

COMO LO VE LA PASION POLITICA

COMO LO VE LA OPINION PUBLICA



Cada vez que se limpie Vd. la dentadura con dentífrico Dubarry gasta medio centavo en la operación.

Un centímetro de pasta es suficiente para la limpieza completa de la dentadura.

Cada tubo de Dentífrico Dubarry contiene 300 centímetros de pasta.

Es decir que - aún usándolo tres veces por día - alcanza para cien días.

En cuanto a calidad, el dentífrico Dubarry afronta la comparación con cualquier otro.

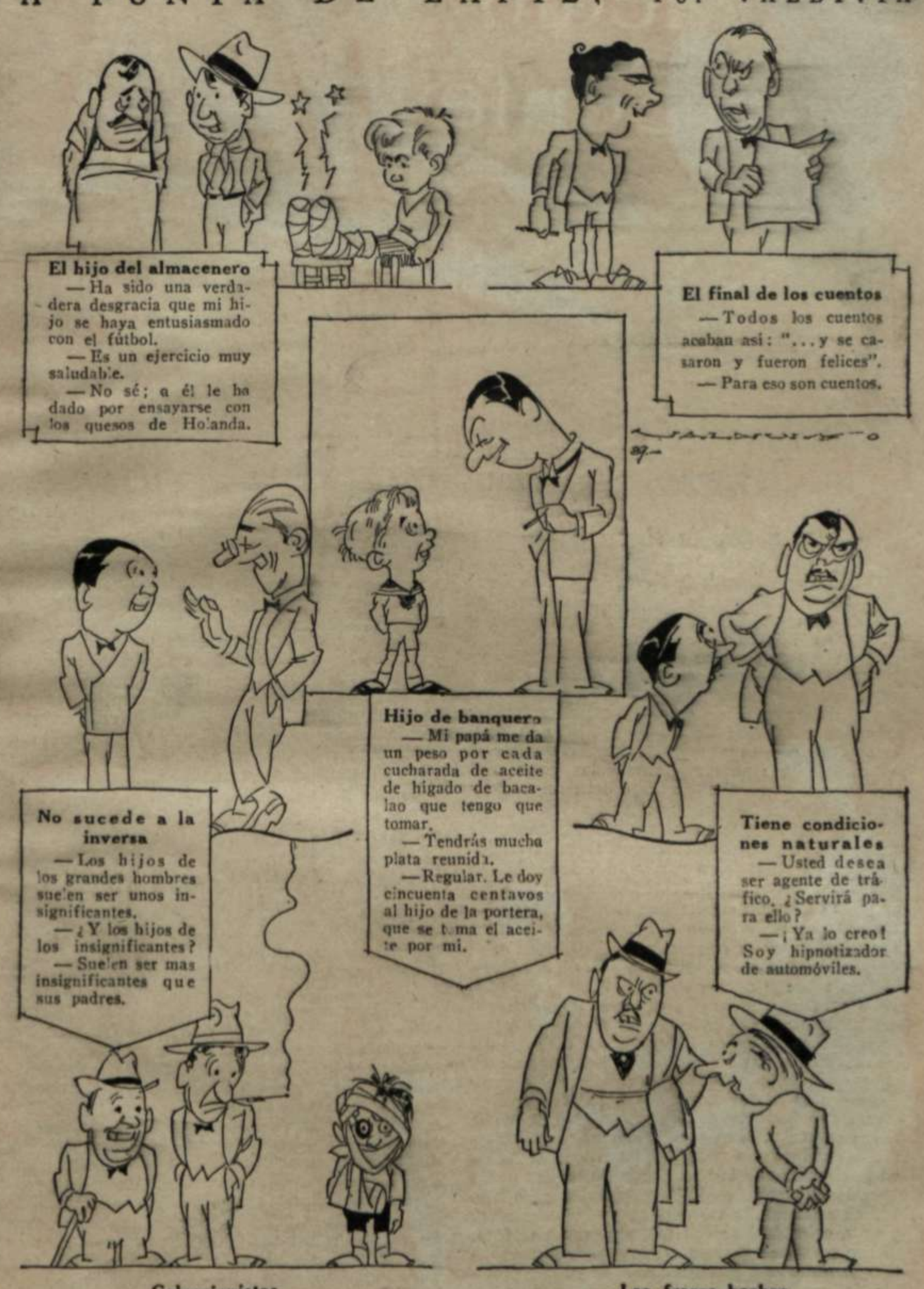
Limpia,
Purifica
Desinfecta,
y
NO Raspa.

Se vende en tubos de Pasta Blanca y Pasta Rosa - dos gustos distintos - a $ 1.70 en toda la República.

—Dile a tu mamá que tú también quieres tener los dientes limpios como tus compañeros.



A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Coleccionistas

—El padre, que tiene un carácter muy violento, es coleccionista de bastones.

—¿Y el chico?

—Por ahora no es más que coleccionista de bastonazos.

Las frases hechas

—Mi casa está llena de ratas. Compré este gato y no ha cazado ni una sola.

—¿No le habrán dado a usted liebre por gato?

Bajorrelieve de



Paisaje antártico.

Por Alberto

Allá donde la tierra acaba

El transeúnte de la ciudad ha podido darse cuenta de que la primavera ha llegado ya en estos días avanzados de septiembre, y ha llegado, como siempre, anunciándose en las varas de durazno en flor, en los botones de las ramas de manzano, en el aire oloroso y claro, en el movimiento más rápido y en la sonrisa más alegre de las muchachas. No es la primavera melancólica y extática de los poetas, sino la otra, que viene con brío, agita la sangre, sacude el espíritu y hace pensar en todas las mocedades del año no gozadas, en lo largo del tiempo ido y en lo breve del tiempo que separa al hombre del fin decisivo, tras del cual no hay esperanza de nuevos reverdecimientos. Y desde que la criatura humana aprendió a medir su vida, cada vez que desaparecen las nubes invernizas y el cielo se pone diáfano, necesita que el poeta interprete sus sensaciones y recoja sus confidencias. Desea ver repetido en la estrofa los antiguos y sagrados lugares comunes que le sugiere la ventana abierta sobre la noche, el viento débil y cándido. Pero esta inquietud, que creemos un privilegio del habitante de la urbe, desazona por igual al individuo perdido en las regiones últimas del globo. He aquí, por ejemplo, a los compañeros del comandante Byrd estremecidos con la aproximación de la primavera. Como lo sabéis, viven en un campamento del Polo Sur, allá donde la tierra se acaba. Han pasado ahí los inacabables meses del invierno antártico, en cuevas de nieve, en la obscura soledad en que bostezan las furias boreales. Segregados del mundo, refugiados bajo techos erizados de carámbanos, arrimados a los perros, calentándose con fuego de grasa de foca, vieron cernirse sobre su existencia de héroes callados, como una bóveda negra, la grande tiniebla del confín, la tiniebla que dura, sorda y espesa, un infinito semestre. En el rumor del vasto silencio, recibían, en esa perpetua y nocturna zozobra, el eco de las luminosas metrópolis; la radiotelefonía comunicaba de este modo a los seres valerosos y míseros, con sus hogares, con los centros bullentes de civilización, de regocijo, de fuerte y vital padecimiento. Las orquestas de los hoteles de Londres, de Nueva York, de Buenos Aires sobrenadaban con la onda mágica hasta la Pequeña América en que se levanta la tumba de témpanos de los exploradores y revolvía sus almas, hechas a la quietud espantable, con la visión de las cosas sabrosas y sensuales, con el recuerdo de los olvidados encantos del "habitat" social. La Pequeña América, el campamento en cuyos contornos se oye únicamente el aullido del huracán, se alza más allá de la calva cumbre del Erebus, más allá de la helada cima del Terror. Sháckleton conoció ese pavoroso desierto; Amundsen y Scott arribaron hasta el punto céntrico de esa inmensa quimera blanca que es el Polo. Los camaradas de Byrd quieren a su vez reproducir la hazaña fabulosa y estéril y esperan el advenimiento de la primavera para uncir nuevamente sus perros a los alargados trineos y lanzarse a la conquista de esa posición casi imaginaria. La primavera se está acercando hacia la Pequeña América, según nos avisan los corresponsales de la expedición. Pasaron ya las densas nieblas y la aurora austral va envolviendo en macilenta claridad llanos y cúspides glaciales. La primavera, que ha comenzado a embrujar las calles de Buenos Aires, lleva a aquellas latitudes letales el blando estrago de su sortilegio. Mas esos hombres heroicos, rudos, concentrados en su ensimismamiento, en vez de entregarse al espectáculo de la resurrección primaveral, limitarán su espíritu rejuvenecido, reanimado por la misteriosa electricidad de la atmósfera, a asomarse un poco más hacia el círculo muerto del universo, sin angustia, sin impaciencia, sin sobresaltos, sin primavera...

Sueño, víspera de realidad

Los diarios de Francia, de Alemania, de Inglaterra discuten con serenidad, con pesado aplomo, el proyecto que presentó M. Briand en la Asamblea de Ginebra. M. Briand, antiguo caudillo socialista, llevado a las actividades ministeriales por la crisis del proceso Dreyfus, hace cerca de un cuarto de siglo, convertido después en un conservador sistemático y en un patriota enérgico, ha propuesto a los estadistas de Ginebra la creación de los Estados Unidos de Europa. ¿Será — preguntarán algunos — un escurrimiento ingenioso y diabólico de este sutil combinador de estratagemas parlamentarias o será efectivamente un propósito serio, firme, grave, como para ser debatido, analizado y aceptado por los representantes de los gobiernos? Si Jean Jaurés, con su genio poético y su dialéctica de ideólogo, hubiera formulado, quince años atrás, en el parlamento de París, un plan parecido, M. Briand lo habría

Alberto

pequeños hechos

Gerchunoff



Arístides Briand.

despreciado, con ese desprecio superior y disimuladamente colérico con que los individuos de juicio sensato, de razón segura, desprecian a los soñadores, a los que van a lo alto sobre un puente frágil de palabras. En las capitales europeas, las personas juiciosas hubieran sonreído con abundante suficiencia. Sin embargo, el proyecto del político francés no se funda en una paradoja filosófica. Esos Estados Unidos de Europa, esquematizados en una federación económica, en una especie de "zolverein" nuevo, representa la aspiración de concluir con los grandes desgarramientos traídos por las rivalidades nacionales y el anhelo de establecer la paz sobre un concepto de solidaridad práctica. Esta iniciativa, que no se aprobará hoy y que mañana parecerá tal vez sencilla y natural, expresa un momento significativo en la evolución de la conciencia de los pueblos. Antiguamente se iba a la guerra para dirimir diferencias raciales y vecinales, porque la guerra era algo así como el juicio de Dios aplicado a los conflictos entre las naciones. Y era, además, el negocio magnífico del vencedor. El ejército victorioso retornaba al suelo nativo con el botín espléndido; se volvía con los tesoros de las ciudades saqueadas, con los monumentos, con las mujeres esclavizadas, con los compactos tributos de las tribus, repúblicas o reinos vencidos. Era el negocio magno que desparramaba sobre el país triunfante las bendiciones copiosas de la gloria y del provecho. Ahora, en estos tiempos de combates químicos, de luchas con enemigos invisibles, que se esconden bajo tierra, acechan detrás de las nubes, con la muerte que se cierne a distancia inverosímil, la guerra ya no ofrece su rendimiento gozable y honroso. Es como una calamidad cósmica y trae la ruina, el desastre cierto, para derrotados y para triunfadores, anquilosa ciudades, esteriliza campos. Y el hombre actual, después de las trágicas experiencias de 1914, empezó a comprender que la gloria y el provecho está en el usufructo benévolo de la paz. La paz se ha convertido en un buen negocio, y M. Briand quiere asegurarla, fortalecerla, darle el aspecto de inmovilidad perpetua que diseñó Kant en su sistema. Para conseguirlo, nos dice M. Briand en su memorable discurso, es necesario crear la Federación de Europa. Y actualmente, los sólidos y pausados y reflexivos gobernantes analizan sólida, pausada y reflexivamente ese esbozo larvado de patria múltiple, que ha dejado de ser ya un fantasma de apóstoles alucinados y se ha transformado en una concepción concreta estudiada por los gobiernos. ¿Qué es, en el fondo, esa construcción que parece menos impracticable que antes de 1914? No es más que la trasposición a los gabinetes oficiales de aquellas ideaciones, de aquellas aventuras metafísicas de los poetas y de los pensadores.

Idioma de todos, idioma de nadie

¿Quién de vosotros ha estudiado el esperanto? ¿Quién de vosotros ha creído alguna vez, que, cuando el hombre no tendrá más que una lengua, tendrá una sola conciencia y una sola patria? El esperanto, después del desvanecido volapuc, constituyó en este sentido la última y la más empeñosa tentativa de los universalistas contemporáneos. Pero esa lengua perfecta, hecha por sabios, por juntas de filólogos, sin absurdos ilógicos y sin complicaciones caprichosas, no tardó, como el volapuc, en convertirse en una lengua muerta. La gente, que no aprende a hablar en las academias, sino en la calle, en el hervidero popular, que es la fecunda academia del vendedor de baratijas y del escritor, nunca se puso en contacto con ese instrumento de comunicación mundial, que tiene las virtudes y las deficiencias de un método científico. ¿A quién puede servir un método científico, frío como un teorema, sin el encanto de lo arbitrario y sin el prestigio sabroso de lo característico, esto es, sin alma, para expresar el matiz complejo del espíritu y abarcar las fórmulas tortuosas de la razón? El esperanto no ha servido a sus cultores para murmurar algo al oído de una mujer, para componer uno de esos giros que traducen la genialidad de una persona. Los esperantistas no se ciñeron a las experiencias precedentes y se obstinaron en hacer el idioma de todos y acertaron a formular el idioma de nadie. Y tan es así, que no basta saber una lengua para dominar su uso. Es indispensable que cada uno la vuelva a crear, la sienta y la presienta como si se articulara por primera vez; de otra manera, adquiriéndola académicamente, será en ella un huésped torpe, sin los movimientos ágiles y sin esa soltura en que se advierte al que la emplea, la espontaneidad con que el pulmón respira. A pesar de esto, los esperantistas no se dan por vencidos: acaban de reunirse en Oviedo en un importante congreso internacional, para anunciarnos que persisten en su garrida esperanza. Y para que comprendamos la trascendencia de su anuncio, nos lo hacen en las lenguas vivas de la tierra.

Gerchunoff

Con el maestro del color,

Desde su magnífica residencia de Roma, italiano, tan admirado en América, da a

Por JUAN JOSE

— *Visite usted a Mancini* — me dijo Gabriel d'Annunzio. — *El glorioso maestro del color va a cumplir setenta y siete años de edad. Vive en continuo florecer. Innova. Crea todavía...*

¡Setenta y siete años de edad! En la América ingenua cuando un artista pisa o pasa los cuarenta años, el público infantil supone que ha llegado el "fúnebre" para llevarse el "muerto". (Si el artista es débil, se convence a sí mismo de que huele a cadáver. Como los perros viejos, abre su propia fosa...) En Europa, donde el público hállase mejor instruido por la experiencia secular, los primeros cuarenta o cincuenta años de un hombre constituyen el período de las esperanzas. (La juventud, más que esperanza, es ilusión...) Pirandello confiesa que su juventud comenzó después de cumplir los cincuenta años. Einstein y Anatole France, también a los cincuenta.

¿Qué pensaríais en América de un artista que a los setenta y siete años de edad se levantase todas las mañanas con el deseo de descubrir un nuevo secreto en los colores de la luz?

— *¡Una momia!*

Antonio Mancini a esa edad trabaja todavía con la fiebre sonora de un enamorado. Yo he querido preguntarle cuál es el talismán en que su ingenio se abroquela contra las amarguras de la desilusión:

— *No vaya usted a creer* — me responde — *que toda la fe que pongo en mi labor la extraigo de mí mismo. No sería, por cierto, suficiente... ¿Sabe usted quiénes me electrizan y quiénes me impulsan todas las mañanas a buscar energías? Los jóvenes. Sí, señor: la juventud que, ansiosa de aprender, ya no da como antaño la espalda a los maestros. Cuando un joven me mira pintar me levanta a las nubes con sus ojos...*

¡Viejo admirable! Su vida es la mejor lección de carácter que debieran aprender los artistas sin alma y sin almacén. Nacido en Roma el 14 de noviembre de 1852, recién a los quince años pudo entrar de limosna en el "Instituto de Bellas Artes" de la capital napolitana. Sin dinero para comprar pintura, elaboraba él mismo los colores con tierra de la calle, con vidrios, con papeles, con virutas, con latas, con piedrecitas raras. Faltándole pinceles, pintaba con los dedos, con las uñas, con clavos, con escarbadientes... Dueño de una retina maravillosa, se fabricaba los colores de acuerdo con los colores que veía o intuía. Así llegó a pintar, a los diez y seis años de edad, su primer cuadro célebre: *Scugnizzo*, que figura actualmente en el Museo de San Martino, en Nápoles, y cuya reproducción me entregó para CARAS Y CARETAS con su dedicatoria.

— *Ese cuadro* — me cuenta Mancini — *se llamaba "Scugnizzo". Pero ahora, para evitar malas interpretaciones, me le han cambiado el nombre. Se llama: "Tremiti di desiderio".*

— ¿Por qué?

— *Usted comprenderá... El fascismo...*

Antonio Mancini

en el Monte Aventino, este gran pintor los artistas una noble lección de optimismo.

DE SOIZA REILLY

Este cuadro — pintado por Mancini hace sesenta y un años — dió tipo a la escuela manciniana. Allí está en germen toda la maestría de Mancini para descubrir en cada color la gama infinita de todos sus matices. Allí está también en su origen la habilidad del niño que, sin pintura y sin pinceles, supo dotar al arte de una nueva emoción y a la luz del encanto de un nuevo sentimiento. Hoy los artistas y los críticos de arte buscan frente a los cuadros de Mancini el secreto químico de la pasta con que el maestro obtiene efectos sorprendentes. Se diría que Mancini ilumina sus cuadros por dentro. No hay pintura, no hay tintas, no hay anilinas, no hay nada conocido que permita descubrir la mezcla diabólica de que el maestro se vale para reproducir colores, matices y "nuances" que podrían llamarse subconscientes. Lo que hace sesenta años fué una invención de artista pobre — aquella pintura elaborada por la necesidad con desperdicios de colores, — es, actualmente, el secreto de un arte que Mancini se llevará a la tumba.

— *¿Es cierto, maestro* — le pregunto — *que usted fabrica la pintura mediante un procedimiento original? Dígame, maestro, con qué fósforo del Diablo la fabrica.*

Mancini que está en traje dominguero y con su bastón de pasear por el jardín, tiembla de risa. La corbata se le sale de quicio. Antes de responder a mi pregunta, evoca sus recuerdos lejanos:

— *Yo tengo en Buenos Aires muchos amigos. Entre ellos, Pío Collivadino. ¡Qué gran corazón y qué talento el de este muchachito! Cuando él estudiaba en Roma, me visitaba con frecuencia. Me quería mucho. Creo que me quiere, pues no me olvida nunca. De vez en cuando llega una carta de él. ¡Es un "angelo"! Al leer sus cartas me parece tenerlo por delante con su cara feliz. Pues bien: Collivadino nunca me interrogó acerca de la composición de mis colores, pero al entrar en mi taller, metía el dedo en mis desperdicios de pintura, revolvia la pasta, se la acercaba a los ojos para analizarla como bajo la doble lente de algún microscopio.*

Mancini, al evocar la anécdota bohemia, goza ruidosamente. Ríe hasta llorar, golpeando el suelo con su bastón... En seguida me pide que transmita sus saludos a Collivadino, a Antonio Alice, a Ripamonti, a Quirós, a todos aquellos jóvenes de hace veinte años—hoy maestros—que lo siguen queriendo. Me habla con admiración de Juan Carlos Alonso cuyos bellos cuadros conoce. Asimismo me ruega agradezca la reproducción maravillosa que de las obras suyas, de Mancini, hizo Alonso en CARAS Y CARETAS y en "Plus Ultra".

— *Allí mis cuadros se ve que son míos.*

Insisto en preguntarle sobre la composición de su pintura, de su célebre "impasto":

— *Mi pintura* — responde Mancini — *está hecha con todo lo que se supone. Y además, con cháchara...*

Ríe nuevamente. Luego se pone serio.

— *Pero el verdadero secreto de mi arte, si es que hay un secreto, está en pintar como a mí se me ocurre. Sin nadie que me ate. Sin nadie que me diga: "Yo, en su caso, haría así... o de este modo". ¡Ah! Agregue usted que no pinto nunca sin modelo y que mientras trabajo voy y vengo delante del modelo hasta encontrar el tono. Cada cuadro me representa una caminata de doscientos kilómetros. A eso quizás debo mi buena salud...*

Relata con orgullo un episodio de su vida artística que lo hace amar a España con delirio. En 1911, para la "Exposición de Roma", fijóse un premio de 10.000 liras destinado a la mejor obra que se presentase. El jurado resolvió dividir el premio en dos mitades, por cuanto dos obras se disputaban por igual el mérito y la gloria de obtenerlo: 5.000 liras para Mancini y 5.000 para otro gran pintor — un español mayúsculo, — Anglada Camarassa. El español se presentó al jurado y dijo:

— *Yo renuncio a mi premio. Mancini se lo merece íntegramente por la belleza de su cuadro y, además, por ser el maestro de todos los pintores modernos.*

Viendo cómo me asombran sus cuadros enrejados, Mancini me enseña su modo de pintar. Se vale de una retícula, especie de red formada por hilos paralelos, cruzados, hasta formar cuadritos. Delante del "modelo" coloca un bastidor reticular y otro delante de la tela. (Antiguamente se ponía en el foco de los anteojos militares una retícula semejante para precisar la puntería). Mancini mira a su modelo a través de la red cuadriculada de los hilos y lo reproduce en la tela metiendo los pinceles, la espátula o los dedos, a través de los cuadritos que forma el bastidor. Así consigue reconcentrar la luz en pequeñas porciones como el tirador que busca reconcentrar su puntería en el blanco. Ignoro qué resultado puedan obtener otros artistas que emplean la retícula. Sólo sé afirmaros que, en Mancini, el procedimiento es estupendo. La luz de sus retratos parece la luz real que Dios vuelca en las cosas. Bajo esa luz, las mujeres y los hombres viven como seres palpitantes contemplados al sol. La pintura surge en relieve, espesa, abundante, palpitante, viviente. En los retratos de mujer el impasto produce la sensación de carne. En los trajes, es género. En la sombra, es sombra. En la luz, es luz...

Mancini habla de Minghetti y de Gémito. Ambos — pintor y escultor — fueron sus amigos más íntimos; sus compañeros de revolución...

La sobrina del artista se inquieta. Vive para su tío, mimándolo, cuidándolo. Se empeña en que Mancini hable de otra cosa. Para distraerlo, tira una copa al suelo. En un descuido, consigue murmurarme al oído:

— *¡Por favor! No le diga usted que Gémito y Minghetti han muerto. Se pondría a llorar como un niño. Cree que ambos viven todavía. ¡Eran tan amigos!... Le hemos escondido los diarios donde se habla de la muerte de los dos.*

Mancini continúa recordando al escultor napolitano:

— *¡Canalla de Gémito! Debe de estar viejo. Antes, cada vez que venía a Roma, me visitaba. Ahora no viene más. ¡Canalla! ¡Qué talento tiene ese canalla! Lo quiero tanto que daría mi vida con tal de verlo para discutir con él y tomar una copa de vino.*

Cruza un viento frío por el estudio. Me asomo hacia el jardín que rodea la casa. Estamos en el Monte Aventino, de Roma — en la calle

de las Terme Deciane — magnífico chalet construído por el pintor con dinero sud y norteamericano. (¡Salud, novillos, cerdos, fábricas y estancias! ¡Salud, noble trabajo criollo que embelleces el oro quemando incienso al Arte!)

— *¿Este chalet? Cuadros vendidos en Buenos Aires, en Chile, en Montevideo, en Nueva York, en Chicago...*

Entran dos chiquilinas. Son la fiesta del anciano genial:

— *¡Myriam! ¡Donatella!*

Las chiquilinas se le suben a las faldas sin respeto ninguno. Lo besan. Lo abrazan. Le pegan. Lo estrujan. Juegan con él. Lo adoran...

— *¿Sus nietas?*

— *No. Hijas de mi sobrina Enrica. Yo siempre fuí soltero.*

Y vuelve, como una obsesión, a citar a Minghetti y a Gémito.

Recuerda su primer viaje a París, en 1873. Evoca la gran erupción del Vesubio, con sus largos días obscuros de ceniza, con su miseria espantosa de catástrofe, que lo echó de Nápoles, sin darle rumbo fijo. Cuando llegó a París, vió que París era la patria de su espíritu. Decidió soportar las angustias del hambre antes que vender su fe por las lentejas clásicas.

— *Prefiero morir, antes que retroceder en mi camino.*

No murió. Se enriqueció de pronto. Un mercader de cuadros, Goupil, descubrió el talento de Mancini alrededor de un plato de ravioles en una tratoria de París. Le ofreció pagarle casa, comida y amores, siempre que le pintara cuadros de arte personal, sin someterse a la escuela de nadie. Meses después, un pintor muy rico, Mesdag, enamoróse de la extraña manera de Mancini. Le fijó una pensión para que le pintara todo cuanto le inspirara su capricho rebelde. ¿Interés mezquino de Mesdag? ¿Negocio? ¡No! Admiración no más. Con todos los cuadros que le pintó Mancini, Mesdag hizo una sala que regaló, íntegramente, al museo de La Haya. Después, Mancini pasó a la Gran Bretaña con Lane, director del museo de Bellas Artes de Dublin, donde el pintor romano dejó huellas luminosas de su maestría insuperable.

— *Todo el magnífico cielo de Nápoles* — escribía Oscar Wilde — *nació sobre los ingleses bajo el pincel fogoso, tórrido, libre de Antonio Mancini, rectificador de la naturaleza.*

Después, ya viejo, decidió refugiarse en Italia. Sin mujer, sin hijos, sin amor, ¿qué mejor amor que el amor de su patria? Todas las mañanas se levanta temprano. Baja a su taller y trabaja con un optimismo juvenil que asombra. Hace un cuadro por semana... Mientras su sobrina, acariciándole la cabeza, elogia la eterna juventud del artista genial, él ríe a la sana y honrada manera italiana. Al despedirse me toma la mano y se la lleva al corazón. Con ella sobre el pecho, en su gesto habitual de despedida, me entrega, como un mensaje, estas palabras:

— *Dígales a los jóvenes artistas de América que trabajen como yo trabajo todavía, con fe en el porvenir. Que sonrían al dolor que pasa. Y, sobre todo, que, si la fe les flaquea, rompan los pinceles: que se hagan bailarines. Al artista verdadero no le debe flaquear la fe jamás, como al loco verdaderamente loco no le flaquea nunca su locura...*

Y ríe. Ríe apretando mi mano contra su corazón.

Soiza Reilly

Roma, agosto de 1929.

La Opera Privé de

Exito brillante de

EN EL COLON

Compañía lírica rusa

Pocas veces se ha visto más justificada una expectativa que en el caso de la presentación de la Opera Privé de París, constituida por la compañía lírica rusa que dirige la soprano María Kousnezoff-Massenet, conjuntamente con Gregorio Fitelberg y Miguel Benois.

De los espectáculos ofrecidos por el elenco, y que todavía no eran conocidos del público porteño, se tenían las más promisoras referencias. Por una vez — apresurémonos a consignarlo, — las optimistas esperanzas de arte han sido sobrepujadas por la realidad, tan pocas veces más bella, como en esta ocasión, que lo que la imaginación acostumbra a concebir.



Tres óperas magníficas

No es éste el lugar, ciertamente, para ensayar un estudio analítico del valor musical de las obras representadas por el conjunto. Requeriría el intento un espacio de que no disponemos, apartándose al mismo tiempo su realización de los propósitos que animan estos ligeros comentarios en que, como el poeta aconsejaba que se amase, se ha de decir "todo al vuelo".

Así, puntualicemos que tanto "El príncipe Igor" como "El zar Saltán" y "Kitej", han causado en el público y la crítica una impresión rotunda y unánime, que participa por igual del entusiasmo y el deslumbramiento.

"El príncipe Igor", ópera que Alejandro Borodín dejó inconclusa, encargándose de completarla Rimsky-Korsakoff y Alejandro Glazunoff, es, sin duda, una obra desigual, debido desde luego a las circunstancias especiales de su creación. Transcurre, sin embargo, en un tono vibrante y substancioso, abundando las páginas que sólo pueden ser alumbradas por una genial inspiración. El final del primer acto, por ejemplo, y las famosas danzas polovetsianas, alcanzan contornos de una grandiosidad imponente.

Musicalmente, "El zar Saltán", de Rimsky-Korsakoff, no resulta de la pujanza y el brío de "El príncipe Igor". Sus páginas se mantienen, no obstante, permanentemente adictas a la belleza, culminando la magnificencia de la partitura en el interludio que describe la batalla de Kerjenez.

Al mismo Rimsky-Korsakoff pertenece "Kitej", leyenda mística de la invisible ciudad de tal nombre y de la virgen Fevronia.

"Kitej" es una creación portentosa del sentimiento religioso, maravillando que quien supo escribir, con "El zar Saltán", una obra perfecta como fantasía cómica popular, arribase a cimas definitivas al componer ese prodigio de litúrgicas solemnidades.

Los intérpretes

Pero si la calidad magna de las obras aseguraba el éxito brillante de los espectáculos, es incuestionable que una interpretación sorprendente fué lo que de veras los ha categorizado.

Empero, en esta oportunidad, al hablar de los intérpretes, ha de abandonarse la vieja rutina de volcar las consideraciones elogiosas sobre tal o cual divo, dejándose en una prudente penumbra a las segundas partes y el coro.

En la compañía de la Opera Privé de París, todos sus componentes, absolutamente todos, son artistas de consideración, y, en su mayoría, artistas de personalidad vigorosa.

En la imposibilidad de citar los nombres de todos, anotemos los de las señoras Kousnezoff, Jacovleff, Ticanova y Kondaty, y los de los señores Dubrovsky, Sdanovsky, Tretiakoff, Gitovsky y Ritch. Mas, repitamos, la compañía, en su totalidad, es excelente, sin que los defectos de algunas voces disminuyan demasiado su valor excepcional.

La orquesta

Integrada por los elementos estables del Colón, la presencia en el atril directivo de Gregorio Fitelberg provocó el milagro de que cada uno de los ejecutantes rindiese el máximo de su capacidad.

El maestro Fitelberg participó preponderantemente de las férvidas y prolongadas ovaciones en que con frecuencia, nunca más merecida, prorrumpió el público que ha llenado la sala en cada una de las veladas.

"Mise en scene"

En el éxito triunfal de los espectáculos ha influído también notablemente la belleza admirable de los decorados. Los trajes, asimismo, tan suntuosos como auténticos, arrancaron generales alabanzas.

Destaquemos la escenografía de "El zar Saltán", debida a Iván Bilibin que nos ha brindado una estilización plástica cuya hermosura ha de sernos muy difícil olvidar.



A.

París en el Teatro Colón

la compañía rusa

La juvenil primera actriz ha conquistado así, al imponerse exitosamente al público porteño, una categoría que sus considerables merecimientos reclamaban.

De autores nacionales se estrenaron las comedias "Tú, yo y el mundo después", "La rosa de sangre", "De frente a la vida" y "Señorita Gata", representándose asimismo diversas versiones de piezas extranjeras.

Tanto las obras originales como las traducidas, alcanzaron buen éxito, pues si algunas de las producciones no contenían positivos valores artísticos, la intervención de Evita Franco — tal es el arraigo de su simpatía en el público — compensaba a éste de dificiencias y hasta de errores.

El mismo amplio favor que sus consecuentes auditorios le han dispensado obliga a la señorita Franco a una selección escrupulosa de las obras futuras, apartándose del género esencialmente trivial para abordar trabajos escénicos de mayor consistencia y aliento. Condiciones no le faltan, y, de seguro, vehementes deseos de robustecerlas, aquilatándolas.

Entre los colaboradores que ha tenido Evita Franco en su victoriosa temporada, merecen destacarse los nombres de Lalo Bouhier, Ana Arneodo, Felisa Mary y José Franco.



EN EL ODEON

Operetas modernas

Nutridos auditorios ha tenido la compañía Francesa de Milton, que contaba con "vedettes" tan atractivas como Alice Cocea y Danielle Bregis.

Las operetas modernas, género que ha cultivado el conjunto, se diferencian grandemente de las clásicas operetas, sin que ello implique decir que sean superiores.

Todo lo contrario. Frivolidades de bulevar, muy a propósito para la enorme población flotante de París, las operetas modernas — estas francesas al menos — no contienen aquellos pasajes de cierta dignidad melódica que abundaban en "La viuda alegre", "Eva", "La princesa de las czardas", etc.

En la temporada del Odeón, proficua desde el punto de vista económico, apenas si "Un bon garçon" y "Passionnement" ofrecen alguna página musicalmente meritoria. También "Comte Obligado" resultó una opereta grata, aunque su contenido no tuviese nada que ver con el arte de los sonidos.

El favor del público porteño lo determinó especialmente la cautivante seducción de la Cocea y la Bregis. La primera impuso su modalidad de actriz exquisita, de jugosas aptitudes para los roles de ingenua apicarada. Danielle Bregis, de figura elegante y decorativa, poseía una voz bien timbrada y de potencia más que relativa. En cuanto a Milton, su eficacia cómica, indudable, era la de un actor bufo, simpático y zafado.

El coro femenino, aunque compuesto solamente por cuatro o cinco figuras, casi nunca consiguió ponerse de acuerdo con el desempeño de su labor.

EN EL LICEO

Compañía de Evita Franco

Ha terminado su temporada oficial la compañía de comedias encabezada por Evita Franco, triunfando plenamente en la nada fácil empresa.

EN EL NUEVO

Compañía de Armando Discépolo

El diestro autor de "Mateo" y "Mustafá" — dos sainetes ejemplares del teatro nacional — intenta en este teatro una nueva temporada de arte, quiere decirse, una temporada donde el decoro artístico no esté del todo ausente.

El ensayo que en el teatro Cómico acometiera hace poco el señor Discépolo, regenteando la compañía de Luis Arata, arrojó resultados de consideración, pues si bien el renglón utilidades no produjo mayores satisfacciones, se ofrecieron algunas obras de recias cualidades, más de tenerse en cuenta en estos tiempos de anárquico desbarajuste teatral. Recordemos "Saverio", de Rafael di Yorio, y "El y ellos", del señor Botazzi.

Los elementos que actúan en el teatro Nuevo, los mismos en buena parte que formaran la anterior compañía, han representado en primer lugar la traducción de "Topaze", la interesante comedia de Pagnol.

La versión, debida a Gregorio Martínez Sierra, ha merecido, y justicieramente por cierto, más censuras que elogios. Del balance negativo ha de responsabilizarse en este caso al director del elenco, pues de su capacidad, avaluada por su propia labor, pudo esperarse la omisión de las notorias incongruencias en que incurrió el comediógrafo español al pretender adaptar al ambiente argentino la producción francesa.

Esta no tuvo tampoco una interpretación sobresaliente. Los actores Fregues y Enrique S. Discépolo, éste sobre todo se desempeñaron con tino.

Como segunda novedad de la temporada se ha ofrecido la representación de "¡Levántate y anda!", drama original del director de la compañía

R.



Soneto
"Ultimo cofre de Negrita"
Por FERNANDEZ MORENO
Padres y hermanos de mi novia, espero
que no me habléis de mala educación,
si busca mi cabeza protección
entre la sombra azul de su sombrero.
Pensad más bien en un pobre viajero
que va arrastrado por el aquilón,
y si el pájaro tiene o no razón
en dormirse debajo del alero.
Pues eso soy: un pájaro perdido
que va buscando rama para un nido.
Padres y hermanos de la faz sombría,
dejad que esconda mi sonora gala
de su gentil sombrero bajo el ala.
Di con la rama y la juzgué por mía.
Fernández Moreno
DIBUJO DE RECHAIN
ARISTIDES RECHAIN



El Depurativo Richelet purifica y rejuvenece la sangre

Los años son pesados para aquél cuya sangre contiene peligrosas impurezas que envenenan progresivamente todos sus órganos. Está científicamente demostrado que, la fatiga, el desgaste y la decrepitud, se deben más a los resíduos nocivos que entorpecen y descomponen el líquido vital, que a la edad de los individuos. Tenemos el derecho de afirmar que el Depurativo Richelet retarda la hora de la vejez, ya que "rectifica" completamente la sangre.

Combate el artritismo. causa frecuente de la debilidad prematura. El Depurativo Richelet no sólo disuelve el ácido úrico, sino que suprime las causas de su producción anormal. Es por esto que el artrítico recurre a su gran poder preventivo y curativo y obtiene la desaparición completa de: gota, reumatismo crónico, ciática, etc.

Cicatriza las Enfermedades de la Piel eliminando los venenos susceptibles de depositarse en la piel; así es como desaparecen todas las enfermedades cutáneas: acné, eczemas, herpes, granos, eritemas, psoriaris, empeines, etc.

Activa la circulación *y por consecuencia suprime* los peligros de la edad crítica y los accidentes femeninos (jaquecas, dolores de vientre, mareos, periodos dolorosos,) etc.

En resumen, el Depurativo Richelet constituye la cura ideal de todos los males debidos a la sangre, porque desplaza y expulsa todos los venenos y toxinas que pueden acumularse.

Por lo dicho, es que los enfermos previsores, temiendo las duras pruebas de la vejez, adquieren un verdadero seguro contra estas amenazas, purificando a fondo su sangre con el Depurativo Richelet.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Supersticiones del día de la boda

A menos que desee pelearse con su marido, durante la primera semana de casados, la novia debe tirar todos los alfileres que ha usado en su "toilette" nupcial. Un solo alfiler que se deje en el traje de novia, después de haberlo cambiado por el de viaje, será culpable de *unas palabras* entre los recién casados, antes de que pasen muchos días.

El día más afortunado para casarse es el miércoles, y el peor el martes. Si llueve el día de la boda, anuncia un futuro con más contratiempos que éxitos; en cambio un día de sol predice a los novios una vida llena de alegría y felicidad.

Si en la casa de la recién casada hay animales domésticos, ella tiene que darles de comer con sus propias y lindas manos el día del casamiento, para asegurar un porvenir lleno de ventura a su esposo y a sí misma.

Usará calzado cómodo durante la ceremonia; porque si los botines le molestan, la vida le molestará luego a ella aún más.

La joven que tiene "manos de trapo" tendrá buen cuidado de no romper nada el día de su boda. Los objetos rotos ese día especial no auguran felicidad para el futuro, aunque se asegura que la "señora Suerte" se arrepentirá de su crueldad si la novia tiene cuidado de enterrar los pedazos de lo que ha roto en su jardín, junto con algo de su propiedad personal, tal como una horquilla o una cinta.

Las hermanas mayores de la novia deben llevar algo verde en sus vestidos, si quieren asegurar un matrimonio feliz para sí mismas.

Es considerado de fatal augurio para la novia el mirarse al espejo cuando está completamente pronta para la ceremonia. Esto será una dura prueba para la mayoría de las mujeres... pero es fácil conjurar la mala suerte, dejando los guantes, por ejemplo, para ponérselos después de la última mirada al espejo.

Se dice que los casamientos que se realizan en verano son los más felices; quizá será por eso que la gente prefiere casarse en verano. Aunque también puede tener por causa el pensar la novia que el verano favorece más, pues una nariz roja o un resfrío no puede sentar ni a la más hermosa de las doncellas.

El viejo dicho de que "la novia debe llevar algo nuevo, algo usado, algo prestado y algo azul", no debe tampoco olvidarse. Se dice que tiene mucho que ver con un futuro triste o risueño. Que se rompa el velo de la novia se considera de mal agüero. Algunas viejas supersticiones han ido desapareciendo, otras subsisten.

Entre los ingleses, el que el novio espere a la novia en la iglesia, nace de una vieja superstición, referente a que el novio, en el día de su boda, debe ver por vez primera a su novia en la iglesia.

El tirar arroz y zapatos viejos a los novios, también es para traerles buena suerte.

Antiguamente en algunas comarcas se vestían varias doncellas de blanco, como la novia, para que el mal espíritu se confundiera y no pudiera ejercitar su funesto poder sobre la desposada.

MABEL CLARK



ENTRE LADRONES

— Te digo que esta vida es imposible. Con los sentimientos humanitarios que poseo, he tenido que dejar mal a tres personas...

(De *The Humorist*, Londres).

IPERBIOTINA MALESCI

Poderoso tónico reconstituyente, indicado especialmente para combatir la debilidad, anemia y neurastenia.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Se advierte al público que debe de cuidarse de las imitaciones. Cada frasco, para ser legítimo, debe llevar la estampilla fiscal y la faja igual a las que aquí se reproducen:

REPUBLICA ARGENTINA - IMPUESTOS INTERNOS
LEY Nº 11284
10 CENT.
IPERBIOTINA MALESCI
O. MONACO - UNICO IMPORTADOR
ESPECIALIDADES MEDICINALES - DIEZ CENT.



TODO FRASCO QUE NO LLEVE ESTA ETIQUETA, ES FALSIFICADO

Exíjase la marca M C de MONACO único concesionario - importador de la IPERBIOTINA MALESCI en todas las Repúblicas de Centro y Sud América, y el sello del Control Químico Italiano. La preparación es expresamente elaborada para estos países y estos climas

Ch Malesci

Cuando el frasco no está en las condiciones indicadas, no hay duda que se trata de una falsificación.

M. C. de MONACO y Cía. - **Viamonte, 871 - Bs. Aires**
U. T. 41, Plaza 1974

Mi cuerpo ha adquirido una elegancia singular desde que tomo la

YODOSALINA
PISANI

El remedio conocido universalmente para reducir la

OBESIDAD

Sin perjudicar el organismo y sin necesidad de un régimen especial de vida y de alimentación.



VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

NOTA: En el caso que el farmacéutico de su localidad no tenga la "YODOSALINA PISANI", escriba a los Señores M. C. de MONACO & Cía., Viamonte 871, Buenos Aires, quienes le indicarán la forma de obtenerla.

Concesionarios exclusivos para Argentina, Uruguay y Paraguay: **M. C. de MONACO y Cía.** VIAMONTE 871 Buenos Aires.

DISCO ODEON

El disco de calidad

INIGUALABLES POR SU PUREZA Y AUSENCIA DE RUIDOS EXTRAÑOS ES EL UNICO QUE EDITA NOVEDADES DE TODOS LOS PAISES

Y LOS EXITOS EN BOGA

DISCOS ODEON

CANTO

BARITONO JULIEN LAFONT. Con coros y orquesta de la Opera Comique. Director: G. CLOEZ.

196043 a $ 3.50
- Tosca. (Tedéum). 1ª parte. — Puccini
- Tosca. (Tedéum). 2ª parte. — Puccini

INSTRUMENTALES

SOLISTAS DE LA OPERA COMIQUE. Director: Maestro G. CLOEZ. (Pistón, piano, 2 violines, alto, violoncello y contrabajo).

132570 a $ 4.50
- Septeto. 1º Preámbulo. — Saint Saenz
- Septeto. 2º Minué. — Saint Saenz

132571 a $ 4.50
- Septeto. 3º Intermedio. — Saint Saenz
- Septeto. 4º Gavota y finale. — Saint Saenz

ARTHUR SCHUTT. Solo de piano.

193330 a $ 2.50
- Amado, vuelve a mi lado. — Romberg
- Piano Puzzle. — Schutt

GREGOR PIATIGORSKY. Solo de violoncello. Piano: CARL SZRETER.

193320 a $ 2.50
- Gavota. — Lully
- Dedicación. — Saleski

REPERTORIO ESPAÑOL

MANUEL VALLEJO. Canto flamenco.

193322 a $ 2.50
- Por un puñao de dinero. Saeta. Con acompañamiento de banda. — M. Romero
- Arbolo, arbolo. Bulerías. — M. Romero

RAQUEL MELLER. Con orquesta. Director: Maestro GUERRERO.

196047 a $ 3.75
- Soy de Madrid. (Schottis de la revista "París-Madrid"). — Guerrero
- Los claveles de Sevilla. (Canción de la revista "París-Madrid"). — Guerrero

CARMEN DE LERMA. Con acompañamiento de rondalla: CAUVILLA PRIM.

Disco "NACIONAL - ODEON"

16505 a $ 3.25
- Que p'a qué le viá contá. Canción andaluza. — Cauvilla Prim
- Cómo se baila. Schottis. — Llurba-Suñé

BAILABLES

CAROLINA CLUB ORCHESTRA.

193331 a $ 2.50
- Eres tú, nenita. (That's you baby). De la cinta "Movietone Follies de 1929". Fox Trot con cuarteto vocal. — Cottler-Mitchell-Conrad
- Paseando con Susana. (Walkin with Susie). De la cinta "Movietone Follies de 1929. Fox Trot con estribillo. — Cottler-Mitchell-Conrad

IRWING KAUFMAN. Con acomp. instrumental.

193332 a $ 2.50
- Melodía de Broadway. (Broadway melody). Canción. Tema de la cinta sonora. Cantado en inglés. — Fredd-Brown
- Estás destinada para mí. (You were meant for me). De la cinta sonora "Melodía de Broadway"). Cantado en inglés). — Freed-Brown

DAJOS BELA y su Jazz.

193324 a $ 2.50
- Parisettè. Pasodoble. — Wolter
- Naila. Fox Trot. — Lange

VARIEDADES

JOSEFINA BAKER. Con Jacob's Jazz.

196053 a $ 3.50
- Breezing along with the breeze. — Gillispie-Simons-Whiting
- Then i'll be happy. — Friend-Claire-Brown

Oiga estas novedades sintonizando L. R. 4 [Radio Splendid] de 20.30 a 21.30 horas todos los días.

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

Avenida CALLAO, 188/92. ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de julio Nº 76. SANTA FE: Salta Nº 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.





Las Escuelas de Niños Débiles

Cumplen una valiosa obra de mejoramiento social

En ellas se transforma el espíritu y el cuerpo del niño, antes triste y endeble, en optimista y fuerte.

Por Ernesto E. de la Fuente

Las escuelas de niños débiles existentes en Buenos Aires son realmente eficientes y llenan plenamente su cometido?...

Así nos preguntó días pasados una gentil visitante. Francamente, en el primer momento no supimos responderle con exactitud y nos reservamos el derecho de investigar el punto.

Cuando ayer la misma visitante acudió en procura de una respuesta, le dijimos:

—Señora, lo único realmente digno de ser lamentado, es que no existan en Buenos Aires y en el país todo muchos otros establecimientos de esa índole. Hay que observar de cerca la tragedia de muchos hogares para comprender la obra de alta redención social que allí se efectúa...

En efecto, hemos tomado al azar uno de esos establecimientos, visitándolo sin previo anuncio y en la hora que creímos debía ser de más grande actividad. Acudimos al que existe en la esquina de las calles Bompland y Loyola, que ocupa un antiguo pero amplio edificio, rodeado de árboles, jardines, grandes patios y una alfombra de gramilla hermosamente verde.

Allí vimos muchos niños, varones y mujeres, alrededor de cuatrocientos, la mayoría tan pequeños que no pasarían de los doce años. Sus guardapolvos blancos, al recibir los rayos de un sol radiante, destacaban aún más su blancura que casi llegaba a herir la vista con su reflejo.

Algunos de ellos, recostados sobre el pasto, disfrutaban del encanto de la mañana primaveral; otros jugaban alegres trepando en los toboganes, disfrutando del suave mecer de las hamacas, del patio de arena que les permitía levantar construcciones de exótica arquitectura, de la fuente antigua, en la cual multitud de pececillos rosados agitaban apresurados sus aletas, ante el jolgorio de aquel mundo infantil...

Más allá, protegidos por rústicas barracas donde penetraba el aire puro y templado de la mañana, jóvenes maestras dictaban clases sobre temas escolares acordes con los planes vigentes a importantes núcleos de niños; más aquí, otra profesora, rodeada de muchos pequeños oyentes, relataba una leyenda histórica que provocaba una anhelante curiosidad, y no lejos de donde nos hallábamos, debajo de un sencillo cobertizo, otra maestra explicaba la forma maravillosa en que nuestro país, y Buenos Aires especialmente, han alcanzado su actual grado de desenvolvimiento y de progreso.

Más tarde, cuando llegó el mediodía, presenciamos el almuerzo de todos ellos. Previamente, maestras y celadoras, bajo la mirada de la directora, hicieron tomar a los niños una cucharada de jarabe fortificante. Después se les sirvió un gran plato de sopa espesa, sustanciosa y exquisita, que fué seguida de un puchero abundante, en el cual había carne picada, papas, batatas, zapallo, garbanzos y otras verduras. Pan, fruta y agua abundante, completaban ese almuerzo, que varía durante los restantes días de la semana.

Terminado él, los niños procedieron a cumplir su tarea de higiene buco-dental, bajo la dirección de sus celadoras, para después recostarse en cómodos sillones durante una hora, a la que deben seguir baños de sol e higiénicos, que son fiscalizados por el personal del establecimiento.

Más tarde se canta, se hacen trabajos manuales, de jardinería, avicultura, apicultura, etc., con descansos apropiados, hasta la hora de la merienda, que ese día consistía en arroz con leche, pan y dulce de membrillo, y después de lo cual se daba por terminada la labor diaria.

Esto y los ejercicios físicos reglamentados por médicos y profesores que acuden diariamente, complementan la obra de estas escuelas que son destinadas exclusivamente para recoger en su seno a los niños de pobre complexión física y que carecen en sus hogares de los medios necesarios para poder luchar, de acuerdo con los preceptos de la higiene y de la medicina, con las enfermedades que amenazan constantemente, como ser la tuberculosis, la anemia, etc.

En estos pocos renglones hemos hecho una síntesis de la acción positiva que allí se efectúa, en beneficio de la infancia enferma y sin recursos que ve desarrollar su existencia sin halagos o dentro de la tristeza continuada de sus hogares vencidos por la miseria, que ha sido producida a su vez por otras enfermedades, de las cuales les ha correspondido también algo, en calidad de herencia.

Cuando se observan los semblantes de muchos de esos niños, su debilidad realmente evidente o la marca inconfundible de algunas taras dolorosas, y cuando se analiza la acción bienhechora que se lleva a cabo en esos establecimientos, es cuando, como consecuencia de la comparación, es fácil formar un juicio de la gran obra social que tienen a su cargo las escuelas de niños débiles.

Desgraciadamente, aun falta mucho que hacer en este sentido. Las casas existentes realizan una gran obra, pero están muy lejos de llenar las necesidades reales de nuestra gran ciudad.



ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
UNICO DE PRIMERA PRESION
CALIDAD
EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
ÚNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y C.ia
BUENOS AIRES

Este es el retrato que hay que cortar de la lata.

Las fotografías para canjear por cupones correspondientes al 2º Concurso del Aceite Cuvillas se recibirán hasta el 10 de diciembre próximo, realizándose el sorteo, indefectiblemente, el día 29 del mismo, en gran acto público.

¡$ 40.000 en Premios!

Pida detalles a su proveedor.

Naredo Cuvillas y Cía.

Buenos Aires - Montevideo
Asunción.

ACEITE

CUVILLAS

PURO DE OLIVA — UNICO DE PRIMERA PRESION

Predominio artístico bizantino

Cuando en el siglo VII invadieron los árabes la Siria y el Egipto, encontraron en estos países las buenas tradiciones de la arquitectura bizantina, que sobrevivían junto a una pintura y a una escultura degeneradas (arte copto). Inspirándose en estas tradiciones, modificándolas a su gusto, y crearon de este modo un arte original del que nos dan muy buena idea las mezquitas del Cairo, y más tarde las de España. La mezquita de Amrú en El Cairo, es de 643. La Alhambra o "Castillo bermejo" de Granada, maravilla de la arquitectura morisca, data de 1300, aproximadamente. El arte árabe, fiel a las prescripcoines del Corán, evita en general, ya que no de una manera absoluta, la representación de la figura humana, pero esto mismo le ha obligado a variar hasta lo infinito la decoración vegetal y geométrica. Consecuencia de esto son esos admirables arabescos, cuyo nombre ha quedado para calificar los adornos complicados en los cuales se distinguen aún hoy día los obreros árabes. Otra originalidad de la arquitectura árabe son las bóvedas de estalactitas, agregaciones de prismas de yeso de un efecto muy pintoresco, su origen debe buscarse probablemente en el trabajo de los pequeños santuarios de madera.

El arte persa, que había contribuido a la formación del arte bizantino, sufrió a su vez la influencia y ejerció la suya sobre el arte árabe, el arte turco y el arte indio. Por otra parte, el norte de Europa, particularmente Rusia, convertida al cristianismo por los bizantinos hacia el año 1000, recibió y guardó las tradiciones del bizantinismo. Las grandes iglesias de Kiew, de Moscú y de San Petersburgo (Leningrado), derivan directamente de Santa Sofía. La Italia meridional, por largo tiempo en poder de los bizantinos, conservó también su sello, que no tomó parte alguna en la obra del renacimiento italiano. Hasta el occidente de Europa no escapó a esta influencia, porque Bizancio, con su riqueza, su extenso comercio y sus monumentos brillantes de oro y vidrios, fué objeto de la admiración y de la envidia de los occidentales, hasta los primeros albores del Renacimiento en Italia. San Marcos, en Venecia, es una iglesia bizantina, construída hacia el año 1100, tomando por modelo la iglesia de los Santos Apóstoles, en Constantinopla, en la cual se inspiró igualmente el arquitecto de la catedral de Saint-Front en Perigueux. Los marfiles, los esmaltes y los bordados de los bizantinos, se extendieron por todos los países de Europa donde fueron imitados. Lo que debe maravillar no es que el arte de Europa en la Edad Media ofrezca analogías con el del Bizancio, sino que haya conseguido, en gran manera, preservarse de su influencia. Hay que maravillarse, pero también celebrarlo. Porque esta influencia era nefasta, como un soplo de muerte: el brillo exterior y la pompa de las obras bizantinas ocultan mal el vicio y la ausencia de pensamiento y de inspiración que hay en ellas.

VASARI



NUEVOS RICOS

—Sí, sí, pero yo quería un busto de María Antonieta con peinado a la "garçonne".

(De *Le Rire*, París).



ASI como en el hipódromo, el favorito, durante el paseo previo a la competición atrae las miradas del público y el comentario auspicioso de los entendidos, la nueva "voiturette" Ford, por la seducción de su fina diseño y la potencia de su motor concebido por verdaderos artífices, atrae también las miradas del público y provoca el comentario elogioso de los entendidos. ¶ Sus extraordinarias bondades y su velocidad efectiva de más de 100 kilómetros por hora, hacen que sea este el coche preferido por los sportmen.





FORD MOTOR COMPANY

En la época de las grandes emociones

Un ingeniero imaginó un aparato para procurar emociones violentas, el cual hubiera podido producirle la fortuna, es decir: la gloria moderna. Se trataba de dar a los curiosos arriesgados la impresión exacta de una caida de tres o cuatrocientos metros de altura.

El ingeniero había, a tal efecto, concebido el plan de una jaula presentando la forma de un obús. La parte superior de ese obús consistia en una cámara de un diámetro de tres metros, con altura de cuatro metros, donde quince personas podian sentarse en sillones muy hondos formados en circulo. En lugar de suelo o piso un colchón de resortes de cincuenta centimetros de altura. Abajo una serie de conos correspondientes unos en otros, formaban la punta aguda del obús. La altura total de este aparato era de diez metros, y su peso de cuatro toneladas.

En el último piso de una gran torre se instalaria una grúa gigantesca, de donde partiria el obús. A los ciento cuarenta metros de caida la velocidad adquirida por el *proyectil* seria de cuarenta y cinco metros por segundo; a los doscientos metros, la velocidad llegaria a sesenta y cinco metros y, en fin, a setenta y siete al cabo de trescientos metros de trayectoria.

Los lectores pensarán sin duda que el proyectil no podria sino estrellarse violentamente contra el suelo... ¡Pero no seria así!



El. — Pero, mujer, ¿qué haces en ese sitio?
Ella. — Fui a prender mi fosforera automática.

(De *Life*, Nueva York).

El proyectil, lleno de gente, caeria en un lago de cincuenta metros de anchura por cincuenta y cinco de profundidad. Desplazaria treinta toneladas de agua y la ola producida por la caida moriria al borde del lago, mansamente...

El autor de semejante aparato emotivo, verdaderamente notable, según los aficionados a las maravillas de los "parques japoneses" que hay por el mundo, el autor aseguraba que las reacciones experimentadas por los pasajeros deberian ser nulas. Agregaba el autor que el obús no podria desviarse en su caida sino pocos centimetros, uno o dos metros a lo sumo, durante los grandes vientos.

Esa masa metálica debia ser elevada por medio de un ascensor especial.

La cuestión es que el ingeniero presentó su plan a la municipalidad de su ciudad nativa. Mientras la municipalidad estudiaba, comenzaron los anuncios y no parecia que iban a faltar "pasajeros" de elevado precio; pero la municipalidad decidió al cabo no autorizar el espectáculo.

Eso ha sucedido en una gran ciudad de Europa.

Pero pronto aparecerá tal vez el novedoso aparato en Nueva York, en Chicago o en San Francisco de California...



Al entrar en cama...

El día ha sido duro, y se dispone Vd. a una noche de reposo, que tanto necesita. Pero teme lo de tantas noches: dos horas tosiendo, sofocándose, sin poder conciliar el sueño. Se ha pasado el día fumando, y su garganta irritada, al calor de la cama, se ve acometida de fuertes accesos de Tos.

Ya que conoce Vd. el peligro, prevéngase. Tenga a mano una cajita de

Pastillas del Dr. Andreu

muy eficaces contra toda clase de Tos. Cada noche, al acostarse, tome una Pastilla y déjela disolver lentamente en la boca.

No se trata de dejar de fumar, si tiene a ello mucho apego. Pero prevéngase racionalmente.



El animalejo de las metamorfosis

Nada más curioso que la serie de progresos que experimenta la rana desde su nacimiento a su edad adulta.

La hembra deposita y abandona los huevos, que semejantes a granos de grosella, pero de color blanco, a menudo flotan. En el centro de cada huevo transparente se ve un grano negro que es el embrión.

Este se desarrolla poco a poco de la misma manera que un pajarillo, y se nutre primero de la substancia que le rodea. Engorda, se desarrolla, se alarga, y, por último, sale del huevo.

Entonces se parece a un pobre pececillo muy poco ágil, que se agarra a las plantas acuáticas, de las que extrae la nutrición que precisa. Permanece así algún tiempo en estado de larva, es decir, de animal que antes de adquirir la forma perfecta tiene que sufrir ciertas transformaciones. Poco a poco va creciendo y se aventura a nadar para variar de alimentación vegetal.

Aunque tiene ya un cuerpo entero, parece entonces que no poseen más que cabeza y cola.

La larva no tiene pulmones, y sin embargo, respira. Esta función se produce con la ayuda de pequeñas branquias dispuestas exteriormente a cada lado de la cabeza. Un poco más tarde son internas y el agua que entra por la boca después de haberlas bañado, se escapa por las hendeduras laterales.

La evolución del joven batracio continúa; dos miembros aparecen primero, la cola disminuye lentamente y desaparece. Los pulmones en este momento están suficientemente desarrollados. La joven rana se acerca a la superficie; traba conocimiento con el aire atmosférico y abandona el agua por primera vez. Su evolución, que ha durado dos meses, ha terminado.

Lo que hay de más interesante en esas evoluciones es que al mismo tiempo del cambio de configuración exterior del animal se opera el cambio de su carácter y sus costumbres. La nutrición vegetal que hacen las delicias del renacuajo, es desdeñada por la rana. Cuando ésta alcanza su desarrollo, de herbívora que era originariamente se trueca en carnívora. Desde entonces no se nutre más que con gusanos e insectos en estado embrionario.

El renacuajo sólo vive en el agua; la rana abandona de vez en caundo su elemento primitivo, que no le proporciona suficientes medios de subsistencia. Va a buscar lo necesario para su nutrición en tierra firme. Lo que empezó siendo un animal acuático, acaba por ser un anfibio.



—¿Tantas medias de su esposo, señora?
—Sí; es que ha estado un año de viaje.
(De *Judge*, Nueva York).



Por LUIS CASTELLO

La noche anterior, el segundo, al pasar la orden, había citado a todos los puesteros para la estancia, recomendándoles que viniesen provistos de lazo, lo cual era indicio suficiente para dar a entender que el trabajo sería de aquellos que merecen la especial predilección de los paisanos: de a caballo o, por lo menos, de corral, pero siempre con hacienda mayor.

Como en ocasiones semejantes, quien más quien menos, todos se dispusieron a hacer buen papel en la juntada. Se le dió una "manito" de grasa a las sogas; se revisaron los tientos de las espuelas, y los caballos más aptos, para correr en el imaginado rodeo, quedaron aquella noche a soga.

Pero la mañana fué lerda en aclarar y el día quedó teñido con el gris negruzco de las nubes espesas.

En la cocina la gente, aperada y dispuesta, aguardaba la orden cansando amargos.

—¿Ande nos irán a mandar?—preguntó uno.



—Tal vez juntemos los novillos invernados. El "escribano" me dijo que estaban esperando un revisador de frigorífico —insinuó otro más enterado.

—Como quiera que sea —intervino el viejo Burgos, con aire de entendido, —si salimos al campo se nos van a mojar las guascas.

—Yo me truje el encerao bajo los cueros, por las dudas —arguyó el Rubio, que tenía menta de previsor.

—¡Ajá! —exclamó Floro, con tono zumbón. —¿No oyó, don Burgos? El Rubio se trujo el encerao.

—¡Oh! Este... Yo creo que se acuesta con el encerao puesto.

—Tendrá goteras sobre la cama...

—¡A lo mejor!

Don Burgos no se equivocó. Al rato no más las gotas tecleaban sobre el techo de chapa.

—¡Aura se van a rair! —exclamó el Rubio. —En cuanto se les llenen las bombachas de agua...

—¡Estamos acostumbraos! —replicó Floro, que había amanecido excesivamente chacotón. —Nosotros sabemos bañarnos...

La entrada del capataz en la cocina cortó el diálogo, que amenazaba ser agrio y vivaz.

—¡No hay recogida! Vamos todos al galpón de esquila, con los cueros... —dijo.

Cundió el desencanto entre la peonada. Con agua y todo, la gente hubiera preferido salir a guapear detrás de los novillos que aburrirse en el galpón limpiando cerda o envenenando cueros.

—¡Lo que nos hubiéramos raido con el encerao del Rubio! —se lamentó Floro, que estaba más "pesao" que mosca brava.

Ya en el galpón, don José les hizo formar rueda en torno de unos lienzos de cerda yeguariza embarrada y con abrojos. "Cachafaz" y el chico del Arroyo fueron "cortados", por más charabones, del grupo principal con orden de envenenar los cueros secos sacados el día anterior del estaqueadero.

Se pusieron a la tarea con no disimulado desgano, pero la conversación floreó pronto en el corro, que se animó como una rueda de comadres.

—¡Prohibido pitar! —advirtió el capataz, indicando un gran letrero fijado en la pared.

—Esto no va por nosotros —contestó don Sebastián, fingiendo gran seriedad.

—¿Pa quién va, entonces? —replicó don José.

—¡Pa los que no tienen tabaco! —añadió el viejo y acreditado puestero, sacando su guayana de cogote de avestruz y disponiéndose a armar uno de chala.

Todos se rieron, hasta don José; pero éste, para evitarse una sorpresa desagradable, le pegó el grito a los "envenenadores" que estaban cerca del portón.

—¡A ver, vosotros! No me quiten la vista de la calle de la estancia.

—¡Ta güeno! —contestaron.

—Si se portan los "chajases", los vi a convidar cuando a la vieja le dea por amasar —añadió don Sebastián.

—¿Por qué no nos mandarán pa las casas? —se lamentó el Rubio.

—Tienen miedo que engordés con tanto sebo —replicó Floro.

—¿Y de ahí?

—Que aluego te quedará chico el "encerao".

—¡Otra vez! ¿Qué te hace mi "encerao"? —preguntó el Rubio, con impaciencia.

—¡Hombre! —repuso Floro. —Dende que te vide el otro día de color de canario que no puedo dormir.

Floro era chusco y dicharachero por naturaleza, pero sus bromas y sus chocanerías eran recibidas sin malicia, aunque, a veces, sus frases filosas hicieran enrojecer los rostros con alusiones como planazos.

Hacía unos días que el blanco de sus pullas era el Rubio. Nadie sabía el cómo, ni el cuándo, ni el porqué; pero, aprovechando la circunstancia de que aquél había adquirido un traje encerado de color amarillo para los días de mal tiempo, Floro se ensañaba con él en tal forma que empezaba a llamar la atención de los demás.

Desde el día que el Rubio estrenó su flamante impermeable, Floro le salía a la cruzada de la conversación para aludir al ridículo aspecto que el Rubio ofrecía dentro de su rígida y amarilla funda.

—¡Linda comida nos manda hoy el "inglés"! —dijo una mañana Floro a sus compañeros.

—¿Por qué? —le preguntaron sin comprender.

—¿No lo ven? —añadió Floro, mostrándoles al Rubio que iba llegando. —¡una tortilla macua a caballo!

Y así fué cómo, de entrada no más, al impermeable color canario se le apareó la chacota como para correr en la yunta de la risa.

La limpiada de la cerda iba más lenta que carreta de bueyes y el aburrimiento cernía sobre la rueda de la peonada la pesada sombra del silencio.

Don Sebastián, que por ser de los más antiguos del establecimiento, se tomaba mayores libertades con los capataces, propuso organizar alguna diversión con que amenizar la monótona jornada.

—¡A ver! ¿Quién es capaz de inventar algo pa distraernos un poco?

—¡Cuéntenos un cuento! —dijo uno.

—El de la comadreja y el carpincho —indicó otro.

—¿Y yo, qué voy ganando? —preguntó don Sebastián, dando a entender sus pocas ganas de complacer el pedido.

—Irá ganando... tiempo —contestó el capataz.

—¿Por qué no jugamos a quien dice la mentira más grande? —insinuó Villegas.

Esta propuesta mereció favorable acogida por parte de todos los presentes; pero don Sebastián, que era amante de complicar las cosas, indicó:

—¡Ta bien! Pero vamos a jugar por algo.

—¿Por qué?

—Por cigarrillos. Cada uno de nosotros pondrá un cigarrillo y el que cuente la mentira mayor, arrea con la parada.

—¡Acetao! — exclamó Floro — Y ¿quién será el depositario?

—Don José, pues.

Convenido el singular torneo, el sombrero del capataz circuló alrededor del lienzo de cerda recogiendo la "parada" de cada uno.

Don Sebastián fué el primero en hablar:

—"Una vez, dibamos arreando una tropa de "novillos mochos pa la Tablada, cuando, rede- "pente el capataz va y me dice:

"—¡Che, Sebastián! Correte a la puntera y me "les das una contada a los animales. Pa mí que "vamos perdiendo hacienda.

"Hice el mandao y, asigún mi cuenta, diban fal- "tando diez animales.

"Asustao el capataz, los contó nuevamente, sa- "cando la mesma cuenta.

"Golvimos a contar y esta vez hallamos que "nos faltaban veinte.

"Repetimos la contada y ya nos faltaban treinta.

—¿Por qué no diban a campiarlos en lugar de perder tiempo con tanta contada? — observó don José.

—Esperesé, don — dijo el narrador. — "Lo "pior jué que a la otra contada ya nos faltaban "cuarenta.

"Güelta a contar y ya nos faltaban cincuenta...

—Yo me pregunto ¿a dónde se diban esos novillos? — dijo uno impaciente.

—Se dispararían... — indicó otro.

—Alguien se los diba cortando en puntas...

—Se equivocarían al contar...

—¡No, hombres! — terminó don Sebastián. — "Es que como mientras contábamos diba escure- "ciendo, ¡cada vez veíamos menos!"

Un coro de carcajadas premió la chuscada de don Sebastián.

Con vario éxito fueron contando los demás, por turno, hasta que por fin le tocó a Floro decir su mentira. Hubo un instante de expectación en el grupo y todos se acomodaron para oír mejor, pues el mozo tenía bien ganada fama de ladino y ocurrente. Floro se compuso el pecho y lanzó una mirada de refilón al Rubio, que se esforzaba por disimular su inquietud.

Al fin Floro empezó su relación:

"—Estaba un día maceteando unas guascas en "la cocina'el puesto, cuando de pronto pasó una "cosa como una nube por delante de la puerta. "Debía ser algo muy grande, pues en el momento "de pasar había escurecido la luz del sol.

"Curioso por saber lo que era me asomé y ¿a "que no saben lo que vide?

—¡Quien sabe! — exclamaron algunos.

"Pues una avestruza grandota como la trilla- "dora del contratista, que haciendo gambetas se "ganaba al pajonal.

—¡Qué bárbaro! — dijo don Sebastián.

El Rubio, que, por las miradas aviesas que Floro le dirigía de vez en cuando, andaba maliciando alguna picardía, insinuó:

—¡Cuidao, che, Floro! Las avestruzas que se cortan de la manada saben ser bravas...

—¡No le temo a ningún animal de dos patas! — retrucó Floro con intención.

—¡Güeno! — intervino don José. — Que siga la historia.



—Sigo, pues, — continuó Floro. —"Co- "mo no tenía "caballo aga- "rrao, no pu- "de salir a co- "rrerlo, pero "al otro día, "antes de ve- "nir pa la es- "tancia me di "una güelta "por el pajo- "nal y hallé "un güevo "tan grando- "te que, de- "juro, el Ru- "bio hubiera "cabido aden- "tro.

El chiste fué celebrado por todos, excepto don José, que presintiendo algo, observaba atentamente a los dos hombres.

Floro prosiguió:

"—Yo me dije: "¡Qué bolada pa comer torti- "lla!" Y ai no más me juí pa las casas a alzar un "balde pa recoger la yema.

—¿Cuántos baldes juntaste? — preguntó Villegas.

"—¡Ni una gota siquiera! El güevo había es- "tado empollao, y cuando lo abrí encontré un "charabón con pluma y todo que se había hecho "un encerao con la yema."

El Rubio ya no aguantó y la topada se produjo allí no más entre las pilas de cueros. La gente remolineó abriendo cancha, mientras el capataz, sintiendo el peso de su responsabilidad, gritaba:

—¡Aquí, no! ¡Salgan p'ajuera!

El asunto fué breve. El Rubio demostró que tanto como era de lerdo para mover la lengua, era de ligero para la "visteada"; y Floro parecía haber gastado toda su viveza en picardías. En un encontrón Floro cayó sobre un montón de cueros sangrando abundantemente.

Entre la confusión se oyó un grito que dejó paralizados a todos.

—¡Guarda! ¡El "inglés"!

Era uno de los "chajases" puestos de centinela que avisaba la llegada del mayordomo.

Don José tuvo en aquel momento apremiante la clara visión de la responsabilidad. Ser sorprendido en el trabajo en un escándalo de aquella naturaleza representaba nada menos que la expulsión inmediata e irrevocable del establecimiento para unos cuantos, con el capataz a la cabeza. Sin embargo, no atinó a moverse, como si sus pies se hubieran atornillado en el piso de tabla; luego, un sudor frío corrió por su espinazo, sus ojos se nublaron y cayó de bruces al tiempo que en la claridad del portón se dibujaba la nerviosa silueta de míster Arturo.

La confusión fué mayor. Don Sebastián apenas si atinó a tapar con un cuero podrido el cuerpo del herido y los

demás, junto con el mayordomo, fueron a socorrer a don José.

Lo tuvieron que llevar a la estancia para reanimarlo y, gracias a una fuerte dosis de whisky, que le administró el "inglés", don José recuperó el sentido.

Después, reunida la gente en el palenque, todos los que habían presenciado las extrañas incidencias del día se reían a rajacincha.

—¡Qué hombre diablo este don José!

—¡Lo fumó lindo al "inglés"!

—¡Tiene más mañas que el zorro! ¡Criollo viejo!

Don José se desentendía de los elogios y de las felicitaciones y preguntaba por el herido.

—¡No jué nada! ¡Un rajuñón! Cayó del susto, no más.

En esto don Sebastián le alcanzó el sombrero dentro del cual había un puñado de cigarrillos.



—¿Y esto? — preguntó don José.

—Es la "parada" de la apuesta de hoy — explicó Villegas. — ¡Usté la ha ganao!

—¿Yo?

—¡Cómo no! Y de lejos... ¡Machaza mentira le ha metido al "inglés"!

—¡Si es como pa llevarlo a la feria!

Don José no contestó, pero cuando se quedó a solas con don Sebastián, exclamó:

—¡Compañero! Recoja la mitá de este tabaco... ¡No quiero tener un cargo de conciencia!

—¡Lo ha ganao en guena lay!

Don José movió la cabeza con expresión compungida.

—Pero ¿jué verdadero lo del desmayo? — inquirió don Sebastián, adivinando.

—¡Tan cierto como es agua lo que cae! — murmuró don José. — Pero ¡no se lo cuente a naides!... ¡Ni yo mesmo sé explicarme esta aflojada!

DIBUJOS DE RAMÓN BALLE

Luis Castelló

Campaña por la reforma del vestir

Un diario neoyorquino informa de cómo allí se intensifica la campaña contra las molestias y complicaciones del indumento femenino, y dice:

"El movimiento iniciado para la reforma del vestido cuenta en esta capital con uno de sus más importantes defensores: el doctor Thomas Dárlington, renombrado médico y ex comisario de Higiene, el cual se ha puesto al frente de los empleados de banca y dependientes de comercio para luchar contra los vestidos masculinos que pesan cuatro kilos y medio, mientras los de las mujeres no llegan a 285 gramos.

"El doctor Dárlington ha paseado por las calles de Nueva York, en los días calurosos del pasado mes de julio, sin cuello, camisa ni camiseta, prendas que no forman parte del traje adoptado por él desde que inició su campaña con el lema: "Salud y comodidad".

"Este traje consta de siete piezas, incluidas las medias y los zapatos, una más que los vestidos que llevan las mujeres actualmente.

"Una chaqueta, cortada como los blusones rusos, abotonada sobre el hombro derecho y costado del mismo lado, con un cuello vuelto de cinco centímetros de ancho, y unos pantalones anchos, un traje interior "Unión", los zapatos y el par de medias constituyen toda la indumentaria.

"Las caderas humanas — ha dicho el doctor Dárlington — no están hechas para sostener nada. El cinturón apretado que llevamos ahora es tan ridículo como el corsé que soportaban las mujeres hace algún tiempo. Cuando la gente se haya acostumbrado a ver los cuellos masculinos, podremos acabar por completo con los insoportables cuellos planchados, que nos acogotan. Las caras lastimosas que encuentro diariamente en mi camino, y las miradas que a mi cuello descubierto dirigen los transeúntes sacrificados que tropiezo, me han convencido de que esta reforma habrá de prosperar en plazo no lejano".

Otro reformador del vestido aboga por un traje compuesto de jubón de hilo, calzón corto, medias y sandalias.

Según opinión de ambos reformadores, los fabricantes no han de sufrir grandes pérdidas con el cambio. Ellos venderán más trajes, aunque el precio sea más bajo. Las lavanderas tendrán mucha más ropa que lavar; pero para el adaptador del nuevo traje no representará un mayor gasto que en los tiempos de las camisas almidonadas y los trajes anchos, que exigían una gran cantidad de tejido.

Todos los días puede verse en la Quinta Avenida una demostración práctica de lo que será el vestido futuro. Se trata de un hombre desconocido que atraviesa dicha vía, al ir y volver de su trabajo, con un traje abreviado, pero de gran comodidad: pantalón corto, una camisa de tenis, con mangas hasta el codo, calcetines, sandalias y un casco de corcho.

Marcha con tal naturalidad, que las miradas que se fijan sobre él son relativamente bien pocos.



EN EL MUSEO ANTROPOLOGICO

Ella. — ¡Y pensar que todos tenemos que convertirnos en eso!

(De *Life*, Nueva Yor).







Por más de medio siglo, Quaker Oats ha venido gozando de la confianza de los médicos, higienistas, educadores y—más importante aún—de las madres de familia.

La Naturaleza ha combinado perfectamente en Quaker Oats los componentes esenciales de la nutrición. Esto, unido a su sabor exquisito y a su fácil digestión, ha hecho que millones de personas lo incluyan en su régimen alimenticio. Proporciona fuerza y vigor, forma huesos y músculos y robustece la salud.

Además, hay algo en el sabor de Quaker Oats que deleita a todos. Tiene un gusto característico, que no se encuentra en ningún otro alimento y que abre el apetito. Tómelo todos los días y notará los beneficios.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Suc. L. VAN BOKKELEN
Av. R. Sáenz Peña 567 - Bs. As.
VAN BOKKELEN & ROHR
Colón 1475 Montevideo

Quaker Oats

5018



Por

JULIO ARAMBURU

ABRA PAMPA

En la profunda calma de la desolación puneña, se alza el sombrío burgo de Abra Pampa. Es una agrupación de caseríos desordenados, de humildes chozas de paja y barro. Todo el lugar da la sensación de la naturaleza primitiva y trágica: los cerros amarillos, el suelo calcinado, la vegetación escasa y lastimera. La tristeza étnica se vuelca en las unánimes cosas de la tierra. Es triste el paisaje, es triste el poblado, son tristes los seres.

En la venturosa mañana de primavera, el cielo brilla con un esplendor flamígero. Las arenosas calles del pueblo, están mojadas de rocío; las casas se enjalbegan de luz, y el viento montañés zamarrea las gramíneas secas de las techumbres oblicuas. Ningún rumor de lucha agita el despertar de la existencia humana. La quietud es absoluta; la pesadumbre, tétrica. Por eso, lo único que vibra en los oídos es el eco furente de las rachas matinales y el rechinar del paso en las arenas.

Enmarca el cuadro urbano la hilera suplicante de los muros rígidos, donde se abre el cuadrilongo de las puertas y el mirador de las troneras. Están ausentes los árboles vernales y el fértil hontanar. Sólo seduce la interrogación visual la sinfonía del color que se arremolina en el ocre de los cerros, las chozas bermejas y la llameante vestidura de



las mujeres aborígenes. El matiz sombrío se refleja también en los seres de torpe alcurnia racial: cabellos hirsutos, labios agrietados, ojos turbios. El lugar de Abra Pampa prestigia la evocación de una antigua viñeta impresionista: las mujeres son manchas de Goya y los hombres un grabado de Rops.

DIAS DE FIESTA

TAMBORILEAN las cajas, solloza el kerke y repercute en la lejanía el ronco son de la turuma. La quena es un soplo lastimero del viento en el hueco tubo de la caña seca. El sicuri es la rústica siringa del olímpico dios Pan. No hay otro instrumento que exalte la animosa greguería popular. Los hombres rondan ebrios por las calles, cantan lánguidamente; más tarde, el baile los detiene en los ranchos hasta el amanecer.

¿Qué ocurre? ¿Es una comparsa o una tradición? No, es una orquesta de huraños paisanos que celebran la festividad de un acontecimiento regional. El séquito civil es alegre y pintoresco. Avanzan al compás isócrono del tamboril; mientras el trebejo musical expande al cielo su sonido melancólico. En cada casa familiar hacen una visita fugaz y bullanguera. La diversión los sugestiona. Beben la chicha rubia y el alcohol de plata, atizan en sus pasiones la molicie y resumen en la armonía de las coplas la inquietud de los espíritus.

Música, danza y embriaguez. El yermo interior de las almas se ha transfigurado en la emoción ruidosa y casquivana. El hondo cantar los asemeja a un errante coro de rapsodas antiguos. La marcha es continua y sosegada. De pronto, detienen el paso junto a la vivienda conocida y comienzan a entrar gozosamente. En los labios toscos, revientan los saludos y los gritos. Pasan las mujeres luciendo la vincha de seda, el collar de huilcas y el rebozo multicolor. Pasan los hombres con el barbijo caído, la frente oculta y anudado al cuello el pañuelo azul y blanco. Después, queda la calle desierta, y encandilando las retinas, la postrera visión de la roja hopalanda de los ponchos.

REUNIONES POLITICAS

POR una calle escueta, apretada por la flaqueza del urbanismo indígena, transita un grupo de electores. Van acicateados por un entusiasmo insólito que turba el sosiego de las horas y la tristeza profunda de la noche. Hablan en voz alta, dan vítores al viento, agitan en la mano el grueso frasco de ginebra. La fraternidad plebeya alboroza el culto de la democracia.

Todos son hombres felices, pobres, resignados, que asisten satisfechos al comité regional.

Noche de luna. Reunión en la casa hospitalaria del cacique. No hay discursos ni conferencias doctrinarias, sino una conversación familiar, un mutuo halago al ensueño burocrático. El concurso cívico será premiado con el reparto de las funciones públicas: juez de paz, comisario, vigilante. Los ilusos acólitos gozan con fruición la próxima justicia de la suerte. Ahora sólo quieren beber, hacer amistad con el caudillo y escuchar la grata charla del candidato electoral.

Sentados en bancos de madera, en petacas de cuero, otros en cuclillas, distraen el tedio de la noche. El señor de la ciudad es agasajado. Se forma una rueda y llegan los cantores. En seguida pulsan la guitarra sin temor, y bajo la caricia trémola de los dedos rudos, lloran las bordonas su quejumbre criolla. Improvisan contrapuntos. Las coplas brotan según el instante y el motivo espiritual. De pronto, el uno canta:

Con su permiso señores,
En la rueda cantaré;
Aunque soy medio moreno
Quizá no los mancharé.

Otra voz responde:

Canten compañeros, canten.
Coplas no han de faltar;
Tengo unas alforjas llenas
Y otras por desatar.

El primero agrega:

Si quieres cantar conmigo,
Primero has de comer bollo;
Si no me conciertas coplas
Te he de carnear como a pollo.

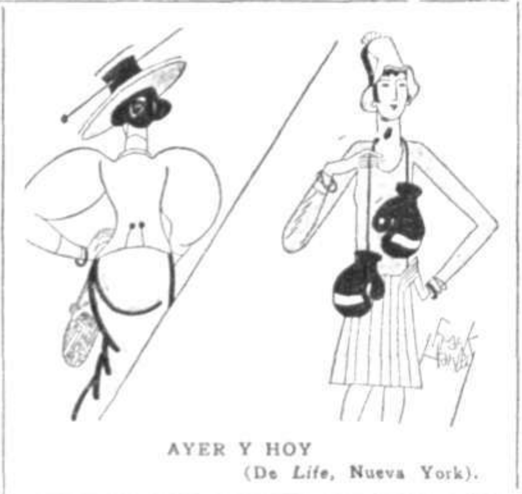
El otro insiste:

Esa copla que has cantado,
Me ha hecho doler la barriga;
Si otro poquito más cantas
Me tiras patas pa arriba.

El repertorio sigue y las ocurrencias burlescas se repiten. Todo el mundo ríe. Ahora el cancionero ocasional sirve para revelar el verdadero sentimiento de la raza, la amarga filosofía de la conciencia popular. Dar el voto a esa gente es una eterna diversión como cantar.

Julio Aramburu

DIBUJOS DE RAFAEL DE LAMO



AYER Y HOY
(De *Life*, Nueva York).

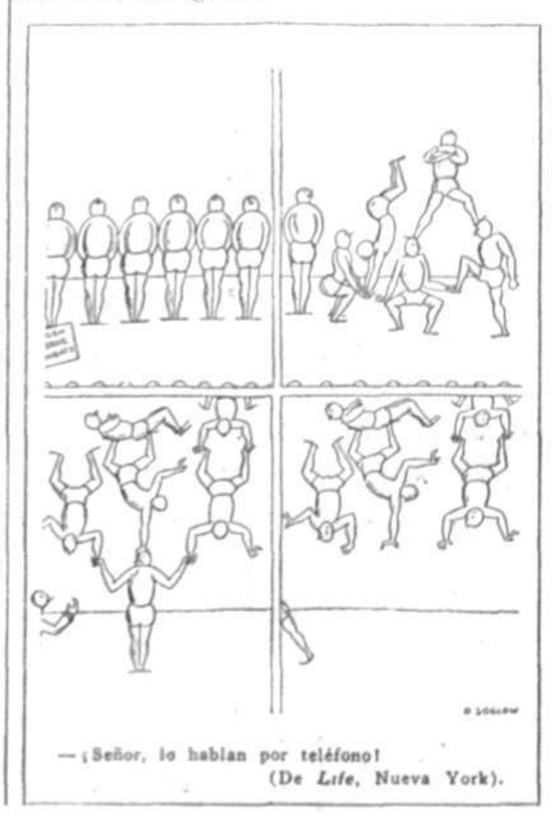
Blasón de muerte

Este extraño escudo, que existe en la catedral de Sedlec (Checoeslovaquia) está hecho de cráneos y huesos humanos. Pertenecía a la familia del príncipe Schawarzenberg, que lo donó a la catedral citada.

El macabro trofeo está confeccionado con despojos de los enemigos vencidos por los Schawarzenberg en cien históricas batallas. Por una de esas ironías tan frecuentes en esta sociedad, que se cree cristiana, está en un altar consagrado al culto del Hijo de Dios, que mandó a los hombres amarse como hermanos.

Y luego los americanos nos asombramos de que los incas, por ejemplo, hicieran parches para sus tambores de la piel de sus enemigos vencidos.

En cuanto se trata de la guerra todas las civilizaciones son iguales.



—¡Señor, lo hablan por teléfono!
(De *Life*, Nueva York).



El agente. — ¡Pero no ve usted lo que hace!
El del auto. — ¡Lo veo y... no lo creo!
(De *Judge*, Nueva York).

¿De dónde vienen las legumbres?

La papa proviene del Brasil; el poroto o habichuela, de la India; la alcachofa, de Andalucía; el espárrago, del Asia; las espinacas, del Asia menor; la cotufa o patata de caña, de América; la linca, del Norte de Europa; la coliflor, de la Isla de Chipre; el pepino, de España; la calabaza, de Rusia; el nabo, de Francia; el melón, de Africa; el perifollo, de Italia; el berro, de la Isla Candia; la zanahoria, de Francia; la lechuga, de la Isla de Cos; el perejil, de Cerdeña; la chalota o ascaloña, de Siria; el ajo, de Oriente; el hinojo, de las Islas Canarias; el cardo, de Italia; el apio, de Francia; el tomate, de América; la cebolla, de Egipto; el rábano picante, de China.



— ¡Mira, mamita!
— Es que se está haciendo el gracioso.
(De *Punch*, Londres).

Afirmaciones espirituales de Ford

Una publicación mejicana, "Revista de Revistas", ha realizado un curioso reportaje al rey del auto, Henry Ford, del que entresacamos estas curiosas declaraciones:

—Los pueblos primitivos tuvieron un vislumbre de la verdad. Los indios americanos, por ejemplo, me refiero a los de la América del Norte, adoraban a una vaga divinidad, que llamaban el Gran Espíritu.

"Hay un gran espíritu," llámesele Evolución Creativa o Mente Universal; llámesele Inteligencia Colectva o Dios, es este espíritu el que determina nuestras acciones y nuestros pensamientos.

—Entonces, ¿no es usted siempre el dueño y señor de su propia alma?

—No — replicó Ford, inconsciente de la molestia de su doctrina. — Siento que nunca he hecho nada por mi propia volición. Siempre he sido impulsado por fuerzas invisibles interiores o exteriores a mí.

¡Cuán diferente suena esto de las aseveraciones clásicas del "selfmade man!" ¡En el pináculo del éxito financiero e industrial, este millonario, que debe toda su fortuna a sus propios medios, no se atribuye el mérito y el crédito de sus obras!

Ford niega que su propia voluntad creó el imperio automovilístico e industrial, del cual es emperador indiscutido. Según él, una voz interior o exterior domina su cerebro y le sugiere todas las medidas precisas.

—La vida — continuó Ford, — es perfecta y continua. La mente humana se remonta hacia atrás por centenares de siglos. Hay, efectivamente, lo que se llama el conocimiento innato, que es la ciencia que no crece ni se desarrolla en nosotros, sino que se hereda de una existencia previa. La fe es el único y ajado vestigio que nos queda de un conocimiento anterior. En cambio, nuestros antepasados sabían. Poseían el conocimiento que nosotros hemos perdido. El mundo moderno no tiene más que un recuerdo. Puede decir "tengo fe" o "creo". Pero, en otras épocas, era capaz de afirmar, con orgullo: "sé".



—Perdone usted, señor, que haya tomado su navaja de afeitar para cortar la carne, pero me dejé en casa mi cuchillo.
(De *The Humorist*, Londres).

Pero la humanidad está en el camino retrógrado. La ciencia está descubriendo ahora las perdidas realidades.

—¿Es el Evangelio de la Reencarnación parte de nuestro conocimiento?

—En él yace la esencia de todo conocimiento — respondió Ford.

—¿Qué le indujo a aceptar la creencia de la Reencarnación?

—Adopté la teoría de la reencarnación a la edad de veintiséis años. La idea se me presentó después de leer un libro de Orlando Smith. Hasta haberla descubierto no me sentía satisfecho ni tranquilo. Estaba sin brújula, por decirlo así. Sin saber dónde iba. Pero sí sé que continuamos acumulando experiencia y creciendo. Y en cuanto a circunstancias y combinaciones se refiere, nunca son las mismas, y nunca podrán serlo. Aun cuando no se cree nada nuevo, hay siempre una combinación que sí lo es. Infortunadamente, ningún sabio ha sido capaz de aislar el alma. No puede observarse a través de una lente. No puede pesarse sobre una balanza. Pero el hecho de que una cosa sea invisible no significa que no exista. Todas las grandes fuerzas son invisibles. El viento, la electricidad, el alma. Sin embargo, son muy reales. No puede verse el poder del automóvil, que lo ha transportado a usted hasta aquí; pero nadie se atrevería a negar su existencia.


LO MEJOR QUE SE PRODUCE EN VALIJAS PARLANTES
Antes de adquirir una valija escuche las
VIVA-TONAL COLUMBIA
en mis gabinetes de audiciones y comprobará que no se produce nada mejor.
Columbia
Valija Viva Tonal Columbia N. 112A
Caja: De madera extra dura, forrada con tela-cuero. Dispositivo para llevar 8 discos. Poderoso motor inglés de amplio desarrollo. Membrana: Columbia, último modelo perfeccionada. Brazo acústico a munición. Dimensiones: 38 X 28 X 16 cm. Peso: 7 kilos 500 gramos, a
$ 102.—
VALIJA VIVA TONAL COLUMBIA Nº 109 A.
Caja: De madera extra dura, forrada con tela cuero. Dispositivo para llevar ocho discos. Potente motor inglés. Memb. Columbia Viva Tonal. Brazo acústico a mun. Guarniciones niq. Dimens. 37 X 28 X 16 cms. Peso: 6 ks. 300 gramos, $ 75.—
Valija Viva-Tonal Columbia N. 163
Caja: Construída en madera dura, forrada exteriormente con fino "Fabrikoid". Con fuerte manija de cuero. Motor: Reforzado, de una cuerda para tocar discos de 25 y 30 centímetros. Membrana: Columbia Viva Tonal. Peso: 12 kilos. Dimensiones: 44½ X 33½ X 20 cms. Porta discos: Capacidad 10 discos de 25 centímetros, a . . . . $ 170.-
Para el hogar. Para viajes. Para fiestas. Para pic-nics. Para paseos. Para todos los momentos sirven las valijas.
Viva-Tonal COLUMBIA
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
LA MEJOR PUA
CONDOR
AHORA PARA TRES TONOS
SUAVE, FUERTE, EXTRAFUERTE.
La caja de 200 púas. . . . . $ 1.—
MAX GLÜCKSMANN
Edificio propio: FLORIDA, 336/44. Avenida CALLAO, 188/92. ROSARIO: Córdoba, 1065-69.
CORDOBA: 9 de Julio Nº 76. SANTA FE: Salta Nº 2661.

La personalidad de Guillermo Valencia

Guillermo Valencia, nacido en la próvida Colombia, como José Asunción Silva, es uno de los más interesantes exponentes de la generación modernista. Su fama, grande y merecida. Su obra, breve y perfecta. Todo, naturalmente, dentro de las relatividades de que no se puede prescindir.

Por eso se distingue precisamente: poeta para minorías, poeta sin mucho asidero sentimental, poeta de castigada factura, goza de nombre dilatado. En toda la extensión de América, y a pesar de la grita de las nuevas escuelas, se continúa leyendo a Valencia.

Difícil encasillarlo. ¿A qué rama de la familia modernista pertenece? No es de los iniciadores. Dista mucho de los rubendarianos. Tampoco se le puede acercar en exceso y exclusivamente a ningún otro poeta de ningún país. ¿Escuelas extranjeras? Ninguna lo esclaviza.

¿Parnasiano? Por la estructura moderna e impecable de su estrofa, pudiera ser. Por el espíritu de sus cantos, no. Un parnasiano es un ser impasible, con un pincel y una paleta en la mano — a veces un cincel y un martillo, — para quien el mundo exterior existe: persigue la belleza plástica y no más. Para Valencia existe la belleza de formas y la belleza moral. En poemas esculturales lo preocupan ideas, no sólo cosas.

El caballero don Guillermo Valencia, nacido en Popayán en 1874, pertenece a una de esas grandes familias de pequeño país. A una de esas familias en que el cultivo de la inteligencia es gala y tradición.

El padre de Valencia fué abogado, orador, latinista, varón rectísimo, chapado a la antigua y con sus puntas de ironista. "Era de costumbres tan austeras y rígidas — dice el poeta — que, aun siendo mis hermanos mayores de edad, jamás se atrevieron a fumar en su presencia". Y agrega: "Mi padre hizo las cosas ordinarias extraordinariamente".

Aunque doctor en filosofía y letras y voracísimo lector en varias lenguas, el autor de "Ritos" afirma que no ha sido un profesional de las letras. Si con ello quiere significar que no ha vivido de ellas, ni que a ellas exclusivamente ha consagrado sus actividades, tiene razón. "Hubiera preferido ser un buen general o un buen médico. Mis grandes admiraciones han sido Julio César, Aníbal, Napoleón, Bolívar."



— Repréndela, mamá. No quiere que le haga caricias, como se las hace papito.

(De *The Humorist*, Londres).

Por los años de mocedad e iniciación literaria y política de Guillermo Valencia, un 20 de julio, cierto fogoso orador liberal olvidó a los próceres de la efeméride y arremetió contra los conservadores. Nadie estaba preparado para responder. Cuando mayor era la expectación, un joven sale del público, asciende a la tribuna y, en reinvidicación de su partido, produce una réplica en tonos más fogosos y elocuentes que los del espontáneo tribuno liberal.

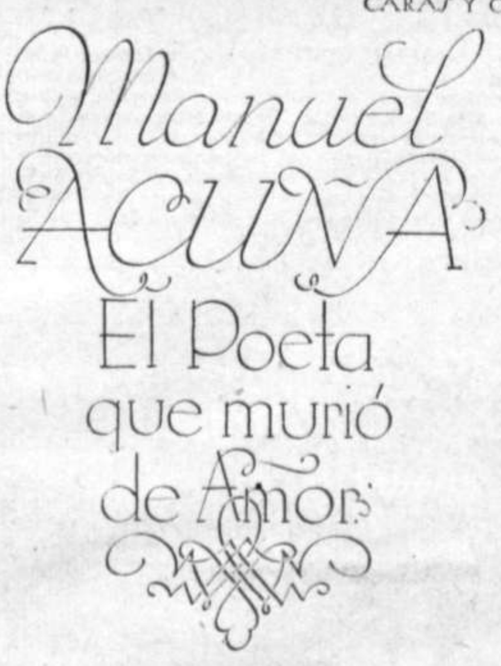
Era Guillermo Valencia. Así inició su carrera como orador político.

Valencia fué siempre poeta poco abundante y sólo ha publicado un volumen de versos en su vida, como Heredia.

Llegado a la cincuentena, la ambición política parece triunfar en él sobre la ambición literaria.

Comparte la vida entre los viajes a Bogotá — de vez en cuando a Europa, — su casa de Popayán y sus tierras del Cauca.

R. BLANCO - FOMBONA





EL AUTOR DEL "NOCTURNO A ROSARIO", ANTE EL DESPRECIO DE LA MUJER QUE ADORABA, DESPOJOSE DE LA VIDA DESPUES DE COMPONER LA MAS CONMOVEDORA DE SUS PAGINAS.

Los muertos hablan; viven los muertos en una apacible inmortalidad. Existe un ignoto, sublime poder, una magia secreta, en el recuerdo de *los poetas muertos.*

Figura sublime, entre la de los poetas de nuestra América, es la del cantor de las *Odas,* de aquel inspirado vate de la generación mejicana del setenta y tres que se llamó Manuel Acuña. Este poeta, que alcanzó la notoriedad a los veinticuatro años, ha sido, es y será, pese a los modernismos y las tendencias demoledoras del siglo, una de las más legítimas glorias de las letras hispanoamericanas, y orgullo y honra de la raza Cuauhtémoc, porque su viril entusiasmo fué digno siempre ante el dolor y la muerte.

Juan de Dios Peza nos lo pinta sensible como un niño, y leal cual un caballero antiguo; triste en el fondo, pero jovial y punzante en sus frases. Dice, también, que los ojos cerrados del poeta desaparecido estuvieron brotando lágrimas, como él lo cantara en aquella su magistral estrofa.

Manuel Acuña había nacido en Saltillo, pequeña población de Méjico, el 27 de agosto de 1849. Realizó sus primeros estudios en la casa paterna, pasando más tarde a la capital para seguir los cursos de uno de los institutos oficiales, donde supo prepararse para ingresar en la Facultad de Medicina, en la que se matriculó cuando sólo tenía diez y seis años de edad.

Grandes triunfos obtuvo con sus primeras tentativas poéticas. Las *Doloras* otorgáronle pronta y justa nombradía. El canto *El Hombre* consolidó su fama de poeta de altísimo vuelo.

Los periódicos de su patria y los mismos de España comenzaron a disputarse la publicación de sus composiciones y los editores se afanaban en engalanar sus colecciones con poemas del *que, niño aún,* prodigaba en versos esculturales pensamientos de la mayor profundidad.

Manuel Acuña hizo brotar de su lira el ramillete de fragantes flores en cuyas perlas de rocío se refleja la más hermosa expresión de su espíritu juvenil. Han sufrido sus estrofas la metamorfosis de lo grande. Convertidas ya en mármol y en bronce, quedan cual reliquias de su alma, porque el amor a lo pretérito, cuanto más lejano, mejor.

La aparición de Acuña en el parnaso mejicano consideróse como un acontecimiento nacional. En el presente, sus poesías, embellecidas por el tiempo, purificadas por la significación de su grandeza, vivirán *mientras los hombres vivan, como perdura toda* producción pictórica, poética o musical, cuando ésta ha triunfado contra el olvido, la envidia de los ineptos, los cambios y las revoluciones.

El poeta, sencillo y caballero escribió con gran facilidad; su memoria feliz reproducía impresiones cual si de una profunda y milagrosa fuente sacara agua cristalina y fresca. Su robusta imaginación, con delicado pincel, nos presenta variadísimos paisajes del más fino colorido.

Poseía también Acuña muy raras aptitudes para la poesía humorística, pudiendo, en este género, citarse sus composiciones *Un rasgo de buen humor* y *Nada sobre nada.* Por otra parte y, dentro de otro género, la poesía *Lágrimas,* que compuso a la memoria de su padre; el pequeño poema *La Gloria,* el drama *El Pasado* y los tercetos de *Ante un cadáver* bastan para colocarlo entre los mejores poetas de habla hispana.

En el drama antes mencionado está delineado con extraordinaria precisión su carácter y revela el fondo moral de su espíritu; el asunto del drama es la influencia de dos poderes: amor y honor. Manuel Acuña supo imprimir a todos sus versos un sello propio, su esencia entera, su pensamiento. Traza, de esta manera, perfiles de hombres, a quienes canta y admira.

Tuvo Manuel Acuña su tragedia amorosa. Enamoróse perdidamente de una mujer por la que no se vió correspondido; nada, empero, dados el carácter y el tono materialista predominantes en la mayoría de sus composiciones, indujo a creer que aquel amor hubiese de costarle la vida. La mujer que tanto adoraba casóse con otro, y devorado Acuña por la pasión irresistible, escribió el inmortal *Nocturno a Rosario,* la más conmovedora y bella de sus composiciones, con la que se despidió de la amada, privándose luego de la existencia el 6 de diciembre de 1873.

Digamos, como epílogo de este intenso drama de amor, que aquel mismo día Acuña habíase examinado con éxito de las asignaturas de medicina, y que, pocos años más tarde, la beldad que con sus desprecios causara la muerte del poeta, suicidóse a su vez.

Prolijidad ornamental de los pájaros

Entre diversas curiosidades comentadas en la prensa de Londres, refiérese las observaciones hechas acerca de cómo ciertos pájaros adornan sus nidos como las mujeres sus casas.

Una cerceta que tiene su nido en un árbol situado a pocos pasos de Long Water, en los jardines de Kensington, ha dado pruebas del instinto decorativo de los pájaros.

Uno de los guardias del parque observó hace unos días que la cerceta estaba espiando desde la rama de un árbol próximo al lago, dos billetes de autobús, uno de color de rosa y otro azul, que estaban abandonados en el sendero que bordea el agua. Después de tomar grandes precauciones para asegurarse de que no era observada por nadie, la cerceta se acercó a los billetes y tomó el azul con el pico, que se le cayó al intentar tomar también el rosa. Con un graznido de rabia volvió a intentar tomar el billete azul; pero entonces fué el rosa el que perdió. Dando graznidos de enfado, abandonó el intento de llevarse los dos billetes a la vez, y voló con el rosa hasta el nido, lo dejó dentro y volvió por el otro. Cuando estuvo cerca del billete azul se volvió hacia su nido para ver el efecto que el billete rosa hacía desde la distancia, como una mujer que contempla una mejora introducida en su hogar, cuando una ráfaga de viento arrancó el billete rosa del nido y lo tiró al agua. Su desesperación entonces no tuvo límites. Graznando ruidosamente se precipitó sobre el agua y logró tomar el billete rosa, que nuevamente colocó en el nido; pero esta vez tan metido, que apenas si se veía nada de él desde el suelo. Más tranquila, voló la cerceta nuevamente a tierra, y recogió el billete azul, que colocó en su casa de la misma manera que el rosa. Después, muy satisfecha, estuvo contemplando su obra desde una rama cercana.



Ella. — ¡Por Dios, Arturo, no me eleves tanto!

(De *Judge*, Nueva York).

Elogio de la mística autora de "Las Moradas."

En Avila de los Caballeros y despertando apenas el siglo XVI, Teresa de Ahumada, hilando copos de martirio desde el hueco de una ventana mística, niña de doce años, huérfana pálida y enferma, agonizaba dulcemente entre las voces rudas de los obscuros hidalgos. Tiempos de insolencia feudal, noches que se quebraban entre el ladrido de los perros feroces, soles que se derrumban sobre las armaduras de los guerreros, aventuras que se agazapaban bajo los harapos de los rufianes. Hasta los frailes ardían en los conventos. Las hogueras de la Inquisición teñían las almenas y las cúpulas. Sobre el burdo lienzo de Castilla se dibujaban imágenes siniestras. Las brujas se asomaban en la noche para saber lo que traía en su cuenco la luna creciente. Se ponían los madrigales sobre las hojas toledanas. Los teólogos complicaban su ciencia en gongorismos místicos. Y en Avila de los Caballeros, caminando por el recuerdo de su madre, embrujada por la lectura de los libracos de caballería, Teresa de Ahumada, Teresa de Jesús era tan leve que si echaba a andar ni sus pasos hacían ruido, ni sus plantas dejaban huella.

Una visión brevísima del mundo había llenado su alma de congojas. Palabras y afectos vanos circundaron el albor de su conciencia: Teresa era sagaz en la malicia y sintió que su espíritu era avenida anchísima por donde transitaba con holgura la maldad. Pero el Señor puso en su corazón el anhelo purificador, y trenzó de tal suerte sus diálogos al cariño de una monja amiga, que lentamente su espíritu se fué curando de vanidades.

Teresa, infantil y aún liviana, ignoraba las rutas de su destino. Hubiera querido servir al Señor sin abandonar el mundo. Sus pensamientos se aflojaban en la duda, la incertidumbre era cilicio en sus veladas, su ánima no era entonces el vaso sagrado en donde cupo luego todo el vino de las viñas celestes. Y qué círculos más cargados de desconsuelo no trazaron entonces sus manecillas enfermas tratando de arrancarle unas manchas de luz a las tinieblas en donde su vida se agitaba.

Se recogía en oración, al abrigo del templo. "Veía alguna tener lágrimas cuando rezaba, u otras virtudes, habíala mucha envidia, porque era tan recio mi corazón en este caso, que si leyera toda la pasión no llorara una lágrima: esto me causaba pena". Así dice la pobrecita atormentada al recuerdo de aquellos días penosos. Lentamente, muy despacio iba prendiendo en ella la llama a cuyo calor hoy puede recalentarse toda la cristiandad.

Teresa siguió avanzando por entre la esperanza y la desesperanza. Soñaba en empresas de cruzadas. Tenía el arranque místico español y el arranque señoril aprendido en las páginas de los Amadises. Persuadió a un primo suyo que se metiese a fraile diciéndole la vanidad del mundo, y entrambos concertaron huirse de la casa paterna para entregarse al servicio divino. En el ardor de la imaginación se templaba la voluntad.

G. ARCINIEGAS



—¡Socorro!
—No grite tanto. Busque el salvavidas.
(De *Life*, Nueva York).

RADIO ATWATER KENT

¡QUE SENCILLO!



Una de las razones que decidieron a más de dos millones y medio de familias hacia la adquisición de los receptores ATWATER KENT, consiste en su extremada sencillez de manejo.

Tan sólo dos dedos de la delicada mano de un niño sobre el único control de estos receptores, serán suficientes para sintonizar todas las estaciones transmisoras, una tras de otra, con selectividad absoluta, volumen, nitidez y alcance.

NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

MODELOS ELECTRICOS

MODELO 40

eléctrico, para corriente alternada de 110 ó 220 volts, completo con sus 6 lámparas y válvula rectificadora, a. . $ 350.—

MODELO 45

eléctrico, igual al anterior, pero de mayor alcance, con 7 lámparas y válvula rectificadora y provisto con dispositivo automático contra fluctuaciones de voltaje, a . . . . $ 425.—

MODELO 61.

Potente receptor para corriente continua con lámparas de placa blindada en alta frecuencia y amplificación push-pull. Con sus 7 válvulas, a. . . . . $ 460.—



PUEDEN OBTENERSE TODOS LOS MODELOS ATWATER KENT EN: CAPITAL: Mentruyt & Cía., Victoria 557. Nieto & Cía., Entre Ríos, 302. Baratti & Cía., Corrientes, 1145. Rasmussen & Cía., Bartolomé Mitre, 990. Simón Hnos., Avenida de Mayo, 1124. Radio Cultura, Callao 674 y Florida, 401. Alfredo López, Lavalle, 1048. Pereyra, Carfagna & Cía., Florida, 474. En LA PLATA: Tomás Navarro, Calle 43 esq. 1. En ROSARIO DE SANTA FE: Casa Maliandi, Sarmiento, 853. En MONTEVIDEO: M. Guelfi & Cía., Cerro Largo, 1101.

UNICOS IMPORTADORES

DITLEVSEN & Cía. Ltda.

Casa Matriz:
ING. HUERGO 1335
BUENOS AIRES

Encontradas opiniones sobre la venganza

Toda venganza está justificada cuando ella recae sobre el culpable. — *A. Dumas.*

La venganza proviene siempre de la debilidad del alma que es incapaz de soportar las injurias.
La Rochefoucaul

Las mujeres lloran a los muertos; los hombres los vengan.
A. Dumas

Nada mejor que una presta venganza. — *Mairet.*

Para saber vengarse, preciso es saber sufrir. — *Voltaire.*

Cuando la pérdida se ha vengado, nada está perdido.—*Corneille.*

Con tu igual, la venganza es dudosa; con tu superior, es una locura; con tu inferior, una cobardía. — *Diderot.*

Unico bien de los desventurados: la esperanza en vengarse.
La Harpe

La venganza es renga: llega a paso lento; ¡pero llega!
Victor Hugo

Aseguro que, después que me he vengado, no me siento muy dichoso; y tengo el convencimiento de que la esperanza en la venganza halaga más que la venganza misma. — *Montesquieu.*



HOMBRE PRECAVIDO
—Lo que no comprendo, es por qué haces a tu novia esos regalos: una cigarrera, una máquina de afeitar... Debías obsequiarla con un collar o una pulsera...
—¿Y qué hago yo con todo eso el día que peleemos?

Vengándonos, nos hacemos iguales a nuestros enemigos; perdonándoles, nos tornamos superiores.
Bacon

La mejor manera de vengarse está en no asemejarse a los perversos. — *Marco Aurelio.*

El mejor medio para vengarse de un enemigo está en hacerse un hombre de bien. — *Amyot.*

Cualquiera que haga mal por mal aumenta el mal de otro sin aminorar el suyo, o mejor: aumentando el mal del prójimo, se hace un nuevo mal mucho peor que había recibido. — *Nicole.*

La venganza entre los grandes difícilmente se aplaca.—*Calderón.*

Entregarnos a la venganza ciega equivale, con frecuencia, a vengar a nosotros la falta de nuestro enemigo. — *Smift.*

No te abandones a la venganza, que sus resultados suelen ser funestos. — *Luis de Granada.*

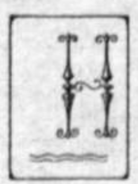
Hemos nacido para ayudarnos los unos a los otros, como los pies, las manos, los párpados, los dientes. Es, pues, contra natura odiarse y vengar las injurias de los otros. — *Marco Aurelio.*

Era un vapor parecido a una enorme lata de sardinas.

UNA AVANZADA DEL PROGRESO

Por JOSE CONRAD

Continuamos con esta novela la publicación de una serie de obras notables, traducidas especialmente para "Caras y Caretas" por uno de nuestros más prestigiosos literatos.



HABÍA dos blancos a cargo de la factoría: Kayerts, el jefe, individuo gordo y bajo; Carlier, su segundo, alto, de cabeza grande y amplio tronco encaramado sobre piernas tan largas como flacas. Completaba el personal un negro de Sierra Leona quien aseguraba que su nombre era Henry Price. Sin embargo, por una o por otra razón, los indígenas de aguas abajo le habían puesto el nombre de Makola, con el que se le conocía en sus recorridas por la comarca. Hablaba inglés y francés con acento cantante, escribía con bella letra, entendía de teneduría de libros y allá en su fuero íntimo alentaba el culto a los espíritus maléficos. Su esposa era una corpulenta y bulliciosa negra de Loanda. Tres hijos se revolcaban al sol a la puerta de su vivienda baja, semejante a una cabaña. Makola, taciturno e impenetrable, despreciaba a los dos hombres blancos. Tenía a su cargo un pequeño depósito de adobe con techumbre de paja y llevaba, al parecer, una cuenta correcta de las mercancías que contenía: telas de algodón, abalorios, pañuelos colorados, alambre de bronce... Además de este depósito y de la choza de Makola, había sólo una gran construcción en el terreno despejado para la factoría. Era un edificio hecho principalmente de bambúes, con una galería abierta, la "veranda", en los cuatro lados. Comprendía tres habitaciones. La del medio, cuarto común, con dos mesas groseras y unos cuantos banquitos. Las otras eran los dormitorios de los blancos, sin más moblaje, cada una, que una cama y su mosquitero. En desorden, en el suelo de tablas, cajones medio vacíos, polainas de cuero, botas viejas, todas las cosas sucias, todas las cosas rotas que se acumulan misteriosamente en torno de los hombres negligentes. Había también otra morada a cierta distancia de esas construcciones. Allí, bajo una gran cruz de madera, harto desviada de la perpendicular, dormía el hombre que había visto el comienzo de la factoría, el que había planeado y vigilado la erección de esa avanzada del progreso. Fué, en su patria, un pintor de mala suerte. Cansado, al fin, de perseguir la fama, con el estómago vacío, consiguió, mediante protectores de alta posición, que lo mandaran al Africa. Fué el primer jefe de la factoría. Makola lo vió morir de fiebre, en la casa recién terminada y comentó la muerte del artista con su acostumbrada indiferencia: Ya lo sabía... Por un tiempo vivió solo con su familia, sus registros de cuentas y el Espíritu Malo que impera en las tierras bajo el ecuador. Parecía marchar en buenos términos con

su dios. Quizás lo había hecho propicio con la promesa de ofrecerle más hombres blancos, de vez en cuando, para jugar cruelmente con ellos. Lo cierto es que el director de la Gran Compañía Mercantil, cuando llegó, en un vapor parecido a una enorme lata de sardinas con un cobertizo de techo horizontal erigido en el medio, encontró la factoría en buen orden y a Makola silencioso y diligente, como de costumbre. El director hizo poner la cruz sobre la tumba del primer agente y nombró a Kayerts para el puesto vacante. Carlier fué designado ayudante y sustituto eventual. El director era un hombre competente y de corazón encallecido. A veces, pero muy imperceptiblemente, se permitía un rato de humorismo acre. Dirigió a Kayerts y a Carlier algunas palabras, con tono de discurso, para hacerles notar el aspecto promisor de la factoría. La factoría más próxima estaba situada a trescientas millas. Era una oportunidad excepcional para distinguirse como empleados y ganar crecidos porcentajes en el tráfico. Su nombramiento era un favor, tratándose de principiantes. Kayerts se conmovió casi hasta las lágrimas por la bondad del director. Contestó que haría todo lo posible, que trataría de justificar la honrosa confianza, etc., etc. Kayerts había sido empleado de la Administración de Telégrafos y sabía expresarse correctamente. Carlier, ex oficial de caballería, sin mando, en un ejército garantido de todo peligro por varias potencias europeas, no pareció impresionarse tanto. Si se cobraba buenas comisiones, tanto mejor, y paseando una mirada desconfiada por el río, el bosque, el matorral impenetrable que parecía separar implacablemente la factoría del resto del mundo, murmuró entre dientes:

—Pronto lo veremos.

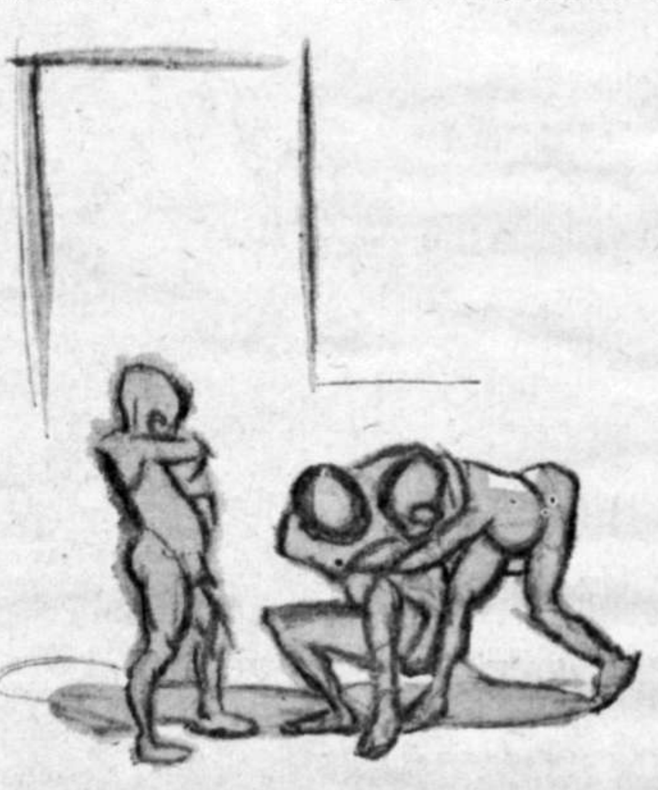
Al día siguiente, después de arrojar en la costa algunas balas de telas de algodón y unos cajones de provisiones, el vapor prosiguió su viaje, para no volver sino al cabo de seis meses. En la cubierta, el director se llevó la mano a la gorra para saludar a los dos agentes, que permanecían en la orilla agitando los sombreros, y luego, volviéndose a un antiguo empleado de la Compañía, que regresaba a la sede central, dijo:

—Mire esos dos imbéciles. Deben estar locos en la central europea cuando me mandan semejantes ejemplares. Les he dicho que cultiven un huerto de hortalizas, que construyan nuevos depósitos, más empalizada y un muelle. Le apuesto que no harán nada. No saben cómo empezar. Siempre creí que la factoría en este río es inútil, y esos tipos son apropiados para tal puesto.

—Se formarán solos... — comentó, con sonrisa cansada, el antiguo empleado.

—Por lo menos, me veré libre de ellos durante seis meses — replicó el director.

Los dos hombres contemplaron el vapor hasta que éste desapareció en un recodo del río. Luego, subiendo, tomados del brazo, la barranca de la ribera, regresaron a la factoría. Se hallaban en esa región vasta y obscura desde hacía corto tiempo, pero siempre en compañía de otros hombres blancos y bajo la mirada y la dirección de sus superiores. Y ahora, no obstante su opacidad a las influencias sutiles del ambiente, se sentían muy solos, al verse de pronto sin auxilio ajeno frente al desierto salvaje; un desierto más extraño y más incomprensible por las misteriosas vislumbres de vida vigorosa que contenía. Eran dos individuos perfectamente insignificantes e incapaces, cuya existencia sólo es posible gracias a la elevada organización de las multitudes civilizadas. Pocos hombres se dan cuenta de que su vida, de que la misma esencia de su carácter, sus aptitudes y su audacia son solamente la expresión de su creencia en la seguridad del ambiente que los rodea. El aliento, la mesura, la confianza; las emociones y los principios; todo pensamiento grande y aun todo pensamiento insignificante, pertenecen no al individuo, sino a la muchedumbre: a la muchedumbre que cree ciegamente en la fuerza irresistible de sus instituciones y de su moral, en el poder de su policía y de su opinión. Pero el contacto con un ambiente salvaje en nada mitigado, con la naturaleza primitiva y con el hombre primitivo, origina, de súbito, una profunda perturbación en sus corazones. Al sentimiento de hallarse lejos de un semejante, a la clara percepción de la soledad de los propios pensamientos y de las propias sensaciones, a la negación de lo acostumbrado — que es lo seguro — se sobrepone la afirmación de lo inacostumbrado, que es lo peligroso; una sugestión de cosas vagas, repulsivas, que escapan a todo dominio y cuya intrusión desconcertarte excita la imaginación y pone a prue-



Tres hijos se revolcaban al sol.

ba los nervios civilizados de los superficiales y de los expertos, por igual.

Kayerts y Carlier caminaban tomados del brazo, muy juntos, como caminan los niños en la obscuridad; y sentían la misma sensación de peligro, aunque no del todo desagradable, que uno sospecha medio imaginaria. Charlaban persistentemente en tono familiar.

—No se puede negar que es linda la situación de la factoría — dijo uno.

El otro asintió con entusiasmo y comentó volublemente las bellezas del paisaje.

Luego pasaron junto a la tumba.

—¡Pobre diablo! — murmuró Kayerts.

—Murió de fiebre, ¿no? — preguntó Carlier, sin interés en la respuesta, deteniéndose de pronto.

—¡No! ¡no! — replicó Kayerts con animación. — Me han dicho que el tipo se exponía demasiado al sol. El clima de estos lagos no es peor que el de casa, siempre que uno evite el sol. ¿Comprende, Carlier? Yo, como jefe, le ordeno que no se exponga demasiado al sol.

Lo dijo con tono de superioridad jocoso, pero su intención era seria. La idea de la posibilidad de enterrar a Carlier y quedarse solo sopló en su espíritu una ráfaga fría. Comprendió de súbito que ese Carlier era más precioso para él, en el centro de Africa, que un hermano en cualquier otra parte. Carlier, en tono con el espíritu del momento, hizo un saludo militar y contestó con tono vivo:

—Sus órdenes serán cumplidas, señor jefe.

Luego se echó a reír, palmeó a Kayerts en el hombro y exclamó:

—Le aseguro que llevaremos una vida fácil y descansada. No tenemos más que sentarnos y mirar cómo se amontona el marfil que traerán los salvajes. Al fin y al cabo, estas tierras tienen también su lado bueno.

Ambos rieron ruidosamente, mientras Carlier pensaba: "Este pobre Kayerts... Tan gordo y medio resentido de salud. ¡Cuánto lamentaría tener que enterrarlo aquí!... Es un hombre que merece mi respeto..." Antes de llegar al corredor de la casa, se llamaban mutuamente "caro amigo".



Los dos hombres contemplaron el vapor hasta que éste desapareció.

El primer día fué bastante activo. Iban de un lado a otro con martillos, clavos y trozos de indiana roja para colgar cortinas. Engalanaban la casa, resueltos a preparar un ambiente cómodo y agradable para su nueva vida. Tarea imposible para ellos. Para encarar eficazmente problemas aun puramente materiales se requiere más serenidad de espíritu, más elevada entereza de lo que la gente suele creer. No había dos seres más ineptos para tal situación. La sociedad, no sentimentalmente sino debido a sus misteriosas necesidades, había tomado a su cuidado a esos dos hombres evitándoles todo pensamiento independiente, toda iniciativa, toda desviación de la rutina; más aún: prohibiéndoselos bajo pena de muerte. Sólo podían vivir a condición de ser máquinas. Y ahora, lejos de la tutela de hombres con lapiceras sobre la oreja o de hombres con galones en las mangas, eran como esos presidiarios que al verse libres después de muchos años de vida carcelaria no saben qué hacer con su libertad. En efecto, no sabían cómo emplear sus facultades, pues ambos, por falta de práctica, habían perdido el uso del pensamiento independiente.

Al cabo de dos meses, Kayerts solía decir:

—Si no fuera por Melia, no me verían aquí.

Melia era su hija. Había renunciado a su puesto en la Administración de Telégrafos, donde pasó tranquilo y feliz diez y siete años, a fin de ganar dinero para dar una dote a su hija. Su esposa había muerto y la hija vivía con las tías paternas. Kayerts experimentaba nostalgia de las calles, los pavimentos, los cafés, los amigos antiguos; todas las cosas que se había acostumbrado a ver día tras día; todos los pensamientos sugeridos por las cosas familiares; los pensamientos enervados, monótonos y calmantes de un modesto empleado público. Sentía nostalgia de las habladurías, las pequeñas enemistades, el veneno sordo y las bromas de la oficina.

—Si hubiese tenido un cuñado decente — decía por su parte Carlier, — un individuo de buena conciencia, le aseguro que no me verían por aquí.

JOSE CONRAD

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

(*Continuará en el próximo número*)

¿Qué edad tiene

El sabio francés a quien se le ha hecho tan seria pregunta, declara francamente el sobresalto que sintió al oirla. Un sabio alemán, no obstante, atribuye a la raza humana la edad de ciento quince mil años...

Mas ¡cuántas aserciones falsas han tenido que refutar los sabios! El error es como la cicuta: por un pie que se le arranca nacen seis, en el mismo sitio...

¿De cuándo data la aparición del hombre sobre la tierra?

La contestación interesa tanto a la geología como a la prehistoria.

Interróguese primero aquélla, la que nos enseñará qué vestigios auténticos de la humanidad no han sido nunca hallados en los terrenos de la época terciaria. Se han descubierto algunos sílex más o menos bien tallados, pero ningún hueso humano.

Ese periodo terciario, en su fin por lo menos, se caracterizó por dos extensiones de hielos en Europa, y cuando la era actual — la cuaternaria — se inició, asistióse a lo que se ha convenido en llamar el tercer periodo glacial. Ningún geólogo ignora que el clima europeo ha presentado intermitencias de calor y de frío mucho antes de la época terciaria.

Es así como después de esa tercera extensión de los hielos en las regiones europeas, se ve regresar la flora y la fauna de los paises templados o cálidos. Ese periodo muestra por la primera vez vestigios ciertos del hombre.

En otra época se tuvo la costumbre de representar a los primeros hombres como trogloditas que vivian en cavernas para abrigarse del frío. Pero ello es un error. El hombre primitivo — por lo menos en Europa — vivió en una atmósfera impregnada de humedad y bajo los ardores de un sol tropical. Como en los poblados actuales de las islas del océano Indico, una cabaña de ramas le servía de habitación, abrigo bien débil contra las bestias feroces que pululaban en los bosques.

En tal periodo, el clima se enfrió de nuevo y los hielos invadieron la Europa por cuarta vez, después de mediados de la época terciaria. El hombre de "la capilla de los santos" data de tal época, y éste era un verdadero habitante de las cavernas. Después, los hielos desaparecieron, y así se encaminan las observaciones y estudios hacia la época presente.

La prehistoria, en tanto que se ocupa de los vestigios del hombre en el curso de las edades,



— ¿Pero en qué idioma rezas las oraciones, que no te entiendo nada?
— No te aflijas, mamita. En el cielo no son tan ignorantes como tú. (De *The Humorist*, Londres).

la humanidad?

es esencialmente tributaria de la geología y forma con ella una ciencia especial. Las dos están unidas y las conclusiones de los prehistoriadores no sabrían en modo alguno oponerse a las de los geólogos, desde que se trate de situar los hechos relativos a la historia del hombre en los diversos períodos admitidos por ambas partes.

Pero una serie exacta de períodos geológicos no basta para establecer una cronología, y ahora la cuestión es la que sigue: ¿Podemos nosotros poner fechas a todas esas épocas que se extienden hasta principios de la cuaternaria? Hay que confesarlo francamente: nuestros alcances son demasiado incompletos para que pudiéramos pronunciarnos. No obstante, y a pesar de las dificultades, el acuerdo parece haberse establecido con respecto a la edad del hombre mousteriano, es decir, para el intervalo que nos separa de la última extensión glacial de las regiones europeas. Los más eminentes geólogos son de opinión que se trata aquí de un período de unos... diez mil años...

Pero desde que se trata de ir más lejos, las cifras son discordantes; reposan sobre teorías precarias, y no se puede establecer ni una "opinión media". Unos recurren a razones de orden astronómico, que no se discuten, pues son infantiles... Otros se apoyan sobre la velocidad de avance o de retroceso de los hielos, sobre la desaparición de las faunas... Cada autor se apega a sus ideas, a sus métodos, tanto que las cifras varían de simples a cuádruples. Y, como siempre, los records son ganados por los norteamericanos.

"¿Cómo queréis que en tales condiciones un lector no iniciado, que ignore todo lo referente a la cuestión, pueda formarse una opinión motivada?", expresa el director del observatorio de Bourges.

Hay que decirlo y repetirlo sin cesar: el problema, por lo pronto, es insoluble, a falta de datos suficientes; y por desgracia no se ve de qué lado podría venir la solución.

Lo mejor será, de acuerdo con lo que manifiestan los autorizados, considerar la opinión de uno de los más grandes geólogos franceses. Cuando le preguntaban lo referente a la edad de la humanidad, Alberto de Lapperent, que fué secretario de la Academia de Ciencias, respondía:

—Yo creo que algunas decenas de miles de años pueden bastar para encuadrar los hechos prehistóricos mejor establecidos...



—Este era mi antepasado.

—¡Qué poco gusto, vestirse de mujer y dejarse la barba y el bigote!

(De *The Humorist*, Londres).

Los romances modernos de amor

Mabel Faure ha llamado durante mucho tiempo la atención del público en los music-halls más aristocráticos de París por su belleza y por su excelente voz.

Esta linda muchacha fué requerida de amores por un aristócrata, al que ella correspondió, enamorada; pero la familia del novio se opuso a estas relaciones y, poco después, desaparecieron los muchachos de los lugares que acostumbraban frecuentar. Se creyó en una fuga, y hasta se habló de ella. De él se supo después que había variado el círculo de sus amistades para evitar tristes recuerdos. De ella siguió sin saberse nada.

Hace unas mañanas, varias cantantes y bailarinas, al salir de su trabajo, penetraron en una iglesia. Segundos después, todas prestaron atención a los cánticos del coro y se miraron unas a otras sorprendidas: la voz que más destacaba en el coro era la de Mabel Faure.

Hicieron averiguaciones. La capilla donde habían penetrado pertenecía a un convento de monjas. Pidieron hablar con Mabel. Las manifestaciones de ésta fueron concretas:

—Confiaba en el amor de mi novio para salir del ambiente en que vivía, nada grato a mi carácter. Al ver la cobardía de aquél ante las consideraciones sociales desprecié a la sociedad y busqué refugio en este convento, donde estoy haciendo el noviciado para profesar.

Y la historia de ejemplar romanticismo ha circulado rápidamente por París.



Periodista. — Lo que puedo asegurarle, es que no votarán su candidatura, si persiste en usar esa cara.

(De *Life*, Nueva York).

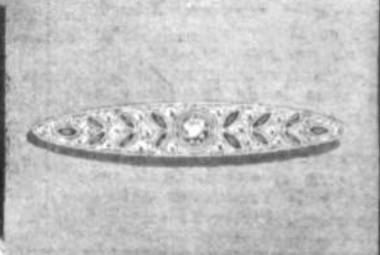
PERLAS EVAX







A 288 a $ 15.-
Delicado anillo de oro en forma cintillo con zafiro "a jour" en el centro y brillantitos "Evax".



E 172 a $ 10.-
Elegante prendedor moñito con brillantitos "Evax" y broche de seguridad.

E 341 a $ 18.-
Original modelo de prendedor barrette con brillantitos "Evax" y zafiros calibré formando hojitas, con su broche de seguridad.

SOLICITE CATALOGO QUE MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR.

B 7 a $ 25.-
Hermoso collar de perlas "Evax" con perfecto "chute" y broche de brillantitos "Evax" y zafiros calibré.

O 178 a $ 20.-
Rosetas colgantes de brillantitos "Evax" y zafiros "a jour" con ganchos de oro.

El succes de MONTSENY radica en la seriedad de nuestras ofertas. Todas nuestras alhajas están realizadas con un alto criterio artístico y sus modelos son siempre de última moda.

CENTRAL
CORRIENTES 789

Creaciones Montseny

ANEXO
GALERIA GUEMES

La remolacha

En la época de las guerras de Napoleón contra los ingleses, se encontró Francia sin azúcar a causa del bloqueo que Inglaterra mantenía contra aquélla, interceptando el comercio con las colonias productoras de dicho artículo.

Los esfuerzos para aclimatar en el suelo de Francia la caña de azúcar fueron un fracaso.

Francia careció de azúcar, y el precio a que se ofrecía era casi privativo. Era necesario buscar otro producto.

Un químico prusiano, Achard, anunció en 1798 que había descubierto un procedimiento para obtener de la remolacha azúcar tan buena como la de la caña y a un precio sumamente bajo.

El mérito estaba en el procedimiento que el doctor Achard empleaba, pues el estudio de la remolacha y la riqueza en azúcar de sus raíces, fué hecho por otro químico prusiano, Margraff, en el año 1747, pero sin aplicaciones verdaderamente prácticas.

La fabricación de azúcar obtenida de la remolacha tomó un gran incremento, salvando a Francia de carecer de un artículo tan necesario en el consumo doméstico.



— ¿Qué le escribes?
— Que sentimos mucho que no hayan venido con nosotros.

AHORA EN EL NUEVO LOCAL
544, CERRITO, 544

EN EXHIBICION
LOS NUEVOS MODELOS

"MONARCH" 60
y "MONARCH" Portátil

CONSIDERADAS CON JUSTA RAZON COMO LAS

Máquinas de Escribir

"DEL PRESENTE Y DEL PORVENIR"

MAXIMA SUAVIDAD
FACIL MANEJO
BELLEZA DE ESCRITURA
LARGA DURACION

TODO ESTA REUNIDO EN LAS

"MONARCH"

VISITENOS O ESCRIBANOS. CONOZCA LOS PARTICULARES, CARACTERISTICOS Y EXCLUSIVOS CONTENIDOS EN EL PROSPECTO

"10 PUNTOS PRINCIPALES".

SOLICITE LA AGENCIA



MUEBLES PARA OFICINAS

ARCHIVOS Y ARMARIOS DE ACERO
ESCRITORIOS - BIBLIOTECA - SILLONES

FICHAS-INDICES-CARPETAS-PAPELES DE TODAS CLASES



CINTAS Y CARBONICOS
"DIRECTOR".

Constantes Oportunidades

en máquinas de escribir de diversas marcas, procedentes de cambios, muchas últimos modelos, que vendemos perfectamente revisadas y con amplia garantía a precios excepcionales.

ESCRIBANOS O CONSULTE A NUESTROS AGENTES.

FACILIDADES DE PAGO



BICICLETAS INGLESAS
"JUVENIL"
Son siempre las preferidas por la inmejorable calidad de su material.
TRICICLOS Y MONOPATINES PARA NIÑOS.

GRAN TALLER MECANICO PARA LIMPIEZAS Y AJUSTES.
ACCESORIOS Y REPUESTOS.

Cerrito, 544
BUENOS AIRES

CASA ITURRAT
CASAS & GIAMBIAGI

Representantes Exclusivos

Unión Telefónica
0513, Mayo
Dirección Teleg.
"CASITUR"

Al margen de las obras magnas del teatro

Indudablemente, forman considerable caudal las ideas expuestas en el transcurso de la literatura teatral de los grandes maestros. Como prueba de ello, veamos algunos pensamientos contenidos en "Otelo", de Shakespeare:

— Llorar por un mal pasado e irremediable, es el mejor modo de atraerse otro nuevo daño. Cuando el hombre no puede substraerse a los golpes del infortunio, la paciencia es el único procedimiento para arrostrar sus rigores; el robado que se ríe, roba al ladrón; pero el que se entrega inútilmente a la desesperación, se roba a sí mismo.

— No la pierdas de vista; la que ha engañado a su padre, podrá también engañar a su marido.

— En nosotros mismos tenemos cuanto necesitamos para ser felices o desdichados. Todo es efecto de la voluntad.

— Cuando la posesión del ser querido refrena los ímpetus de la sangre, son menester para sustentar la pasión amorosa, los encantos exteriores, la simpatía de la juventud, en una palabra, la belleza.

— Los hombres deberían ser lo que parecen. ¡Ojalá que los que son lo que parecen, se vieran obligados a parecer lo que son.

— No hay hombre de corazón tan puro que no conciba jamás alguna sospecha indigna.

— Al ocultar tus pensamientos a un amigo, cuando crees que se le ofende, conspiras contra él.

— La buena reputación, así en el hombre como en la mujer, es el más valioso tesoro del alma. Quien roba el dinero, arrebata una cosa fútil, algo que es algo y nada, que hoy me pertenece y mañana es de otro dueño; pero el que nos roba el buen nombre, nos despoja de un don que a él no le aprovecha, mientras que a nosotros nos deja pobres.

— Guardaos, señor, de los celos; son el dragón de los ojos verdes que aborrece el alimento de que se nutre.

— El que vive contento en la pobreza es rico, pero la riqueza, por opulenta que sea, es un árido invierno para el que teme a cada paso caer en la indigencia.

— ¡Ah! Las sospechas son verdaderos tóxicos; al principio repugna al gusto, y cuando empieza a inficcionar la sangre, abrasan como el corrosivo más enérgico.

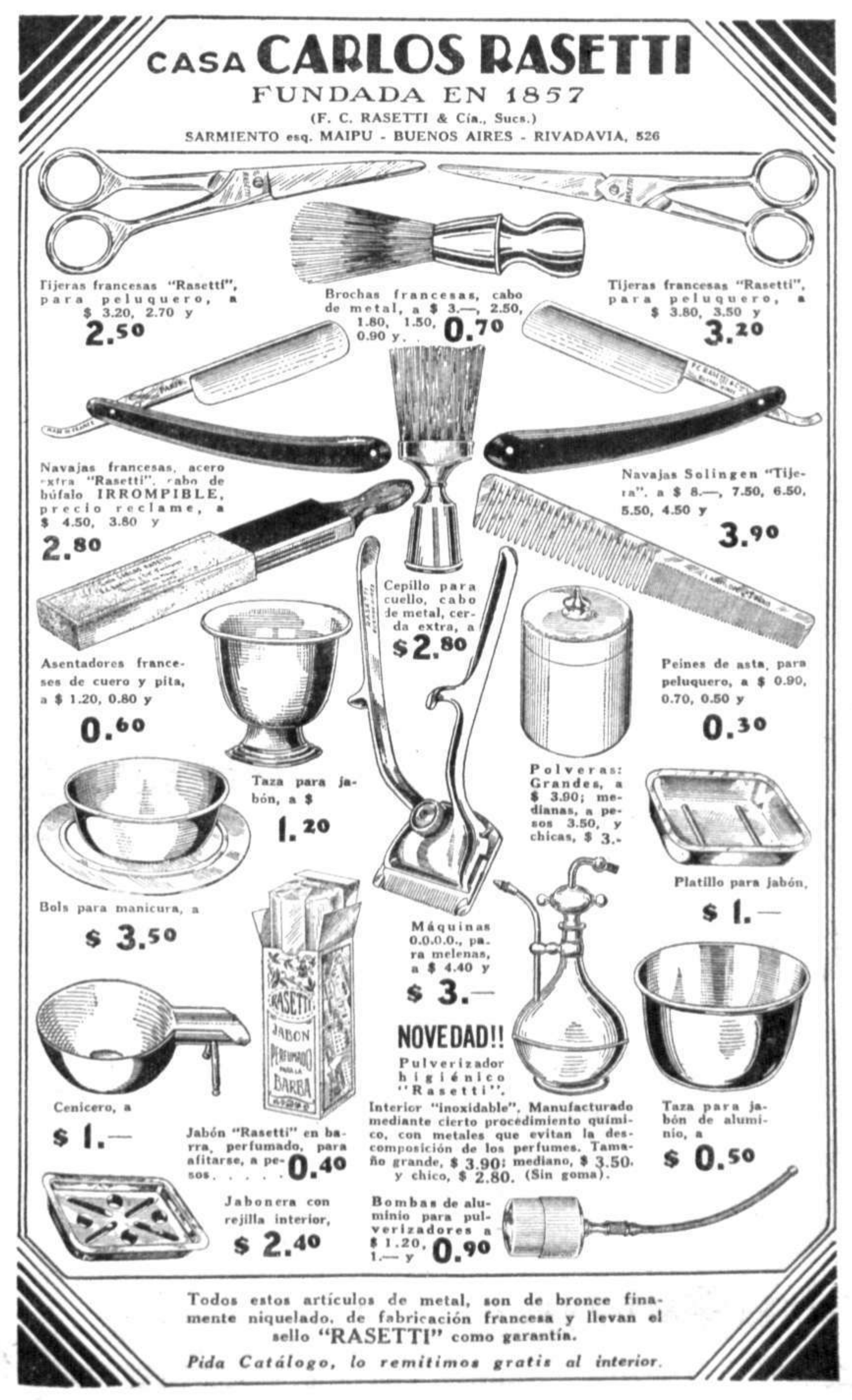
— Los celos son unos monstruos que nacen y se alimentan de sí mismos.

— Si el llanto de la mujer pudiera fecundar la tierra, cada lágrima haría nacer un cocodrilo.

— Quiera el cielo que nunca me induzca a ser mala el ejemplo del mal, sino que sirva de lección para ser mejor.



Tragedia de amor en un candelabro.
(De *Nagels Lurtige*, Welt - Berlín).


CASA CARLOS RASETTI
FUNDADA EN 1857
(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)
SARMIENTO esq. MAIPU - BUENOS AIRES - RIVADAVIA, 526
Tijeras francesas "Rasetti", para peluquero, a $ 3.20, 2.70 y
2.50
Brochas francesas, cabo de metal, a $ 3.—, 2.50, 1.80, 1.50, 0.90 y.
0.70
Tijeras francesas "Rasetti", para peluquero, a $ 3.80, 3.50 y
3.20
Navajas francesas, acero extra "Rasetti", cabo de búfalo IRROMPIBLE, precio reclame, a $ 4.50, 3.80 y
2.80
Navajas Solingen "Tijera", a $ 8.—, 7.50, 6.50, 5.50, 4.50 y
3.90
Cepillo para cuello, cabo de metal, cerda extra, a
$ 2.80
Asentadores franceses de cuero y pita, a $ 1.20, 0.80 y
0.60
Peines de asta, para peluquero, a $ 0.90, 0.70, 0.50 y
0.30
Taza para jabón, a $
1.20
Polveras: Grandes, a $ 3.90; medianas, a pesos 3.50, y chicas, $ 3.-
Platillo para jabón,
$ 1.—
Bols para manicura, a
$ 3.50
Máquinas 0.0.0.0., para melenas, a $ 4.40 y
$ 3.—
NOVEDAD!!
Pulverizador higiénico "Rasetti".
Interior "inoxidable", Manufacturado mediante cierto procedimiento químico, con metales que evitan la descomposición de los perfumes. Tamaño grande, $ 3.90; mediano, $ 3.50, y chico, $ 2.80. (Sin goma).
Cenicero, a
$ 1.—
Jabón "Rasetti" en barra, perfumado, para afitarse, a pesos
0.40
Taza para jabón de aluminio, a
$ 0.50
Jabonera con rejilla interior,
$ 2.40
Bombas de aluminio para pulverizadores a $ 1.20, 1.— y
0.90
Todos estos artículos de metal, son de bronce finamente niquelado, de fabricación francesa y llevan el sello "RASETTI" como garantía.
Pida Catálogo, lo remitimos gratis al interior.



"Papalín" con su desplazamiento de "incrochiatore" y su clásica gorra de almirante de Grignolino.

ELOGIO DE "PAPALIN"

Por FELIX LIMA

Que "Papalín" el lanchero, tal vez más popular del Tigre, es toda una "papa" pintoresca, se cae de maduro.

Señoras y señores: va a tallar el tipo en cuestión. Un momento.

—¡"Papalín"!

Retrúcame:

—*¡Presente, cabayero, propio incima de la cobierta de proa de la mía orgoyosa lancha "Princhipessa Mafalda Seconda"!*

Se levanta el telón.

—¡Bravo, "Papalín"! (por varios).

—¡Viva el Parra de los lancheros del Tigre!

—¡Salute, "Papalín", anque la tua "Princhipessa"!

"Papalín", hondamente conmovido, agradece tan espontáneo plebiscitamiento de afectos populares. Se iza la gorra de almirante de Grignolino, y reparte saludos a babor y estribor.

—¡Que hable "Papalín", que hable!

—Que diga por qué tiene la cara del color de una ensalada de remolacha sin contubernio de papas y lechuga.

—*¡Eh!...*

—La "e" es una letra.

—*La cara mía está el vero manómetro de la burdalesa que yevo dentro de la bariga.*

—¡Mirá, viejo "Papalín", si revienta tu caldera!...

—*Argún día, de seguro, ma hoy no hay perículo de ninguna crase.*

—¿Qué clase de combustible líquido te la alimenta en el día de la fecha?

—*Barberín nebiolato.*

—Andan grupos... de marineros por la ribera.

—*"Papalín" no tiene la costumbre de dicir ina cosa por otra, ¿sabe?*

—Será un simplísimo barleta de 0.35 el litro, cuando mucho.

—*Due botiglie de lequitimo barbera nebiolato, propio importao.*

—¿A quién asaltaron anoche, che?... Dicen que en Abra Vieja...

—*Para que sepa, le diré que "El Pato García", ¿lo conoce al "Pato"?*

—¡Ufa! El ex intendente del Tigre, conserveta viejo, a quien en las últimas elecciones municipales lo dejaron fuera del marcador del escrutinio.

—*Boeno. Foé "El Pato García" la persona que me regaló la yunta de botiglie.*

—Che, "Papalín", ¿cuántos años llevás de lanchero en el Tigre?

—*Pongale veinticoatro.*

—¿Tu plato predilecto, viejo?

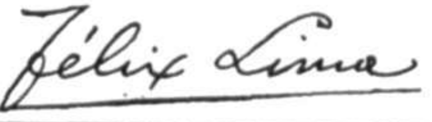
—*Todo aquello en lo coal entra el vino bianco para que la sarsita tome so debido gusto.*

—Hay clase, ¿eh?...

—*Lo de la crase me tiene sin coidao: lo mismo como en premiera del Tigre Hotel, que arrimo de una fonda en terza crase.*

—¿Le sacarás con tu "Princhipessa" el jugo fluvial a los domingos en puerta?

—*Lo espero, sarvo que a la sequía del invierno soceda la regadera del verano...*





El popular lanchero a bordo de su "Principessa Mafalda II".



ORGANIZAR UNA BANDA

de música o una orquesta, es un atractivo sin precedentes hasta en la más apartada aldea. Y si usted equipa este conjunto musical con instrumentos "Buescher" o instrumentos "Cazzani" no tendrá ulteriores gastos por la solidez de construcción y un éxito completo por ser de tono perfecto y fáciles de tocar.

CATALOGOS GRATIS

Un surtido completo lo hallará en la casa

RADAELLI Hnos.
Calle ENTRE RIOS 426
BUENOS AIRES

FACILIDADES DE PAGO

Significados de los granos

Los granos y demás afecciones cutáneas tienen un significado que no debe descuidarse. Son la prueba más palpable de una sangre viciada e impura, que exige un rápido tratamiento mediante el azufre termado. Este producto que goza de merecida fama en el mundo entero, es fácil de tomar, no exige régimen alguno y sus efectos se traducen en poco tiempo en un mayor bienestar y la ausencia completa de granos, sarpullido, eczema, forúnculos, etc.

Este momento es el más indicado para iniciar el tratamiento depurativo del azufre termado. Pídase un folleto ilustrado que los señores Laich & Rey, Callao 147, Buenos Aires, envían gratis.



El campeón de rugby.

(De *Judge*, Nueva York).

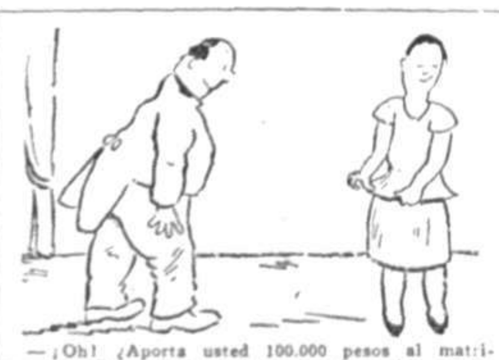
Vidrios para reclame

Los vidrios para anuncio diurno y nocturno que se emplean en las bombas de gasolina, pedestales, palomillas murales, etc., han sufrido grandes mejoras en su fabricación.

En los primeros vidrios de anuncio se aplicaba la pintura ordinaria con un brocha en la superficie del vidrio, y por supuesto, dicha pintura pronto se cuarteaba y descascaraba.

Luego vino el grabado del vidrio con agua fuerte, en donde había de aplicarse el color, para ayudar a la adhesión de la pintura. Luego se recurrió al método de deslustrar la superficie del vidrio por medio del tiro de arena, para permitir que la pintura fría pegara mejor y durase más.

Los adornos, o sean los dibujos en colores, se aplican al vidrio por medio de un procedimiento especial, que permite uniformidad de penetración y color y una precisión mecánica perfecta del dibujo. Los dibujos luego se cuecen en una carquesa, hasta el grado en que el color y el vidrio se han ablandado y fundido, de modo que cuando vuelve a solidificarse y a recocerse hay la seguridad de su resistencia, buena calidad y duración.



—¡Oh! ¿Aporta usted 100.000 pesos al matrimonio? ¡Pero usted es el becerro de oro!

—No tanto. Todo lo más, una milanesa.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).



El retrato del antepasado.

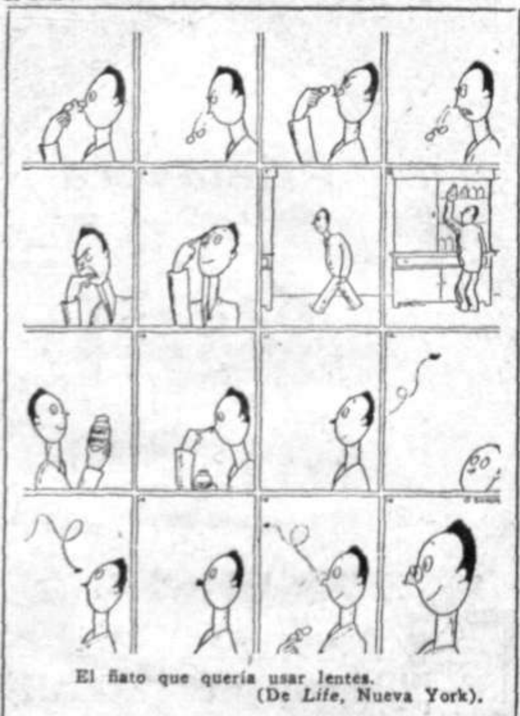
Los primeros billetes de banco

Un sustituto del oro y de la plata fácilmente transportable es el billete de banco, o promesa de pagar cierta cantidad, expedido por tesorería o algún banquero, y que, como la moneda, puede trasmutarse de mano en mano. El emperador de China parece haber expedido estos billetes en cambio de dinero, en el siglo VIII, y en el siglo XIII el famoso viajero y comerciante en Tartaria, Marco Polo, descubre las monedas del gran Khan, hechas de piezas de corteza de morera. En la época indicada la noción del papel moneda era extraña al comerciante europeo.



—Propaganda eficaz de ropa blanca.
(De *Judge*, Nueva York).





El fiato que quería usar lentes.
(De *Life*, Nueva York).

La orden del Camafeo

Con este nombre existió en Francia una orden que creó, en 1394, Luis, conde de Valois y duque de Orleáns. Al principio contaba sólo con 25 caballeros. Su traje era un manto de terciopelo color violeta, con capirote de armiño y una cadena colgada del cuello, de la cual pendía un puerco espín.

El duque de Orleáns se reservó para sí y sus sucesores el derecho, dignidad y prerrogativas de gran maestre. Se cree que no era sólo orden de caballeros, pues se sabe que a ella pertenecieron algunas señoritas de las principales casas de Francia. Esta orden fué abolida a la muerte de Luis XII. Se le llamaba también "Ordre du Camail", porque los que ingresaban recibían un anillo de oro con un camafeo en el que estaba grabado un puerco espín.



El hombre que arregló la estufa que hacía humo.

Primavera

significa renovación, juventud y vida.

Kalisay

significa buen apetito, indispensable para una buena alimentación.

Kalisay es un aperitivo quinado que al estimular el organismo lo prepara a una buena digestión, base de la salud.

26 años de éxito.

Lagorio y Cía. Ltda. S. A.
Buenos Aires



Vigorice su mente!

Sea un hombre más útil para usted y para la sociedad. Un organismo debilitado es una amenaza constante. Líbrese, además, de los trastornos que ese estado produce: neurastenia, perturbaciones mentales, debilitamiento de la vista, irritabilidad nerviosa, etc. Recurra al

REGENERADOR

PAGLIANO - ROSSI

reconocido por ciento de distinguidos médicos como el tónico más completo de los nervios, sangre, corazón y cerebro. Activa las funciones del organismo, nutre y desarrolla los senos y músculos en las personas delgadas, evitando la excesiva gordura.

EN TODA FARMACIAS.

Dep. Gles.: ILLA & Cía. - Maipú, 73
Buenos Aires.

LA PALABRA DE HONOR

Cuando el gran escritor francés Anatole France fué elegido miembro de la Academia Francesa, el vizconde Henri de Bornier, que le había prometido su voto, lo emitió por su contrario. A pesar de esta deslealtad, triunfó Anatole France.

Pasado algún tiempo, tuvo éste necesidad de acudir a la biblioteca de la que era director Bornier, para consultar un libro.

Bornier deshízose en cumplidos al verle, y le dijo:

—He de pedirle mil perdones, querido colega, por no haber votado por usted a causa de compromisos con mi partido.

France le interrumpió diciendo:

—Señor Bornier, yo soy quien ha de darle las gracias; pues votó usted por mí.

—No, no, y lo deploro.

—Ha votado usted por mí, señor vizconde. Me había dado su palabra de honor; es usted un aristócrata y un caballero, y estoy seguro de que usted cumplió su promesa.

Bornier no supo qué contestar.

Inauguración bancaria



Edificio inaugurado por el Banco El Hogar Argentino en la esquina Santa Fé y Pueyrredón, en esta Capital, y que la importante institución destina al funcionamiento de su primera sucursal.

AÑO XXXII

BUENOS AIRES 28 DE SEPTIEMBRE DE 1929

Nº 1617

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Mr. ROGER LEBOEUF.
1er. VICEPRESIDENTE.



Mr. LUCIEN COCAGNE.
PRESIDENTE.



Mr. HENRI BECQUEREL.
2º VICEPRESIDENTE.

Mr. CHARLES HUGUENIN.
SECRETARIO.



LAS GRANDES INSTITUCIONES DEL PAIS

Cámara de Comercio Francesa

Por Valdivia



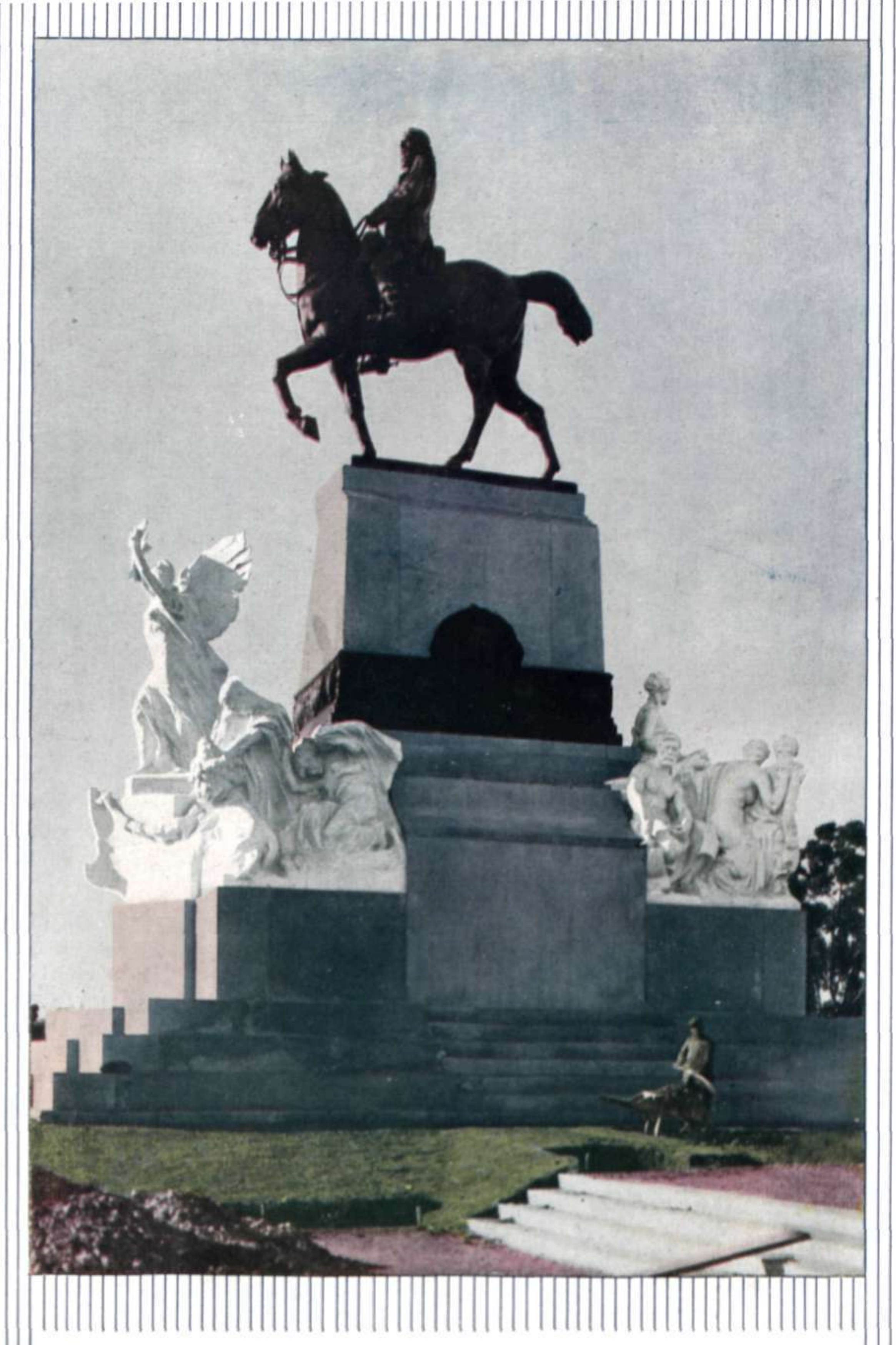
Mr. EMMANUEL DE SIEYES.
TESORERO.



Mr. PIERRE BARDIN.
PROTESORERO.



Mr. PAUL BAPAUME.
SECRETARIO ADMINISTRATIVO.



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES

ESTATUA DEL GENERAL BARTOLOMÉ MITRE

La mujer argentina



Señorita Tula Mendoza Iturralde

Sra. María Carreño de Amallo

Señorita María Teresa Raggi

Señorita Megra Goldemberg

Señorita Sara Frisiani

FOTOS DE ABAROA



El profesor dando al alumno las primeras lecciones a bordo del avión sin motor.

"Caras y Caretas" en Alemania

La aviación sin motor

Una nueva escuela de pilotos

Alumnos de la escuela de aviadores de vuelo sin motor, armando uno de los aeroplanos.

El primer vuelo de un alumno que está a punto de recibir su brevet de piloto de aparatos sin motor.



En Alemania el gobierno ha creado una escuela de aviadores de aparatos sin motor. El profesor enseñando el manejo del timón de cola.

En plena carrera, conduciendo uno de los aeroplanos sin motor para que levante vuelo.

Colocado en la parte más alta del campo, el aparato es remolcado hacia abajo por los propios alumnos a fin de que levante vuelo.

Vida Social

La señorita María Elena Soaje y el señor Enrique García Hamilton.

Señoritas de Terán y Avellaneda y señores Cossio y Zavalla.

Conocidas familias de la sociedad tucumana ocupando una de las mesas.

Señoras de Cossio de De la Vega y Lestón de Cossio, y los doctores De la Vega y Cossio.

En Tucumán

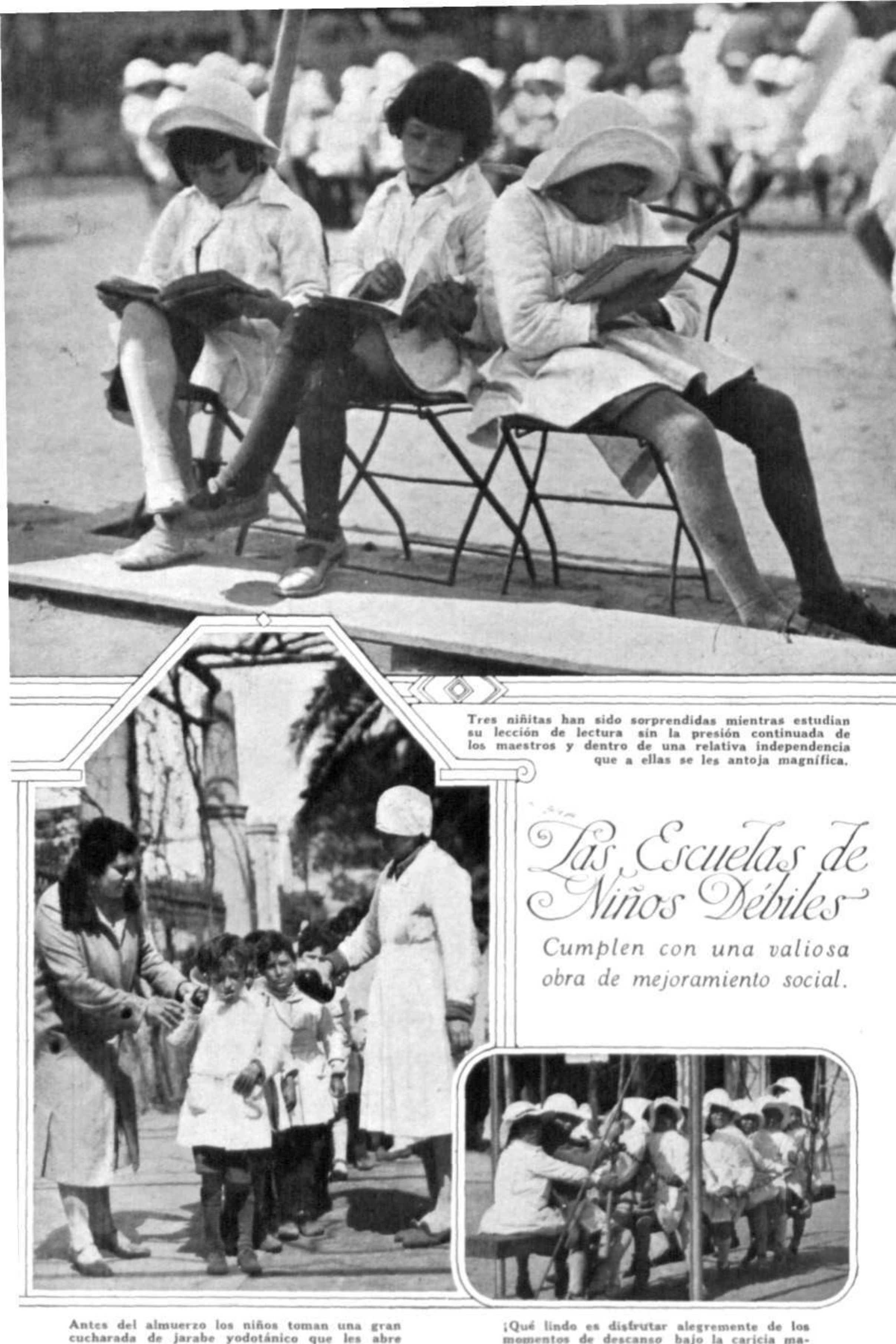


Señoritas de Toaje Alurralde, Vidal y Vallejo, con distinguidos caballeros.

Señoritas de Helguera, Cossio y López Peña, y señores Silveti, Jiménez, E. Paz hijo, R. Nougués y otros.

Interesante grupo obtenido en el Savoy Hotel durante la fiesta del Lawn-tennis Club.

Un ángulo del salón de fiestas durante un intervalo de la reunión, a la que asistieron las más destacadas familias de Tucumán.



Tres niñitas han sido sorprendidas mientras estudian su lección de lectura sin la presión continuada de los maestros y dentro de una relativa independencia que a ellas se les antoja magnífica.

Las Escuelas de Niños Débiles

Cumplen con una valiosa obra de mejoramiento social.

Antes del almuerzo los niños toman una gran cucharada de jarabe yodotánico que les abre el apetito sirviéndoles al mismo tiempo de poderoso fortificante.

¡Qué lindo es disfrutar alegremente de los momentos de descanso bajo la caricia maravillosa del sol!...



Descanso, sol, tranquilidad y alegría, sobre la blanda alfombra de césped y bajo la mirada cariñosa de la maestra.

Señorita Elena J. Sequeiros, directora de la Escuela de Niños Débiles Nº 4, que es una entusiasta apóstol de la protección a la infancia.

Los niños beben en limpios surtidores higiénicos que les brindan agua fresca y cuidadosamente filtrada.

Bajo el sol espléndido y disfrutando del encanto de la mañana estival, los deberes se hacen con mayor tranquilidad y con verdadero buen gusto.

Debajo de este cobertizo, a pleno aire y acariciados por el sol, la maestra dicta una clase que los niños siguen complacidos y felices.

En las primeras páginas publicamos un artículo referente a este tema, firmado por Ernesto E. de la Fuente.

ROSARIO

Fiesta infantil. Visita de la misión británica. Banquete de la Liga Agraria. Baile de la colectividad británica.

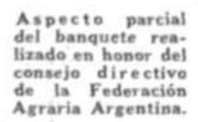




Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida por los esposos Hertz-Barlett con motivo del cumpleaños de su hijita Susana.

Miembros de la Misión Económica Británica y comerciantes e industriales rosarinos durante la visita hecha por los primeros a la Bolsa de Comercio.





Aspecto parcial del banquete realizado en honor del consejo directivo de la Federación Agraria Argentina.

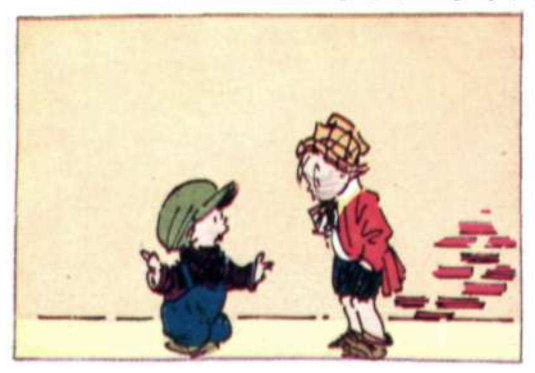




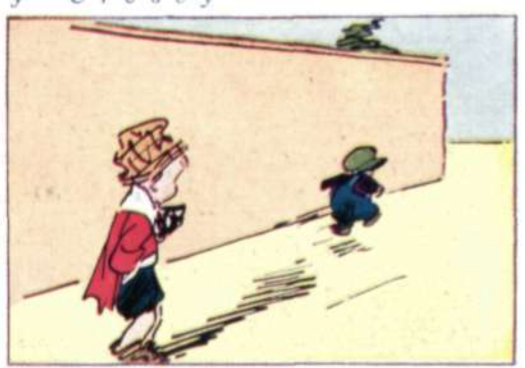
Damas y caballeros de la colectividad británica que concurrieron al baile organizado a beneficio de la sociedad Saint Andrew's.

Las aventuras de Chingolo

Por Percy Crosby



—Che, Chingolo: dice Pelusa que si pasás de la esquina te va sacar todo el relleno...



—Decile a Pelusa que no le tengo "chucho", y que voy a ir todas las veces que se me antoje...



—Ese Pelusa me ha puesto nervioso. Mejor es que me calme antes de que le hinche los ojos...



—Ahora vamos a ver quién es el valiente de la esquina. ¡Qué va ser capaz de pisarme la escupida!



—Che, Pelusa: dice Chingolo que sos un "paquete", y que vendrá a mojarte la oreja...



—¡Que me va a hacer ese Chingolo! Mirá: le amago con la derecha y le doy un zurdazo que lo dejo diciendo pavadas...



—Por si viene, es mejor que me mude. No sea que me obligue a pegarle y después tenga que ir preso por matar un ch

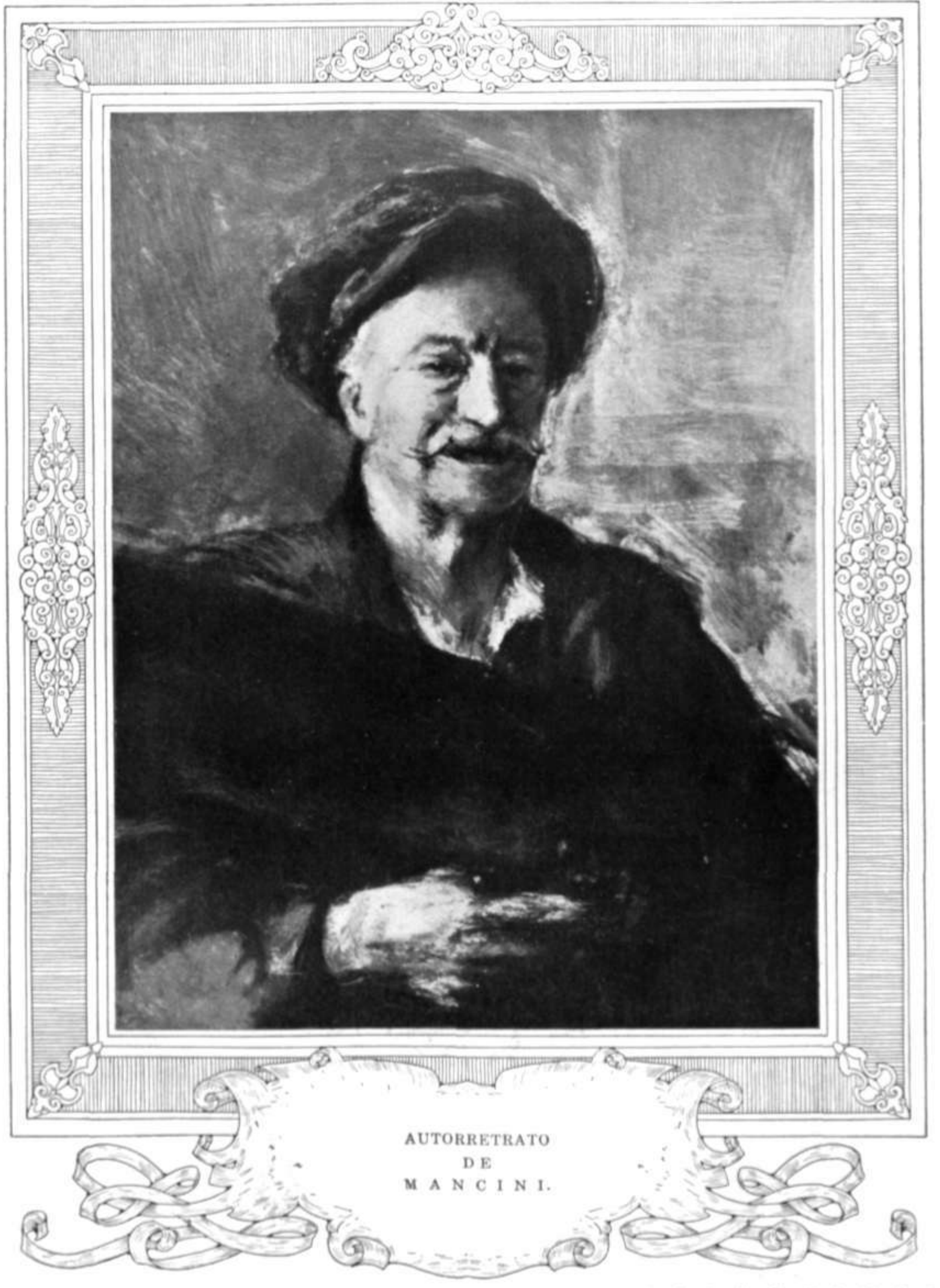


—Pelusa es pura parada. Dijo que venía a darme la biaba y no vino. ¡Tiene chucho! ¿Quién es el ?



Modelo de Norteamérica

Hermoso modelo de traje para fiestas de tarde. Es de tafetán, cuyo color oscila entre el rojo llama y el rosa. Termina en un ruedo de vaporoso tul. El sombrero también es de tul.



AUTORRETRATO DE MANCINI.

EUROPA VISTA CON OJOS ARGENTINOS

Con el maestro del color, Antonio Mancini

Desde su magnífica residencia de Roma, en el Monte Aventino, este gran pintor italiano, tan admirado en América, da a los artistas una noble lección de optimismo.

Por JUAN JOSÉ DE SOIZA REILLY

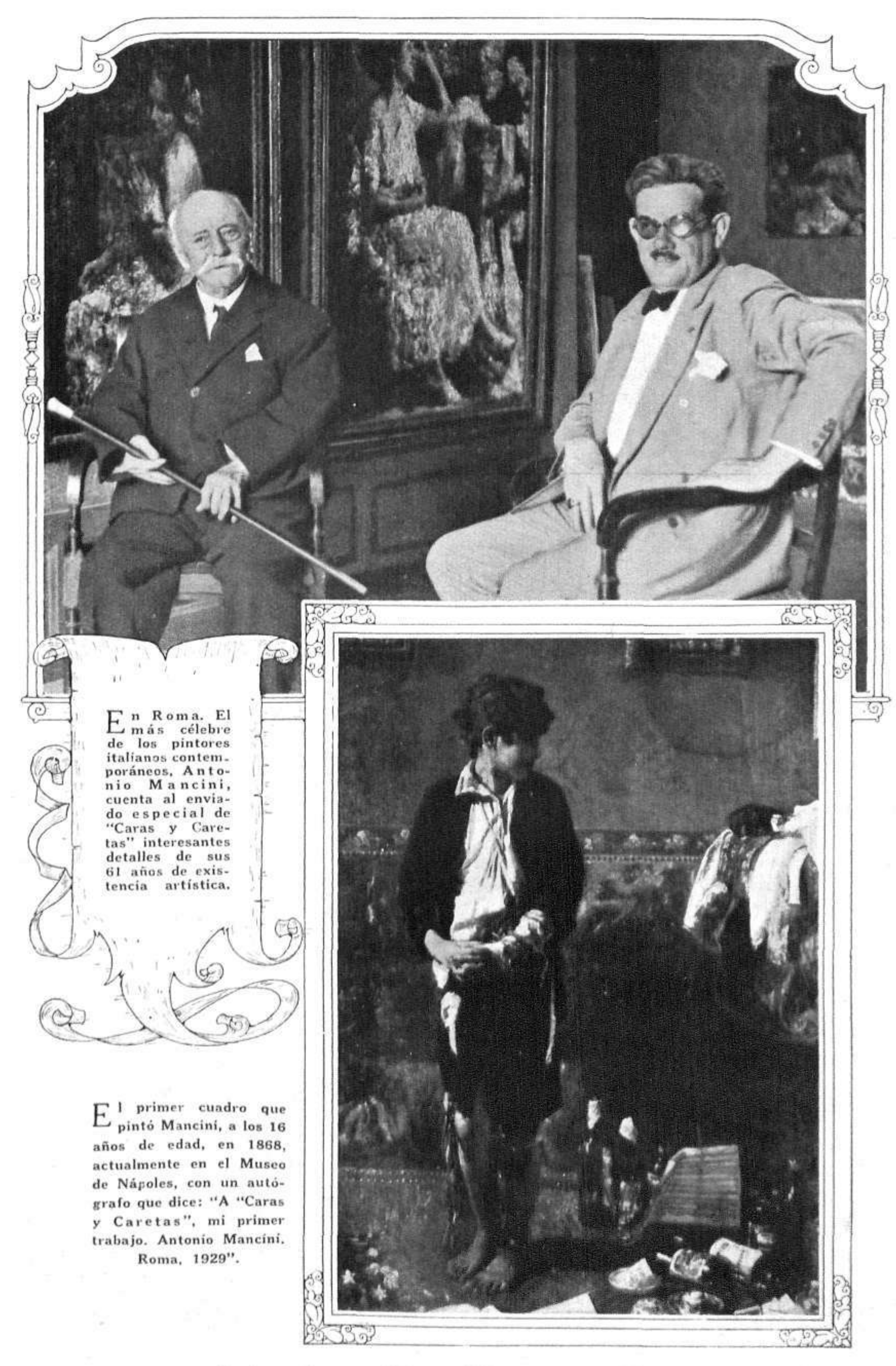


En este cuadro que está haciendo del papa Pío XI, el pintor Mancini muestra a Soiza Reilly el procedimiento que usa para pintar: coloca una retícula o tejido de hilos, en forma de red delante de la tela y por los intersticios pasa el pincel.

El famoso pintor Mancini, gloria de Italia, con su sobrina señora Enrica Mancini Pesci y sus sobrinitas Myriam y Donatella.

Mancini con su grande e ilustre amigo el escultor Gémito, pocos meses antes de morir este último.

Mancini con el tenor Gigli, fotografía tomada en 1928, durante la última exposición de Mancini.



En Roma. El más célebre de los pintores italianos contemporáneos, Antonio Mancini, cuenta al enviado especial de "Caras y Caretas" interesantes detalles de sus 61 años de existencia artística.

El primer cuadro que pintó Mancini, a los 16 años de edad, en 1868, actualmente en el Museo de Nápoles, con un autógrafo que dice: "A "Caras y Caretas", mi primer trabajo. Antonio Mancini. Roma, 1929".

En las primeras páginas publicamos un notable reportaje al pintor Mancini, por Juan José de Soiza Reilly.

Segundo Concurso de Belleza

Recomendamos a los que deseen tomar parte en este concurso que
ción, así como que guarden los cupones que figuran en las páginas



153 ELIDA ANA BEATRIZ BOTTARO.

154 JORGE PEDRO CACCIA.

155 NELIDA ELVIRA BOTTO.

156 TERESA IRMA FIORI.

157 UBALDO MARTINEZ.

158 LEONILDA MARIA LONDERO.

159 SUSANA ELVIRA MARTINEZ.

160 OLGA NILDA GONZALEZ.

161 MARUQUITA R. CHOPA.

162 VICTOR CHOPA.

163 ELBA L. PASTORE.

164 DORA ELISA ALBANESI.

165 CARMEN J. BLANCO VAZQUEZ.

166 AMANDA A. GUTIERREZ.

167 MARIA LUISA BERTONE.

En la penúltima página de este número encontrará el lector un cupón referente al

NOTA IMPORTANTE: DEB... EXTRAORDINARIO ... DE RETRATOS RECIBIDOS

nos envíen buenas fotografías, a los efectos de una lucida reproduc.
de las bases, para votar una vez aparecido el niño de su preferencia.



168 NORBERTO MAGRI ROSIGH. — 169 JOSE MALFA. — 170 ALFREDO DEL PINO. — 171 HADITA T. CORTES BELASCUIN.

172 PITUCO SUGERO HERRERA — 173 MARIA DEL CARMEN FERNANDEZ. — 174 SONIA DE CAMARGO CAMPOMAR.

175 RICARDITO SANCHEZ SAEZ PLAUL. — 176 JORGE A. THIERSWALD RODRIGUEZ — 177 CARLOS GUERBEROFF. — 178 AMERICA GONZALEZ.

179 ISMAEL GARCIA BORDOLI. — 180 ARTURITO MORANDINI. — 181 NELIDA JOSEFINA NOVELLI. — 182 MARTA DEL VALLE CORDOBA PIÑERO.

concurso; recórtelo y envíenoslo con el número respectivo del niño por quien vota.

NOS VEMOS OBLIGADOS A CERRAR LA ADMISION DE LOS MISMOS EL 15 DE OCTUBRE.



Lily y María Mercedes Pérez Freire

Dos exquisitas folkloristas

RETOÑOS gallardos y fragantes de una familia de artistas, las señoritas Lily y María Mercedes Pérez Freire han destacado poderosamente sus grandes facultades de folkloristas brillantes y estudiosas § § De belleza grata y opuesta — una morena, rubia la otra — las señoritas de Pérez Freire, al tener de su lado a la naturaleza, que prodigó sobre ellas sus mercedes, ya llevaban mucho adelantado en el camino del arte. § § Sin embargo, para avanzar por él con paso firme, las gentiles y exquisitas folkloristas realizaron un concienzudo aprendizaje de la especialidad, para la que han evidenciado condiciones poco comunes. § § Verdaderas virtuosas de la música de cámara, casi diríamos de la música del hogar, su repertorio, nutrido en buena parte por canciones chilenas, cuyanas, inglesas y francesas, rebosa de notas delicadas y de la más alta y pura distinción. § § El público porteño, que el año pasado las festejó en sus conciertos del teatro Cervantes, renovó recientemente a las hermanas artistas las vivas expresiones de su admiración social. § § En unión de sus padres, las señoritas de Pérez Freire viajan en estos momentos hacia Europa.

Inglaterra

Miss Jean Aitken, sobrina de lord Beaverbrook, y míster Thompson Mc Lintock, después de la ceremonia *religiosa* en St. Columbus, Pont Street, Londres.

Miss Adelaida Biddulph, *hija* de lord y lady Biddulph, y míster Henry Vincent Yorke, en la iglesia de Sainte Margaret, en Londres.



Cuatro encantadores niños que formaron parte del brillante cortejo nupcial de la señorita Jean Aitken y míster T. Mc Lintock.

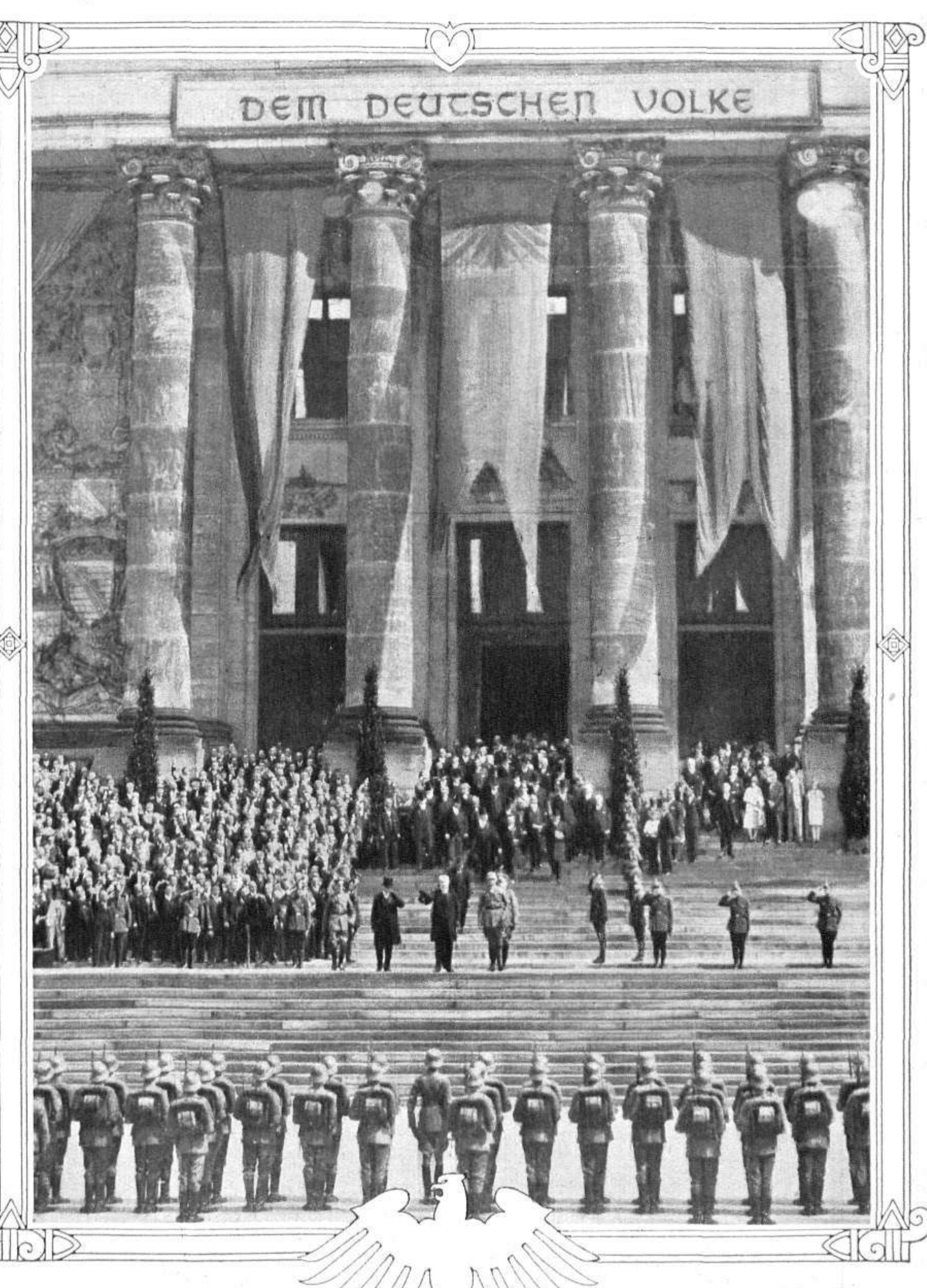
10º. Aniversario de la

Aspecto que ofrecía el recinto de la Cámara de Diputados alemana durante la recepción ofrecida en honor del presidente de la República, mariscal Hindenburg.

El presidente de la República, mariscal Hindenburg; el primer ministro Groen, y el presidente de la Cámara de Dipu-

República en Alemania

CARETAS



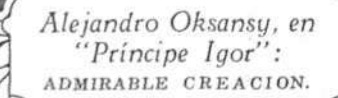
El décimo aniversario de la república alemana se festejó en Berlín con brillantes y solemnes fiestas oficiales. He aquí una fotografía tomada frente al edificio del Reichstag, en el momento en que el presidente Hindenburg y su comitiva salían del recinto después de la sesión especial.

La Opera Privé de

Exito brillante de



Señora Tikanova, en
"Príncipe Igor":
ORIGINALISIMA INTERPRETE.



Alejandro Oksansy, en
"Príncipe Igor":
ADMIRABLE CREACION.



"Príncipe Igor", "maquette" de Constantino Korovin, de la Academia Imperial de Petersburgo.

París en el Teatro Colón

la compañía rusa



Orlow Dubrovsky, en "Kitey": SOBERBIA CARACTERIZACION.



Señora Novikowa, en "El Zar Saltán": DELICADA Y GENIAL.



Segundo acto de "El Zar Saltán", "maquette" de Iván Bilikín, de la Academia Imperial de Petersburgo.

En las primeras páginas publicamos un juicio crítico firmado por A. R.



LA LLUVIA DE·ORO

¡Por fin!

Era la exclamación general, y pese a las molestias que en la ciudad ocasiona la lluvia, una sonrisa de complacencia se dibuja en todos los rostros, pues la lluvia trae aparejada, tras larga sequía, la salvación de la cosecha en el país.

Uno que se siente estoico ante la convicción de que la lluvia es de oro... para los chacareros.

Bajo la protección de las viejas arcadas, los paraguas disminuyen su terrible agresividad contra los ojos ajenos...

El porteño es un ser que maneja admirablemente el paraguas y mejor aun cuando es de otro...



Sinfonía en gris y *en barro*. El desprecio olímpico del auto en día de lluvia consiste en la fatal salpicadura.

Nada las arredra, ante las magníficas oportunidades de las liquidaciones "asombrosas".

Uno que ni ve ni siente que la mitad del paraguas está desocupado y que podría ocuparlo sin mucha tarea.

El terrible dilema del verdulero: si no llueve, no hay verduritas, y si llueve, las clientes desaparecen.

Me dijeron era de moda y especial para el agua, y miren cómo me ha quedado".

El vigilante, rey de la calzada, no opina lo mismo que los chacareros: "¿Lluvia de oro? ¡De adónde!"

"Aquí tengo impermeable para mí y para todo la barra, si llega el caso. Yo soy así: muy generoso".

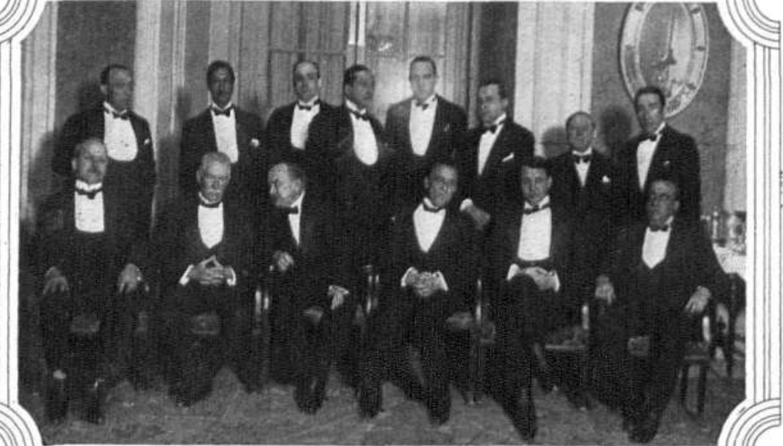
La necesidad tiene cara de hereje o historia de un impermeable que nació an[illegible]

"A cada uno le llega su San Martín! Ya estaba por pintarlos y venderlos como [illegible]"

¡Sos bueno vos también! La fulana dirá que no estoy elegante, pero ¿y si se llena [illegible]asta de agua?



El señor Alfonso Reyes y su esposa con los representantes diplomáticos y las damas que asistieron a la recepción ofrecida con motivo del aniversario de Méjico.



El embajador de España, parlamentarios y hombres de negocios que asistieron a la comida ofrecida por el señor Ricardo Rosenvald.



En la escuela República de Méjico, durante el discurso del señor Reyes alusivo a la fiesta aniversaria de la independencia mejicana.



Asistentes al almuerzo de abogados amigos, presidido por el doctor Cullen y del cual fué invitado de honor el doctor Schlegelberger.



Personas que tomaron parte en los números del programa realizado en el Club Argentino de Mujeres en memoria de la poetisa Beatriz [illegible]

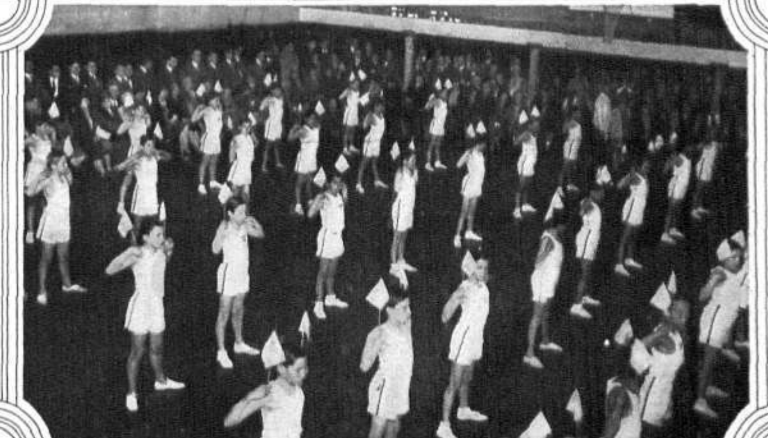


Durante la distribución de premios a las alumnas enfermeras del Hospital Italiano, acto celebrado en conmemoración del 20 de Septiembre.





Miembros de la colectividad chilena que depositaron una corona al pie del monumento a San Martín, en ocasión del aniversario de la independencia de Chile.



Los cadetes de la Asociación Cristiana de Jóvenes durante la exhibición gimnástica anual realizada en el club.



Los embajadores de Francia, Norte América e Inglaterra con los participantes en la copa G. Luis Clinchant, en el Golf Club Argentino.



Monseñor Bottaro y miembros de la Comisión Organizadora del homenaje a Estrada en el Aula Magna del colegio nacional Mariano Moreno.



Diplomáticos chilenos, educacionistas y alumnos de la escuela República de Chile durante la fiesta realizada en ésta, celebrando la fecha patria del país hermano.





Caballeros que asistieron al lunch ofrecido a bordo del "Asturias" con motivo del 90º aniversario de la incorporación de la Cía. Mala Real Inglesa.



Elpidio. — ¿Y ahora, qué hago con esto?

Partido internacional de foot ball entre Uruguayos y Argentinos





Nazassi y Bossio, capitanes, respectivamente, de los teams uruguayo y argentino, abrazándose antes del match.













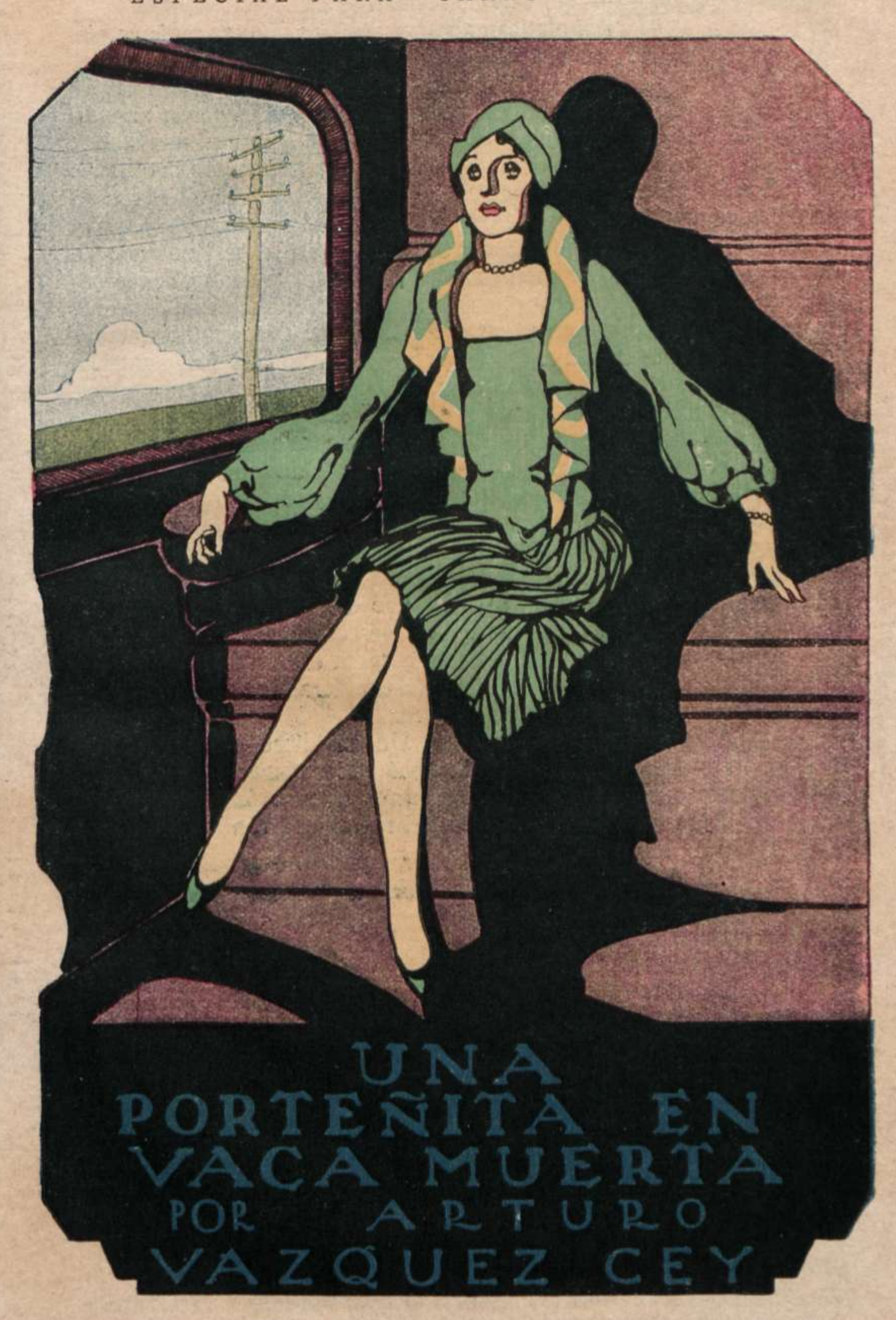
Algunas de las notables incidencias registradas durante el match por la Copa Newton, encuentro que puso de relieve el brillante juego de los footballers rioplatenses y dió origen a manifestaciones de cordialidad por parte del numeroso público que presenció la interesante lucha.



La poderosa escuadra uruguaya, que, en Montevideo, logró imponerse al team argentino, su tradicional adversario, por 2 a 1, en un partido tan abundante en notables jugadas que hizo vibrar de entusiasmo a los miles de espectadores que lo presenciaron.

LA NOVELA DEL JUEVES

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"





ISTE de verde, de la cabeza a los pies.

— No sale del camarote.

Así platican algunos viajeros que esa mañana vieron a la beldad subir al coche, hollando rápidamente el estribo, allá en la estación del Once. Otros, más tímidos, pero ya conquistados por la tremolina del mentidero, encomian, a su vez, una silueta de "estrella" y ciertos ojos azules que marean.

Son los minutos del vermut en el cochecomedor. En el cristal de la única ventanilla que no fué corrida, se incrusta infatigablemente el eterno campo verde y dorado con su eterna vaca roja. Azotando de humo el inmóvil cielo de enero, avanza el tren por la pampa bonaerense, rumbo al oeste. Socarra el sol la llanura. Ello hace más deliciosa la penumbra del coche en cuyas mesas la mano que servirá platos y cobrará propinas comienza a tender obsequiosamente los manteles.

La insipidez de esa blancura se ha contagiado a los pensamientos de los comensales. El trance psicológico acaso provenga del calor, acaso del olorcillo de bifes a caballo que exhala la inmediata cocina. Prodúcense entre uno y otro viajero incorregibles olvidos, acompasadas ausencias que interrumpe, de cuando en cuando, un sorbo de aperitivo. Rostros sin inteligencia, pero muy honorables, se buscan recíprocamente, al azar de la charla que se reanima. En ciertas manos tostadas relumbran diamantes. Y no faltan mesas donde caen sonoramente los dados del sacudido cubilete. El traqueteo del tren acuna con la melodía que mejor merecen esas cabezas lentas.

Mucho sopor, mucha languidez, pero en el fondo de la somnolencia de cada uno, pasea una figura fascinadora, de cuerpo envuelto en matices verdes como una hamadríada.

— ¿Almorzará en el comedor? Un envidioso de la felicidad del camarero que, lápiz en mano, husmeó en los camarotes, anotando los pasajeros que almorzarían allí, arrimó, a lo hurón, la boca a la oreja del dichoso. A éste garabateóle el rostro una sonrisa suspicaz:

— Buena moza; viaja solita.

— ¡Eh! ¡Eh!

— Sí, almuerza en el comedor.

— ¡Eh! ¡Eh!

— Bajará en Vaca Muerta.

Olegario Altamirano dejó caer escandalosamente la mano sobre una rodilla. ¿No lo dijo? ¡Si iba a su pueblo, y, a buen seguro, que sería la huéspeda de su mujer! La pícara nada le comunicó, pero en Buenos Aires, un convecino, de paso por la metrópoli, transmitióle lo que todos en Vaca Muerta sabían. ¡Buena sorpresa para Felisa, cuando él cayera allá, juntamente con la rubia! Palmotea el hombro al gaznápiro que habló con el camarero. Aquél bromea:

— ¿Quién pierde un bocado así?

Olegario, exorbitante, segunda la intención, poniendo en blanco ojos de muy tuno. Tiene una fisonomía curialesca que puede hasta pasar por distinguida. Su monóculo alardea aristocrática impertinencia. Bigotes de charol. Lástima que el mentón retraído le desbarate la pretenciosa faz, imponiéndole un sustraendo teratológico. Llegó a

Vaca Muerta de apuntador de una compañía de cómicos de la legua. Desgarróse de la farándula y arraigó en el pueblo. Una sinecura en la municipalidad y algunos sueltos en un diario local aseguráronle la pitanza. A los dos años se casó con Felisa Villacampa, la dueña de la estancia "Los Laureles". Milloncejo y medio. La noche del banquete de bodas, un invitado a quien el exceso báquico llevara al último límite de la distracción, brindó porque "fuesen eternos "Los Laureles" del héroe de la fiesta", a lo cual éste respondió, en cambio de estrellar en la frente del borracho su copa de champaña, que a quien disponía de una "percha" como la suya la conquista de tales "laureles" no tenía nada que debiera sorprenderle.

Verdad que al saltar de apuntadorcete a millonario, aun habiendo de por medio el desgarbo de Felisa, era como para infundir, y también a cerebros más engoznados que el suyo, la seguridad de ser un Brummell. Luego, el cariño idolátrico que le tributara su mujer robusteciole la fe en lo irresistible de su "percha", que mostró siempre valorizada por trajes de última novedad. En torno suyo pululó la leyenda, una leyenda de Don Juan rural que contaba a cientos las seducidas. Cultivábala, poniendo en juego una especie de reserva que mentía todas las apariencias del buen tono. Así, salvo la ponzoñosa opinión de algún vacamortense que lo reputaba, en materia de amores, un "tigre de peletería" afeándole la dudosa autenticidad de sus cabellos, Olegario fijó la ley de la prestancia varonil en Vaca Muerta. Por eso, ahora, le sonríe, hablándole de un consabido "boccato di cardinale" el hurón aquél que se ladeó hacia la oreja del camarero. Acaba de aparecer la damita vestida de verde. Silencio en los corazones. Avanza, fragante y feliz, con un gesto más de ausencia que de desdén. El óvalo del rostro es muy puro. Los ojos, dos zafiros matinales. Siéntase a una mesa, en parte, ocupada por la opulencia de dos señoras, y su esbeltez más resalta, entre esa plétora carnal. Tanto que ya Olegario lamenta que la buena moza no traiga consigo cartera, libro o cualquier zarandaja cuya caída pueda provocarla una mirada de las suyas. Daríale coyuntura a que se la devolviese con un gesto de arrastre de ala. Tumba el donairoso, de un codazo, su casi exhausto vaso de aperitivo. Este se hace añicos con el estruendo calculado.

De pie, exhíbese, ahora, Olegario con la dignidad de un primer actor ante su público. Se enjuga las gotas de vermut vertidas sobre el pantalón. Pero si todas las miradas convergen hacia su mano que, gallardeando un gran solitario, pasea el pañuelo de la rodilla a la ingle, díscolamente los ojos de zafiro se abisman, a través de la ventanilla abierta, en las lejanías doradas, donde zumban las trilladoras.

EN la semisombra del camarote, la viajera ha abierto su valija. Huyó del comedor y del mosconeo de aquella cáfila, interrumpiendo el menú mucho antes de las frutas. ¿Adónde va Adela? A casa de su amiga Felisa, que le brindara unos días de veraneo. La pregunta y la respuesta cifran la porción del destino correspondiente a ese día de la viajera.

Más de diez años iban corridos desde que no se veía con su amiga. Una espaciada correspondencia epistolar había mantenido, ni



floja ni íntima, la vinculación que algo desatara la ausencia. ¿Qué era de Felisa, al cabo de tanto tiempo? Sabíala casada y recluída desde años atrás en su pueblecillo. Tal, lo único que entraba en su certidumbre. Para ella los años transcurrieron provechosos y rápidos. Transeúnte por Europa y Asia, mucho había aprendido en el trato con las gentes diversas y en la contemplación de las piedras milenarias. Traslucíalo el menor de los gestos, su más escondido mohín.

Deflagra el sol en pulverulencias de oro verdoso, a través de los resquicios de la ventanilla. La penumbra del camarote bulle de quiméricas abejuelas. Recuerda la tarde en que, bajo un deslumbramiento de oro así, la extasió el mar de Mármara. El tren resopla a través de los campos fuertes. Su imaginación recala en este instante entre las brumas de Londres. Hase puesto de pie, en la diestra la petaca. Ondula en su alta figura juvenil la lección de sabiduría que remata en la elegancia de la sonrisa y el silencio.

Rica antaño, trabaja ahora de cronista social en un gran cuotidiano. La huella que el dolor, cuando superado, imprime en quienes por inteligentes más lo padecieron, estiliza hasta la enjutez sus mejillas tentadoras. Inflalas, en este momento, la bocanada de humo de un cigarrillo que huye por los labios acañutados, sabiamente enriquecidos de "rouge".

AQUI está Vaca Muerta: un puñado de manzanas en torno de una plaza, y algún centenar de ranchos que van a perderse, cada vez más entresacados, en la llanura del trigo, el lino y el maíz. Duermen a pierna suelta los vacamortenses. Quiere esto decir que ya dió la una y no sonaron las cuatro todavía. Nadie transita por las calles, páramos de polvo, donde, de cuando en cuando, se atreve una gallina aventurera. De lleno cae la cólera solar sobre la plaza, en cuyo derredor se yerguen la encalada iglesuela, el caserón del Correo y un mal palacete cuyo destino pregona el letrero que le tatúa el frente: "Club Social". Señero, entre tanto sopor, levántase en el centro de la plaza un blanco cilindro de mampostería, sin fecha ni leyendas. ¿Qué simboliza? Ignórase. Nadie sabe tampoco por qué resaltan en los arriates, figuradas en letras de césped, las frases: "Salus publica, suprema lex", "In cauda venenum", primor de un intendente al que, por boticario, algo se le alcanzaba de la lengua de Virgilio. Pero, por cierto, que a quien tuviese una sensibilidad de las que por allí no se estilan, el arcaico sabor de los latines, juntamente con la imagen del cilindro sin función, habríale hecho triste hasta el paroxismo el silencio de la plaza vacía.

Cerradas están todas las puertas. Ventanas y celosías plegaron sus párpados innumerables.

Alguien, sin embargo, no sestea. Ahí en su cocina, luciente de cacerolas de cobre, fresquísima con su ventilador a todo vuelo y la abierta boca de cinc de la heladera, Felisa inspecciona los últimos toques dados al aderezo del recinto. Desde la sala de recibimiento hasta dicha paz, donde el ajo huele y borbota algún chorro de agua furtiva, la casa es una sola limpidez. En las cerradas habitaciones, la agonía del benjuí amansó el olor silvestre de ese ambiente de quintas y gallineros. Aguas de colonia y esencias de jazmín derramó tantas, que tumban el sentido. Felisa, que se precia de saber agasajar a sus huéspedes, se ha propuesto deslumbrar a Adela. Ufánase, ahora, sorbiendo el mate que le ofrece Pepa, la mulata.

Es prócer la estanciera: tobillos sutiles y como pasmados de dar sostén a tanta cadera y tanto pecho, brazos morenos que acaban en dedos viperinos. Arriba de treinta años. Sonríe a la fámula, dentellando la bombilla, y el rostro de ídolo querandí se le esquematiza en máscara, donde relumbran negros ojos saltones. Ya exhausto el mate, menea dichosamente la cabeza:

— Más cargado de poleo, Pepa.

Una mano retardada hurga en algún remoto cajoncillo. Así algunos minutos. Desfóndase la curiosidad de la sirvienta:

— ¿Paya la señorita Adela?

— ¡Como el oro es mi amiga!

Celebra la nueva la mulata. Dentro de media hora, pese a la siesta, todo el pueblo comentará lo rubio de la forastera.

Ya chirrió la cancela. Felisa está sola.

Ceñido el cuello por roja cinta, ostenta en un medallón el retrato de Olegario. Como comunicándole virtud de presencia, acarícianlo sus dedos. Tres años lleva de matrimonio. Por Buenos Aires se anda el pisaverde. Allí lo retiene el remate de una finca de Felisa. Por quince días aún permanecerá en la metrópoli, los quince, justos, que durará la estada de Adela en Vaca Muerta. Con lo que la porteña no correrá riesgo de ser fascinada por Olegario, y ella, Felisa, no se alarmará por su felicidad conyugal. Cierra los ojos, viéndolo por Florida, muy de monóculo en la órbita y con un braceo que pide morir en torno de la cintura de la esposa lejana.

EL gendarme avizora hacia el este, por donde llegará el tren procedente de Buenos Aires. Faltan diez minutos todavía. El cotorreo de Pepa, amén de lo que manda la sangre, logró llenar el andén de la estación de Vaca Muerta de mucha botita charolada y mucha barba moreiresca que se prometen sus minutos de retozo para cuando llegue la porteña. Acaba de sobrevenir un auto del cual descienden los ocho ojos hambrientos del boticario y los suyos. Y ahora rechifla la fusta de una volanta que llega tragando cuadras, portadora de todos los empleados de la mejor talabartería de Vaca Muerta. Y, tras ella, resalta, avanzando vertiginosamente, la sumarísima silueta de un sulky cuyas ruedas, como si fueran olímpicas, giran a contraluz, sobre el perfil de una nube de polvo de oro. Y quien se apea

del sulky es nada menos que el comisario. Y muchos arriban y ninguno se va, imantados como tienen los ojos por el horizonte.

Arrastra el gendarme su charrasca. Al par de cañas al viento, la expresión de esos rostros apunta hacia el rumbo de la más enrevesada curiosidad. Muévese la gente en un ir y venir de brines y muselinas. Y en medio de la marea, cerrada la sombrilla, como ya escurrido el mucho sol que sorbiera, está Felisa, abanicándose majestuosamente rostro y busto. Mientras la regala un vientecillo impregnado de fragancias de eucalipto y cicuta, se refocila sabiéndose núcleo del curioseo que trae y lleva la gente del andén. La forastera es una visita de pro, y ella, ganándose importancia, ha sabido, con un jugar equívoco de confidencias y secreteos, caldear el ambiente, para tributarle un recibimiento de calidad.

Alguien susurra, a sus espaldas:

— ¡Muy rico el dulce!

— Cuando es tanta la mosca, ¿no? — ahoga una risita, entre protectora e indignada, aludiendo a que no es para todos la bota de potro. Pero como el que hablara zaguero era uno de las chacras, vejancón bisabuelo, su suspicacia recibe el sofrenazo de una carcajada idiota. Fisgoneo aquí y allá. Con remilgo trapalón, interrógala aquél acerca de la ausencia del marido. Ella se muerde los labios. No ignora que la saben enamoradísima del cónyuge, y el saetazo la hiere en lo sensible. Un nimbo de comedia circunda con estremecimientos torturados actitudes y decires. Pero el cielo, de un violeta muy puro, ahondado hasta el éxtasis por los diamantes de las primeras estrellas pampeanas, vierte una gracia de poesía remota sobre ese andén desfigurado por la noche naciente.

Saltan luces rojas en el brazo de hierro del semáforo. Un estridor de hierro retumba en las hondas distancias. Vorágines de blancura se desbandan hacia los cielos soñolientos.

— ¡El tren! ¡El tren!

Y el tren llega convulsionando las pupilas midriáticas de los que aguardan. Cada ventanilla es un vomitorio de luz que lista de claridades el campo y la estación.

— ¡Adela! ¡Adela! — vocea Felisa.

Apuesta figura se esquina en el estribo delantero del próximo coche. Aviva la gracia el ademán sucinto. Cálido soplo restriega los corazones pueblerinos:

— ¡La porteña! ¡La porteña!

La porteña ha naufragado entre las opulencias de Felisa, que, toda zalemas y besuqueo, no cesa de abrazarla. Rueda por tierra el "en tout cas" desceñido de la muñeca gentil. Alguien se lo entrega muy chambergo en mano, derretido en cortesía. Gratifícalo una sonrisa. En los dientes soberbios se posa la luna. Llévase Felisa a la amiga y la mete en su automóvil. Sobre esas almas ateridas, el perfume de la forastera desparrama alucinaciones de los Eldorados porteños: Florida, el Colón, Palermo. En demanda de la calle real que desemboca en Vaca Muerta y la atraviesa de extremo a extremo, parte el automóvil, envidiado y veloz.

NO habían llegado todavía a las casas cuando la estanciera terminaba de informar a Adela de aquello que la atosigaba. ¡Un nidal de víboras las lenguas de Vaca Muerta! Debía precaverse. No faltaría quien le susurrase que ella, Felisa, había encandilado a Olegario, dándole gualicho en el mate. Si hasta se atrevieron a jurar que en los tiempos de sus amores llevaba las ropas llenas de plumitas de caburé. ¡Devota de San Antonio, sí, pero no otra cosa! Esas eran envidias que aun se retorcían por haber flechado al hombre más elegante del partido y quién sabe si de la provincia. Felisa habla semblanteando a su huésped, al par que le estruja cariñosamente los dedos. Tipos como él se veían pocos, hasta en Buenos Aires. Tenía lo que se hereda y lo que Dios da. Distinguido y buen mozo. (¡Cuán desmesuradamente se han abierto los ojos azules!) Ya sabía Adela: "Pueblo chico, etc.". Por lo mismo, cuidaba mucho sus relaciones. Nada de mujerío joven en su casa. (Una asustada tosecilla en los labios tiznados de "rouge". Veláronse las pupilas lejanas). Ahí donde la veía, era la romántica de siempre. ¡Lástima no poder presentarle a Olegario! Reteníalo en Buenos Aires un negocio importante.

Han llegado a la casa de Felisa. Contrariamente al auto de ésta, avanza otro, lleno de chambergos y cigarrillos encendidos. De allí parte una voz:

— ¡Le traemos un regalo, misia Felisa!

El regalo apeóse con gesto sin igual. Olegario se tremola en un ademán de obsequio. Descienden Felisa y Adela. Esta reconoce al pasajero de la diestra ornada por un solitario. La otra — por suerte ya cerró la noche y ella es morena — ha palidecido. Presentaciones. Saludos trémulos. Miradas más trémulas todavía. ¡Conque quiso honrar nuestro indigente poblacho! ¡Preciosa la pequeña ciudad! Reprensiones absolventes a Felisa, quien no debió consentir que él, sólo por casualidad, pudiese conocer tal delicia. Excusa: en ese mismo momento (¡por qué no te tragó la tierra, condenado!) pensaba dirigir a su Olegario un telegrama, pidiéndole se volviese a fin de presentarle la joya porteña. Sospechaba que su maridito regresó por haber fracasado el remate de la finca, ¿no?

Pero Olegario, rebosante de facundia y de miradas que embisten a Adela, no la escucha. El lenguaje de Felisa se ha vuelto asombrosamente elíptico. Correlativamente se le cayó dos veces la valija de la viajera que hospitalariamente empuñara. La imagen de la avecilla fascinada por la serpiente se le ha impreso en el cerebro, torturándole. Ahora, al contemplar el gesto pegajoso con que Olegario franquea la cancela a su amiga, la catástrofe se le muestra impostergable.

TERMINÓ la cena. Enfurruñada como nunca, Felisa sorbe el café, y sus miradas a Olegario valen por chicotazos. La fantasía de éste, exacerbada por la presencia de Adela, galopa a través de un campo todo de orégano. Su gesto es un continuo jugar con el monóculo, ostentando el solitario del anular derecho, y en esa farsa de luz hace también intervenir el reloj de pulsera de su muñeca izquierda. Su charla, a despecho de las interrupciones de Felisa, que le

La porteña ha naufragado entre las opulencias de Felisa.

recuerda a cada momento, quieras que no, la retardada siembra de la remolacha y la aporcadura del maíz, resbala sobre temas suntuosos.

¿Conque la señorita Adela era cronista social? Allí, en Vaca Muerta, lo único que la gente leía era la crónica social de los diarios porteños. Habían podido, pues, los vacamortenses apreciar muchas

Cálido soplo restriega los corazones pueblerinos: — ¡La porteña! ¡La porteña!

veces la pluma de Adela. ¡Pluma hermosa, alma hermosa, cuerpo hermoso! Felisa vuelve a recordar apresuradamente la siembra de la remolacha, a la vez que barrena con los ojos al marido. Los de éste se han dado a leer con ofensiva gula los, que sospecha, indicios de una paciente correspondencia. Habla y habla, escamoteando a la cónyuge

la mirada que posa en los encantos de Adela. Y Adela, a su vez, dedica al uno y a la otra, ya una ojeada de las que merece un animalejo raro, ya un avizorar sin esperanza como el de quien persigue algo perdido a leguas de distancia. Los grillos suenan sus flautines de vidrio. Y ahora, rasgando la olorosa pesadez de la noche de estío, rezonga un fonógrafo, en cuya bocina un tango saluda la tenebrosa monotonía de Vaca Muerta.

Sofocada, pregunta Felisa a su amiga:

— ¿En qué piensas?

Esta no aparta los ojos del mantel. Por fin:

— En Mauricio Barrés.

— ¿Un militar?

Adela hurta a su plato un hermético tintín con el cuchillo de postre. Mueca absurda le pasea las mejillas.

— No: es un pueblecillo balneario de Noruega.

— ¡Ah!

Olegario no tenía noticias de la localidad, pero tomaría baños allí, cuando la visitara, en el próximo crucero a los países nórdicos. Felisa estalla, con la faz arrebolada, conteniendo un gesto expulsor:

— ¡Ojalá fuese así Vaca Muerta! — Se lo decía a Adela porque la sabía sana, pero el clima era allí muy malo para el forastero.

Protesta alegremente Olegario. Niza no excedía en salubridad a Vaca Muerta. Su risa, que llega a la carcajada, anonadando a su mujer, retumba en el comedor. La faz contraída de Felisa (acuérdate, mentecato, de que la millonaria soy yo) lo incita más y más a la prepotencia. ¡Que descuide Adela! Eso de lo peligroso del clima, ¡como el chajá, pura espuma! Invitábala a quedarse un año allí. Y su suficiencia suena tan estentórea, que Adela, dando paz a ese estruendo, a su rostro rígido a más no poder, se desahoga parasitariamente de su chiste geográfico, también frescamente sonora.

Felisa se ha incorporado. La convida a dar una vuelta alrededor de la plaza. No sea que el pueblo se desaire. Le presentará algunas familias amigas. Apruébala Olegario. Sale por un momento Felisa en busca de su abanico. Están solos, ahora, Adela y Olegario. De pronto, éste, tras acentuado suspiro, guíñale un ojo a la forastera. El movimiento del párpado, ferozmente lento, motiva un centelleo lejano en las grandes luciérnagas azules que el aprendiz de adúltero tiene enfrente. Cuando volvió a entrar Felisa, Adela estaba pálida todavía.

SIEGA la hoz de un cacareo la frescura matinal. Adela, que mal descansó, a trompicones con el insomnio, reconstruye el paseo por la plaza. Veinte vueltas con Felisa por esa circunferencia en cuyo centro se aburría un dedazo de cal, apuntando hacia el cielo estrellado; la mujer del director de "El Correo de Vaca Muerta", con su gesto escondido; un consignatario de palabra melosa... Cruzada de brazos, la cabeza sobre la almohada, contempla alternativamente sus uñas y el muaré celeste del cobertor. En verdad, habíale dejado vencidos los nervios la guiñada del cínico. ¿Cuándo mayor bellaquería? Representándose ese instante, torna a palidecer.



En medio de hilillos de humo sueña un Buda de porcelana roja.

Se amasan grandes colgaduras de bruma. Pesa el insomnio en los párpados ardientes y en su cerebro se atarda un abejorreo. Hállase de nuevo entre los gobelinos y "aubussons" de su sala de trabajo. En medio de hilillos de humo sueña un Buda de porcelana roja. ¡Cuán lejos la delicia de la penumbra donde se amortecía algún bronce entre el despilfarro de pálidas sedas! En su corazón educado por emociones exquisitas y ocultas, ahíncase el guiño del groserote como una mosca venenosa. ¿Contárselo a Felisa? ¡No!

¡No! ¿Irse? Sí; pero tal brusquedad no se compadecía con su delicadeza, ni acaso con la luz nacarada de sus manos. ¡Pronto, una excusa, Adelita! Alcánzala, ahora, voluptuosamente, una porción de la libre vida y el tráfago porteños. Trepidan las máquinas del cuotidiano... ¡Lejos, lejos! El miserere del gallo, que reincide, proclama la dura verdad de Vaca Muerta con sus vidas aplanadas, sus almas lentas y su cilindro sin destino.

Salta del lecho. En el patio mendiga melifluamente la voz de Olegario. Como quien manda, chíllale, desde adentro, Felisa, muy varona. Por entre las rendijas del postigo, espía la forastera. El galán se tiñe los bigotes con un cepillito, y apelotonando los labios — en este instante ha puesto los brazos en jarras y respira a compás — los expone al sol. Semejaría una morsa, si la ausencia del peluquín no comunicara al sonrosado esferoide de la cabeza la apariencia de un fruto opulento. ¡Oh! ¡Oh! Adela vuelve al lecho donde se desternilla. El sueño parece dominarla otra vez, pero no ha de ser tal, porque no bien Olegario cierra mansamente tras sí la cancela, un ojo azul pestañea. Y en este mismo momento en que Felisa, con calculada dulzura, teclea en la puerta del cuarto, ella responde dichosa:

— ¡Adelante, Felisa, adelante!

— ¿Cómo pasaste la noche, querida? ¿No te molestaron los mosquitos?

— No hallé el mosquitero.

Un trémolo de placer se ahoga en la garganta de la estanciera.

— Perdóname el olvido. ¿Te defendiste con las sábanas?

— No hubo mosquitos. Dormí muy bien.

— ¡Ah!

Perros aúllan entre el polvo de las quintas. Felisa ya impostó la voz:

— Olegario se fué para la trilla. (Silencio). No volverá durante una semana. ¿Quieres un matecito?

— Como gustes, querida.

La diestra de Felisa entreabre la puerta. Al modo de tremolante jabalina, arrójale a Adela un mal plegado papel.

— "El Correo de Vaca Muerta" te saluda en la crónica social. Ya vuelvo con el matecito.

Cerró la puerta la mano insidiosa. Felisa se aleja con el paso sordo y plástico de sus zapatillas de lana.

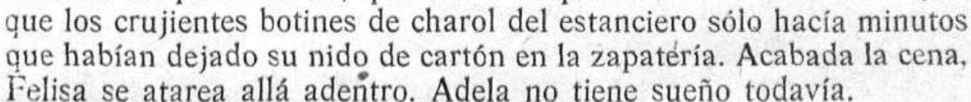
Lee Adela: "Desde ayer se halla entre nosotros la distinguida señorita Adela Ferraz. Venida de la metrópoli, pasará quince días aquí. Nuestra bienvenida." Contiguamente hiérele la mirada, en la otra columna, el título: "Una cotorra". Resalta entre dos viñetas que representan sendos látigos. Se entera: "En Vaca Muerta se ha aposentado una cotorra de tamaño mayor del común. Si supiese lo que fastidia, ya habría volado de aquí. Quizá será necesario sacarla a tiros o con escopeta".

El papelucho cayó de las manos frágiles. Recuerda que llegó vestida de verde. Explícase ahora el aparte de Felisa y la esposa del director de "El Correo de Vaca Muerta", anoche, en la plaza. No

sólo la ira soflama sus mejillas — ya suspiró, atolondrada. — Muérdese los labios hasta el dolor.

AYEÓ las nueve la péndola del comedor. En el patio lo más dulce es el desparramado aroma de jazmín del país y el gesto con que Adela se lleva a los labios su cigarrillo egipcio. La "cotorra" se regala en la mecedora. Por instantes, la brasita de tabaco centellea.

Inesperadamente regresó Olegario de la trilla, afeitado y hecho un pomo de perfume. No bien hubo llegado, lo que hizo con encogimiento de colegial metido en una travesura mayor de lo que puede, sustrájolo Felisa, pretextando comunicarle no sé qué noticias de un chacarero. Y, hace minutos, terminada la misteriosa conversación, el muy bragazas volvió a salir apresuradamente, pues, según declaró entre monosílabos, le corría prisa no perder esa noche de jueves. Unicamente los jueves y domingos funciona el cine en Vaca Muerta. Su paso era tal, que Adela sospechó que los crujientes botines de charol del estanciero sólo hacía minutos que habían dejado su nido de cartón en la zapatería. Acabada la cena, Felisa se atarea allá adentro. Adela no tiene sueño todavía.



Ya llevaba veinticuatro horas de Vaca Muerta. Levanta el balance de su día. Como Pepa y la mucama habían enfermado repentinamente y la criadita desaparecido por arte de birlibirloque, Felisa le significó hallarse en los mayores apuros del mundo para atenderla dignamente. Y ante ella, barrió los pisos y lavó los patios y tendió la mesa con tanta demasía de resuellos que Adela, a trueque de aviar inmediatamente las valijas, exigióle su parte de balde, escoba y plumero. A esto no quiso acceder, arguyendo con mucho dengue que le honraba sacrificarse por sus huéspedes. Y durante el almuerzo más de una vez declaró que nunca perdonaría a las que se enamorasen de su marido, aunque eso bien podía ser fatalidad. ¡Ah, lo juraba: franquearía las puertas del infierno a la mujer que intentase quitarle el hombre a quien adoraba! Y tal juramento lo voceó, acompañándolo de miradas tan fúnebremente enfáticas, que Adela optó por hurtar las suyas, fijándolas en el gollete de la alcarraza.

Sigue rememorando los episodios del día. Cada uno es una boca que grita: ¡largo de aquí! ¡Estás demás, Adelita! Crecido número de mendigos esa tarde acudieron, aporreando la puerta de calle. Poseíalos a todos una agresividad estudiada y casi académica. Ciertamente, Felisa y sus amigas estaban en período de maniobras de ataque. Uno de los limosneros, como ella no lo acorriese de inmediato, la obsequió con cierto: ¡váyase al diablo! que la abismó en poco azucaradas conjeturas. Además — y lo sucedido era estridente hasta lo sumo — Felisa recibió muchas visitas: viejos y viejas enlutadas y

grises, toda una cáfila de decrepitud y tristeza. Y, sin faltar ni una, esas lenguas de gorigori recordaron la escasa salubridad de Vaca Muerta, y se dieron a mentar un mosquito mortífero con predilección por los jardines con higueras. Y de soslayo miraban, al par que sonreían asesinamente, hacia la media docena de esos árboles que se erguían en el jardín de la casa: ¿más claro?

Chispea la brasa del cigarrillo. Adela suspira. ¿Por qué broma había venido a perder pie en esa ciénaga? Desde el guiño salaz de Olegario hasta la última viaraza de la malquerencia de Felisa, su jornada de campo no había sido sino una piña de tácitos vejámenes. Y todo sin comerlo ni beberlo. ¿Cómo así, la vivaz muchacha de los saraos porteños? Desazón extraña la oprimía, empequeñeciéndola, especie de aridez quemante que obsede a quien ante el desmán, más que su sensibilidad, su inteligencia advierte herida. ¡Muy bueno su veraneo! Adela, cabecita de oro, ¡con quiénes tuviste que habértelas! Reanímase la aromática brasa. En un esfuerzo libertador, la forastera se destierra a la orilla más remota del olvido.

Pero es inútil, que sobreviene Felisa:

— A Olegario lo mandé (un silencio), lo mandé... ¡eh!... al cine (ahóndase una pausa que miente más pletórico el aroma nocturno). Pienso ir a Mar del Plata.

— ¡Sí! ¿Cuándo?

— En cuanto te vayas... Tu presencia me hace muy feliz.

Angustiosamente torna a revivir el cigarrillo.

— ¿Por qué callas, Adela? ¿Qué sientes?

— No sé: cansancio, acaso piedad.

Una bocanada de humo nubló el gesto indeciso de la mano, donde rutilaba el intermitente rubí.

Y Felisa, toda huélfago ferino:

— Hoy te vi contemplando el retrato de Olegario, en mi dormitorio.

Un suspirillo. Adela desenvaina la filosa pregunta:

— ¿Dijiste, hoy, que matarías a la mujer que intentase arrebatarte tu marido?

— ¡La mataría!

— Yo haría lo mismo. ¡Qué dichosa eres, Felisa! — Adela baraja con la punta del pie la danzante chinela. Un sapo croa. La mirada de la forastera se ha perdido en la casuarina del jardín, envuelta en temblorosa red de luciérnagas. — Mañana me vuelvo a Buenos Aires.

— ¿Volverte? ¡No podría perdonármelo!

— Me vuelvo: una mujer honrada, ante todo, se debe a su honor.

— No entiendo.

Felisa se ha incorporado, suspensa entre la delicia y el espanto.

— Querida, me viste contemplando el retrato de Olegario (marró el pie, a punto de embocar la chinela). Debo interponer distancias entre nosotros. No hay que tentar al diablo.

Duró minutos el intervalo. Rompiólo Felisa, al decir resignadamente, valorando el sacrificio tremendo:

—Me doy cuenta. Haces bien, puesto que es tiempo todavía.

Correteaba el júbilo en las venas de la estanciera, para quien el donjuanesco hechizo de su cónyuge reafirmábase en este nuevo caso, categórico como axioma. Enorgullecíase, al comprenderse dueña exclusiva de hombre tal. Nadie habíale proporcionado, en sus días, instante comparable al que le brindaba Adela. Por un segundo, contempló con gratitud a su huéspeda. Esta aventuró una mano por la frente.

—¿Te sientes mal?

No respondió la interrogada. Sospechando lágrimas, encomióle Felisa la virtud del tiempo, cerrador de llagas. Sabida la receta para los achaques de amor: ausencia y olvido. Goce imperial, solivia su acento, donde late una alusión así: "Te bates en retirada y todavía con una flecha en el corazón".

—Olvídate de lo que sufro. Disfruta la dicha de ser dueña de ese tesoro, de ser correspondida por ese tesoro. Me duele la cabeza. No descuides el mosquitero.

Las sílabas de la última palabra se dilataron en un tartajeo. Entre los brazos, ahora compasivos, de Felisa, se desvaneció la enferma de amor, mientras los grillos propagan risitas de cristal por Vaca Muerta y sus inmediaciones.

ESA misma mañana partió Adela. Olegario no despertó hasta mediodía. Al pasar el automóvil delante de la plaza, rumbo a la estación, frente al letrero de césped que rezaba: "In cauda venenum", la viajera, con mirar loquesco, declaró:

—De los latines de aquí, éste es el que prefiero.

Por lo que Felisa imaginó que la dolencia de su huéspeda era peor de lo sospechado. Y esa presunción se le hizo más verídica cuando, en el instante de partir, desde la misma ventanilla, Adela diluvió los pizzicatos de una carcajada de manicomio.

TODA la tarde y las siguientes, Olegario se mostró en la confitería y en el Club Social, mirando de reojo, estremecida la cabeza por invisible cresta de gallo. Halagábanle las hablillas: "Que la porteña se había ido flechada", "que para huir del amor disparó a Buenos Aires". A fin de no malgastarles el gusto a algunos curiosos, concedíales el ruborizarse o fingirse manifiestamente sordo, cuando la charla recaía sobre temas con aguijón, a saber: las siluetas modernas o los ojos de las "estrellas". Y aun, picándose de sutil, torcía el gesto, si la asociación de ideas, con partir inofensivamente del color de los billetes de cien pesos o de las burbujas de champaña prometía brincar hasta el encanto de una melena rubia.

Así, una semana.

CENA Felisa, frente a su recobrado Olegario. Este, en mangas de camisa, fuma metódicamente su puro, muy engolosinado con las miradas de su cónyuge, que posesivamente lo acarician. Engríele el ser ídolo de quien lo enfrenta y verdugo de la que, para extirpar su pasión, huyó.



Un puñado de manzanas en torno de una plaza...

Entra Pepa, de vuelta del correo, con una encomienda. Abren el paquete.

— ¡Es la pobrecita Adela! — pregona Felisa.

Tremola en la mano una carta. Esta lee: "Sigue mi mal, mi histeria. ¿Te acuerdas de mi hilaridad al partir de Vaca Muerta? Me aflige, ahora, una crisis de risa. Sospecho que tengo para rato. Eso que te envío lo gané en una tómbola. Si alguien lo necesita..."

"Eso" lo tiene en la diestra Olegario, y consiste en un frasco de tintura para los bigotes y en un peluquín ostentoso y perfumado. Los grillos grillan, los sapos croan. Y Olegario y Felisa no osan mirarse el uno al otro.

Arturo Vázquez Cey

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

Por qué el Aceite Bau ocupa el primer lugar en el mundo, en el ramo de aceites de oliva

La higiene alimenticia exige como base la manteca vegetal, nombre verdadero que correspondería al buen aceite de oliva.

Con buen criterio de higienista debe Vd. preguntarse: ¿Quién elabora el aceite?

Descripcciones gráficas y experimentales de las cuales resulta la evidencia "Aceite - Bau el primero del mundo", son conocidas por nuestras publicaciones.

La superioridad industrial de los métodos empleados para el Aceite - Bau han tratado de imitarla muchos refinadores, pero, ¿cómo? El artista nace, los mismos métodos en manos artesanas no producirán nunca la obra de arte.

El Aceite-Bau es una obra de arte de la naturaleza y de la probidad. La clase de aceite empleada para la marca Bau provee los almirantazgos de las principales naciones, es el único admitido en Europa en todos los grandes hoteles, en todas las Reales despensas, en todas las grandes Casas.

Las personalidades que lo compran no se preocupan ni de marcas ni de palabras ni de precios. Eligen el mismo aceite que contiene cada lata marca Bau por la suprema razón de que en todas las comidas acreditan la mano del Chef. El acabado de cada plato es perfecto. Los manjares resultan deliciosos. Y todo esto coronado por una sedantísima placidez de estómago que no se puede conseguir con ningún otro condimento.

Cada diez centavos de aceite como el que contiene cada lata marca Bau, bonifican un equivalente de m$n. 3 a 4 de alimentos, — pues el aceite es un condimento.

La tarea de la fundación Bau no ha sido fácil. Una labor permanente ha sido necesaria durante muchas generaciones para llegar al grado de perfeccionamiento de los métodos que ella emplea. Por esto es una obra de arte.

El aceite destinado a la marca Bau se obtiene de tipos especiales de oliva, la cuna de cuyos olivares o sea la tierra que nutre el árbol, el aire y la luz y el sol que viven la flor y el fruto, es la más pródiga y rica de todas las regiones que baña el Mediterráneo.

Exíjanse en cada envase las firmas habituales del exportador y del importador por ser la garantía más eficaz para los Señores consumidores y pídase por su nombre:

Aceite - Bau.

Para evitar explosiones en los dirigibles

Para resolver íntegramente el problema de la seguridad en globo era necesario encontrar un gas ininflamable e inexplosivo que tuviese, sin embargo, una densidad suficientemente débil para poder reemplazar el hidrógeno.

Desde hace tiempo se había pensado en utilizar el helium, que después del hidrógeno es el gas más ligero de todos los conocidos. Es completamente incombustible, y aunque es cerca de dos veces más pesado que el hidrógeno, es, sin embargo, ocho veces más ligero que el aire.

Un metro cúbico de helium pesa 130 gramos, mientras que el peso del mismo volumen de aire es de 1293 gramos.

El empleo del helium para la inflación de los aeróstatos era sumamente interesante; por desgracia, su modo de fabricación era muy costoso y la cantidad producida era prácticamente insignificante.

Se descubrió la presencia del helium primero en el sol, después en ciertos minerales que contenían radium o torio y, sobre todo, en el mineral uranio.

Hasta ahora se extraía el helium principalmente del mineral uranio, pero en unas condiciones que un metro cúbico costaba miles de pesos.

El mérito de los técnicos norteamericanos no sólo ha sido el descubrir en los estados de Kansas, de Oklahoma y de Texas la existencia de ciertos gases conteniendo una gran proporción de helium, sino el haber encontrado el medio de tratar industrialmente ese gas.

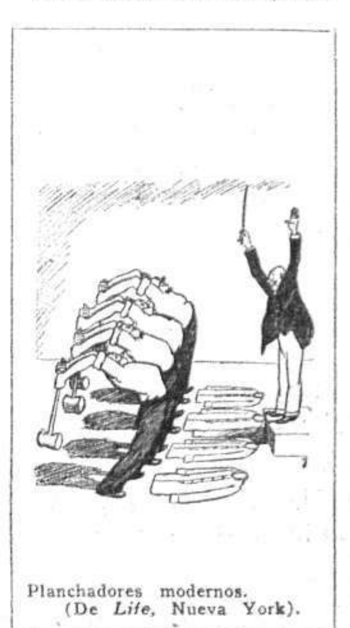
Sin embargo, el helium presenta dos inconvenientes; su densidad es primero un poco más elevada que la del hidrógeno. Donde para levantar un peso determinado es necesario 300 metros cúbicos de hidrógeno, se necesitarían 320 de helium. Por consecuencia, a igual carga útil el volumen del globo tiene que ser un poco mayor.

El otro inconveniente del nuevo gas es su precio que, a pesar de los progresos realizados, no es menor de 14 francos el metro cúbico, mientras que igual cantidad de hidrógeno jamás pasó del precio de 2.25 francos.

Además de la seguridad que ofrece el helium (resulta de un modo perfecto) ciertos problemas de navegación aérea van a ser resueltos de una forma completamente nueva.

Siendo este gas ininflamable es posible en lo sucesivo colocar los motores en el fondo de la parte interior. Esta disposición permitirá realizar una transmisión más racional de la potencia de los motores a los propulsores. Se podrá así restringir el volumen de las barquillas exteriores y puede que hasta se llegara a suprimirlas. Resultaría una disminución de resistencia al avance y por consecuencia un aumento de velocidad.

Quitando al dirigible el peligro de la explosión, no será extraño que sea la nave aérea preferible.



Planchadores modernos.
(De *Life*, Nueva York).

Guerra científica a los malhechores

Dos planteles educativos de Chicago, la Universidad de Chicago y la Northwestern University, airados por el incremento de la criminalidad en la ciudad, han establecido cátedras especiales donde se crearán superdetectives, al estilo de Scherlock Holmes, para batir a los elementos del hampa. Figuras prominentes en tales cátedras serán August Vollmer, de Berkeley, California, y el mayor Calvin Goddard. Los supercriminales de Chicago, peritos en el manejo de ametralladoras y dotados con cerebros capaces de planear delitos sombríos, tendrán como enemigos, en un futuro no muy lejano, a superdetectives que, como los abogados y los doctores, recibirán preparación científica especial en dos grandes planteles educativos, la Universidad de Chicago y la Northwestern University.

Contra las ametralladoras y las pistolas automáticas de los "gangsters" o hampones, funcionarán los laboratorios de las citadas instituciones, bajo la dirección de científicos con mentalidades frías y analíticas, que reducirán los crímenes a ecuaciones matemáticas y a fórmulas químicas.

La idea tiene como origen directo el deseo de los elementos respetuosos de la ley de acabar, de una vez por todas, con la siniestra reputación de Chicago, ciudad que, en razón de la mucha sangre que vierten allí los asesinos, es considerada en otras urbes de los Estados Unidos como un antro donde florecen todos los vicios y donde el crimen se revela en todas sus repugnantes expresiones.

Dos personajes, notables ambos por sus conocimientos policíacos, cooperarán en la creación de los superdetectives. Uno de ellos es el mayor Calvin Goddard, perito balístico; el otro es August Vollmer, jefe policiaco de Berkeley, California, cuya fama es internacional en virtud de sus métodos científicos para combatir el crimen.

Tanto Goddard como Vollmer opinan que los criminales medran en Chicago por la sencilla razón de que las autoridades no están capacitadas para obtener datos científicos en los lugares donde se perpetran los delitos.

Los sabuesos que se gradúen en las universidades trabajarán a la manera de los detectives que pintan los novelistas. Armados con aparatos especiales estudiarán el teatro del crimen y tomarán apuntes de los cuales derivarán, en los laboratorios, deducciones científicas.

Los comerciantes ricos de Chicago han aportado fondos para el mantenimiento de las cátedras detectivescas.



—¡Desperdiciar los huevos, tanto que me gustan fritos!
(De *The Humorist*, Londres).



DE LA GRIPPE
continuad aun siendo prudentes
Enfermedad debilitante, la Grippe
deja principalmente en las
VIAS RESPIRATORIAS
una debilidad, una dépression, en una palabra,
"UN ESTADO DE RECEPTIVIDAD MORBOSA"
que es muy importante cuidar con atención.

Si habeis tenido la GRIPPE
continuad practicando la antisepsia de las vias respiratorias
fortificad vuestros Bronquios, tonificad vuestros Pulmones
Por el uso habitual de las

Pastillas VALDA

Con ellas evitareis las recaidas siempre posibles y activareis vuestro completo restablecimiento.

TENED CUIDADO DE EMPLEAR UNICAMENTE
Las Verdaderas VALDA
que se venden solamente
EN CAJAS
llevando el nombre VALDA

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"... y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

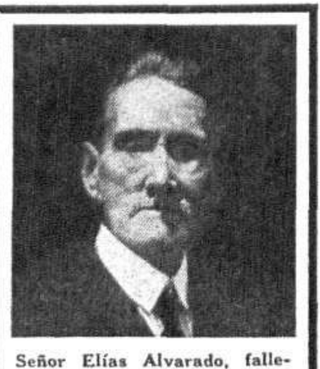
(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante 3 semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Perú 71, Buenos Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Señorita Delia Angela Martinelli, cuyo fallecimiento ocurrió en La Plata.



Señor Elías Alvarado, fallecido a una edad avanzada en Rosario.

Pensamientos

La razón para no merecer un puesto es la última que encontramos, a fin de explicarnos nuestro poco éxito para obtenerlo.

* No confiemos a nuestro amigo nada más que la suma que estimamos inferior a nuestro apego por él.

* No hay un solo advenedizo que no quiera llegar a ser algo.

* En el río del tiempo los favores se hunden como el plomo, pero las ofensas flotan como el corcho.

* El ateismo es el suicidio del alma.

* Una fe ciega vale más que una duda aclarada, pues para un cristiano, creer es esperar.

* Hay oradores que hablan por hablar; otros por hablar bien; todos por hacer hablar de ellos.

* Es menos difícil practicar la virtud que sostener el papel de hipócrita.

* A un hombre lleno de buenas cualidades le falta a menudo una sola, que valdría por todas.

* El amor es un extremo; amar menos es ya no amar más.



Señor Emilio Carlos Boggiano, cuyo deceso acaeció en esta metrópoli.



Señor José A. Ganín Iraola, que dejó de existir en esta Capital.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

La extraordinaria existencia de la reina Cristina de Suecia



AMIGA DE ARTISTAS, LECTORA DE MAQUIAVELO Y VAGABUNDA POR LAS CORTES EUROPEAS, ESTA MUJER, QUE NO ERA HERMOSA Y HASTA VESTIA DE HOMBRE CON EXCESIVA FRECUENCIA, TUVO, EMPERO, APASIONADOS ADMIRADORES.

MUJER excepcional esta Cristina de Suecia, andariega y quimerista, que leía a Maquiavelo y anotaba "El Príncipe" con apostillas sinceras, a corazón colmado, convencida de que nadie las leería.

Nació Cristina en Estocolmo, en 1626. Murió en Roma, en 1689. Era hija de Gustavo Adolfo, paladín de la religión protestante, gran rey que impuso el culto por la fuerza, y capitán afortunado, verdadero ídolo de sus tropas.

Al nacer Cristina, Suecia estaba considerada como una de las grandes potencias europeas y en vías de trocarse, gracias a Gustavo Adolfo y su genio político, en un gran imperio.

Empero, cuando el afortunado monarca estaba a punto de lograr su sueño, falleció en Lutzen, dejando a Cristina, que sólo tenía seis años de edad. Conforme a los designios del monarca, se formó un consejo de regencia, el que procuró a Cristina una educación amplia. La joven reina, por otra parte, sacó gran ventaja de las enseñanzas de los doctos profesores, pues era su carácter esforzado y varonil. A los doce años discutía en latín con los consejeros y por sí sola aprendió el español y el italiano. Una vez reina, se erigió en protectora de las ciencias, artes y letras, llamando a su corte a los más prestigiosos sabios y filósofos, entre otros a Descartes y Hugo Grocio.

Sentó fama de pródiga, causando serios trastornos al tesoro, con lo que hizo necesario el establecimiento de elevados impuestos.

Algunos de sus súbditos, alarmados por su liberalidad de costumbres, intentaron exigirle que se casase. Cristina los rechazó, indignada, amenazándolos con retirarse a la vida privada, y así lo hizo, en la dieta de Upsala, en mayo de 1654, en que abdicó la corona en forma irrevocable. Al poco tiempo, deseosa de imitar el ejemplo de Carlos V, renunció por igual a toda insignia o señal de realeza.

Empero, no abandonó las rentas reales, con las cuales gratificó a sus protegidos y atendió

los elevados gastos de su vida privada, en la que no faltó todo linaje de deleites.

Su vida, desde luego, nada se pareció a la del solitario de Yuste. Tenía jurisdicción sobre su séquito. Vistióse de hombre y adoptó por divisa las palabras "Fata viam invenient", andando se tropieza uno con su propio destino.

Molesta por las críticas que se le hacían en su patria, atravesó Dinamarca y Alemania y se radicó durante un año en Bruselas. Allí hizo abjuración del Protestantismo.

En Roma entró a caballo, como un guerrero. Recibió el bautismo y la confirmación de manos del papa Alejandro VII, estableciendo su corte en el palacio Farnesio, donde tuvieron libre entrada artistas y filósofos, teólogos y conceptistas de amor.

En 1656 visitó por primera vez a Francia. Reinaba Luis XIV, el rey Sol, a quien visitó en Compeigne. Tuvo por alojamiento el castillo de Fontainebleau y su existencia, como en otros lugares, alarmó a las gentes y dió pábulo a las censuras más severas.

Cristina extremaba su gentileza con artistas, escritores y sabios; pero, en cambio, trataba con evidente desprecio a las damas, que en aquella época lo eran todo en Francia. Llegó a tal extremo en su desdén, que a todo el que quería escucharla le decía que la única mujer de Francia a la que se le podía mirar a la cara era a Ninón de l'Enclós. Las damas, por su parte, vengábanse cuchicheando epigramas sobre las costumbres de Cristina, muy propias de un granadero, y sus formas hombrunas.

No se caracterizó tampoco por su dulzura. Estando en Fontainebleau hizo que el conde Sentinelli, capitán de su guardia y primer chambelán, decapitara al caballerizo Monaldeschi.

Entre el conde Sentinelli y el marqués de Monaldeschi existía una vieja rivalidad y pugna por el favoritismo de Cristina. Ambos estaban locamente enamorados, y Monaldeschi era el preferido; pero sucedió que Cristina entró en sospecha de que el marqués revelaba sus secretos y hasta los comentaba burlescamente con las damas de la corte. Mujer dada a este género de maniobras, Cristina interceptó la correspondencia de Monaldeschi y comprobó, en efecto, su infidelidad. Cierto día le preguntó qué pena merecía, según su criterio, el delito de traición.

—La pena de muerte — le contestó.

—¿Y si se tratara de una deslealtad con una mujer?

—La pena de muerte inmediata y sin ninguna piedad.

Cristina tomó al pie de la letra el consejo e hizo ejecutar a Monaldeschi, sin más dilación, sin piedad ninguna, sin importarle un ardite el enojo de Luis XIV ante aquel abuso.

Esta turbia historia y otras que fueron objeto de las intrigas del cardenal Mazarino obligáronla a regresar a Roma, donde permaneció veinte años, hasta el fin de sus días.

En esa época vivió a expensas del Vaticano, pues sus compatriotas habíanle negado todo subsidio. Empero, prosiguió su vida regalada y no dejó de favorecer a los artistas y filósofos. Fundó museos y academias; discutió y suscitó acaloradas polémicas; querelló con unos y con otros; se empeñó en ejercer el poder y las influencias políticas a las que, loca y prematuramente, había renunciado y que luego, en ocasiones varias, intentó recuperar.

Murió Cristina de Suecia con gran compostura y fué sepultada en la basílica de San Pedro. Dejó escrita una serie de máximas y reflexiones.



Por que Es Necesaria Una Penetrante Espuma Para Limpiar Los Dientes *Completamente*

La activa espuma de Colgate penetra en todas las pequeñas hendiduras, llevándose las impurezas y resíduos de estos lugares donde el cepillo no alcanza a limpiar.

La diferencia entre la Crema Dentífrica Colgate y los dentífricos ordinarios reside en la original y activa espuma que despide Colgate, el instante que es cepillado sobre los dientes.

Esta resplandeciente espuma no sólo contiene un ingrediente que hace brillar los dientes... *hace mucho más!* Posee una notable propiedad llamada "tensión superficial" baja que la permite llegar hasta las más pequeñas y profundas hendiduras e intersticios de los dientes y las encias. Allí ablanda y desaloja las partículas de alimentos e impurezas causantes de la caries... llevándoselas en una espumosa y detergente ola de limpieza.

La razón porque Colgate actúa de esta manera es porque contiene el ingrediente limpiador más eficaz que se conoce. Este ingrediente hace la famosa espuma Colgate, cuya acción se describe arriba, y es la presencia de este especial ingrediente que hace que Colgate limpie mejor; más económicamente... distinto en acción y resultados de los dentífricos ordinarios que sólo lustran la superficie de los dientes.

Más personas usan Colgate que cualquier otro dentífrico. Esta superioridad se ha mantenido durante 25 años... prueba positiva de que Colgate brinda ese grado superior de limpieza que la gente prefiere.

Más económico, también... El tubo de Colgate de $ 1.20 contiene *más* pasta dentífrica que cualquier otra marca conocida de ese precio. Esto es debido a su gran venta, porque como Vd. sabe, la producción en gran escala, significa economía.

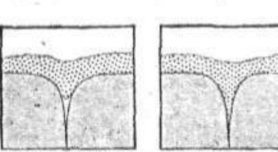
Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind.,
Buenos Aires.



$ 1.20 el tubo grande en la Capital.

Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Cómo limpia Colgate donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Este diagrama demuestra cómo la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Pruébelo - GRATIS

Llene y envie el cupón adjunto y recibirá a vuelta de correo un tubo de muestra.

Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind., Santiago del Estero 1997, Buenos Aires.

Sirvanse enviarme GRATIS un tubo de muestra de Crema Dentífrica Colgate.

Nombre ....

Calle y No. ....

Localidad .... Prov. ....

CC 9-28

Viejas imágenes artísticas

En Salamanca se conserva una estatua famosa de la Edad Media, joya de arte cuyo valor es inapreciable. Por su estructura demuestra no ser posterior a 1200; trátase de la Virgen de la Vega. Rodéala frondosa y sin igual leyenda de arrestos hidalgos, hechos extraordinarios y algaradas políticas de todo género. Ante ella dícese que juraron los nobles que dieron contra Fernando II encabezados por Meño Rabia, y los nobles cobraron allí gran fervor, pues lograron el restablecimiento de fueros y privilegios.

Vino a acentuar la devoción a la Virgen un milagro ocurrido a la hija bastarda de Sancho el Bravo, habida de doña María de Ucero, viuda de Fernán-Rodríguez de Castro, señor de Lemos y de Trastamara, llamada doña Violante, la cual cayó repentinamente enferma, víctima de una dolencia desconocida de los físicos y que puso su cuerpo lleno de llagas y costras tan repugnantes como las de la lepra.

No habiendo ningún remedio humano que sanase a la doncella, recurrió la de Ucero a la Virgen de la Vega, llevando como ofrenda de su petición los magníficos collares y las arracadas maravillosas que eran orgullo de su linaje.

Apenas habían sido depositadas en el camarín de la Virgen joyas de tan gran valor, cuando a doña Violante le fueron caídas las costras verdosas que cubrían sus brazos y sus piernas, cerrándosele las llagas y las úlceras de todo el cuerpo.

Este prodigioso suceso se extendió rápidamente por las villas y ciudades, llegando a todas partes el eco de los milagros concebidos por la Virgen, y de las aldeas y de los pueblos comarcanos venían en romería multitud de fieles para ofrendar a la imagen milagrosa sus votos y sus donaciones.

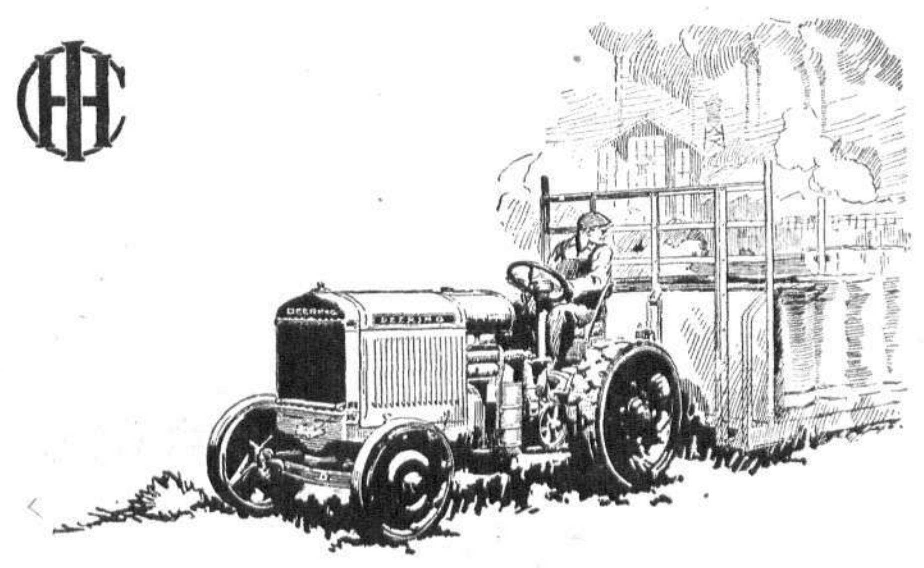
Hacia 1500 sucedió que doña Leonor de Acevedo, comendadora del Santi-Spiritu, con gran sigilo y recato, marchó una noche a la capilla de la Virgen de la Vega a pedirla fervorosamente que fuese encontrada la novicia doña Iralda de Gondomar, la hija de un caballero cruzado de Calatrava y que un estudiante había raptado escalando las tapias del convento.

Al volver la comendadora de hacer su plegaria encontró en su celda, puesta en oración, a la novicia Iralda.

Doña María de Monroy, apellidada la Brava, pidió a la Virgen ánimos para poder sobrellevar su dolor agudísimo al saber la noticia del asesinato de sus hijos, la que la dejó postrada durante varios meses en el lecho.



— Mamita, ¿a los hombres se les puede pegar?
— Mientras seas soltera, no es conveniente.
(De *The Humorist*, Londres).


DEERING



UN DRAMA DE AMOR EN MARRUECOS

Por PIERRE MILLE

¿Hablas el árabe? ¿Tú hablas el árabe? ¿Eh? ¿Eh?... Entonces, no tengo necesidad de pronunciar tu nombre... Aquí, en Fez, no hay más que dos europeas que hablan el árabe. No las conozco, no las he visto nunca. Todo el tiempo estoy aquí, en mi casa o en mi jardín. Jamás, jamás voy a la ciudad... Pero una de ellas es vieja, verdaderamente vieja. Tú, tú eres joven, muy joven. Entonces, tú eres...

Iba a pronunciar el nombre. La europea inclinó silenciosamente una mano en el suelo, dándole un movimiento a la izquierda y a la derecha muy rápido:

—¡Eh, eh! — exclamó aún Si Ahmed. — ¡Sabes también eso! Nuestro lenguaje mudo, nuestra habla por gestos... Me dices que me calle: me callaré. Pero ¿a qué vienes?

—Me han dicho — contestó la española, — me han dicho que antes, cuando estabas en la cárcel de Fez...

—...Que cuando tenía los grillos en mis pies, los grillos caían cuando yo quería... Que se me oía, en la celda, rezar, gemir, imprecar... y a la mañana, cuando entraban, los hierros estaban a mi lado y mis pies libres, sin trazas ni señales... ¡Oh, es una historia vieja! Eso se remonta a los primeros días de la llegada de los franceses. Pero eso no es nada, ¡Absolutamente nada! Puedo realizar cosas mucho más difíciles. Ustedes dirían increíbles. Mira, escucha...

Silbó dulcemente. Una rata salió de la pared, después dos, tres, una docena. La española demostró temor. Tembló.

—¿Quieres que se vayan? ¡Oh, es fácil!...

Si Ahmed no pronunció ninguna palabra. Ninguna palabra, al menos, que pudiera escucharse. Sus labios se movieron sin ruido. ¿Ruego, conjuro?... Las ratas volvieron a sus cuevas.

—¡Todos los encantadores de serpientes hacen eso! — dijo la española. Quería afectar tranquilidad, incredulidad.

—Ellos encantan a las serpientes solamente. No poseen más que un trozo de la ciencia. ¡Hay tantos de esos "meskines" que no son más que pobres charlatanes! Yo puedo mandar a todos los animales, a todos. ¿Quieres que llame a las serpientes? Están en el jardín y vendrán...

La española hizo un movimiento de espanto:

—¿No? Entonces... ¿los pájaros?...

Concentró su pensamiento, sumió los ojos abiertos en una especie de letargia. Dos gorriones vinieron a posarse sobre el marco de la puerta abierta. Y después, palomas, cuervos... Palomas y cuervos se instalaron en los árboles del jardín.

—¿Ves?

Si Ahmed hizo una seña. Los pájaros volaron.

—¿Y... los insectos?...

—¡Ah!, ¿te has convencido?... A ciertos insectos, sí, puedo obligarlos a obedecerme. A las arañas, por ejemplo. Pero no a las moscas, las

abejas, las hormigas, las mariposas, las orugas. Alá las colocó en otro mundo. No comprenden a los hombres y los hombres no las comprenden a ellas...

Hubo un silencio. El hechicero continuó:

—No has venido para instruirte, ni para escribir a los diarios acerca de los hechiceros de Maghreb, ni para ponerme en un libro... Hay algunos cristianos que hacen eso. Pero tú, tú has venido...

Se detuvo un momento.

—... Tú has venido porque quieres a alguien. ¿No es cierto, no es cierto eso?

—¡No sé! — exclamó la española, salvajemente.

—¡Sí, es cierto! Yo te lo digo. Veo más claro que tú en tu alma.

—¡Pero yo "también" le *amo!* — dijo ella, míseramente.

—¡Porque crees que él te ama todavía! Y a la "otra", a la otra la odias... Pon tu mano en la mía, abandónate, no pienses en nada... déjame "ver"...

Ella obedeció. El rostro de Si Ahmed se llenó de asombro. Sus ojos, de ordinario vivos, se velaron: parecían ojos de ciego.

—El — dijo — tiene dos galones. Está bien así, ¿verdad? Es rubio, sin barba... Fumaba el "kif" contigo... O si no, comían esas nueces moscadas que provocan alegría... ¡Un bello amante! Hace dos meses que se enfrió contigo... Y, espera un poco, déjame calcular, hace diecisiete días que no va a la casita fuera de la ciudad. ¿Tú la conoces bien esta casita? ¿Quieres que te la describa? Ahora, a "ella". Muy rubia. Bella. Más joven que tú. Habla francés con acento de otra lengua: el inglés. Pero ella no es inglesa. Vino de lejos, de un país que está al otro lado del mar occidental. Su nombre... espera un poco. Estoy poco familiarizado con los nombres cristianos... S I L V I A... Silvia. ¿No me equivoco? Todas las mañanas salen él y ella a pasear a caballo juntos.

—¿Estás seguro que es ella?

—Seguro.

—Y él, ¿no volverá a mí?

—No.

—¿Nunca?... ¿Aunque ella... no esté más?

—Eso no lo sé... Te digo el presente. El porvenir está en las manos de Alá. Lo que El ha escrito en el Libro, sólo El lo sabe.

—Y tú, ¿no lo sabes?

—Sólo los locos pretenden leer en el Libro de Alá. Yo no veo sino lo que es. No soy dueño de la vida. De la muerte — añadió Si Ahmed con una pequeña risita,—de la muerte, es otra cosa...

—¡La muerte!

—¡Jura que no has venido para pedirme una muerte!... ¿Cuál? También sé eso. No es la de él, pues aun guardas una esperanza. La de la "otra", ¿no es así, celosa?

La mujer, interrogada, permaneció muda.

—¡Vamos, habla!

—¿Cómo harás? — preguntó al cabo. — ¿Un filtro?

—¡La palabra es decente! No, nada de filtros. Los médicos de ustedes son muy maliciosos. Abren los cuerpos, saben descubrir lo que no se ve. El "Cheitan" está con ellos. ¡Pero también está conmigo!... La muerte será natural. Todo lo más natural posible, ¿entiendes? La policía y los jueces no tendrán nada que decir.

Ella se inclinó hacia él. Sus palabras fueron como un soplo. Si Ahmed respondió, con voz casi igual:

—Dame doscientos duros en seguida. Sé que los has traído en billetes. Los veo, los vi inmediatamente en tu cartera, a través del cuero. Y me dije: "Ella no los ha traído porque sí". Pero eso no es suficiente. Mi negro Kaddour pasará por tu casa después... después de la cosa, cuando todo esté realizado. Y entonces le darás doscientos duros más. Adiós.

—¿*Cómo* harás?

—¿Qué necesidad tienes de saberlo? No tenemos más qué decirnos. Vete. Y que Alá te proteja.

Tres días han pasado. Después de haber cruzado por un puente, las dos cabalgaduras se ponen al paso.

—¿Por qué me has elegido un caballo tan dócil? — preguntó la señorita Silvia Cartwright al teniente Perbe. — Has tenido tiempo para ver que soy una buena amazona...

—Montas como un "cow-boy". Eres temeraria. Pero es por eso. Temo que te pase algo... A ti, a ti...

El teniente la contemplaba con la alegría de una posesión nueva. Ningún rastro de afeite sobre aquel rostro translúcido como el nácar, rodeado por el pequeño sombrero redondo que ocultaba los cabellos cortados en melena. Cintura flexible y esbelta. Ojos de un azul verdoso a los cuales asomaba un caudal de ternura. El oficial pensaba: "¡Es mía, es mía!"

—¿Y dónde iremos hoy?

—Hasta Ain-Chkeff, si quieres. Y después podemos hacer un rodeo para volver por detrás de Fez. Hay árboles por allá, y eso es un poco raro aquí.

—Y lindos "riads", esas fuentes llenas de agua fresca color pizarra...

Los caballos comenzaron a trotar. Al llegar cerca de Fez los jinetes no vieron a Si Ahmed que, de rodillas, estaba en el propio camino. Un mendigo como todos los mendigos: ¡hay tantos! El mendigo echó una larga mirada sobre el caballo de Silvia. ¿Fué un conjuro que salió de sus labios? Gruñó algo, pero no se le entendió nada.

¡Toma! ¿Por qué el caballo de Silvia, tan manso, tan dócil, se encabrita de golpe? Sin duda que lo picó un tábano. El teniente pone el suyo al galope para alcanzar a su compañera. Pero delante de él, bien sentada en su silla de hombre, la amazona ríe. Ella grita, volviendo la cabeza:

—¿Te has asustado? Déjame, que le voy a dar una buena lección...

Si Ahmed mira intensamente. A lo largo del camino hay un jardín bordeado por un seto de cactos. Un árbol, un almez, extiende por debajo de dichos cactos una larga rama baja. ¡Ah!...

El teniente ha lanzado un grito. El caballo de Silvia, de un salto brusco, se desvía del medio de la carretera. El cráneo de la amazona golpea en la rama. Silvia está en tierra, inerte...

—¡Silvia! ¡Silvia!

Sangrante la cabeza, Silvia no hablará ya jamás.

A la noche, un negro golpea en la puerta de una casa de Fez. Le abrieron rápidamente y le entregaron una pesada bolsa. ¡Doscientos duros de plata pesan!

PIERRE MILLE

TRADUCCION DE L. L.

DIBUJO DE MACAYA

Rabelais y Erasmo

En el siglo XVI los humanistas formaban en el mundo una especie de estado: la República de las Letras. La expresión data de la época. El viejo Erasmo de Rotterdam era el príncipe de aquella república espiritual. Rabelais, que un tiempo deseara con tanto ardor una carta del ilustre Guillermo Budé, no dejó escapar la oportunidad que se le presentó en 1532, en Lyon, de iniciar correspondencia con el gran Erasmo. Un prelado amigo de las letras — como tantos otros en aquel tiempo — Jorge d'Armagnac, obispo de Rodez, a quien acababa de conocer, le comisionó en noviembre para hacer llegar a Erasmo una copia de las obras de Flavio Josefo. Rabelais acompañó el paquete con una carta en latín al grande hombre, que vivía en Basilea los últimos días de una existencia laboriosa y llena de gloria. Por razones que jamás se han puesto en claro, al menos en lo que he podido averiguar, la carta iba dirigida al nombre desconocido de Bernard de Salignac. Mas no hay duda de que Desiderio Erasmo es la persona para quien fué escrita.

Los pasajes siguientes, traducidos al pie de la letra, son de subido interés:

"He asido con vehemencia esta oportunidad ¡oh el más humano de los padres! para demostraros con agradecido homenaje mi profundo respeto por vos, y mi piedad filial. ¿Padre mío, dije? Os llamaría madre, si vuestra indulgencia me lo permitiera. Cuanto sabemos de las madres, que nutren el fruto de sus entrañas antes de verlo, antes de tan siquiera saber qué será; que lo protegen, que lo albergan contra la inclemencia del aire, eso habéis hecho por mí; por mí, cuyo rostro os es desconocido, y cuyo nombre obscuro no os causaría impresión. Me habéis criado; me habéis alimentado a los castos pechos de vuestro divino saber; cuanto soy, cuanto valgo, sólo a vos lo debo. Si no lo publicara en voz alta sería el más ingrato de los hombres. Os saludo una vez más, amado padre, honra de vuestra patria, sostén de las letras, invencible campeón de la verdad."

Esta carta expresa en el tono grandilocuente de la época, sentimientos muy veraces y muy sinceros. Rabelais conocía de sobra las obras de Erasmo; había leído y releído especialmente los *Apotegmas* y los *Adagios*; y muchas veces, cuando escribía, reproducía pasajes de estos dos libros.

En tanto llevaba a término obras de erudición que le dieron un puesto de honor entre los hombres de letras, dedicaba de vez en cuando breves horas a otros trabajos que aprendió a desdeñar, pero que hoy nos parecen dignos de interés. Había predicciones en almanaques, escritos en lengua vernácula para el vulgo; y en estas trivialidades ponía más de sí mismo que en sus publicaciones eruditas. Recogió en ellos una gran cosecha de agudezas y chistes vulgares, así como máximas de la más profunda sabiduría. Sus profecías no eran más que imitaciones burlescas de los astrólogos y adivinos. Hacía chacota de los que sacaban horóscopos y ofrecía excelentes razones en abono de su incredulidad respecto de aquéllos: "La necedad mayor del mundo — decía — es creer que hay estrellas para reyes, papas y grandes señores y no para los pobres y los que sufren; como si se hubieran creado nuevos astros desde la época del diluvio o desde Rómulo o Framundo, al ser creados nuevos reyes".

ANATOLE FRANCE



El ex ladrón. — ¿Qué le parece el pibe?
Agente. — Sale al padre.
(De *Judge*, Nueva York).

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho. La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello. No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero, por fortuna para nuestras elegantes, se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

PARA TIRAR AL BLANCO
el arma que resulta más conveniente es el

REVOLVER COLT OFFICERS' MODEL TARGET

de Doble Acción.

Calibre 38. De 6 tiros. Se usa con Cartuchos Colt Largo y Colt Especial.
Longitud del cañón: 4 y ½", 6" y 7 y ½".
Acabado: todo empavonado.
Peso, con cañón de 6": 960 gramos.
El gatillo y el remate de la culata son finamente jaquelados.
El mecanismo es acabado a mano y resulta sin igual por la suavidad y perfección con que funciona.
Miras. Corrientes o de estilo "Patridge", según se desee. La mira delantera es ajustable para elevación. La mira trasera, con tornillo, ajustable para compensar el desvío que ocasiona el viento.



Es éste un revólver magníficamente equilibrado y que goza de una envidiable aceptación entre los más grandes tiradores.



—Juan se da corte porque tiene un auto que consume un litro por kilómetro. Yo, sin ser auto, llego a los tres litros. (De *Le Rire*, París).

Los terribles katipos

Todas las arañas son más o menos venenosas, facultad que emplean para defenderse de sus enemigos. Afortunadamente, son pocas las arañas cuyo veneno puede hacer gran daño al hombre; pero entre las que segregan una ponzoña peligrosísima para todos los seres figura el katipo, el "Latrodectus hassuti" de los naturalistas, que vive en Nueva Zelandia.

Este temible arácnido se reconoce fácilmente por la caja de rojo brillante y bordes amarillos que lleva en el dorso. El katipo está armado de un gancho articulado, duro y afilado, con un canal interior por el que sale la ponzoña de una glándula colocada en la base del gancho, como sucede con los colmillos de la serpiente venenosa.

La picadura produce un dolor fortísimo, seguido de inmediata inflamación. El herido suda en abundancia y cae en un estado de postración grande; los miembros se retuercen con horribles calambres, y en medio de fuertes convulsiones viene la muerte, que es inevitable, sobre todo en los niños.

Los katipos viven en las playas y en las dunas arenosas, causando todos los años infinidad de víctimas.



Pesca inesperada. (De *Life*, Nueva York).

¿Como se siente Vd?



—¿Está fuerte y alegre como siempre?

—¿Tiene sus ideas claras y fáciles de concebir?

—¿Está dispuesto al trabajo con buen ánimo?

—¿No ha cambiado de peso notablemente?

—¿Se ha restablecido completamente de su "grippe?"

—En fin, su estado físico é intelectual ¿no ha cambiado en nada?

Entonces Vd. es un hombre feliz.

En caso contrario busque su felicidad tomando

Fibrol

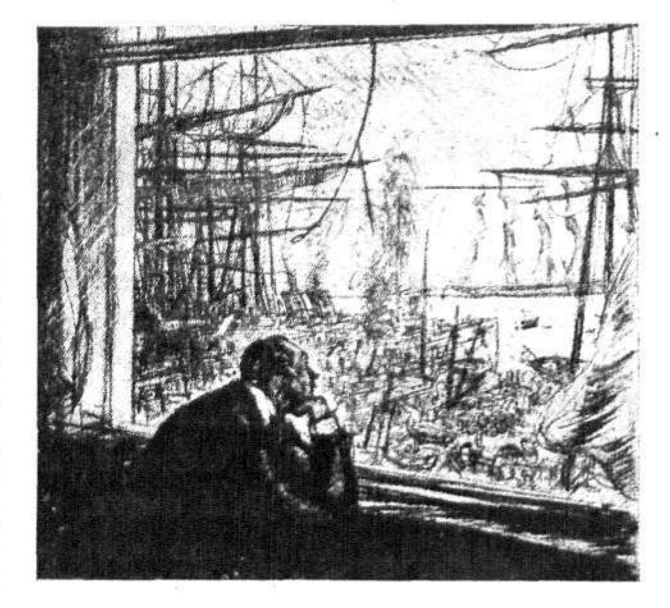
Tonifica y Nutre

El tónico que restablece el buen funcionamiento de los órganos y repone las fuerzas perdidas.

$ 3.50 el frasco.



En las farmacias



En los días en que la navegación a vela era un arte y una ciencia

Barcos veleros, blancas gaviotas que recorren los mares desde los días remotos en que el hombre perdió el temor que, por instinto, teníales a los dioses del mar; fragatas veloces y de esbeltas y femeninas formas, aventureras de todos los puertos, vagabundas de todos los mares; fantasmas de desmesuradas alas, surcando en silencio los océanos, libres, independientes, sin otra preocupación que la de tomar, por buen lado, al soplo de Eolo; diminutas lanchas pesqueras, pesados y ventripotentes navíos guerreros; todos, lentamente, uno tras otro, van ocultándose, apartándose a los obscuros puertos, vencidos por el vapor y por la electricidad, anulados por el progreso constante que, acaparándolo todo, gracias a los poetas modernos, les ha despojado hasta de la poesía que parecía ser de ellos patrimonio exclusivo y la ha hallado en los pesados, negros y geométricos cargos impulsados a petróleo y guiados, desde la cabina de comando hermética y confortable, por un comandante que, a lo mejor, es miope e ignora la primera línea de la cartilla del gaviero.

Empero, la navegación a vela, que es la que utiliza el más económico de los motores, puesto que nada le cuesta — nos referimos, desde luego, al viento, — no ha desaparecido completamente a pesar de los progresos avasalladores de la mecánica. Ha realizado, casi diríamos, gigantescos progresos desde que el navegante norteamericano Maury, con sus admirables trabajos sobre el régimen de los vientos regulares, alisios o monzones, que soplan sobre las aguas de los mares, ha logrado localizar y trazar rutas seguras y rápidas.

Cuando se contemplan estas rutas sobre las cartas de navegación, mucho se asemejan al que un humorista llamaría "caminos de escolares", ya que son las más largas y las que más rodeos dan; pero, gracias a los vientos dominantes, de los cuales el "Hidrographic Office", de Wáshington, publica, por anticipado, las cartas correspondientes a cada mes, ellas se refieren a "las duraciones más cortas", que es lo que siempre procura la navegación de largo curso.

Así, los majestuosos "tres mástiles" y hasta los "cuatro mástiles" más modernos pueden efectuar largos viajes con horarios casi regulares, si es que no lo son más que los "cargos" impulsados por costosas máquinarias cuya alimentación demanda grandes gastos en combustible.

Fué en el año 1852 que el teniente Maury publicó sus primeras cartas. Los resultados obtenidos por los marinos que siguieron en forma fidedigna sus indicaciones fueron prodigiosos.

Antes que esto ocurriera, las travesías entre Nueva York y San Francisco de California, doblando el Cabo de Hornos, ya que ni remotamente se pensaba en el Canal de Panamá, duraban, término medio, unos ciento ochenta días. Los grandes "tres mástiles", los "clippers", como se les llama aún en Norteamérica, siguiendo las instrucciones de Maury, emplearon cien días y hasta uno de ellos, no ha muchos años, el "Flying Cloud", la efectuó en ochenta y nueve días y veintiuna horas, siempre de acuerdo con las mismas instrucciones. Esto, como se comprenderá, significó una economía del cincuenta por ciento, lo que en el viaje de un barco es cosa que siempre se aprecia; porque entonces el tiempo es oro y, además, descanso.

Pero donde la ciencia de Maury obtuvo uno de sus triunfos más brillantes fué en la travesía de ida y vuelta entre Inglaterra y Australia. Hasta entonces se empleaba en este viaje algo así como doscientos cincuenta días, o sea ciento veinticinco de ida y otros tantos de regreso. Maury demostró a los marinos ingleses las ventajas que él podía obtener en un viaje tan prolongado, transformándolo en una verdadera vuelta del mundo, doblando el Cabo de Buena Esperana a la ida y volviendo por el de Hornos. Los resultados sobrepasaron sus mismas previsiones. En 1854, el "clipper" "James Baines" partió de Liverpool el 9 de diciembre y echó el ancla en Melbourne el 12 de febrero de 1855, habiendo cubierto esta ruta de más de quince mil millas marinas en sesenta y cinco días. En cuanto al viaje de regreso fué efectuado en setenta y siete días, lo que hace, en todo, ciento cuarenta y dos, o sea cerca de la mitad del tiempo anteriormente empleado.

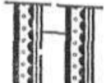
Así, cuando el telégrafo hace poco anunció como verdaderamente maravilloso el viaje efectuado por el cuatro palos finlandés "Gross-Herzogin Cecil", que acababa de efectuar la travesía desde Australia occidental a Malmouth (que es un trayecto más corto que el que media entre Melbourne y Liverpool) en ciento cuatro días, se ha olvidado en absoluto de los magníficos e históricos viajes de los veleros de antaño, viajes cuyos records jamás han sido batidos y en los cuales, hoy más que nunca convencidos estamos primaba más que nada la pericia y el temple de los marinos de entonces, verdaderos virtuosos en el científico arte de la navegación a vela.



Los fragmentarios

Juan Ramón Jiménez

Es, indiscutiblemente, uno de los más grandes poetas que España ha tenido. Hay que decirlo así, con palabras de manual de literatura, con esta definición trivial que, en su caso, pierde toda la trivialidad trocándose en terrible y conmovedora realidad. Porque Juan Ramón Jiménez, silencioso y retirado, sordo y enemigo del boato y el exhibicionismo literario, es de aquellos que en cada línea, en cada palabra han aquilatado la belleza y el espíritu obteniendo una armonía que diríamos única.

AY nada más grato que tornar al reino de la idea lo que ya nos degradó la realidad?

* La rosa, ¿cómo está desnuda y vestida, a un tiempo?

* El volver o no sobre la obra propia **es** sólo un problema de amor.

* La naturaleza que se entrevé en el trabajo es más que la que se ve en el ocio.

* Hay que unir lo nervioso y lo perfecto, como el agua corriente.

* Nada me gusta tanto como imaginar, como "usar" esta máquina divina de la imaginación.

* Gustar, pero no del todo.

* ¡Terrible cosa saber el secreto y no estar libre de su misterio!

* El cisne, en tierra, es ganso.

* Conocí a uno, tan olvidado del agua clara, que la tomaba por cosmético.

* Busquemos la gran alegría del haber hecho.

* Si te dan papel rayado, escribe de través.

* Se dice que la conversación es la ocupación favorita de los dioses...
Sobre todo de las diosas.

* Ata el ayer y libra el mañana.

* No quiero esperanza, que esperanza indica término.

* No repetir. Pero, ante todo, saber qué es no repetir.

* La perfección debe dársele a la obra como un abrazo.

* ¡Triste flor abierta a la fuerza!

* ¡Hermoso retorno a lo conseguido con trabajo!

* Quien escribe como se habla irá más lejos, en el porvenir que quien escribe como se escribe.

* Lo de siempre: Hay que hacer un noble uso de las facultades propias.

* Viendo el asfalto recién llovido, ¡qué ganas tiene el suelo de ser cielo!

* En épocas como la presente, hay la vanidad pueril de ser el primero en dar una noticia. El noticiero se siente como inventor o, por lo menos, más despierto que los demás.

Casamiento en broma

Un violinista de Budapest conoció recientemente en un cine a una bella muchacha, de la que se enamoró. Entabló conversación con ella, y quedaron citados para ir de paseo a los pocos días.

Los jóvenes se vieron, durante una semana, bastante frecuentemente, al fin de la cual el violinista declaró su amor a la muchacha. Esta aceptó, pero le dijo que como su padre era un alto funcionario de un ministerio, seguramente se opondría a sus relaciones, siendo conveniente que conservaran sus amores en secreto.

Al poco tiempo la muchacha dijo a su novio que como tenía la seguridad de que su padre no aprobaría nunca su elección, lo mejor era que se casasen secretamente. El novio aceptó, e hizo todas las gestiones para la boda, que se celebró pocos días después.

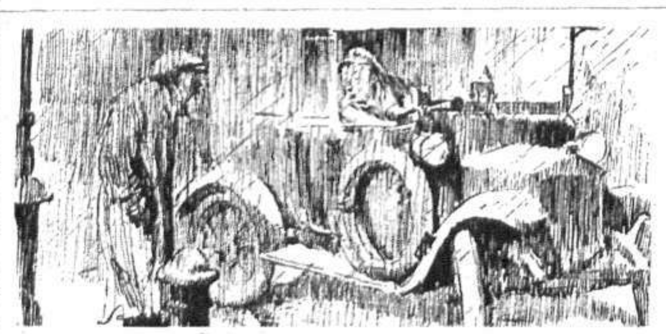
Inmediatamente después de la ceremonia, la novia dijo a su esposo que no podía irse con él porque la esperaban en su casa, donde nada sabían de lo sucedido; pero le prometió ir al día siguiente a la habitación alquilada para su nueva vida matrimonial.

Al día siguiente el violinista esperó en vano a su mujer. Por la noche, cuando iba a su trabajo, la encontró en la calle acompañada de un hombre. Se excusó, pretextando que no le había sido posible acudir a la cita, y le prometió escribirle explicándole lo sucedido.

En efecto: el violinista recibió una carta de su mujer, en la que ésta le decía que sólo se había casado con él "por broma", que no lo quería, y que, por lo tanto, le indicaba la conveniencia de hacer las gestiones necesarias para divorciarse.

El violinista, terriblemente afectado, se presentó en casa de los padres de la muchacha, a los que refirió lo sucedido. El padre no quiso creer nada de lo que le refería en los primeros momentos, hasta que el muchacho apeló al testimonio de su hija, en aquellos momentos fuera de la casa. Pero cuando ésta volvió, y declaró sin vacilación alguna que, efectivamente, aquel hombre era su marido, ante la estupefacción de sus padres, dijo que "aquello lo había hecho sólo por pasar el rato", y que estaba dispuesta a divorciarse en seguida.

El padre de la muchacha, al oir esto, ordenó a su hija que se fuera con su marido, como era su obligación; pero ella se negó de la manera más rotunda, afirmando que antes se mataría que ir a vivir con aquel hombre.



—Lo llevo gratis; me da lástima verlo.
—No tengo casa.
—¿Entonces, dónde vive usted?
—Donde puedo.

(De *Punch*, Londres).

Anécdotas y curiosidades

Casi todas las fuentes públicas de la América española datan de tiempos de la colonización. Una de las más notables está en Méjico (ciudad), al final del acueducto que lleva hasta allí el agua del Chapultepec.

Existe en el Japón una planta que se llama Paulonia, cuyo nombre proviene de la princesa Ana Paulowna, hija del zar Pablo I, a quien fué dedicada.

El nombre del mineral lemanita deriva de *lemañus*, nombre latino del lago de Ginebra, en cuyos alrededores se encontró ese mineral.

Elena Terry, la gran actriz que acaba de fallecer, ensayaba una pieza de Bernard Shaw. El director de escena, en cierto momento, preguntó al maestro:

—¿La señorita Terry dice el texto tal cual lo ha escrito usted?...

—¡Oh, no! — declaró el autor de "El soldadito de chocolate". — Lo dice... como quisiera yo haberlo escrito.

Un individuo cualquiera puede morirse por falta de sueño en diez días; por falta de agua, en una semana, y por falta de alimentos, en períodos variables, según las circunstancias.

Un sobrino de Meyerbeer compuso una misa de réquiem a la muerte de su ilustre tío, y pidió a Rossini que le dijese qué le parecía su composición.

—¿Quiere usted que le diga con sinceridad lo que opino? — le contestó Rossini. — ¡Pues que hubiese sido mucho mejor que fuera usted el muerto y que su tío hubiera compuesto la misa!

Según declaración que acaban de hacer funcionarios del gobierno, el estado de Sao Paulo, en el Brasil, pierde considerables sumas de sus rentas a causa de la actividad de los contrabandistas de café.

Allí se cobra un derecho de exportación sobre el café; y se dice que varias pandillas de contrabandistas transportan de noche café cosechado en ese estado al vecino estado de Panamá y así no tienen que pagar el impuesto.



—¡Qué raro, viejo! Apenas ponemos pie en tierra somos hombres al agua.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).

Consultorio médico

Trigémino. — San Francisco. — Estricta limpieza de la extremidad. Prudente dilatación progresiva e intermitente de la piel en la parte estrictural. En último caso hay que amputar el trozo de piel.

Juan. — Navarro. — 1º: Es peligroso abandonar la enfermedad; 2º: Es contagiosa; 3º: Los masajes son indispensables; 4º: Sólo un malhechor puede casarse sin haberse curado su blenorragia.

Juanita del Monte. — Villa Guillermina. — Antes de cada tetada, déle una cucharadita de las de café de jugo de naranja o de uva o agua azucarada con miel o también una cucharada de la siguiente poción:

Tintura de belladona . .	V gotas
Agua destilada	90 c.c.

Si a pesar de esto, persiste la constipación, déle vaselina líquida a la dosis de media cucharadita de las de café, una o dos veces al día.

San Esteban. — La carraspera aludida tiene la siguiente significación: supone cierta sospechosa susceptibilidad de la mucosa respiratoria en las vías altas, común en los enfermos con lesiones pulmonares mínimas o en vías de curación. Bajo la acción del frío, la humedad, etc., la mucosa susceptible se congestiona y hasta puede llegar a segregar un poco de mucus, provocando la sensación aludida. Puede modificar en parte este estado inhalando con frecuencia vapores gomenolados o eucaliptolados y pincelándose dos veces por semana la faringe con la solución siguiente:

Yodo metálico	1	gramos
Yoduro de potasio . . .	4	,,
Agua destilada	30	,,

J. Runier. — Tiene que ponerse en manos de un especialista para establecer la causa de la sordera y tratarla si es posible.

J. D. S. — Efectivamente, se trata de una modalidad de obsesiones fóbicas que se llaman *claustrofobia*, es decir, temor de los espacios cerrados.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Puede depender de muchas causas y por lo tanto el tratamiento varia mucho y es imposible indicarlo sin un examen físico y mental completo.

Marta del Río. — Coronel Granada. — No hay ningún tratamiento eficaz, fuera de la cauterización con nieve carbónica, la electrólisis o la extirpación quirúrgica. Pero como usted ve, son medios excesivos para tan modesto mal.

Entrerriana. — Lamento decirle que no hay ningún procedimiento del resorte de la medicina seguro y eficaz para el objeto que usted persigue. Precisamente esta inseguridad me lleva a recomendarle los medios simplemente mecánicos que usted ha de conocer ya.

J. Rivero. — Su afección pulmonar no es causada por el vicio a que se refiere, aunque nada tiene de raro que la excitación nerviosa que acompaña a su práctica le provoque pequeñas congestiones al nivel en su lesión pulmonar con los esputos consiguientes. Un consejo: No piense en enfermedades raras sino en las más comunes y hágase examinar sus pulmones por un especialista, antes de que sea tarde.

E. B. S. — Lea la contestación a Lombriol y no tema. Los demás antihelmáticos no son tan eficaces para la solitaria y se usan contra otros parásitos.

J. T. C. — Vicente López. — He contestado con anterioridad una consulta sobre las causas de los zumbidos de oídos. El tratamiento varía con sus causas. Creo que en su caso debe tratarse la hipertensión arterial de que padece.

Dr. JUAN

MEDICINA ARGENTINA

Doctor JOSE PENNA

La personalidad médica del doctor Penna no presenta similitud con ninguna de las de aquellos grandes maestros que, conjuntamente con él, brillaron en el escenario científico de nuestro país.

Penna fué, sin duda alguna, uno hombre excepcional.

Como estudiante, médico, jefe de la casa de aislamiento, director de la Asistencia Pública, presidente del Departamento Nacional de Higiene, profesor de epidemiología, un solo fin guió su vida: la defensa sanitaria del país.



Y así, venciendo los innumerables factores adversos que salen al paso de todo "pioneer", luchando contra rutinas, convenciendo hombres, imponiendo ideas y procedimientos, consiguiendo la sanción de leyes sanitarias y haciéndolas cumplir, estudiando y enseñando siempre, Penna es, indudablemente, el fundador y el maestro indiscutido de la higiene y de la epidemiología argentina.

En Europa su nombre es familiar en ese grandioso centro de estudios que se llama Instituto Pasteur, pues a él se debe el "tratamiento con dosis masivas de suero en la peste", método que ha salvado muchas vidas y que constituye uno de los progresos más considerables de la terapéutica moderna.

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

J. C. Larela. — Ropa interior de tela, con exclusión de lana y franela. Desengrase la piel con frecuentes jabonados y agua caliente y pincélese con alcohol alcanforado o acetona yodada, después de jabonado. Régimen lácteovegetariano. Ensaye la levadura fresca de cerveza y el estaño coloidal en inyecciones.

S. T. de Inda. — Atrencó. — Póngase un óvulo de glicerina todas las noches y dése lavajes con agua hervida.

Don Q. — Bahía Blanca. — Hágase gárgaras con la solución siguiente:

Yodo	0,30	gramos
Yoduro de potasio . . .	0.50	"
Láudano de Sydenham .	3	"
Glicerina	150	"

Una cucharadita de las de café en medio vaso de agua tibia después de las comidas.

H. J. F. — Buenos Aires. — El tratamiento de su afección no puede hacerse con un solo medicamento, pues son necesarias muchas prescripciones para oponerse a las distintas manifestaciones de ella. Le recomiendo los extractos orquíticos (en inyecciones), los glicerofosfatos a alta dosis y tres a cuatro píldoras de lo siguiente, por día:

Sulfato de estricnina. . .	0,001	gramos
Fosfuro de cinc	0,005	"
Extracto blando de Kola .	0,20	"

M. R. E. J. — Rosario. — Es usted un hombre de poca fe y por eso se ahoga tan pronto. No tema: no morirá a consecuencia de su mal ni es éste incurable. No me extraña el fracaso de las prescripciones mencionadas en su caso, pues aunque aparentemente iguales, hay algunas diferencias de enfermo a enfermo que explican tales resultados. Por ejemplo, en un caso bastan 3 ó 4 semanas de tratamiento y en otros se necesitan 3 ó 4 meses. Así pues se requiere constancia. Mantenga la bromuración intensiva *jusqu' a la fin.* Solamente los curanderos y los charlatanes de feria son capaces, según sus avisos, de curar estas cosas en un momento. La medicina no llega a tanto...

A. MASSA

Gaucho pobre. — Trebolares. — No coma carne ni conservas; no beba vinos, ni café y no fume. Evite los enfriamientos y la humedad. Durante 20 días tome dos cucharadas (una en cada comida) de la solución siguiente:

Yoduro de sodio . . .	10	gramos
Bromuro de sodio . . .	20	"
Cloruro de sodio . . .	40	"
Agua	300	"

Durante los diez días de descanso, tome 5 gotas de licor de Fowler en cada comida, aumentando progresivamente hasta 10. Después de dos meses de este tratamiento, haga una cura de 20 días seguidos con piperazina a la dosis de 1 gramo, tres veces al día, disuelta en abundante agua.

Francisco Barabas. — Ciudad. — Los rayos ultravioletas del sol pueden utilizarse separadamente de los rayos caloríficos concentrando el haz luminoso por medio de lentes de cristal de roca, que absorbe muy pocos rayos ultravioletas, e interponiendo entre esta lente y el enfermo una capa bastante gruesa de agua destilada fría que absorbe los rayos calóricos. Estos aparatos resultan sumamente caros, por lo cual, hoy se utilizan fuentes artificiales de rayos ultravioletas que los producen en gran cantidad. La acción de los rayos químicos solares se observa sobre todo en las montañas, porque allí los factores que obsorben tales rayos (densidad del aire, humedad atmosférica, etc.,) están disminuidos al máximo.

Cuyano. — Mendoza. — Cásese tranquilo. La enfermedad que usted ha tenido no es transmisible a los hijos.

"Para Penna, el enfermo carecía de toda filiación social o pecuniaria. Dispuesto a toda hora, jamás se excusaba, ni tenía conflictos de persona o etiqueta. Lo mismo le era el indigente que el potentado; el mismo interés se tomaba por él. Su atención estaba en la gravedad del enfermo y, en tanto que le era permitido, en la curiosidad que el caso le inspiraba: esta sublime curiosidad de la cual Aristóteles hace surgir la ciencia, y que en Penna constituía una obsesión constante, difícil, si no imposible de disimular.

"Nada en Penna que haya sido de provecho personal. Nada que sirviera a su comodidad o a su interés. Indiferente al dinero como a los honores, Penna tuvo apenas lo suficiente para gozar de esa independencia y de esa dignidad indispensables al ejercicio de una carrera como la médica. De él hubiera dicho Napoleón lo que dijera de Larrey en sus célebres Memorias: "El hombre más virtuoso que he conocido".



* * *

ANECDOTA

Un día Federico el Grande dijo a su médico:

—Hablemos francamente, doctor, ¿cuántos hombres ha muerto usted en su vida?

—Sire — respondió el aludido, — creo haber muerto cien mil menos que Vuestra Majestad.

Bosquejo a propósito de Schubert

Henri de Curzon escribía esto el año pasado:

"*No se terminará el año musical*, seguramente, sin que se conmemore el centenario de Franz Schubert cuyo fallecimiento, tan prematuro, data del 18 de noviembre de 1828. Si esta conmemoración determinase un conocimiento más profundo de sus obras sería el homenaje eficaz que se podría tributar a su genio. En efecto, si ningún músico ha producido tantas obras en tan pocos años también es verdad que, en proporción, ninguno es más desconocido que Schubert. Cuando se ha ejecutado la "Sinfonía Incompleta", algunos "Momentos Musicales", ciertas marchas y danzas y unos veinte lieders, siempre los mismos, se cree que es conocida su música. Creíase que la obra de Schubert marcaba una época ya olvidada de la cual sólo algunos ecos eran tolerables. Para quien la conozca no hay nada que contenga más elementos de vida inmortal.

"Y es que esa música tiene como base una sensibilidad humana común a todos los tiempos. El hombre que la escribió, más humilde y tranquilo que Mozart, aunque no menos dotado desde ciertos puntos de vista, parecía — como él — no poder pensar, ni respirar, ni expresarse sino en música. Era *la alegría de lo bello*. Eran su corazón y su fe la causa de su inspiración, de esa inspiración que nunca se busca y que parece *inagotable, desbordante, devoradora*.... puesto que él mismo fué devorado por ella cuando sólo contaba treinta años de edad.

"A pesar de su juventud fué su vida monótona, y, fuera del círculo de sus amigos, nadie pensaba en el genio que ella alimentaba. Si Mozart sufrió ataques ¡cuántos triunfos obtuvo después!; y si murió en la miseria su nombre era celebrado por todas partes.

"No estaba capacitado para luchar con la vida. Ved su retrato: sin ser bello, su figura es cordial y serena: ¡*cómo se adivina una* alma cándida y que no se hace valer! Muy tímido, no era fácilmente comprendido. Pero una vez que le conocían sus *amigos* convertíanse en sus más entusiastas admiradores. Schubert así era feliz: trabajar, ser comprendido por sus íntimos, y nada más. Ninguna mujer se atraviesa en su camino, salvo una con la cual tal vez se habría casado, ¡si ella no hubiese preferido un panadero!"



— ¿Y eso?
— Como soy un poco corto de vista...
(De *The Humorist*, Londres).



¿Quién diría que en otros tiempos me desfiguraba

EL VELLO SUPERFLUO?

Ahora ha desaparecido ya para siempre.

Al verme ahora con mi cutis claro, terso, perfecto, nadie diría que estaba obligada en otros tiempos a velarme la cara para esconder el vello y los odiosos pelos superfluos que libre y abundantemente crecían. Durante muchos años fué para mí la vida una tortura. Como joven esposa de un oficial destacado en la India, pasé humillantes vergüenzas y sufrí agonías mortales. Tenía bigotes muy visibles y casi la barba entera. De nada me sirvieron cuantos remedios empleé para extirparlos; ni aun la electrolisis, tan cara y dolorosa, surtió efectos; unos días de alivio y pare usted de contar. El horrible vello brotaba más vigoroso que nunca en mi cara y en mi cuerpo.

Luego, casi en un día, desaparecieron las nubes, y mi horizonte se iluminó. Salvó mi marido la vida a un soldado indostán que, agradecido, le confió el secreto que celosamente guarda su religión, y que les da a sus mujeres los medios para librarse hasta de los rastros de vello y pelo superfluo.

Con la desesperación en el alma lo probé yo también, *y desde aquel día, y han pasado ya muchos años,* ni por asomo me he vuelto a ver un pelo superfluo. Durante muchos meses me miraba atentamente todos los días, sin atreverme a esperar en el milagro; afortunadamente, era una realidad; me había librado para siempre de tan horrible deformidad, y me había convertido en otra mujer.

Desde entonces he comunicado a muchas señoras mi experiencia, y nunca ha fallado ese remedio secreto. En todos los casos, por graves que fuesen, ha sido una liberación y ha devuelto la paz y la alegría. Si también usted sufre, permítame que la ayude. Le contaré lo mucho que he sufrido y le descubriré el secreto que me ha salvado. Lo haré con mucho gusto, gratuitamente, si me manda usted el adjunto cupón o una copia del mismo, con su nombre y dirección. Dígame también si es casada o soltera, y envíe un sello de 40 centavos para los gastos de correo.

Me mandará usted este CUPON GRATUITO o copia del mismo, con su nombre y apellido y dirección de su domicilio, uniendo un sello de 40 centavos.
Señora Hudson: Sírvase mandarme instrucciones detalladas e informes gratuitos para la extirpación del vello y pelo superfluo.
Señas: FREDERICA HUDSON (Pest M. 16), número 9, Old Cavendish Street, LONDRES, W. 1. (Inglaterra).

NOTA IMPORTANTE. — La señora Hudson pertenece a una familia de la alta sociedad, y es la viuda de un distinguido oficial del Ejército inglés. Puede usted, por consiguiente, escribirle con entera confianza.

Particularidades de diversos animales

Los monos chimpancés son casi cuatro veces más fuertes que el hombre de su mismo peso. Un experimento reciente en este sentido dejó asombrado al público que lo presenció.

*

En el estado norteamericano de Indiana hay una clase de hormigas blancas que en pocas horas roen los pisos y los cimientos de madera de cualquier casa.

*

El calderón, o cabeza de olla, que debe su nombre a la forma globosa de su cabeza, es un cetáceo que forma numerosas manadas.

*

El camaleón mueve los ojos independientemente el uno del otro, *observando a la vez la presa* que quiere cazar y buscando una rama que le acerque más al insecto.

*

Al rinoceronte le es insoportable el color rojo. Se precipita enfurecido de pronto, sobre las personas que vistan de ese color, y aun sobre los ojos pintados de rojo, y su furor se prolonga por largo rato, durante el cual atropella y derriba todo lo que encuentre a su paso.

*

Las serpientes que tienen más dientes no matan al morder; las que lo hacen son aquellas que tienen menos dientes. Las boas y las pitones matan a sus víctimas enroscándose alrededor de ellas; las cobras y las víboras matan mordiendo, lo que les permite introducir en la herida el temible veneno.

*

En los países donde abundan las serpientes se usa el jugo de la banana como antídoto del veneno de estos reptiles.

El pulpo no toma coloración indiferente como se ha dicho, sino que se caracteriza con los colores de los objetos entre los que vive, disimulando astutamente su presencia, tan temida por muchos indefensos pobladores del mar.

*

Los elefantes recuerdan, según demuestran varias experiencias, cosas que han sucedido años atrás.



POLITICA INGLESA

— Está triste, porque el jefe del partido Laborista no le dió un ministerio.

(De *The Humorist*, Londres).

Posición de los animales para dormir

El perro antes de tenderse para dormir, lo habrán observado multitud de veces nuestros lectores, da varias vueltas alrededor de sí mismo.

Esta costumbre, según aseguran algunos zoólogos, es una supervivencia atávica del tiempo en que los perros vivían en estado salvaje. Entonces estos animales antes de echarse a dormir aplastaban la hierba espesa y demasiado alta para hacerse una cama confortable.

Muchas de las costumbres de los animales no han llamado nunca, como deberían, la atención de los naturalistas.

Hasta no hace mucho tiempo se creía que el orangután, el chimpancé y todos los grandes simios dormían de lado. Hoy se sabe ya que el orangután es con el hombre los solos seres vivientes que duermen tendidos de espalda. Los pequeños simios que durante la noche se albergan en los árboles, duermen con un puño cerrado, como si se hallasen suspendidos de una rama.

Las jirafas duermen apoyando el largo cuello sobre el dorso. Las cuervos y los corzos permanecen durante el sueño con la cabeza en la misma posición que cuando no duermen.

Los caballos duermen generalmente de pie. Los hay que no se han echado jamás para dormir.

Los animales de piernas cortas, como el rinoceronte, el cerdo, el hipopótamo, etc., se acuestan de lado, por la dificultad de plegar sus patas.

Los osos no adoptan una actitud característica. En los parques zoológicos se les puede ver en las posiciones más singulares.

El mamífero, que recibe el nombre de perezoso, se cuelga de una rama con las cuatro patas para gustar todas las delicias del sueño.

El hormiguero se recubre el cuerpo con su espesa y larga cola de tal forma que no se le ven más que las uñas.



LA CASA DEL BIBLIOFILO SE QUEMA

—Señor bombero, le ruego que suba a mi biblioteca, y me traiga *un ejemplar único* que poseo, en un cajón del escritorio... Sentiría que se quemara.

(De *The Humorist*, Londres).



Julio Verne, a los sesenta años, en la época de su máxima celebridad.

Un hielero de Nueva York dió la vuelta al mundo en treinta días

Desde los días de Julio Verne, los hombres han rivalizado en esta hazaña extraordinaria que, a medida que va mejorando en tiempo, es un a modo de exponente de los progresos realizados en materia de comunicaciones.

Es este un tema que, periódicamente distrae la atención de las gentes y colma las columnas de los periódicos. Hoy, por el momento, se trata de un comerciante, mejor dicho, de un modesto hielero de Nueva York, que se ha empeñado en dar la vuelta al mundo en treinta días, sin gastar más de 2.000 dólares y no utilizando otro medio de transporte que los rigurosamente normales.

Habiendo desembarcado en Cherburgo, dejó París el 30 de mayo próximo pasado, para llegar a Berlín y Moscú en avión. El trayecto de Irkutsk y la Manchuria realizólo utilizando el Transiberiano. A Yokohama llegó en avión, a Victoria en paquete y, finalmente, a Nueva York, en aeroplano y ferrocarril.

Empero, el récord en este género de viajes

relámpago corresponde, desde hace tres años, a dos norteamericanos: Evans y Wells, que dieron la vuelta en 28 días, 14 horas, 36 minutos y — seamos precisos — 51 segundos. Habiendo salido de Nueva York el 16 de junio de 1926, a bordo del "Aquitania", llegaron a Moscú ocho días más tarde; alcanzaron Yokohama el 3 de julio y regresaron a la ciudad de partida, por el oeste, el 14 de julio, batiendo en algo más de siete días el récord de su compatriota Mears, que, precedentemente, habíalo efectuado en 35 días y 21 horas, en julio de 1913.

Puestas en boga por Julio Verne, las proezas de esta índole apasionan a las imaginaciones jóvenes. Desde que apareció la famosa novela "La vuelta al mundo en ochenta días", no ya en los libros, sino en la realidad, fueron muchísimos los que se afanaron en reducir al mínimo el tiempo de tan pintoresco viaje.

Pero, preciso es decirlo, hasta que la aviación no fué una hermosa realidad, ese mínimo de tiempo no pudo descender de las ochenta jornadas de Julio Verne: el novelista, como en todas sus obras, había calculado matemáticamente los horarios y preparado el itinerario.

En 1895, dos jóvenes yanquis, rivales en sus actividades deportivas, miss Nelly Bly, enviada por el "World Journal", y mis Elisabeth Bisland, en representación del "Cosmopolitan", se disputaron ásperamente la gloria de efectuar, en direcciones contrarias, la vuelta al mundo en 77 días... He aquí cómo las hipótesis más optimistas, en 1870, calculaban el trayecto de París a París:

París-Nueva York: once días; Nueva York-San Francisco de California: 7 días; San Francisco-Yokohama (en vapor): 21 días; Yokohama-Hong Kong (en vapor): 6 días; Hong Kong-Calcuta: 12 días; Calcuta-Bombay (por ferrocarril): 3 días; Bombay-El Cairo (por vapor y ferrocarril): 14 días; de El Cairo a París: 6 días. En total: 80 días de viaje ininterrumpido... si las cosas marchaban bien y los horarios no fracasaban.

En este largo trayecto no había más que 260 kilómetros, entre Allahabad y Bombay, que carecían de vía férrea. Pero ya entonces estaba en construcción.

Entre los europeos que se afanaron en dar la vuelta al mundo, no hay que olvidar al francés Gastón Stiegler, del diario *Le Matin*, que la efectuó en 63 días; y Andrés Jager-Schmidt, en 39 días y 19 horas.

Hoy, la aviación y el aumento de líneas de navegación ultrarrápidas, han hecho factible este sueño de recorrer el mundo en el tiempo mínimo. Día llegará en que el récord actual aparezca un tanto ridículo, cual lo es el de los 80 días de Julio Verne. Pero esperemos que nuestros hijos y nuestros nietos reconozcan lo mucho que hemos adelantado y el empeño que pusimos en estar siempre un paso más adelante en el largo camino de la ciencia.

La rara colección de Mr. Will Day

Londres alberga siempre las notas extravagantes y sensacionales. Allí se aseguró públicamente, hace una semana, que el conocido historiador del desenvolvimiento cinematográfico, Mr. Will Day, posee la más valiosa colección de reliquias y originales únicos en el mundo de las películas, y objetos relacionados con la historia del cinematógrafo.

Entre los objetos más valiosos de la colección Day figuran los siguientes: la primera película que se impresionó en el mundo, la primera cámara de proyecciones, películas chinas, que datan de unos doscientos años después de Cristo; la primera linterna en la que fueron usadas por primera vez placas de cine; el único fantobioscopio construido por Rudge en 1872, con el cual demostró por primera vez el fenómeno de las fotografías con movimiento a Fries Greene, el genial inventor de las películas tal y como las conocemos ahora; el primer proyector de películas que se importó a Inglaterra; las lentes usadas para impresionar escenas de la guerra de los boers, de la ruso-japonesa y de la de Filipinas.

Pero de todos los objetos de la colección, el más interesante es el taumatropo, un aparato compuesto de un disco de cartón, con el cual se veían cuadros en movimiento. Otro de los aparatos que se conservan en el museo de mister Day es el disco de cristal con el cual demostró Muybridge que un caballo tiene algunas veces, cuando trota, las cuatro patas simultáneamente en el aire, demostración con la que se resolvió una apuesta de 5000 libras entre dos millonarios norteamericanos.

En el experimento de Muybridge se colocaron dos cámaras fotográficas, una al lado de la otra, y dispuestas de modo que los obturadores estuviesen unidos a unos hilos. Los movimientos sucesivos del objeto que tenía que ser fotografiado rompían unos después de otros los hilos, y luego las diversas placas obtenidas se unían para mostrar cada fase del movimiento.

La colección de Mr. Day ha estado expuesta en el South Kengsington Museum. Actualmente su dueño quiere venderla, con lo que será muy probable que salga de Inglaterra, comprada — casi seguro — por algún norteamericano.



— ¿No tiene usted otra ropa más presentable?
— Sí, señora; tengo un traje de "soirée".
(De *The Humorist*, Londres).


SAVORA
England by J & J COLMAN
SAVORA
APETITOSA
AROMATICA
DELICIOSA
Sazona toda clase de manjares y les dá mejor sabor.
¿Llegará al suelo sin romperse?
SAVORA
es necesaria, con ella se come con mayor placer y apetito, alimentándose mejor, pues hasta el más sencillo puchero resulta rico y sabroso.
Agregada a las mayonesas, éstas son más delicadas, y las salsas de las ensaladas resultan mucho más apetitosas. Un frasco de SAVORA es, pues, una imprescindible necesidad en toda mesa.



¡TANTO FUEGO PA COMER CRUDO!...

Por FAUSTO BURGOS

Domingo de carnestolendas. Llegó por fin carnaval. Desde tempranito, han pasado por el camino de casa, hombres y mujeres a caballo. Los pingos llevaban en la frente y en las orejas gajos de albahaca; uno, un negro retinto, un negro redomón que valdría por lo menos cuatro o cinco vacas con cría, sobre la frente espaciosa, como para recibir los golpes del viento, llevaba una dalia grande y roja. ¡Qué bien le quedaba! Marchaba tan garbosamente, que uno llegaba a creer que se daba cuenta de que en su frente se alegraba el rojo violento de la flor.

Llegó carnaval... Los pomanistas del campo lo esperaban con la mula gorda, con el caballo descansado, con el traje nuevo. El albañil de la villa, el mocito que remienda los techos de barro y jarilla, también pasó a horcajadas en un zaino negro y airoso, enjaezado con montura y pilchas nuevas. Mocito albañil: ¡qué bien te habías sabido sentar! Seguramente pasaste tus años mejores bajo el cielo del campo, aspirando su libre aire ancho, cerca de las cuestas de los cerros, en donde cría la muña su fragancia limpia que traen el agua y el viento. Y cuando llega tañendo su caja el carnaval, te acuerdas, mocito albañil, del cerro nativo, de los caminos, de los árboles del campo, de las bestias cerriles, y te alegras como entonces... Pasaste en tu caballo, punteadito, cantando una vidala carnavalera, al compás de tu tamboril de pintados parches.

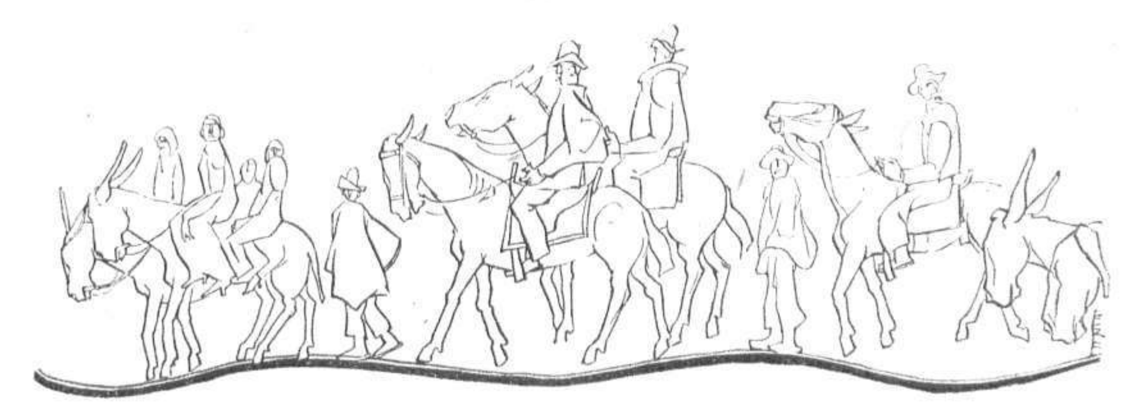
El carnaval también llegó para Acosta, el domador criollo que anda al friso de los cincuenta y dos años.

—Venga... ñor, a tomar una copa de aloja de molle — me dice, en cuanto me ve pasar por el camino.

—Con mucho gusto.

Unos festejan el carnaval con cerveza, con aguardiente o con vino; los más criollos lo esperan con aloja de molle.

Dos parrones en el patio terrizo; dos parrones más viejos que los dueños de la casa; dos parrones de múltiples y morenos brazos retorcidos.



A la umbría de sus pámpanos, dos catres de tiento, peleros rojos, sillas con asiento de cuero, un banquito y un tieso y pelado cuero de buey. Un perro se levanta sin ganas de ladrar.

Amorosa y agradable es la aloja de molle.

—Tome otra por mí — dice el cuñado de Acosta.

—¡Cómo no!

—Nosotros estamos carnavaliando desde el sábado...

—¡Qué más quieren! ¡La suerte no es para todos!...

Si yo me he hecho el invitado, no es sólo por la fresca y fragante aloja de molle. Acosta, el domador, que anda al friso de los cincuenta y tantos años, está ensillando un potro, un moro obscuro, cabezón, cola de zorro, de regulares carnes.

—Parece potro viejo, ¿no?

—De seis años. Es potro cumbrano.

Sin querer vuelvo la cabeza en derechura del viejo y enorme cuerpo del Ambato, en cuyas cimas blanquea el granizo.

Acosta agrega:

—Si fuera toro y si pudiera hablar, el potro viejo diría:

Como torito cumbrano
que baja recién al llano:
traigo en las astas invierno
y en el balido, verano...

El moro obscuro, cola de zorro, tiene la cabeza cubierta con un poncho. Poncho viejo, raído, de tu rojo de antes queda un rosa muerto. Poncho viejo, en tu trama se plantó como un recuerdo el polvo de los caminos. Poncho viejo, tu sombra en algo se parece a la amistosa sombra del árbol.

El moro obscuro cosquillea al sentir los peleros. Dos manotones tiró y una coz; pero los hombres, que ya tienen en la cabeza los vapores de la aloja de molle, no le hacen caso. El cuñado de Acosta exclama:

—¡Moro cumbrano, no te hagás el churo!...

El moro le amaga un mordiscón.

Le quita el poncho. El moro obscuro tiene mocha una de las orejas. ¿Es acaso el potro que se batió con el león de las punas?

De la oreja derecha, le queda un muñón desparejo.

—Lo achuró el león, amigo.

—¡Se ve!

—Lo agarraría descuidado y de noche... Le bajó todita la oreja.

El muñón es un recuerdo bárbaro de la libertad.

Mientras el domador le calza los guardamontes de piel de buey, cuyas alas semejan alas de un murciélago gigante, su cuñado lo agarra de la oreja entera.

Potro viejo, bagual cumbrano, que desde las mesetas altas del cerro natal, del Ambato erguido y colorado, venteaste las llanadas pastosas de la vega: por fin sentiste en tu boca el apretón de la huatana, en el lomo, el roce de los peleros criollos; en los ojos, la sombra tupida de las haldas del poncho gaucho; en la oreja, más fuerte que la garra leonina, la ruda mano del hombre que te detuvo en el cimbrón de su lazo. Ahora te han puesto los guardamontes que te espantaron...

Digo para mí: Acosta no debía ya amansar potros. Este moro viejo lo descalabrará.

—Tomemos otra copa de aloja de molle... ñor, a salú de este moro cumbrano.

—Mi marido no le tiene miedo a los potros — dice la mujer de Acosta. — Amansando se ha criao.

—¡Salud!

—¡Salú!

Lo asió de la oreja izquierda; puso el pie calzado de ojota en el estribo y montó sin miedo.

Restalló la guasca del rebenque gaucho en la alas de los guardamontes cerreros.

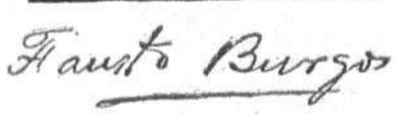
¡Ni un corcovo! ¡Ni uno solo para salir de la duda!

El potro viejo atropelló en derechura del camino orillado de shinkis, y se echó a la carrera, endureciendo la boca.

El cuñado de Acosta tragó saliva y exclamó:

—¡Tanto fuego pa comer crudo!...





Fausto Burgos

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

Obra sanitaria de Empédocles

Selinus en Sicilia, era una colonia griega fundada por gente de Megara, unos siete siglos antes de Jesucristo, en un lugar que tomó el nombre que hasta hoy tiene, de una planta llamada en griego "sélinon" que no aseguramos si será el apio o el perejil (a éste lo llamaban los romanos "petroselinum", sin duda por el "sélinon" griego), y que abundaba en los contornos. Los dos ríos principales de la región se llamaban el Selinos y el Hypsas.

La región era insalubre, pues sabemos que en tiempos de Empédocles de Agrigento, que fué cuando estuvo en su apogeo—libre del terror sufrido por las colonias griegas ante la piratería cartaginesa, por la victoria de Himera en 480 antes de Jesucristo—Selinus era devastada por una especie de malaria. La gente moría y las mujeres sufrían más que nunca los dolores de la maternidad.

Los selinuntinos se dirigieron a Empédocles, y éste, si hemos de creer la narración un tanto despreocupada de Diógenes Laercio, conectó los canales de ambos ríos dándoles mayor declive para obtener mayor velocidad de corriente y acabar con los remansos en que tenían fecundos viveros los mosquitos. No es probable que el filósofo de Agrigento haya sabido nada del anopheles, mosquito portador de la malaria, pero sin duda presumía que agua corriente es más salubre que agua estancada. El caso fué que la pestilencia terminó y que la región se alivió de sus achaques; los agradecidos selinuntinos—Selinunte se llama ahora el Selinos de hace dos y medio milenios—acordaron otorgar a Empédocles honores divinos para cubrir sus honorarios de ingeniero sanitario.

Fueron acuñadas monedas alusivas, algunas de las cuales se conservan en el Museo de Londres.



—Le apuntaste el azúcar a la señora Smidt?
—Sí, señor.
—Yo también se la apunté; a sí no nos olvidaremos.
(De *The Humorist*, Londres).



A. OEHRTMANN
HUMBERTO 1º, 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora
EL VERDADERO BANDONEON LEGITIMO
SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS
GRAN SURTIDO DE VIOLINES Y DEMAS INSTRUMENTOS



Sarmiento, 1266 - A. ASTRALDI - Sarmiento, 1270
$ 195
REGALADO
Por este ínfimo precio. Soberbio DORMITORIO Chippendale, construído con madera seleccionada, lustre caoba o nogal. Compuesto de: ropero, toilet-peinador, mesa de luz, cama camera con elástico reforzado, lunas biseladas Saint Gobain y finos herrajes, a pesos . . . . .
195.-
ACARREO Y EMBALAJE GRATIS
SOLICITE CATALOGO.

La muerte del amor

Si ella estaba triste, más lo estaba yo pensando que habíamos sepultado para siempre nuestro amor, sin esperanzas de verlo resurgir algún día; pensando que nuestros labios no se unirán jamás. Y arrastrado por la ceguera de mi egoísmo, parecíame que debía agradecerme aquella tristeza mía, que debía consolarse al advertirla, pues era como un reflejo del amor ya lejano.

Hubo un tiempo en que los dos soñábamos; no era el amor, sino la pasión hasta la muerte, "usque ad mortem". Ambos creíamos en nuestro sueño, y más de una vez, embriagados, proferimos las dos grandes palabras: ¡Siempre! ¡Nunca! Habíamos creído en la inteligencia de nuestra carne, en aquella infinidad rarísima y misteriosa que liga a las criaturas humanas con el tremendo lazo del deseo insaciable; lo creíamos porque la agudeza de nuestras sensaciones no disminuyó cuando el obscuro genio de la especie hubo realizado, por nosotros dos, su único intento.

La ilusión había desaparecido; la llama estaba extinguida. Mi alma, lo juro, lloró sinceramente sobre las ruinas. Pero ¿cómo oponerse a un fenómeno necesario?

¿Cómo evitar lo inevitable?

En medio de todo, era una gran ventura que muerto el amor por la necesidad fatal de los fenómenos y sin culpa por parte nuestra, pudiéramos todavía vivir en una misma casa, ligados por un mismo sentimiento, quizás menos profundo que el antiguo, pero ciertamente más elevado y más noble.

Gran dicha era que una nueva ilusión pudiera suceder a la antigua y establecer en nuestras almas cambio de afectos puros, de conmociones delicadas, de exquisitas tristezas.

GABRIEL D'ANNUNZIO



—¡No se aflija, compañero; aquí tiene un salvavidas!
(De *Life*, Nueva York).

BAL DES FLEURS

(Baile de las flores)



Nuevo perfume

cuyo aroma, suave e indefinido, trasmite *personalidad* y distinción sin el recargo de un precio exorbitante.

Pídalo a su farmacia o perfumería. Su precio en la Capital es solamente de:

Estracto	$	6.50
Loción	„	3.60
Polvo	„	2.00

ULTIMA CREACION DE

Gueldy

PARFUMEUR
PARIS

Unicos agentes: Mayon Ltda. Buenos Aires - Montevideo

CASA GIL

Bdo. de Irigoyen, 430
BUENOS AIRES

UN REGALO

N 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42×29×20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo porta discos.

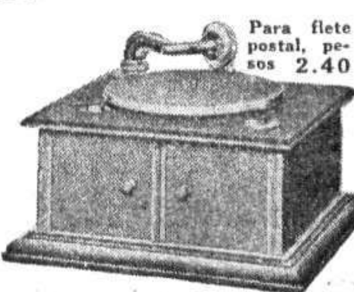
IDEAL PARA VIAJE

Con 6 piezas y 200 púas.

$ 39.50

CATALOGOS GRATIS

Para flete postal $ 2.20



Para flete postal, pesos 2.40

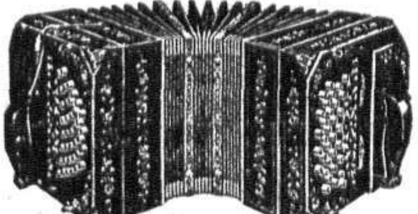
Art. 5052. — Magnífica caja de notables dimensiones: 43 × 43 × 20 centímetros; color oscuro. Puertas modificadoras del sonido y celosía. Tacitas para púas nuevas y usadas. Conjunto elegante y de imponencia, para adornar una sala con pequeño costo. Equipada con buena máquina a resorte de 20 milímetros. Brazo fonético niquelado. Membrana de muy buena clase, con 3 discos (6 piezas) y 200 púas . . . . . . **$ 33.50**

Bandoneones "TIPICO"

LOS MEJORES DEL MUNDO. Marca Reg. Nº 99227.

UNICO IMPORTADOR: **CASA GIL**

Bernardo de Irigoyen 430 - Buenos Aires



SOLICITE CATALOGO GRATIS

De Instrumentos musicales, Gramófonos y Discos.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Nº 5063

Forrado en símil cuero. Herrajes niquelados. Departamento porta-discos. Aparato de lujo y espléndida presentación. Máquina a dos cuerdas (dos tambores) Membrana fonética a diafragma de aluminio laminado. Bocina de mucho desarrollo. Potentes voces. Mide 36 × 30 × 19 cm. Pesa 7 kilos. Con 6 piezas y 20 púas, a

$ 75.-

Para flete postal, $ 2.40
CATALOGOS GRATIS.

AGRICULTURA

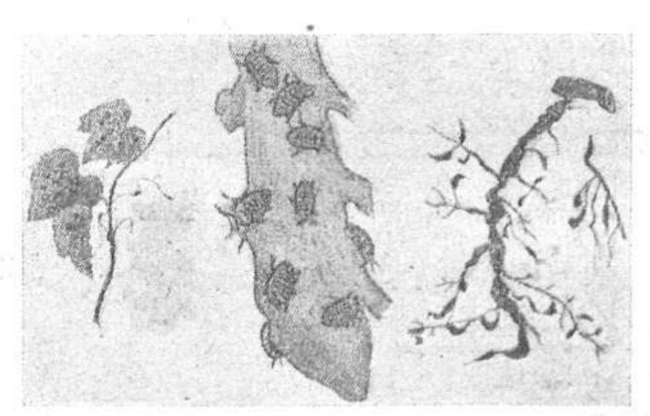
Por Hugo Miatello

La filoxera en San Juan

La prensa diaria y las revistas técnicas del país han dado la noticia de haberse constatado en la provincia de San Juan la filoxera de la vid, plaga que por los daños que causa, más que por las condiciones con que se desarrolla y extiende, merece toda la atención de los poderes públicos y exige de ellos y de los interesados a quienes afecta, medidas urgentes de defensa a fin de detener su marcha y destruir sus efectos.

La provincia de San Juan es la segunda provincia de Cuyo por su importancia agrícola e industrial; tiene más de 28.000 hectáreas de viña en plena producción que utilizan cerca de 350 bodegas, las que elaboran más de un millón de hectolitros de vino anualmente; entre viñedos y establecimientos se avalúa una fortuna de cerca de 150 millones de pesos. Hasta ahora la inspección de los técnicos destacados por el ministerio de Agricultura de la Nación ha establecido que la zona donde se han constatado focos de infección más o menos extensos abarca una superficie de cerca de mil quinientas hectáreas.

Sin entrar en detalles minuciosos acerca del ciclo biológico de este temible insecto, que hemos descripto en otras ocasiones, sabemos que, dada la forma de reproducción partenogenésica, es decir, que las hembras nacen fecundadas durante algunas generaciones, el número que cada individuo pone y el número de crías que se forma en un año, fácil es computar los 25 ó 30 millones de individuos a que, teóricamente, puede dar lugar un solo huevo desde octubre a mayo y la forma de invasión aterradora con que se extiende en las zonas vitícolas donde esta plaga aparece. Este ciclo, y los detalles de su evolución con que se desarrolla la plaga, son muy conocidos en Europa. En nuestro país no se han efectuado, que sepamos, estudios biológicos prolijos y continuados; es indudable que el medio ambiente ha de determinar algunas variantes en su ciclo y sus características; esto no obstante, creemos que, a los efectos de la lucha para combatir esta plaga, no han de tener aquéllas mayor importancia por el momento.



Daños producidos por la filoxera en la vid; hojas atacadas; raíz cubierta por filoxera ridicícola; engrosamientos y tubérculos en las raíces.

Tratándose de un insecto de proporciones tan pequeñas, y que vive, especialmente la filoxera radicícola, fuera del alcance de la vista del hombre, no es fácil descubrir su presencia a simple vista; el examen microscópico solamente lo denuncia a los técnicos; pero la observación directa sobre las plantas también lo descubre: las hojas amarillentas y su disecación inmediata, los brotes débiles, las flores que no cuajan, la imperfección en la uva y el deprimento general de las plantas son todos síntomas que acusan la presencia de la filoxera; y, en fin, las lesiones, nudosidades, engrosamientos y tubérculos que producen en las raíces, confirman el diagnóstico.

En verdad de verdad esta plaga no es nueva en la Argentina, es decir, no existe de ahora; hace más de treinta años que se notó su presencia, principalmente en la provincia de Buenos Aires y en Río Negro. Hace más de quince años la constatamos nosotros también en Mercedes, pero tratándose, en muchos casos, de plantaciones de vides americanas, como la Isabel, que son poco sensibles a las picaduras de este insecto, los daños han pasado inadvertidos. Ahora, desgraciadamente, el caso es distinto: trátase de una invasión filoxérica bien determinada y de una extensión considerable, lo cual exige una organización de defensa y de lucha bien sistematizada, activa e inmediata.

Prescindiendo, por el momento, de los métodos de lucha preventiva, por el empleo de pie americano en el que se injertan las variedades cultivadas, la aplicación del sulfuro de carbono en grande escala, es el único método adoptado para destruir el insecto y detenerlo en su marcha invasora.

Como tratamiento curativo, para detener la invasión del mal, cuando no está intensamente generalizado, como es el caso de San Juan, son indicadas las pequeñas dosis de sulfuro de carbono a razón de 20 a 30 gramos por metro cuadrado, inyectados en dos aplicaciones con breve intervalo entre una y otra; se aplican mediante el palo inyector "Gastón", que es una jeringa grande provista de un pico de acero que se hunde en el suelo a la profundidad necesaria y que, a cada golpe del émbolo, se inyecta en el suelo una cantidad de sulfuro de carbono, cuyos vapores, siendo más pesados que el aire, bajan en las capas del suelo y se difunden ejerciendo su acción destructora del dañino insecto, acción que es tanto más eficaz cuanto más sueltas y profundas son las tierras. La época más oportuna para este tratamiento es la actual, fines de invierno o principio de primavera. Dado el precio que tiene actualmente el sulfuro de carbono puesto en las provincias de Cuyo, el costo del tratamiento antifiloxérico mencionado no pasa de 200 pesos por hectárea.

Es natural que esto es un gasto relevante para el viñatero; pero, dado el valor de una hectárea de viña en plena producción, y tratándose de salvarla de una muerte segura, bien vale la pena de hacer el desembolso. Así lo ha entendido el Gobierno de la Nación, que ha organizado la lucha en la forma indicada, y la empresa del ferrocarril Pacífico, que coopera a ella facilitando el transporte de todos los elementos indispensables. A los viñateros corresponde colaborar rápida y eficientemente para asegurar el éxito de la obra emprendida para salvar a tiempo sus viñedos de la peligrosa invasión.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



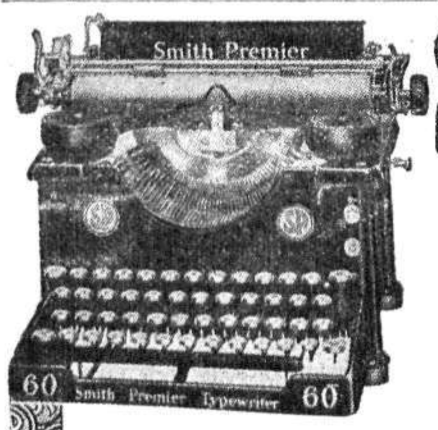
Nueva vida! Nuevas energías...
lleve a su organismo eliminando las impurezas de la sangre. Cuando la sangre está viciada, los malestares que se experimentan son múltiples: dolores de cabeza, mareos, granos, manchas de la piel, eczemas, furúnculos, etc. Elimine los venenos que martirizan su organismo.

DEPUROL

es el depurativo indicado para ello, — porque siendo un producto moderno ha alcanzado los últimos adelantos de la ciencia moderna. — Tiene la propiedad de ser: tónico, laxante y diurético.

EN LAS BUENAS FARMACIAS.

Dep. Gles.: ILLA & Cía. - Maipú, 73 - Buenos Aires



Smith Premier

— La Mensajera del Progreso —

Esta Modernísima Máquina de Escribir, es fruto de 40 años de experiencia en la construcción de Máquinas de Escribir.

Muchos de los modelos primitivos, después de continuo trabajo, aun se encuentran en servicio, **lo que es una prueba evidente de la excelente calidad del material y solidez en su construcción.**

En el **Nuevo Modelo** de la **Smith Premier,** se han implantado los más modernos perfeccionamientos conducentes a aumentar

LA VELOCIDAD, FACILITAR SU MANEJO Y MEJORAR LA BELLEZA DE LA ESCRITURA

Trabajando todo un día con la **Smith Premier,** notará Vd. cómo, sin cansancio alguno, ha podido rendir tanto trabajo continuado.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

PIDA UNA DEMOSTRACION SIN COMPROMISO ALGUNO PARA USTED, CATALOGOS, PRECIOS Y CONDICIONES DE VENTA, MENCIONANDO LA SECCION "S. P. A.".

UNICOS IMPORTADORES:

P A L M E R & C í a .

Sucesores de DONNELL & PALMER

574, MORENO. BUENOS AIRES

Importancia del cromo en la industria

El cromo es un mineral muy importante actualmente en la industria por sus muchas cualidades que sería imposible enumerar. Cantidades muy pequeñas de este metal, son suficientes para dar, por ejemplo, al acero una contextura muy fina, mayor dureza y elasticidad, sirviendo entonces este acero para la fabricación de material ferroviario, para llantas y muelles, para la construcción de planchas de blindaje, proyectiles, etc., etc.

El cromo es un mineral insensible a los ácidos fuertes y a las lejías. Una capa galvánica de cromo es semejante a una de platino. Por su gran dureza y resistencia al desgaste, el cromo se usa en la fabricación de máquinas para relojes, para hacer letras de máquina de escribir, para moldes de disco de fonógrafo, para trabajos de tipografía, pues permite hacer un alto número de impresiones y las copias quedan muy naturales.

Por su alto punto de fusión y resistencia, se usa para válvulas de motores y para proteger toda clase de aparatos de electricidad que tengan que resistir ciertas temperaturas. Sirve para revestir hornos de fundición y fabricar ladrillos refractarios.

Las sales y óxidos de cromo y cromatos se emplean en gran cantidad como pigmentos, como mordientes, en tintorerías, en la industria de los estampados y para curtir.

Las dificultades que existían para trabajar este metal, han desaparecido últimamente y hasta la cromatización se puede llevar a cabo con relativa facilidad, gracias a los trabajos del doctor Liebreich.

Este importante metal ha adquirido por sus muchas cualidades, gran demanda en el comercio. Se extrae de la cromita, mineral que se encuentra en abundancia en varios yacimientos del Estado de Puebla.

Esta industria mineral es una de las que ofrecen grandes perspectivas de éxito. Y no se ha explotado como se debiera en nuestro país. Es de recomendarse fijarse en este detalle de alta importancia para las personas que poseyendo algún capital deseen invertirlo en un negocio de gran porvenir como es esta industria.



La sirvienta. — Señora, en esta lista están los nombres de mi banquero, mi abogado y mi tutor, que le pueden dar a usted los informes que quiera sobre mi persona.

(De *The Humorist*, Londres).


© Biblioteca Nacional de España

El poeta de lo terro

Nos referimos a Edgar Poe, que por ser hijo de la miseria le tocó actuar desesperadamente en la vida, pese a que los blasones familiares eran ilustres.

El día 7 de octubre de 1849 llegó a Baltimore, procedente de Filadelfia, Edgar Poe, que desde la estación Heaven Grace se había trasladado en coche a la ciudad mencionada.

Desde muy temprano Poe anduvo sin rumbo fijo por las calles de Baltimore. Al fin se dirigió al paseo de Light Street y estuvo sentado largo rato.

Según consta, Poe no había tomado ningún narcótico, ni estaba embriagado, como sostienen algunos escritores. Sufría de una afección nerviosa cuyo nombre es conocido en el mundo médico con el nombre de "encephalitis", producida por los sufrimientos y las privaciones.

El genio del terror había caído de su asiento, y en torno de él se agrupaban los curiosos que le observaban sin reconocerlo. En esto pasó por allí un amigo de Poe que, al reconocer al infeliz poeta, sin pérdida de tiempo llamó un coche y lo condujo al hospital de Wáshington.

Llegados al hospital, se colocó al enfermo en un departamento especial y fué examinado por varios médicos, quienes aseguraron que ni él ni sus ropas despedían el menor olor a alcohol.

Se le aplicaron sales a las narices, pero Poe no volvió en sí. Parecía dormir.

Su semblante era pálido como el de un cadáver, pero respiraba sin dificultad.

Cuando el poeta comenzó a dar señales de vida, su primera pregunta fué:

—¿Dónde estoy?

A lo que el doctor Morton, que lo atendía, respondió:

—Entre amigos.

—Desearía tener aquí lo que quiero — dijo Poe.

—¿Tal vez su cartera, sus libros y sus papeles? — preguntó el doctor.

—Mis papeles, sí; eso quiero. Mis libros, mis manuscritos — murmuró el poeta entre dientes.

En esta forma, sin manifestar dolor ni pesar, permaneció poco tiempo; pronto volvió a su estado de agitación.

—Doctor — dijo, — le doy las gracias a usted por los cuidados que me ha dispensado, pero quisiera que me dijera dónde me encuentro y con quiénes estoy.

—Con sus amigos — contestó el interrogado.

El poeta, haciendo un ademán para levantarse de la cama, dijo:

—Mi mejor amigo sería aquel que de un pistoletazo me despedazara la cabeza.



La nena. — No, no quiero salir del agua; necesito acostumbrarme, pues pienso ser campeón de natación.

(De *The Humorist*, Londres).

— Señor Poe, cálmese, procuraremos mitigar sus sufrimientos. ¡Tenga paciencia!

— ¡Qué miserable soy, señor! ¡Vea mi degradación! — decía Poe con acento lastimero. — He sumido a mi familia en la ruina; quisiera desaparecer.

— Recobre la calma, señor Poe — repetía el doctor Morton. — Tenga confianza en Dios.

— Yo soy el asesino de mí mismo. ¿Dónde está el guía, la barca de salvación? No lo tengo; el destino así lo quiere.

Al caer la noche aumentó la fiebre.

Parecía acosado por una sed devoradora, pues varias veces se llevó las manos a la boca. La enfermera le preparó un refresco.

El delirio empezó.

— Mi querido doctor — decía — todo ha concluído. ¿Qué será de mi pobre madre?

— ¿Cómo se llama su señora madre?

— Inme Clenm.

— ¿Tiene algo que decirle?

— Madre, adiós, adiós hasta la eternidad.

El médico le decía:

— Piense en Dios, que es misericordioso y calmará sus sufrimientos.

— Sí, en Dios, sí.

El doctor le preparó un calmante.

— Aquí tiene una bebida que lo tranquilizará.

El infeliz cerró los ojos y algunos minutos después decía:

— ¡Oh, qué feliz sería si el líquido que me ha dado me transportara a los Campos Elíseos!

— ¿Quiere que le dé opio para dormir?

— ¡No, no; esos son los precursores de la perdición y del infierno! ¿Estoy muy enfermo, doctor? ¿Ya no hay esperanzas? Mi Virginia (su esposa) ¿cuándo podré verla?

— ¿Qué familia tiene, señor? — preguntó el médico.

— Mi suegra; Virginia murió.

— ¿Quiere ver a su amante?

— No, ya es tarde, muy... tarde.

— ¿Quiere darme la dirección de su familia?

— Sí, sí; madama Schelton, en Norfolk; María y Virginia, en Lonel, Massachusetts.

Y esas fueron sus últimas palabras.

Eran las 12 de la noche del 4 de octubre de 1814, hora en que falleció. Hora en que en años anteriores escribiera su inmortal poema "El Cuervo"; hora en que en días de amargura no tenía para comer un mendrugo de pan; hora en fin, en que muriera pobre y abandonado como león hambriento que muere después de haber luchado por vivir.



Asiento portátil.
(De *The Humorist*, Londres).



—Sí, amigo; si no, estas pobres ramas se pierden definitivamente.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Y Arturito?
—No sé; creo que se casó con una desconocida.
—A lo mejor es una princesa rusa.
(De *Life*, Nueva York).



EL PLATO DEL DIA

—Tráigame cualquier cosa, menos "trigémino".

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



—¡Tengo tanta hambre, señora, que me comería su tapado de pieles!

(De *Life*, Nueva York).



—¿Qué hará ese hombre allí arriba?
—Una de dos: o mira un partido de fútbol o escapa de su señora.
(De *The Humorist*, Londres).

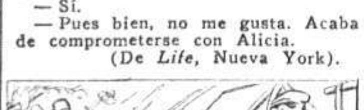


—¿Dónde me lleva este camino?
—A la cárcel, señor.

(De *Life*, Nueva York).



—¿Te acuerdas del chico que te presenté ayer?
—Sí.
—Pues bien, no me gusta. Acaba de comprometerse con Alicia.
(De *Life*, Nueva York).





—¡Ya no se escapa, señor!

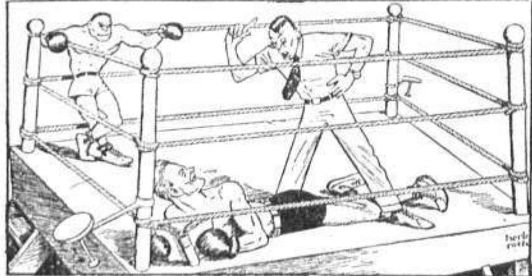
(De *The Humorist*, Londres).



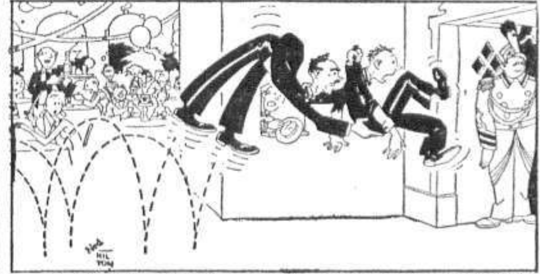
DE LA PERRA VIDA

—¡Qué sentimental retratarse con sus hijos!

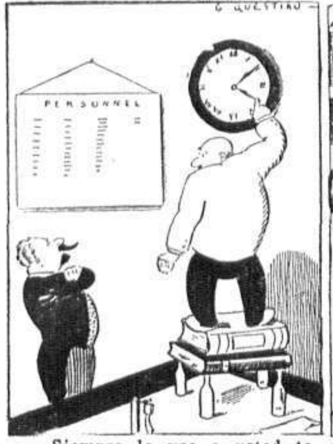
(De *Life*, Nueva York).



— ¿Pero es que piensa usted dedicarse a la literatura?
— Déjeme, referee; es un libro de Tunney.
(De *Life*, Nueva York).

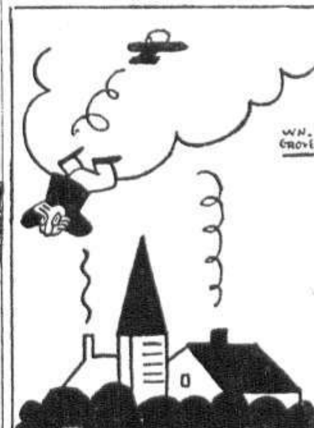


El campeón de salto en alto saca a un invitado indeseable.
(De *Life*, Nueva York).

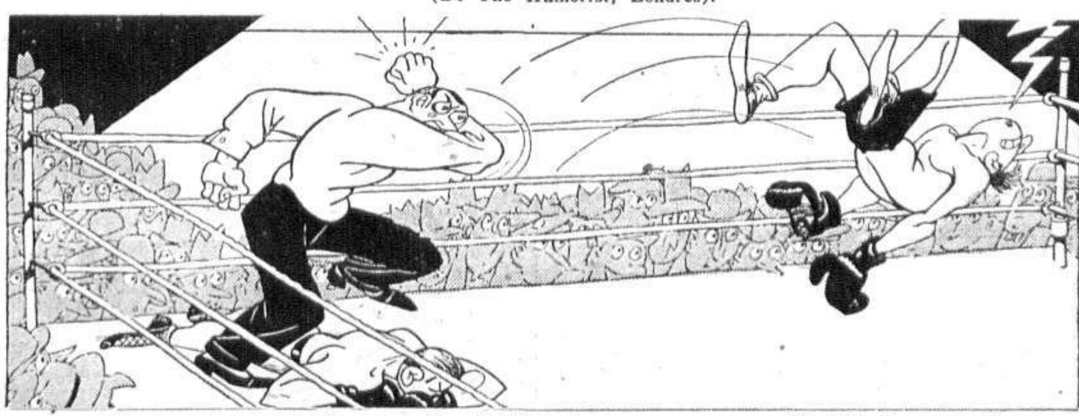


— Siempre lo veo a usted tocando el reloj.
— Es que no puedo estar sin hacer nada.
(De *Le Rire*, París).

¿INDIRECTA?
— Quiero que me conceda usted permiso para asistir al casamiento de mi hermana.
— ¿Con quién se casa?
— Con su patrón...
(De *The Humorist*, Londres).



— ¡Con tal que no caiga en casa de mi suegra!
(De *Life*, Nueva York).



— ¡Tome; para que aprenda a cumplir mis órdenes! (De *Life*, Nueva York).



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4095. — Una escena entre cow-boys.
Miri V. Reynoso.



4096. — Conmemorando el Día del Arbol.
Corita Ferrín.



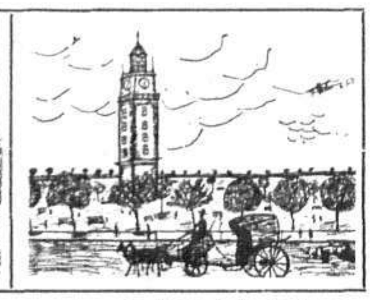
4097. — Un partido de River Plate.
Nelo Papa.



4098. — Un choque.
José Mª Terrone.



4099. — La chacra de mi papá.
Sara Georgina Cánepa.



4100. — La torre de los ingleses.
Angel Pappetti.



No uses tintes para las CANAS

Pierde Vd. tiempo y expone su salud. La canicie es una enfermedad, y, como tal, hay que combatirla científicamente.

Los tintes ejercen una acción momentánea y exterior. El único producto basado en el estudio severo de las causas del encanecimiento y por lo tanto el UNICO que combate la enfermedad en su origen es la

LOCION MIRUS

preparación científica que no contiene sales o nitratos de plata o bismuto. Es completamente inofensiva. No tiñe, sino que devuelve al cabello su color natural, en forma segura y permanente.

NO HAGA ENSAYOS PERJUDICIALES: USE

LOCION MIRUS

Laboratorios Cajal
Concesionarios Exclusivos
BARRIO & Cía.

Pida folletos explicativos a los distribuidores:
AMICI & Cía.
SARMIENTO 2748 - Bs. As.

LOCION MIRUS reemplaza a todos los productos para las CANAS sin imitar a ninguno.

En venta en las principales farmacias y perfumerías.

Nomenclatura evocativa

Los nombres de las calles de Nueva Orleáns, que son un mosaico que mezcla las tradiciones y la influencia de Francia, España y los Estados Unidos, constituyen una de las más interesantes características de esa vieja ciudad, siendo asunto que interesa a la mayoría de los visitantes.

La ciudad misma no fué bautizada con el plagio del nombre de la ciudad francesa, como muchos piensan, sino en memoria del duque de Orleáns. Como prueba de ello, una de las calles principales lleva el nombre de Chartres, evocando al duque de Chartres, hijo de aquél. Royal Street, se denominó así en nombre de madama Royale, hermana mayor del rey.

La dinastía de los Borbones está rememorada por la calle Delfín; y los nombres Conti, Toulose, Doumani y Condé atestiguan sus afinidades.

Un grupo de calles llevan los pintorescos nombre de las musas Calíope, Clío, Erato, Talía, Melpómene, Terpsícore, Euterpe, Polimia y Urania.

La influencia napoleónica dejó la avenida Napoleón y la calle de Josefina, de paso que las victoriosas batallas del Gran Corso se recuerdan en las calles de Austerlitz, Jena, Cádiz, Constantinopla y Berlín que, durante la última guerra, llamóse Pershing.

Quedan también algunos nombres aborígenes. Uno de los pasajes de más tránsito se denomina Tchoupitculas. Los hombres de la República están representados por Wáshington, Randlin, Adams, Jefferson, Monroe, Madison, Gallatin, Henry Clay, Webstes, Calhoun, General Taylor, Scott, Claibourne. Las plazas y la avenida de Jackson honran al héroe de Nueva Orleáns.

Los gobernadores españoles dejaron a su vez sus nombres en Salcedo, Carondelet y Barón.

Otros nombres religiosos francohispanos se recuerdan en las denominaciones de la Anunciación, Santa María, St. Maurice, San José y Santa Ana, San Pedro y San Claudio.

Los apelativos de Octavio, Arabela, José, Elinora, Celeste, Roberto, Adela y Amelia que ostentan otras tantas calles pertenecen, según la tradición, a los nombres de los pequeños hijos de familias que tuviesen alta figuración en la ciudad de Nueva Orleáns.



— No sé con cuál casarme: si con la de diez y ocho o la de treinta y un años.

— Con la de treinta y uno. Así tienes trece años menos de casado.

(De *Gaies*, Iverdon).

"Mejor siempre mejor" Vindobona

Garantizamos que la Caída del Cabello se detiene

En los sitios donde ralea o falta el cabello ya, otro nuevo crece en su reemplazo; las canas recobran el color original de la cabellera; la caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán

—o le devolvemos el dinero.

¿Está usted sinceramente afligido por la pérdida de su cabello, por la grasitud y picazón de su cuero cabelludo, por la caspa, la calvicie? Seguramente usted ya habrá hecho de todo para eliminar esas afecciones. Habrá usado alcohol o kerosén, tónicos, aguas y aceites, lavado la cabeza con jabón amarillo, con shampoo, con amoníaco—ha perdido tiempo y dinero sin obtener resultados.

Ahora, considere lo que NOSOTROS le ofrecemos. Tenga presente cuán hermosa proposición es: nosotros GARANTIZAMOS que cesará la caída de su cabello — que crecerá cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido sobre la frente, sobre las sienes, en la coronilla — que comenzará a crecer dentro de los noventa días de tratamiento — o le devolvemos el dinero.

NUESTRO METODO ES UNICO

Naturalmente, usted pensará: "¿cómo puede alguien ofrecer semejante garantía?... es difícil detener la caída del cabello y hacerlo crecer de nuevo... yo usé muchas cosas y me fallaron". Esa es precisamente la razón por la cual miles de personas bendicen el día en que acudieron a los Laboratorios Vindobona. El tratamiento del cuero cabelludo con Solución Vindobona está basado científicamente. Los técnicos de los Laboratorios Vindobona estudiaron las afecciones del cuero cabelludo — no la manera de vender tratamientos. Han encontrado en sus investigaciones que las verdaderas raíces del cabello no mueren ni pueden caer. En muchos casos de calvicie las raíces "duermen" esperando el tratamiento adecuado para despertarlas a nueva actividad, salud y vida.

NUTRE LAS RAICES DEL CABELLO

Limpiar el cuero cabelludo — eliminar la caspa — no es suficiente para detener la caída del cabello. La Solución Vindobona también elimina la caspa—pero eso es sólo una de sus muchas cualidades. Penetra por los folículos pilosos hasta las papilas pilíferas, que son las elaboradoras de los cabellos, despertándolas a nueva actividad. Este tratamiento es seguro y rápido y mientras fortifica el vello finito, común en las calvas, haciendo que se desarrolle y convierta en cabello fuerte, corrige las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa lo mismo que la seborrea seca. Y con sólo dedicar unos pocos minutos diarios al uso de la Solución Vindobona, miles de personas obtienen como resultado: que cesa la caída del cabello—que las afecciones del cuero cabelludo se corrigen — que las canas recobran el color original de la cabellera y que cabello nuevo crece en reemplazo del perdido.

Sobre la frente el cabello que adelgaza, el cabello que cae, prepara la calvicie. Fortifíquelo ahora.

En la coronilla empieza la calva más a menudo. ¿Este es el caso suyo? Resuelva hoy recuperar y conservar ese cabello.

Entradas cada vez más pronunciadas, hasta que convergen y forman la calva. ¿Por qué perder el aspecto de juventud?

Peligro de calvicie hay en los tres casos, si usted descuida cualquiera de los tres sitios ilustrados arriba. Tan gradualmente adelgaza y cae el cabello, tan poco a poco se presenta la calvicie muchas veces, que miles de hombres pasan por alto los síntomas. Pero, todos pueden salvar su cabello — llene y mande el cupón para conocer bien nuestra oferta.

INVITAMOS A INVESTIGAR

¿Desea usted una prueba absoluta de la verdad de nuestra oferta y propiedades positivas del tratamiento? Consulte su médico o lea obras de referencia médica. ¿Quiere una prueba positiva de que nosotros podemos aplicar y aplicamos estos principios científicos? Vea en nuestra casa centenares de cartas de reconocimiento escritas por personas de todas las clases sociales, también de la Argentina, y además vea la cuenta "Garantía de Devolver el Dinero" abierta en nuestros libros rubricados, donde constatará que cuando — lo que sucede en un caso sobre noventa y nueve — la Solución Vindobona no hace lo que nosotros prometemos, realmente devolvemos el dinero al cliente.

¿POR QUE PERDER EL CABELLO ENTONCES?

Antes de dar vuelta esta página, mírese en el espejo ese cabello adelgazado y ralo que aún conserva en la cabeza. Piense cuál será el aspecto de usted cuando haya perdido TODO ese cabello. Piense cuánto perderá usted en prestigio y en el parecer. Luego decídase ya. Ahora mismo venga usted por nuestra casa a recabar amplios informes o recorte en seguida el cupón de este aviso para obtener gratis un librito que describe las causas de la caída del cabello y su curación y nuestra garantía.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º

Buenos Aires

En MONTEVIDEO

Andes 1338 - 2º piso.

Pedidos del interior se atienden en el día.

Mande este cupón HOY

C. C. S. 28

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8 - Primer piso

Sírvanse enviarme, gratis, el librito descriptivo de la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . .

CIUDAD. . . . .



Motivo turfístico

Por Martín Martirena

El capataz del stud "Los Marruecos" había conseguido — de un caudillejo parroquial que no es manco para el truco ni rengo para la taba — una recomendación a favor de doña Zoraida López de Paredes, viuda, tía en segundo grado de insolvencia del citado fomentador (a sueldo y comisión) de la raza caballar, y pasa de uva sanjuanina en cuanto a edad.

—*Aquí tenés la recomendación, Zoraida. Es pa Fulano, empliao de copete en la secretaría de la presedencia, Casa de Gobierno. Será él quien consiga qu'el Viejo te dé bolilla pa que puedas pedirle unas decenitas de la Lotería Nacional. Quiera Dios qu'echés suerte, Zoraida, ya que va pa rato que t'encontrás más afligida que gallareta en seco. Andá tranquila que te corrés una refijota.*

—¡No sé cómo pagarte este servicio, Cirilo!...

—*¡Bah! Y no perdás tiempo, Zoraida. Mañana mesmo largate a ver a la persona a quien te recomiendan: Casa de Gobierno, presedencia, hay ascensor y el trangüe te deja frente a l'estatua de don Giovanni de Garay.*

Al día siguiente, la vieja Zoraida L. de Paredes, salía del stud "Los Marruecos" atalajada con sus mejores pilchas y con rumbo a la Casa Rosada.

—*De güelta, Zoraida, pasá por el stu, pa saber cómo te recibió el empliao de copete de la presedencia. ¿Me has oído?*

—Sí, muchacho.

Esa misma tarde regresó la recomendada aflojando de la pierna derecha.

—¡Ay, Cirilo! (Este es el sobrino y capataz).

—*A vos, vieja, no tendrán más remedio que ponerte puntas de fuego... ¿Y cómo te recibió Fulano?*

—¡Lindo, no más, muchacho! ¿No tenés grasa de lagarto a mano?

—*¿Pal reuma?*

—¡Clarito, pues!

—*Se me acabó, vieja. La última ración pa embadurnarse ayercito la llevó el padre de uno de los peones del stu. Creme que lo siento, Zoraida. ¿Y cuándo te va'recebir el Viejo?*

—Ya me recebió, che.

—¡...!

El capataz del stud "Los Marruecos" cambió de mano... el mate, y se quedó como en misa de difuntos.

—Gracias a la muñeca de Fulano, pudo misturarme en una hornada de sais vejancas que tenían audiencia en puerta.

—*¡Gaucho el mozo! Ya se lo haré presente a Mengano* (es el caudillo parroquial).

—Cuando a mí tocóme dentrar a la pieza ande estaba el Viejo — a quien Dios lo guarde muchos años, che, — me quedé más cortada que zapatilla qu'envaina la pata de un callorda brotao por arriba y por abajo. Lueguito reaccioné, muchacho.

—*¿Y te juiste al bulto de las decenas de la Lotería Nacional?*

—¿Y no, che? Pero aquí te quiero ver, escopeta... Agarrate juerte de la silla, muchacho, no sea que te caigás d'espanto en cuanto te largue todo el rollo de lo que me dijo el Viejo.

—*Acortá. ¿Y qué te dijo?*

—Que no me podía hacer ligar decenas de la Nacional, por cuanto dentro poco iba a suprimir tuitas las loterías del país.

—*Con tal que no suprima las carreras, que siga el corso...*

—Y esas también — me agregó.

—*¿Las carreras?... ¿Será posible?...*

—Como lo ois, Cirilo. Me caiga tiesa si yo t'engrupo.

—*Mala tos le siento al gato, entonces... Suprimió los jueves de Palermo, y dispués barrió con tuitos los hipódromos de la provincia Buenos Aires, empezando por el del bosque, o sea el de La Plata, vieja. ¡Sí qu'estamos frescos!... Pero el caso es no dormirse sobre los laureles del pasao. Mañana mesmo voy a dir a la casa del caudillo d'esta parroquia pa pedirle otra recomendación. ¿No has oído decir que camarón que se duerme se lo lleva la corriente?*

—Sí que he oído, Cirilo. Decime, ¿pa quién le vas a pedir la recomendación?

—*Pa l'intendente.*

—No vas mal rumbeao, che. ¿Y qué le pedirás al dotor Cantilo?

—*Poca cosa, lo justito pa tener siempre la olla bien parada: inspetor de ferias...*

Martín Martirena

DIBUJO DE FABER



No se prive usted del placer de poseer una de estas magníficas "CONCERTOLAS SUPERFONICAS" si le es gravoso adquirirla al contado. "CASA AMERICA" le brinda la facilidad de abonarla en pequeñas cuotas mensuales.
ENVIE USTED EL CUPON QUE VA AL PIE.
A PLAZO
Nº 341. — PRECIOSA
CONCERTOLA SUPERFONICA
con tapa, modelo para mesa. Rica caja en nogal de Italia o term. a caoba, finamente lustrada. Mide 37½×45×31½ cm. Potente motor suizo. Nueva membrana electrometálica "Superfónica" de concierto. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis.
En diez cuotas de $ 9. c/u. y una entrega al contado de
$ 20
Nº 350
Concertola Superfónica
PORTATIL.
Elegante y sólida caja forrada en tela-cuero impermeable. Mide 40 × 30 × 17 cm. Gran motor suizo reforzado. Nueva memb. electrometálica "Superfónica" de concierto. Extraordinaria sonoridad. Con portadiscos interno para 12 unidades. La remitimos con 200 púas y emb. gratis.
En diez cuotas de $ 7.— c/u.
Y una entrega al contado de
$ 18.-
Nº341
$ 9 por mes
$ 7 por mes
Nº 350
Envie Ud. ahora éste cupón
Señor Gerente de "CASA AMERICA" Av. de Mayo 959 Buenos Aires.
Sírvase remitirme, gratis, condiciones para adquirir a crédito una "Concertola Superfónica" Nº 341 ó Nº 350.
NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD
C. C.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Avenida de Mayo 959-961. Bs Aires

Famosas colec

En el "Prado famoso" de las comedias de Lope de Vega, entre cedros magníficos y magnolios de hojas de laca, se alza la soberbia mole de ladrillo rojo del Museo del mismo nombre.

Es un edificio bello y austero, de nobilísimas proporciones, digno albergue de una de las colecciones de pinturas más importante del mundo.

Los monarcas de la Casa de Austria, empezando por Felipe II, que mantuvo una larga correspondencia con Tiziano, amaban la pintura; a ellos, principalmente, se debe el rico fondo de la gran pinacoteca. En las cimas del Renacimiento, el gran monarca, visto a una luz excesivamente sombría por el encono desatado contra él aun a través de los siglos, sabía hallar espacio para ocuparse de las artes. Gracias a sus encargos y a sus compras, continuadas por su sucesor el tercer Felipe, se halla en Madrid la mejor colección veneciana que puede admirarse fuera de Venecia.

Aumentada en 1840 la Galería Real con multitud de cuadros, procedentes de conventos y casas religiosas, y enriquecida después con donativos y compras, el actual Museo, cada día mejor ordenado, más rica y artísticamente dispuesto sobre sus fondos adecuados, es la admiración de propios y extraños.

Como en la pintura española, en el Museo del Prado se alza soberano Velázquez. El pintor de la corte de Felipe IV es el único gran pintor cuya obra se halla casi entera en un museo. Su rápido triunfo, la máxima estimación de que gozó en la corte, explican este hecho. Velázquez fué sevillano. Sus primeras obras, de asuntos religiosos, tienen una extraña semejanza con los primeros cuadros de Zurbarán. Estuvo en Italia, trató íntimamente a Rubens, estudio provechosamente al Greco; pero su formidable personalidad no se dejó influir por nadie. En sus telas, la pintura española llega a la máxima cumbre de la perfección, que nadie ha podido superar luego. Su obra es la del genio que crea impasiblemente, ante los más diversos modelos, príncipes o bufones, un milagro superior a la realidad y casi más verdadero que ella. Sin delirios, seguro en cada momento de sí mismo, hace nacer la luz de los negros y de los grises hasta hacer palpable el ambiente y sentir la densidad del aire en la estancia de "Las meninas" o en "El taller de las hilanderas". Su técnica es asombrosa por la genial simplicidad, por la fuerza, por el brío viril con que domina y vence siempre sin el me-



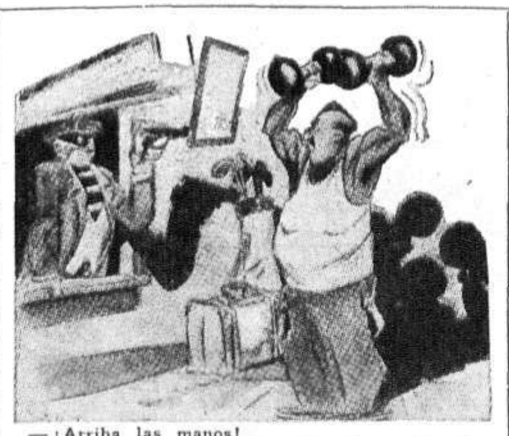
— ¿Dónde puse la toalla?

ciones artísticas

nor desmayo. No tuvo imaginación para ver las cosas divinas o fantásticas; sus cuadros religiosos y sus mitologías son demasiado humanos, excesivamente realistas; pero las cosas de la tierra las vió y las pintó como nadie. Sus retratos nos conservan viva, perennemente, la corte del último rey de la casa de Austria, desde las pálidas princesas a los monstruosos bufones. En su gran lienzo de "Las lanzas" (La rendición de Breda), obra maravillosa, la luz, el campo, el cielo, están tan admirablemente compuestos, que se tiene la sensación de poder discurrir entre las figuras, retratos admirables muchas de ellas.

Velázquez, aunque sevillano, marca el apogeo de la escuela de Madrid, que ya existía antes de su venida con pintores como fray Juan Bautista del Maino y fray Juan Ricci, Eugenio Cajes y José Leonardo, pintores de paleta rígida y fría, y que con él se convierte en escuela de Velázquez, continuada por sus discípulos Pareja, Juan Bautista del Mazo, Juan Carreño de Miranda y Claudio Coello, que en su "Sagrada Forma", de El Escorial, pinta la última gran obra castiza de este período.

Al polo opuesto de la esfera, Francisco de Goya asoma su rostro genial y huraño. También es él recio y personalísimo, y en una época de mal gusto, de amaneramiento, de sujeción a la moda extranjera, logra hallar el soplo castizo de la pintura de España. Se halla en el Prado muy bien representado y puede estudiarse toda su evolución. Están en él los cartones luminosos de su juventud, hechos para servir de modelo a la Real Fábrica de Tapices, con sujeción al gusto de su tiempo; pero en ellos vibra ya, con una intensa palpitación, el abigarrado vivir de su época; los retratos de su madurez y algu..o de los maravillosos de su última época; las extrañas pinturas de la quinta de El Sordo (transportadas al lienzo), hechas casi exclusivamente con negros y rojos, en que el más espantoso pesimismo se explaya en composiciones feroces. Estamos con Goya muy lejos de la serenidad de semidiós de Velázquez; el genio del extraño aragonés es tormentoso y desigual, rompe todos los moldes y se eleva señero, magnífico e incomprensible, para los pintores de su tiempo; ha necesitado casi un siglo para que los jóvenes vuelvan los ojos a él. Ha necesitado la completa sensibilidad de nuestra época para ser saboreado íntegramente.



—¡Arriba las manos! (De *Life*, Nueva York).

Patología prehistórica

Nadie se figura que la guerra sea una invención moderna y todas las tradiciones de leyendas demuestran que desde la antigüedad los hombres guerreaban.

Seguramente hacían lo mismo en la época prehistórica, es decir, desde los orígenes de la humanidad. La prueba, por otra parte, fué suministrada por M. Baudoin en colaboración con M. Morel, que encontraron en las grutas de Lozere un osario prehistórico. Este contenía numerosos huesos, que presentaban señales de deformaciones violentas. Una vértebra presentaba una lesión excepcional. Se notaba en la parte sustanciosa esponjosa un cuerpo extraño que resultó ser la punta de una flecha de silíceo. La flecha penetró por el lado derecho oblicuamente y se hundió hasta el centro de la vértebra. Ninguna señal de cicatrización ósea se notaba, de donde hay que deducir que el herido pronto sucumbió a causa de la herida.

La punta de la flecha era de sílice tallada, perteneciente a la época neolítica.

Esto prueba que el hombre prehistórico sabía hacer flechas potentes necesarias para la guerra.



—Papá, ya puedes quitar el dedo.

—¿Vino ya el plomero?

—No; pero está ardiendo la casa.

(De *Everybody's Weekly*, Londres).



LAS GRANDES FIGURAS DE NUESTRA HISTORIA

El Presidente del Congreso de 1816

Perfil biográfico, en ocasión del primer centenario de su muerte

Por GONTRÀN ELLAURI OBLIGADO

Se cumplen hoy cien años de la fecha en que muriera don Francisco Narciso de Laprida, prohombre de nuestra revolución libertadora y presidente del histórico Congreso de Tucumán, en 1816, que declaró solemnemente la emancipación política nacional, sumando así — como es sabido — a nuestra patria al consorcio de las naciones libres y soberanas de la tierra.

Vamos, entonces, como un modesto homenaje a su augusta memoria, a recordar una vez más, siquiera, en breves renglones, su biografía, y así, al menos — contrista decirlo — no transcurra esta efemérides en el más absoluto e ingratísimo silencio...

Hijo de don José Ventura de Laprida, natural de Aragón, España, y de doña María Ignacia Sánchez de Loría, ambos pertenecientes a la nobleza española, nació en la ciudad de San Juan de La Frontera, el 28 de octubre de 1789.

Educado en un hogar modelo de armonía, de virtudes y de afectos, desde muy niño demostró cualidades que pronto habríanlo de distinguir entre los jóvenes de su generación, al punto tal que, ya hombre — como ha escrito uno de sus biógrafos — "mantuviera relaciones cordiales con todo el mundo y mereciera la confianza del general San Martín, por su caballerosidad sin tacha, su trato afable y cultísimo y por su amistad leal y consecuente."

De esta manera, admirado y apreciado por sus notables prendas privadas, deslizábase plácidamente su existencia — ya graduado de bachiller en Cánones y Leyes en la Universidad de San Felipe, de Santiago de Chile, — cuando, en 1810, con motivo de la revolución operada en la entonces capital del virreinato de Buenos Aires, comenzó su carrera pública, en la que hubo de desempeñar los siguientes honrosos cargos:

Alcalde de primer voto y asesor del Excelentísimo Cabildo; miembro de la Honorable Legislatura; ministro secretario de Gobierno, y gobernador y capitán general de la provincia de San Juan.

También le cupo formar parte del Congreso General Constituyente de 1824 y presidir el mismo cuerpo en el año siguiente.

Pero el hecho que más le honra y por el cual ha pasado glorificado a la posteridad, inscripto su nombre en caracteres de oro en las fulgurantes páginas de la Historia Nacional, es el de haber presidido, por unanimidad de votos, la memorable sesión del benemérito Congreso que, reunido en la ciudad de San Miguel de Tucumán, el 9 de julio de 1816, declaraba solemnemente "a la faz de la tierra desligada a nuestra patria de todos los vínculos que la unían "a los reyes de España, sus sucesores y metrópoli" recuperando su independencia y con ella "todos sus derechos para darse las formas que exija la Justicia e impere el cúmulo de sus actuales circunstancias."

Como vemos, en todo momento prestó su concurso a la obra de la independencia argentina y, por extensión, sudamericana, y de la Organización Nacional, dedicando a este fin todas sus luces y energías, con altura de miras y sin claudicaciones.

Su vida fué una gran fuerza moral dirigida por un profundo amor a la patria.

De ahí que, sobrevenidas en la República, a raíz de la revolución de Lavalle y el fusilamiento de Dorrego en 1828, las implacables luchas entre unitarios y federales — bandos en que dividióse la sociedad argentina en esos tiempos, — Laprida tomara una parte muy activa en ellas, hasta ser uno de los sensibles e ilustres inmolados de esa guerra cruenta y fratricida.

En efecto: alistado en las legiones unitarias, asistió, como cabo de uno de los regimientos, a la encarnizada acción del Pilar, Mendoza, donde, derrotado y descansando bajo la fe de un armisticio, fué víctima del "Fraile Aldao", tirano a la sazón de esa provincia, el 28 de septiembre de 1829, a la temprana edad de 40 años.

Su desaparición, como la de tantas otras víctimas ilustres del "feudalismo gaucho y prepotente", hizo exclamar, y con sobrada razón, a uno de los prestigiosos comentaristas del régimen oprobioso que enfunebreció por largos años el suelo y los hogares argentinos:

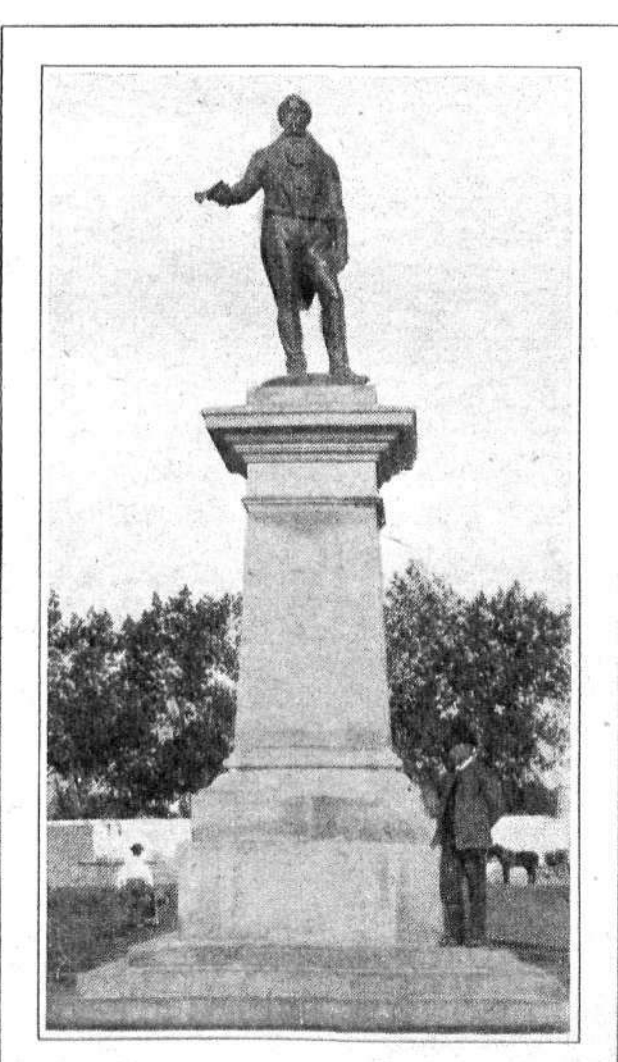
"El martirologio argentino es demasiado extenso para no demostrar con elocuencia sublime cuánto patriotismo, cuánta abnegación, cuánta inteligencia y cuántas virtudes se han sacrificado en los albores de la libertad que alcanzamos imponiéndonos el deber permanente de custodiarla."

Y por eso, pues, es bueno, además de didascálico, *la divulgación constante* de nuestra historia, sus hombres y sus hechos, para que no olviden nuestros jóvenes y sepan los que al país se incorporan, quiénes fueron y lo que hicieron nuestros próceres, entre cuya lumínica falange tiene un lugar destacado el que hoy hace cien años rindiera su vida en pro de la grandeza y las libertades nacionales: don Francisco Narciso de Laprida.

¡No le paguemos, entonces, su enorme sacrificio cubriendo su memoria con el ingrato ropaje del olvido!

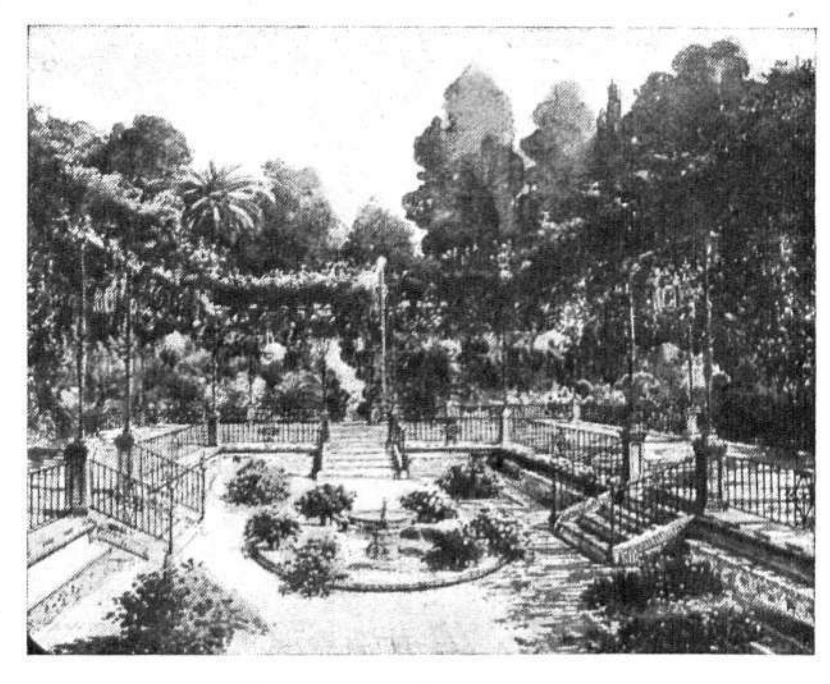
¡Aun quedan, para ornar sus sepulcros y monumentos, en tributo cívico y filial, siquiera flores en los jardines de la Patria!

DIBUJO DE VALDIVIA



Monumento a Laprida, en Tucumán.

La glorieta andaluza



El patio glorieta se está construyendo en lugar contiguo al jardín andaluz que existe a continuación de la Rosaleda, en el Parque 3 de Febrero y es considerado la obra más grande e importante en su género existente, fuera de España, abrigándose el propósito de que la inauguración se lleve a cabo el día 12 de octubre próximo, a cuyo acto el Ayuntamiento de Sevilla enviará una comisión encargada de representarlo en la ceremonia.

Dentro de poco podrá admirarse esta magnífica obra de arte, donde la cerámica sevillana y los relucientes azulejos con pasajes del Quijote y con historietas festivas de la vida andaluza, unidas a las macetas con claveles y geranios, darán una bella y típica nota de color y alegría.

También serán colocadas al lado de los bancos de azulejería pequeñas bibliotecas que ofrecerán a los visitantes las mejores obras sobre arte y literatura clásicas españolas.

La C. D. del Círculo Andaluz organiza, también con el mismo motivo un interesante programa de fiestas.

Formaciones celestes

La estructura nebulosa, las numerosas manchas negras visibles en la Vía Láctea, habían sido consideradas siempre como accidentales, es decir, como vacíos dentro de un hervidero de millones de estrellas que de antemano se daban por aceptados, tal como las numerosas aglomeraciones de estrellas observadas hasta ahora. Pero, en los últimos años, la verosimilitud de esta vieja opinión ha sido dejada de lado en virtud de los siguientes hechos. Barnard halló en sus fotografías manchas obscuras que ya por su forma y marcados contornos contradecían toda idea que admitiera como casual la existencia de huecos dentro de una acumulación de estrellas.

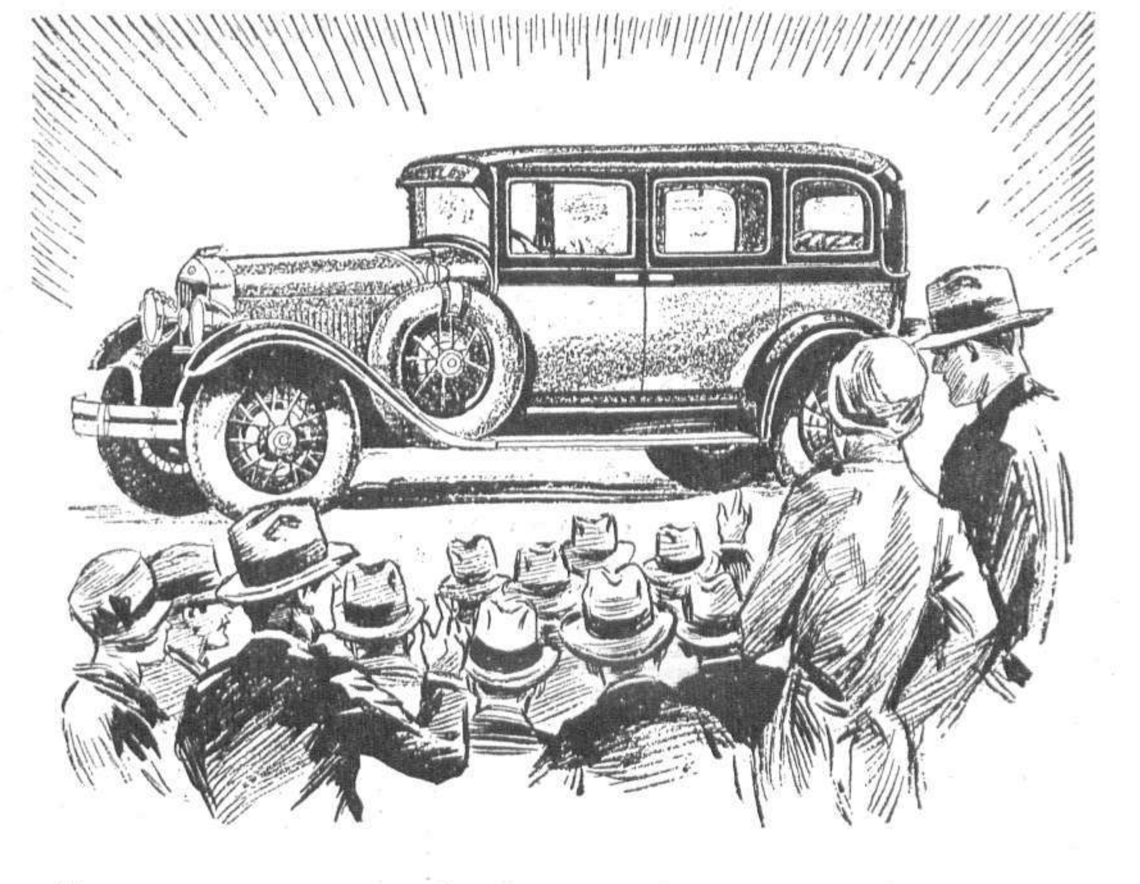
En muchas partes, el fondo de la Vía Láctea está formado por una neblina débilmente luminosa que se extiende sobre regiones tan vastas que en muchos casos llegó a cubrir íntegramente la placa fotográfica, impidiendo así su apreciación. Sólo las mencionadas manchas denunciaban la existencia de ese tenue velo, pues aparecían como borrones de tinta con contornos muy destacados y mucho más obscuros, lo que hacía que se distinguieran con toda claridad. Para justificarlas habría que aceptar la existencia — inverosímil — de pozos en el fondo luminoso, por los que la mirada debería poder legar a las regiones vacías y obscuras del más allá del universo. Los telescopios refractores modernos, de gran diámetro, permiten observar en el cielo una cantidad — estimada ya en más de un millón — de ínfimas manchas nebulosas resplandeciente, cuya pequeñez y distribución las sitúa fuera de la Vía Láctea. Dentro de la franja de la Vía Láctea su número es bastante reducido, tal como si su luz débil estuviera amortiguada por las nubes obscuras. El número de las nebulosas espirales va reduciéndose a medida que se acercan a la Vía Láctea; hasta ahora sólo una ha sido hallada dentro de ella. También se sabe ahora de las nebulosas espirales, que están situadas fuera de la Vía Láctea. Ahora bien: si en la Vía Láctea hay neblinas que absorben la luz que les llega de afuera, quedaría explicada la falta de esa clase de nebulosas en ella.

Hay, además, otra clase de formaciones celestes que por la particularidad de su distribución sobre toda la extensión del cielo, nos denuncian, tal vez, la presencia de una nube obscura que abarca casi la tercera del mismo. Es sabido que la Vía Láctea está dividida en dos ramas, desde el Centauro hasta el Cisne, por una franja regular que parece ser casi tan obscura como el resto del cielo, fuera de la Vía Láctea. Dicha franja obscura atraviesa precisamente aquella región del cielo donde se aglomeran en mayor grado los "grupos globulares de estrellas"; ni uno solo de estos grupos aparece dentro de la franja. Si la Vía Láctea estuviera realmente dividida, como se supone, entonces debería poder verse por entre sus ramas al espacio detrás de ella, y, por consiguiente, encontrar también "grupos globulares de estrellas" situados fuera de sus límites. Es, pues, posible que dicha franja sea originada por una nube obscura, la que de tal modo nos oculte, tal vez, al mismo tiempo, las partes más brillantes de la misma Vía Láctea.

—Ayer vi a un joven intentando besar a su sobrina.
—¿Lo consiguió?
—No.
—No era mi sobrina, entonces.
(De *Karicaturen*, Oslo).







AVTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

VOLVEMOS a las mismas andanzas. La primavera nos ha traído una buena novedad que, traducida en forma práctica, significa que con la lluvia caída los deportes mecánicos encontrarán mucho ambiente en todo el país. El automovilismo, que había vivido una quincena trágica con la sequía, surge otra vez con el entusiasmo de siempre que se pone de manifiesto en todas sus actividades, menos en la de Esperanza. En esta carrera, que fué en realidad la que abría la serie de las jornadas automovilísticas de la temporada, hubo un conjunto de factores adversos a los organizadores, corredores y prensa en general. Uno de aquellos descuidos que suelen caracterizar demasiado a menudo nuestras manifestaciones, y que en el caso de Esperanza ha sido fatal.

Sin embargo, la carrera gozaba de una fama bien merecida. Aquella pista — ya que se trata de una buena pista — ofreció siempre a los corredores un campo de acción maravilloso para conseguir altas velocidades, y merece destacarse el hecho de que los records que poseemos en nuestro país han sido alcanzados en la pista de Esperanza. Tenemos un 176 kilómetros por hora, obra de Perin, sobre una vuelta de pista, y un promedio general de 153 kilómetros por hora sobre 500 kilómetros, obra de Bucci.

Los factores que este año han hecho que la cuarta edición de la prueba resultara francamente pobre — calcúlese 7.000 personas contra 30.000 de los otros años, — deben precisamente buscarse en la organización que los automovilistas de Esperanza armaron sobre un castillo movedizo...

Y el castillo se vino abajo en el momento de largar la prueba, aunque en vísperas de la misma los más sensatos ya pronosticaban el derrumbe.

Con todo, de la jornada nos ha quedado un buen recuerdo con la revelación de Eleuterio Donzino el joven ex acompañante de Bucci, que se impuso con una máquina de serie a los mismos coches especiales, ganando su categoría con un promedio mayor de 136 kilómetros por hora. Donzino es un corredor que promete, ya que en menos de dos meses, con un coche Stutz stándard, se adjudicó tres primeros premios en forma admirable.

Matemático, calculador como el maestro, Donzino, que conoce los motores como un gran técnico, tenía listo su plan de guerra antes de comenzar la carrera y supo no apartarse del mismo, llevando su máquina a la meta ganadora y con una buena reserva de velocidad y poder.

LAS GRANDES NOVEDADES

POR ahora tenemos en plaza varios modelos nuevos de coches con la perspectiva para dentro de varios meses de que se nos renueve el stock. La Fiat ha importado, y ya presentado al público, sus nuevos 521 y 525, máquinas sencillamente modernas, de líneas hermosas y motores veloces y poderosos.

Hay en estos coches una marcada tendencia a evolucionar hacia el gusto más exigente, y merece destacarse el hecho ya que los europeos, en sus fórmulas constructivas, habían seguido una línea muy distinta de la que caracteriza la industria automotriz americana.

El Buik 30 es la otra máquina nueva que ha llegado a nuestras playas. Máquina poderosa, construída con el respaldo de la General Motors, representa dentro de la gama de valores una realidad cuyos méritos son fáciles de apreciar.

El Grahan Paige y el Nash son las otras dos casas que nos han presentado en estos días sus modelos, el primero de cuatro velocidades y de hermosas carrocerías y el segundo, con un conjunto de detalles que van desde el doble encendido hasta la supercompresión del motor.

Por lo general se nota en todos estos coches mejoras que francamente despiertan admiración, ya que los precios tienden a ser cada vez más acomodados y las máquinas más veloces y más resistentes. La línea, este rasgo que se admira en primer término, es más baja, más esbelta, más elegante. En este sentido se corre con rara rapidez hacia los tipos de chasis en los cuales se aprovecha los bastidores para armar la carrocería.

CICLISTAS Y MOTOCICLISTAS

TAMBIÉN para ellos ha llegado la primavera. Los primeros, los ciclistas, han estado inactivos durante casi tres meses, mientras los segundos han realizado una serie de pruebas, entre ellas las de regularidad, que constituyen una buena novedad para el ambiente. Se nota una tendencia marcada hacia la elección de la motocicleta europea, que vuelve a ocupar el puesto que ya tenía antes del conflicto mundial. Raleigh, F. N. Norton, Sarolea, son marcas que ahora van parejas con la fama ya adquirida en nuestro país por las Excelsior, Harley Davidson e Indian. Los ciclistas que comienzan ahora su programa de actividades se presentan este año más fuertes, más organizados. Tendremos equipos formados a la "europea", y es de esperar que tengamos carreras con fases más brillantes de lo que fueron en épocas ya remotas para nuestro ciclismo. Cosme Saavedra por ahora está en la mente de todos como la fortaleza del ciclismo argentino. Formará este año equipo con Bogliolo y correrá con la Alcyon, mientras se oponen al famoso pedal varios conjuntos que pueden hacer peligrar su fama. Peugeot contará con Bonvehi y Pesci; Automoto con Rodríguez y Moras; Erelco, con López y Scaglia; la Raleig, con los dos De Meyer; Carmelo Saavedra e Ysolio y la Rossi, con Delgesso y Ebner. El programa de carrera comprende, además de las clásicas ya conocidas, una prueba de Rosario a Buenos Aires en dos etapas y otra de la capital a Pergamino. No hay novedades sobre la pista. Parece ser que nuestros ciclistas quieren abandonarla este año, o que los directores de la misma no tengan mayor interés en alistar un programa para la temporada. Sería de lamentar francamente que esto acaeciera, pero es menester decir también que en nuestro país, las pistas nunca han tenido buena fortuna.

Pedro Fiore.

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Asalto frustrado


Clemente Flandinetti.


Juan Bértola.

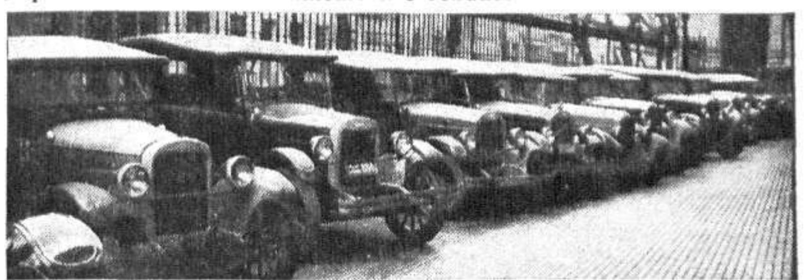

Ernesto Torreyra.


Juan Zalazar.

La policía, avisada de antemano, pudo hacer fracasar un asalto a realizarse contra el pagador de un importante establecimiento industrial cuando éste volviera de retirar la suma de 80.000 pesos de una sucursal del Banco de la Nación. Dispuestos estratégicamente, los empleados de investigaciones, a las órdenes del subcomisario Barneda y del auxiliar Sánchez, detuvieron a los sujetos que iban a efectuar el asalto.

Importante secuestro de automóviles robados


Sebastián Tissone, detenido como uno de los autores.


Los automóviles secuestrados, en el Departamento de Policía, a donde fueron conducidos.

Captura de tres cuenteros


María García o Alicia Arceaga.

Después de haber pasado un día completamente dedicado a divertirse, se alojaron al llegar la noche en el Parque Hotel, de Vicente López, el escribano Víctor Virginillo, en compañía del sujeto Cornejo y de las menores Liguori y García. Estos tres últimos, de común acuerdo, le robaron del pantalón la suma de $ 7.500 y otros objetos de su pertenencia, siendo detenidos días después.


Luis María Cornejo.


Catalina Liguori (a) Dora.

Horrible muerte de un ácrata que conducía una bomba


Manuel Escude, ácrata detenido.


Pedro Peralta, ácrata herido en la explosión.


Agentes de policía de Rosario registrando el interior del rancho donde vivían los ácratas, y en la puerta del cual murió horriblemente destrozado Solé, que conducía una bomba de dinamita.


Kleper Morke, ácrata detenido.


Leonardo Solé, conocido agitador, muerto en la explosión.

Canoas primitivas en la actualidad

Todavía se ven en el Pacífico una gran variedad de canoas que, por sus tamaños, materiales y formas, son verdaderamente notables. Las más grandes tienen una longitud de treinta metros. Cada embarcación de éstas es doble, estando formada por dos piraguas, una mayor que otra, unidas por medio de una cubierta transversal, sobre la que hay una especie de cabaña, para refugiarse los tripulantes. Un elevado mástil sostiene una vela hecha de estera, cuya forma parece la cola de un tiburón. Se usan unos remos largos y anchos. Las canoas dobles se usan en muchas islas del Pacífico.

La construcción de una canoa requiere muchos meses y aun años de trabajo. Hasta hace poco era costumbre en algunas de esas islas, celebrar la botadura de una nueva canoa, matando al primer extranjero que aparecía y comiéndoselo en un gran festín.

Algunos grandes jefes usan canoas dobles, adornadas con toscos dibujos, pero sin velas.

En Nueva Zelandia las canoas son enormes, capaces para treinta remeros; tienen la proa llena también de extraños dibujos.

También son muy buenos constructores de canoas los indios americanos. Algunos saben hacerlas con un solo pedazo de árbol.

Las embarcaciones resultan extremadamente ligeras, como convienen en aquellos ríos de las selvas tropicales, casi siempre obstruido spor troncos derribados por el huracán.

Las canoas de los pieles rojas de América son de lo más elegante que puede darse, siendo su resistencia y ligereza notables.

Pero como constructores de canoas nadie aventaja a los habitantes de Groenlandia, Labrador y Alaska. Tienen sus canoas una forma bastante parecida a la de una lanzadera, miden hasta cinco metros de longitud, sin pasar de medio de anchura. No cabe en cada una más que un hombre, pues está herméticamente cerrada a excepción de un agujero circular, por donde se mete hasta la cintura el tripulante.

En Africa sólo se encuentran canoas en algunos ríos caudalosos.





— ¿Por qué le pega a ese hombre?
— Por lo mismo que le pegaré a usted.

(De *The Humorist*, Londres).

El paso de la muerte

Un muchacho llamado Marcel Robert acaba de pasar por la terrible experiencia de que, considerándole muerto, sin estarlo, fué colocado sobre la mesa de mármol del depósito de cadáveres de un hospital, mientras se hacían las diligencias necesarias para su identificación, antes de proceder a su entierro.

El muchacho, de diez y ocho años de edad, había ido al canal de Saint-Denis para tomar un baño. Cuando estaba nadando le dió un calambre y se hundió. Su cuerpo, aparentemente sin vida, fué recogido minutos después. Llevado a la orilla se le practicó, durante bastante tiempo, la respiración artificial, sin resultado alguno.

Llevado al hospital de Saint-Denis se aplicó al ahogado una inyección, con la cual tampoco manifestó ningún signo de vida. Los médicos del hospital hicieron entonces un minucioso examen del cuerpo y certificaron que el muchacho había muerto ahogado.

El cadáver fué trasladado al depósito del hospital, mientras llegaba la policía. Entretanto, el empleado del depósito empezó a echar sobre el cadáver una corriente de agua fría. Entonces, ante el espanto del empleado, el "muerto" empezó a temblar, y a los pocos minutos se sentaba, tiritando, sobre la mesa, y pedía a voces sus ropas.

Cuando la policía llegó al depósito para hacer las gestiones de identificación, se encontró con que el "ahogado" se había ido a su casa, donde estaba desayunando con excelente apetito.



—¡Señor! ¡Señor! ¿Se lleva usted el cubierto?
—¿No me dijo que era de 7.50, todo comprendido?
(De *Guerin Meschino*, Milán).



¡He aquí su futura calva!...

El espejo es nuestro único amigo que no miente — mírese en él — ahora se le cae el cabello... después, la inevitable calvicie.

EMPIECE HOY A USAR EL

BUDAKAN

CABELLO NUEVO
y abundante en un mes.

Trate su calvicie con remedios y no con lociones perfumadas. El BUDAKAN es un verdadero remedio para evitar la calvicie y hacer crecer el cabello.

¡ENSAYELO Y NO PIERDA MAS TIEMPO Y DINERO!

Venta en la Franco Inglesa y Farmacias y Droguerías.

SOLICITE FOLLETOS EXPLICATIVOS A:

PITIRIASIS
Budakan
-USO-
APLICACION LOCAL

BUDAKAN & Co.

25 DE MAYO, 195 . Buenos Aires.

Sírvase remitirme folletos explicativos gratis.

NOMBRE. . . . .

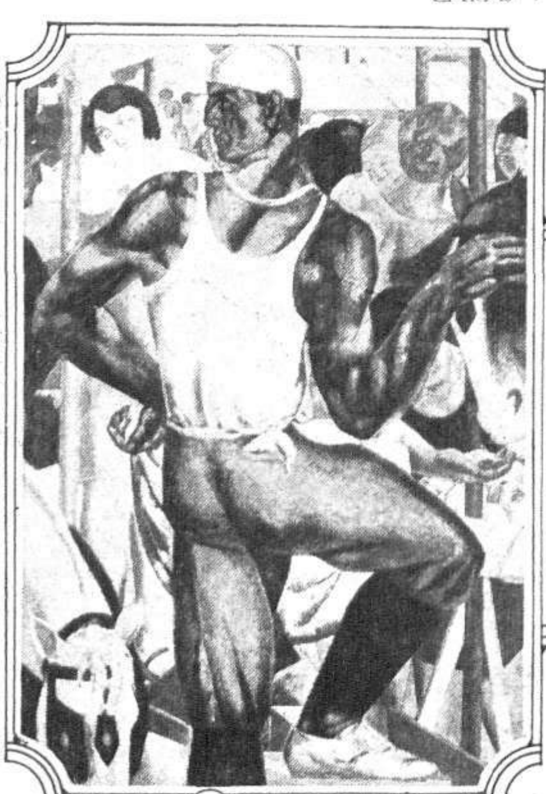
CALLE. . . . . Nº . . . .

F. C. . . . .

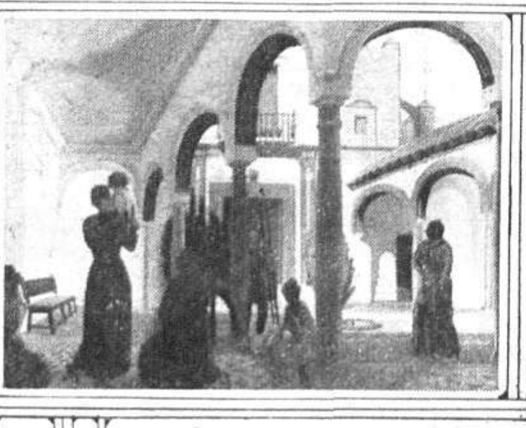
CIUDAD. . . . .

XIX Salón Nacional de Bellas Artes

Las obras premiadas



"Feria", de A. Guttero, primera medalla, $ 2.500.



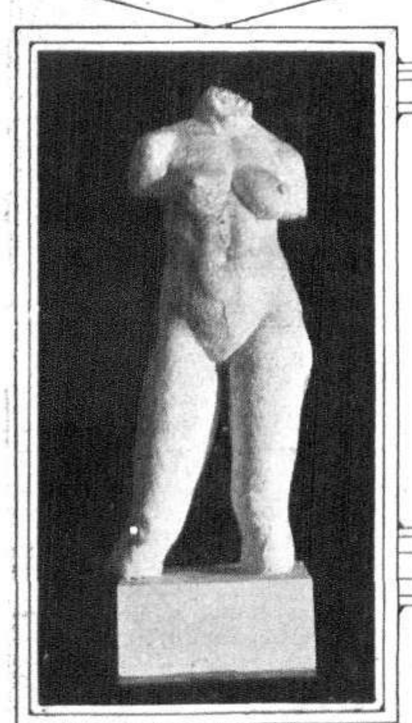
"Mujeres andaluzas en el patio de una ermita", de José A. Merediz, segunda medalla, $ 1.500.



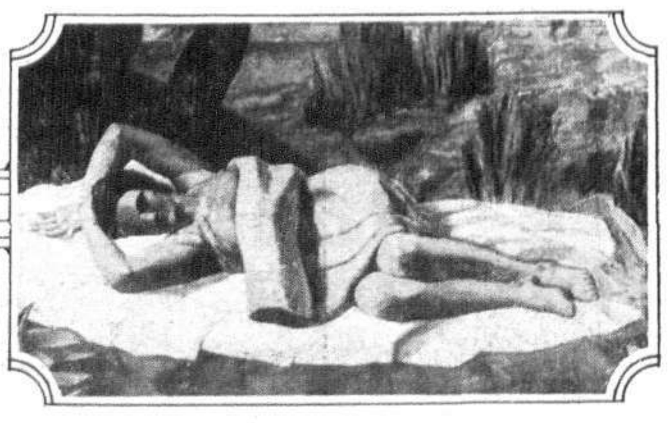
"El lírico", de Nicolás Antonio de San Luis, segunda medalla, $ 1.500.



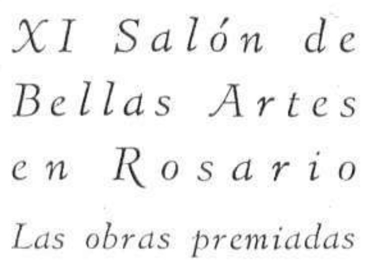
"Joven pastor", de José de Luca, tercera medalla, $ 1.000.



"Estudio", yeso de Ricardo Musso, primera medalla, $ 2.500.

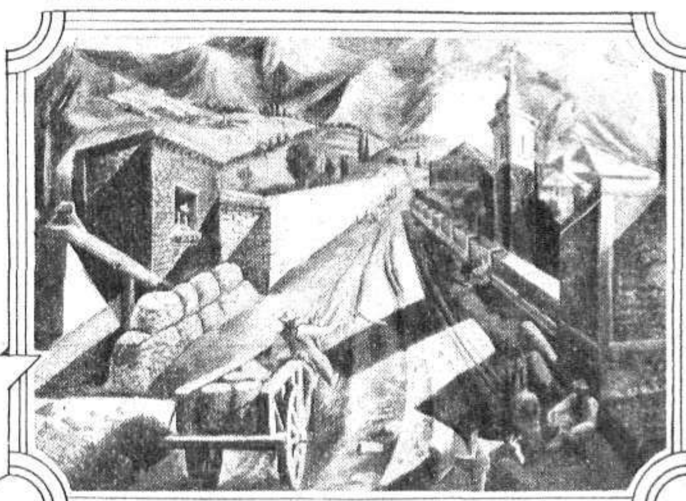


"Durmiente", óleo, de Adolfo de Ferrari, tercera medalla, $ 1.000.

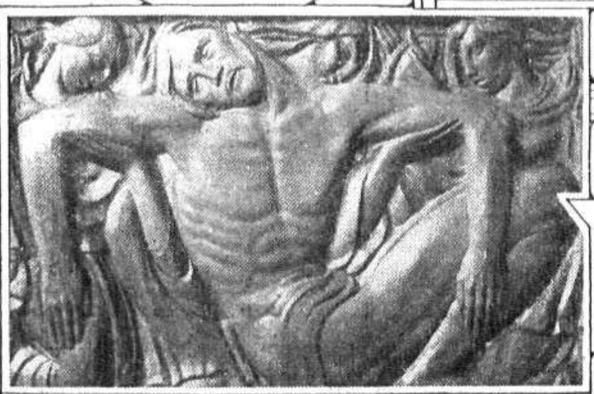


XI Salón de Bellas Artes en Rosario

Las obras premiadas



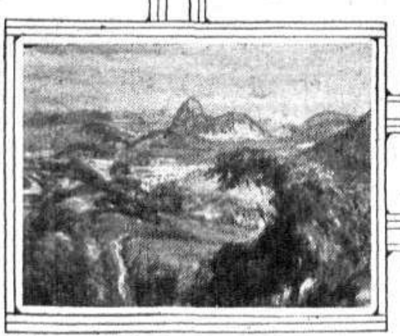
"Paisaje", óleo de Lino Enea Spilimbergo, adquirido por el Museo en $ 6.000, medalla de oro y diploma.



"Dolor", bronce, de Alfredo Bigatti, adquirido por el Museo en $ 6.000, medalla de oro y diploma.



"Esposa de escultor", yeso, de G. Magalhaes Correa, premio Estímulo, $ 1.000.



"Frecho do Rio de Janeiro", de Lucio de Alburqueque, premio Estímulo, $ 1.000.



"Racimos", de Luis Falcini, premio Estímulo, $ 1.000.



"Amor materno", de Pedro Bruno, premio Estímulo, $ 1.000.



"El gaucho", talla en madera, de Gavazzo Buchardo, premio Estímulo, $1.000.



"Descanso en el bosque", de M. de Ferrari, premio Estímulo, $ 1.000.



"Mujer con espejo y cisne", talla directa del yeso, de Pablo Tosto, premio Estímulo, $ 1.000.

El divorcio en los tiempos

La palabra divorcio se deriva de una voz encontrada en las lenguas semíticas y que los latinos transcribieron a su idioma llamándole "divortium", que significa diversidad de acuerdos; claro está que el divorcio supone anteriormente matrimonio, y como las costumbres y las legislaciones no han sido siempre de la misma categoría, hubo, al contraer esponsales, acuerdos que tuvieron que cumplirse y deberes emanados de estos mismos acuerdos.

El matrimonio es de todos los actos humanos el más grave y transcendental de la vida; de ahí ese carácter severo y augusto que se ha dado siempre al acto de su celebración y a las pompas nupciales que le preceden o anteceden, y por eso, también, es la tendencia universal de la humanidad a consagrar la unión de los esposos ante los altares y en presencia del ministro de la religión, como si el hombre finito y limitado en sí mismo no comprendiera lo absoluto, lo perpetuo, sino asociándolo a la idea de Dios.

En armonía con esa tendencia universal del espíritu humano, el matrimonio ha revestido siempre un carácter religioso, y testimonio frecuente de este hecho constante y universal, nos ofrecen todos los pueblos de la antigüedad. En el Oriente se celebraba con ofrendas y sacrificios a los dioses en el templo y en el hogar.

En el templo, y ante el sacerdote, se celebraba el matrimonio romano, y si es cierto que podía verificarse de varios modos, como la *confarreatio coemptio*, la *usucapio*, es digno de observar que, aunque la familia romana se constituía por cualquiera de estas formas y la mujer era la *justa uxor*, la *máter familias* ,el altivo ciudadano romano, el patricio orgulloso de su linaje, se casaba invocando sobre su incierto porvenir la protección de los dioses.



—Estos lugares tienen para mí recuerdos bien tristes. Mi mujer murió ahogada...
—¿En algún naufragio?
—No. Con un carozo de durazno.

Antes que el divorcio apareció en las costumbres el repudio o derecho de repudilar, facultad que tenía el marido y la mujer, pero entre el divorcio y la repudiación existía la diferencia de que por el primero se verificaba la separación de los cónyuges y se rompía el vínculo por mutuo consentimiento, mientras que para el repudio, no era necesario nada más que la voluntad de uno de los esposos.

La forma más primitiva de la sociedad conyugal estaba basada en la costumbre de los infanticidios. El de las hembras hizo escasear en los primeros tiempos las mujeres, conduciendo de una vez a la poliandria dentro de la tribu y al rapto fuera.

Debido a la exogomia, es decir, a la prohibición del matrimonio dentro de la tribu, hemos dicho que nació la poliandria, o el que una mujer pudiese unirse a varios hombres, aun cuando fueran de la misma sangre, originando con esto las distintas formas del incesto, que en las orillas del Ganges se utilizó durante mucho tiempo, y aun hoy podría encontrarse en algunos pueblos de estado bárbaro y semisalvaje.

Doctora C.



Un huésped intolerable

La repugnante mosca viene de los lugares más inmundos hasta la mesa de Ud. Sus seis patas velludas traen a los alimentos los gérmenes de mil enfermedades. Mate Ud. este enfadoso huésped — pulverice Flit.

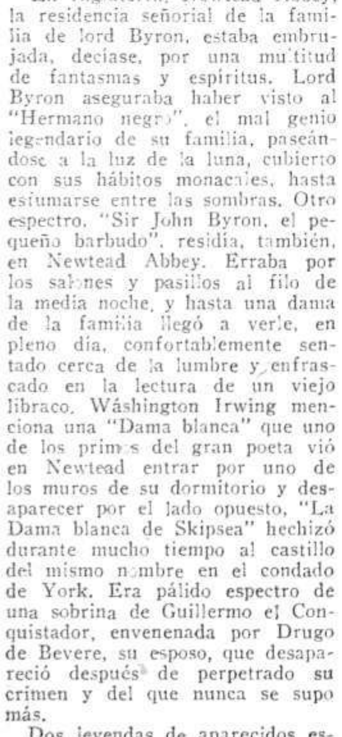
El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas — estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

EXIJALO DE SU PROVEEDOR



Leyendas fantasmales inglesas



En Inglaterra, Newtead Abbey, la residencia señorial de la familia de lord Byron, estaba embrujada, deciase, por una multitud de fantasmas y espíritus. Lord Byron aseguraba haber visto al "Hermano negro", el mal genio legendario de su familia, paseándose a la luz de la luna, cubierto con sus hábitos monacales, hasta esfumarse entre las sombras. Otro espectro, "Sir John Byron, el pequeño barbudo", residía, también, en Newtead Abbey. Erraba por los salones y pasillos al filo de la media noche, y hasta una dama de la familia llegó a verle, en pleno día, confortablemente sentado cerca de la lumbre y enfrascado en la lectura de un viejo libraco. Wáshington Irwing menciona una "Dama blanca" que uno de los primos del gran poeta vió en Newtead entrar por uno de los muros de su dormitorio y desaparecer por el lado opuesto. "La Dama blanca de Skipsea" hechizó durante mucho tiempo al castillo del mismo nombre en el condado de York. Era pálido espectro de una sobrina de Guillermo el Conquistador, envenenada por Drugo de Bevere, su esposo, que desapareció después de perpetrado su crimen y del que nunca se supo más.

Dos leyendas de aparecidos están vinculadas a la Holland House, en el mismo Londres. Según la primera, sir Henry Rich, hecho conde de Holanda en 1624, fué encarcelado por crimen de alta traición y decapitado en 1648. Su espectro, aseguran los creyentes, mora en la cámara dorada de Holland House, y se le ve a medianoche llevando su cabeza entre ambas manos. La segunda leyenda se refiere a la hija del conde de Holland, lady Diana Rich, quien, mientras se paseaba por el parque, vió aparecérsele su propia imagen y falleció un mes más tarde. Sus hermanas tuvieron idénticas apariciones antes de morir.



ENTRE ARTISTAS

— ¿Te satisface ese cuadro?
— Mucho.
— ¿Por qué?
— Porque no lo pinté yo.

(De *Judge*, Nueva York).

Una mujer decidida

Se ha registrado en Sidney un nuevo caso de una mujer que se hacia pasar por hombre. Aunque sólo cuenta veintinueve años de edad, esta mujer ha ejercido los oficios de labrador, peón de ferrocarril, domador de caballos, ganadero y cazador.

Vestida de hombre, esta mujer trabajó primeramente como un chico, y después, como hombre. Su verdadero sexo ha sido descubierto por un patrono, que se negaba a pagarle 39 libras que le adeudaba por su trabajo en una granja del patrono. La mujer, al verse descubierta, ha declarado que nació en Estados Unidos, de padres ingleses, con los que fué a Melbourne, cuando tenia siete años. Poco después murió su madre, y su padre se entregó a la bebida, tratándola cruelmente.

La muchacha decidió entonces ponerse a trabajar para ganarse la vida; pero no pudo encontrar trabajo, por ser una niña. Fué entonces cuando se decidió a vestirse con el traje de los chinos, y de este modo fué admitida para trabajar en una granja. Empleada en diversos trabajos, estuvo en Nueva Gales del Sur, en Queensland, en Australia del Sur y en Nueva Zelandia.

Durante todo este tiempo le ocurrieron gran número de aventuras, ocupando cargos de los más diversos y trabajosos, especialmente durante los años que trabajó como peón en la construcción de un ferrocarril y cuando se dedicó a la doma de potros.

Esta mujer excepcional dice que su mayor deseo es regresar a Queensland, el pais más hermoso de todos los que conoce, y dedicarse a cultivar una pequeña granja de su propiedad. Ha manifestado también que no piensa volver a ponerse los vestidos femeninos.

"Ahora es imposible volverme atrás. No he hecho daño a nadie, y siempre he cumplido bien el trabajo. Si puedo ganarme la vida como un hombre, ¿por qué he de renunciar a ello? Durante todos estos años de esfuerzo y trabajo he logrado ahorrar dinero, porque no bebo ni juego, como hacen los hombres. Además, si ahora me vistiera como corresponde a mi sexo, seguramente me sería imposible ganarme bien la vida, porque no estoy acostumbrada a hacer los trabajos que hacen las mujeres".

DON MARTIN S. ETCHART



Conocida figura en los centros comerciales, el señor Etchart había logrado captarse general estimación por sus condiciones de rectitud y competencia. Fué fundador y gerente de la sociedad de seguros "El Comercio". Su deceso produjo unánime impresión de pesar.

GANADERIA

LOS PORCINOS EN LA RECIENTE EXPOSICION DE "MIXED FARMING" DE 9 DE JULIO

Por GUILLERMO St. J. PETERS

Tratándose de una rica zona maicera, y especialmente teniendo en cuenta que los sistemas de explotación mixta han sido puestos en práctica con provechosos resultados por gran número de pequeños terratenientes, granjeros y chacareros de la región, no fué de extrañar que la sección porcinos en la reciente exposición de 9 de Julio adquiriese importantes proporciones, y que los ejemplares presentados al certamen fuesen bastante numerosos y de excelente calidad.

De acuerdo con las normas adoptadas en la actualidad para las exposiciones de esta índole, todos los cerdos inscriptos sufrieron un riguroso examen para comprobar su buen estado de salud, estando la tarea de revisarlos a cargo de los doctores Salomón Pavé y Bernabé Aguirre.

Las diversas categorías fueron juzgadas por el señor Zanoletti y el doctor Juan M. Ipiña, tanto las de pedigree como las de animales no inscriptos. Dichos señores se desempeñaron dando la debida consideración a todas las características raciales y al tipo requerido por la exportación, siendo sus fallos bien recibidos por los expositores y los espectadores del ring-side.

Los Duroc-Jersey fueron considerados en primer término, y en la categoría para verracos jóvenes los señores J. Lanús y Cía. obtuvieron el primer y segundo premios por ejemplares de lindo tipo y carácter. La categoría para machos de 6 a 9 meses fué ganada por Juan C. Campion con un animal bien desarrollado, de cuerpo largo, pelaje típico, liviano de quijada y paleta, y bien plantado sobre sus patas. Este verraco obtuvo posteriormente el reservado de campeón de la raza. El segundo premio en la misma raza correspondió también al señor Campion, en tanto que el doctor Subira obtenía el tercero por un cerdo de clase, aunque un poco corto y pesado de paletas.

El verraco campeón fué hallado en la categoría para machos de 9 a 12 meses, y resultó un espléndido ejemplar de cuerpo largo y profundo, paletas livianas, y excelentes jamones. Fué criado y expuesto por los señores Lanús y Cía., y en las ventas lo adquirió don Julián Ecnoz por 300 pesos. Para demostrar que la buena sangre siempre se impone, no estará de más mencionar aquí que el padre de este campeón fué un verraco criado en la cabaña "El Trío" por el señor Juan C. Campion, y expuesto por el mismo en una exposición anterior en 9 de Julio, donde mereció segundo premio y en los remates pasó a ser propiedad del señor Lanas, quien obtuvo de él algunos cerdos muy buenos, varios de los cuales han ganado premios. Por otra parte, este hecho sirve para demostrar que no siempre se necesita un padre campeón para producir cerdos ganadores. Lo que por regla general se necesita es un padre adecuado a las piaras que uno posee.

El señor Juan Nelson obtuvo primer y tercer premios en la categoría para machos de 12 a 15 meses con unos ejemplares bien desarrollados pero un poco pesados de paletas. El segundo premio correspondió al señor Ramón N. Poratti por un verraco con buenos jamones, aunque algo corto de cuerpo para un animal buen productor de tocino. La última categoría, para verracos de 15 a 18 meses, fué asimismo ganada por un lindo ejemplar presentado por el señor Juan Nelson.

Los señores J. Lanús y Cía. expusieron una marrana de lindo tipo en la categoría de 3 a 6 meses para hembras, con la cual obtuvieron el primer premio y el reservado de campeón. El señor Juan C. Campion por su parte ganó el primer y segundo premios en la categoría para animales de 6 a 9 meses por dos cerdos jóvenes de excelente calidad, en tanto que el tercer premio correspondía al señor Adolfo Tinetti por una cerda algo más corta de cuerpo, pero de profundo costillar.

Tres ejemplares muy buenos desfilaron ante los jueces en la categoría para hembras de 9 a 12 meses, todos provenientes del establecimiento El Trío, de don Juan Campion, pero una de estas cerdas era notablemente superior a las otras dos bajo todos conceptos. Tenía un cuerpo largo, costillar amplio y profundo, paletas livianas y magníficos jamones. Ganó el primer premio en su categoría, y fué hecha posteriormente reservada de campeón de su raza.

Don Ramón N. Poratti se impuso en la categoría de 12 a 15 meses con una cerda bastante buena, y en cuanto a la categoría para machos más jóvenes, el señor Francisco Avanzini obtuvo un fácil triunfo con un lindo verraco de buena clase y del tan recomendado tipo exportación. Este ejemplar fué hecho posteriormente reservado de campeón de la raza.

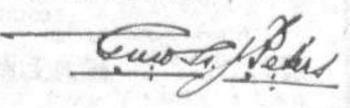
La categoría siguiente correspondió sin disputa a un espléndido verraco de El Trío, animal de grandes características raciales, y del tipo que tanto buscan los criadores en este momento. Los jueces anduvieron muy acertados al otorgar al señor Campion el campeonato por este ejemplar. El segundo y tercer premio correspondieron a dos cerdos bastante recomendables, de la piara del señor F. Avanzini.

Las dos categorías para animales mayores fueron ganadas por machos expuestos por el señor Federico Quirno Costa, pero eran de calidad apenas mediana y no respondían al tipo recomendado en la actualidad.

En cuanto a las hembras Poland China, las mejores fueron las provenientes de los establecimientos de Juan Campion y Federico Avanzini, obteniendo el campeonato el primero de los criadores citados con una marrana de ocho meses, de linda clase, y el segundo el reservado con otro ejemplar de mucha promesa.

En la ceremonia de la inauguración el primero en hacer uso de la palabra fué el señor Ramón N. Poratti, tesorero de la Sociedad Rural de 9 de Julio, quien manifestó el placer que le producía la realización de aquel certamen, que permitía a todos los agricultores y ganaderos de la región apreciar el resultado exacto de sus esfuerzos tesoneros y constantes.

Luego hablaron el intendente de 9 de Julio, señor Florentino Valenzuela, y el doctor Juan M. Ipiña, este último en representación del departamento de Ganadería, Agricultura e Industrias del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, quien, después de destacar el interés con que el gobierno provincial seguía todas las iniciativas tendientes a mejorar la producción agropecuaria, terminó declarando inaugurada la exposición en nombre del mismo.



LECTURAS INFANTILES

¡Cuidado con las piedras!

Por Adelia Di Carlo



DORITA adoraba a su perrro Pócker. Era un bull-dog de pura raza, bravo e inteligente. Continuamente discutía con su hermano Atilio, porque éste provocaba las iras del can.

Una tarde, al regresar de la escuela, el niño hizo una de las suyas. Su hermanita asomada a la reja del jardín, muy cerca de la puerta de entrada, contemplaba el ir y venir de Pócker que, *sin molestar a nadie*, daba su paseito en la vereda. Atilio tiró una piedra al animal y lo hirió en una pata. El pobre perro primero se acercó a su amita cojeando y lanzando ayes de dolor. Dorita indignada gritó a su hermano:

—¡No te creí tan cruel! ¡Oye cómo se lamenta mi pobre Pócker! Los animales sienten el dolor como nosotros, bien lo sabes, y quien los maltrata comete una mala acción... ¡Malo! ¡Malo! Se lo contaré a papá cuando regrese.

Atilio miró a la niña como para responderle con acritud, pero vió tanto dolor reflejado en su cara, que no se atrevió. Experimentando un poco de remordimiento por lo que acababa de hacer, se excusó con cierta timidez:

—No tuve intención de herirlo... No pensé en lo que hacía—añadió.

—No te creo, no te creo—contestó Dorita. — Tú no quieres a mi perro, por eso le has hecho daño. Sabes bien lo que dice la maestra: no hay que tirar piedras. Si en lugar del perro hubieras herido gravemente a una persona, y que ese golpe ocasionara una desgracia, ¡qué disgusto para papá y mamá!

La niña, fiera de indignación, hizo sonar la campanilla para llamar a la criada, con el propósito de que la ayudara a llevar al perro que no podía caminar.

Pasaron unos días y Pócker curó de su herida. Dorita, siguiendo la costumbre de hacerlo *pasear frente a su casa*, volvió a instalarse junto a la reja, de donde seguía los movimientos del perro.

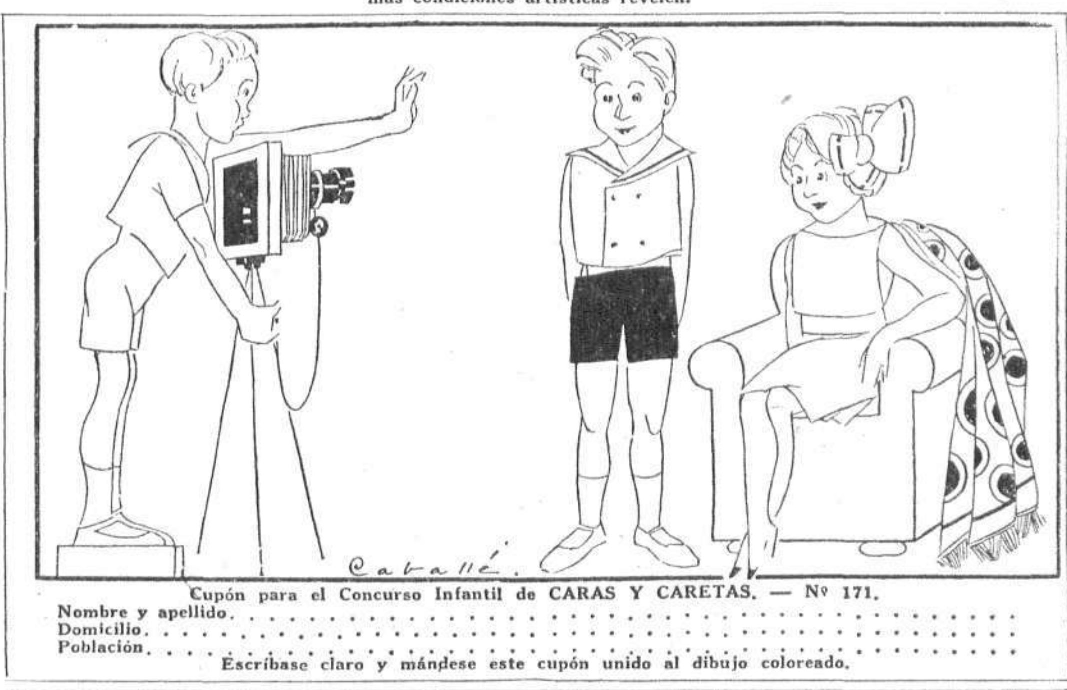
Atilio, olvidado quizá de lo que hiciera días antes, se agachó a tomar una piedra. ¡No lo hubiera hecho! Pócker creyó que iba a repetir el acto anterior que lo hirió en la pata y, en un abrir y cerrar de ojos, se abalanzó sobre el niño, quien quiso huir para ponerse a salvo de los feroces dientes. Fué inútil, porque el perro se había prendido de sus pantalones. A no intervenir Dorita, tal vez las consecuencias pudieron ser graves. Por fortuna, no pasó de un susto mayúsculo.

Estamos seguros que desde ese día Atilio dejará las piedras donde están, sin atreverse a tomar una.

Adelia Di Carlo

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 171.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La institutriz de Luis Felipe.

La famosa condesa de Genlis, amiga de Rousseau, y émula de madama Maintenón, fué institutriz de Luis Felipe, rey de Francia, y sobre la vida de esta brillante y bella educadora se tejieron leyendas de romanticismo y espectáculo. A los 19 años es presentada a la corte, siendo casada ya y madre.

La condena de Genlis admira muy de cerca a Luis XV y la graciosa reina María Leczinska le dirige amables y dulces palabras.

Entra en el Palacio Real en calidad de dama de honor de la joven duquesa de Chartres esposa del duque de Orleáns (Philippe Egalite). Siendo compositora de música, autora de comedias, notable arpista, no tarda en atraer la atención general. A su llegada se opera un gran cambio, dirige las conversaciones sobre asuntos elevados e interesantes, abre la era de reuniones musicales y teatrales; todas las miradas masculinas son para ella, así como también la enemistad de todas las mujeres.

La duquesa de Chartres admira el talento de su dama de honor; tiene por ella una amistad apasionala, la toma por consejera, por secretaria; más aún, recibe de ella lecciones de todo cuanto ignora.

La duquesa, anémica y estéril, parte para Normandía con la esperanza de fortalecerse, como lo hizo Ana de Austria antes del nacimiento de Luis XIV. Su secretaria partía con ella.

Entretanto, un interesante romance comienza a bosquejarse entre la dama de honor y el duque de Chartres, cuyas pruebas son las diversas cartas que se cruzaban y que fueron retenidas por la policía particular de Luis XV.

Para demostrar la profundidad de sus sentimientos, el duque se hace tatuar un signo en un brazo, y para probar también su gentileza conyugal, dice — cuando la duquesa le escribe que sufre de los dientes — que no le disgustaría que le arrancasen la mandíbula y con ella también la lengua.



— ¿No me conoce, señorita? Soy su novio por correspondencia.
(De *The Humorist*, Londres).

Se le atribuye al duque la paternidad de dos hijas de la famosa cortesana Pamela y de su hermana Herminia, educadas en Inglaterra, y que diez años más tarde vinieron al Palacio Real para enseñar el inglés a sus hermanos. Costumbres patriarcales; bajo el mismo techo se encontraban la esposa y la amante, los hijos legítimos y los naturales...

El duque de Orleáns confía la educación de las princesas a la dama de honor, después asombrado de sus talentos pedagógicos que todo el Palacio Real admira, la nombra institutriz de sus tres hijos, siendo el mayor de ellos Luis Felipe.

Los amores del duque de Orleáns, aunque secretos, no eran un misterio para ninguno, y sobre ellos se oían mil canciones callejeras. Como era inconstante, su pasión duró poco, pero siendo débil, jamás pudo desprenderse de la influencia que ejercía sobre él la inteligente condesa, que no dejó de dominarlo durante veinte años, bajo el pretexto de una grande amistad. Como la Pompadour a Luis XV; todo el Palacio Real estaba dominado por madama de Genlis.

Entretanto ¿qué hacía el conde de Genlis? Usaba de represalias muy en moda en los hogares en aquella época.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

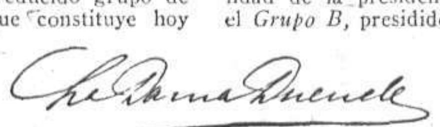
"La fiesta del mundo", que tantos halagos ofrece a las aristocráticas figuras que viven la jornada luminosa de su primera juventud, no llena sin embargo todas las aspiraciones de las que han querido compenetrarse valientemente con las necesidades y dolores de los humildes cuyo destino les obliga a luchar sin tregua para sobrellevar la vida. Y es que muchas de esas brillantes figuritas guardan latente en su corazón esa inquietud sentimental de la mujer de espíritu elevado y generoso que, dodotada por todos los bienes de la existencia — dicha, rango y fortuna — comprende que debe *devolver* los bienes recibidos que no han sido conquistados por el propio esfuerzo, ayudando a las mujeres menos venturosas, a aquellas que ven florecer la vida de sus hijos en la miseria y el desamparo.

Esa inquietud sentimental inspiró sin duda hace ya algunos años a un grupo brillante de jovencitas de nuestra sociedad más encumbrada la fundación de un organismo nuevo que habría de llenar una misión tan generosa como la de las Hijas de San Vicente de Paúl, llevando a los hogares humildes la asistencia social urgente, realizada con esa abnegación cristiana que se traduce con amplitud de espíritu y generosa bondad.

Así se impuso desde el primer momento la interesante obra creada por un reducido grupo de niñas: *El Centavo*, entidad que constituye hoy un organismo de reconocida importancia dentro de los círculos más representativos de la sociedad porteña, así como en su clase más humilde; el éxito creciente de sus actividades y la eficacia de su apostolado, se imponen en consecuencia al interés de las que seguimos esa bella evolución del espíritu femenino inspirada por el noble afán de cumplir los deberes sociales que la vida nos impone.

Ha celebrado últimamente la interesante institución el acto tan importante de renovación de sus autoridades. Preside actualmente el Consejo Superior de la Junta Central, con todos los prestigios de su clara inteligencia y actividad infatigable, la señorita Ernestina Vila, y llegado el momento de las elecciones para designar presidentas que habían de dirigir las agrupaciones *A. B* y *C*, las distintas votaciones — reñidas, por cierto, en medio de la corrección y la legalidad más absolutas — presentaron con el escrutinio una nota de singular interés que cabe señalar aquí. Resultaron electas para el cargo de los grupos *A* y *C*, las señoritas Alejandrina Rosa Cano y Lucila Rosa Cano, hermanas ambas, y figuras de reconocido prestigio en los altos círculos mundanos. Confirma la justicia y acierto en la designación de la primera — Morita, como la llaman tan cariñosamente sus amigas — la circunstancia de que, al desdoblarse el primer grupo *A*, ante la imperiosa obligación de ampliar la obra iniciada con tanto éxito, la señorita de Rosa mantuvo el prestigio del grupo primitivo, no obstante que la mayoría de las compañeras íntimas pasaba a formar parte del segundo, y debido a su iniciativa, llamando nuevos elementos a su esfuerzo y abnegada actuación, el *grupo A* intensificó más aún sus actividades. La sociedad ha reconocido hoy su eficaz labor y sus dotes de organizadora, poniendo en sus manos el destino de esa importante agrupación.

La señorita Lucila Rosa Cano, una de las figuras más juveniles entre la legión de socias de *El Centavo*, asume también la grave responsabilidad de la presidencia del *Grupo C*, que, como el *Grupo B*, presidido por la señorita Rosa Aldao Agote, llenará seguramente su misión con el éxito que ha sido característico hasta ahora, dentro de la interesante asociación. Mucho tendría que decirse sobre ella todavía. Sólo quiero referir hoy en esta página, para ejemplo de mis lectoras amigas, que *El Centavo* tiene ya su sede en un hogar muy sencillo y exquisitamente femenino; habitaciones amplias y confortables, pintadas y decoradas por las mismas hábiles y finas manecitas de las que son el alma y la luz de aquella casa, fundada merced a la inquietud sentimental de las almas femeninas que quieren *devolver* generosamente a la sociedad en que actúan los bienes de que las dotó el destino.



Buenos Aires, septiembre de 1929.

CUANDO ESTE SOL ME DEJE...

Cuando este sol me deje, los ojos ya cerrados,
Sobre mi frente yerta, ¿me llegará otro sol?
¿Serán sus rayos tibios como éstos y dorados,
Que me cobijan siempre con franca protección?

Y en ese reino nuevo que se encuentra distante
¿Tendrá un disco más grande y brillará mejor?
¿Su benéfica fuerza me borrará al instante
Las llagas que tuviera dentro mi corazón?

¿Olvidaré del mundo las torpes mezquindades?
¿Viviré entre los justos gozando del Señor?
¿Respiraré aire puro sin miasmas de ciudades?
¿Contemplaré las flores de la Consagración?

Ya no cabrá en mi alma ni goce ni amargura,
Y llevaré en mi espíritu serenidad de flor...
La hiel que yo bebiera junto a mi desventura
Será la miel dorada de la compensación...

¡Cuando este sol me deje todo será más claro!
¡Todo será más bello que aquí a mi alrededor!
Y bajo la custodia de Dios tendré mi amparo:
¡Cantaré su grandeza en un mundo mejor!

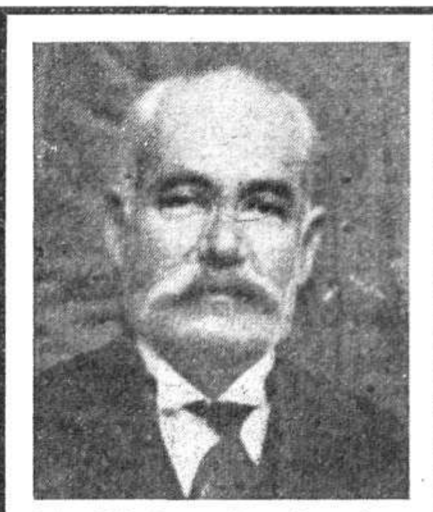
Nélida Hunt Balcarce

La Mezquita de Córdoba

Imaginaos un bosque y suponed que estáis en su parte más espesa y que no veis más que troncos de árboles; asimismo en la Mezquita, de cualquier lado que uno vuelva, no ve más que columnas. Es un bosque de mármol cuyo término no se distingue. Se siguen con la mirada una a una las largas filas de columnas, que se cruzan a cada paso con otras filas innumerables, y se llega a un fondo semiobscuro, donde parece que se ven brillar aún otras columnas... Aquí, un pálido rayo de luz, que ilumina una hilera de columnas, desciende de lo alto de las ventanas; allá, una espesa sombra; más lejos desciende otro rayo de luz, que esclarece otra nave. Me es imposible expresar el sentimiento de mística admiración que aquel espectáculo despertó en mi alma. Es como la revelación súbita de una religión, de una naturaleza y de una vida ignoradas que conduce vuestra fantasía a través de las delicias de ese paraíso, lleno de amor y de voluptuosidad, donde los bienaventurados, a la sombra de los plátanos de espeso follaje y de rosales sin espinas, beben en vasos de cristal vinos cuyas gotas brillan como piedras preciosas, vertidos por vírgenes inmortales, y reclinada la cabeza en los brazos de las huríes de grandes ojos negros. Todas las imágenes de los placeres eternos que el Corán promete a los creyentes acuden en tropel a vuestra imaginación a la primera vista de la Mezquita, vivas, ardientes, seductoras, y os causan un dulce vértigo que deja en el alma no sé qué muelle melancolía.

Una confusión en el espíritu, una rápida llama que os recorre las venas; tal es la primera sensación que se experimenta al entrar en la catedral de Córdoba.

E. DE AMICIS.



Señor Zoílo Correa, figura destacada en la provincia de San Juan, donde acaba de fallecer.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre . . .	oro $ 3.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto . . .	20 ctvs.	Núm. suelto . . .	25 ctvs.		
Atrasado, del año.	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Caricatura sobre el asunto Facio, por Eduardo Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: Caricaturas de los dirigentes de la Cámara de Comercio Francesa, a tres colores, por Valdivia.—Monumento al general Bartolomé Mitre, *foto iluminada*. — *Las aventuras de Chingolo*, historieta de Percy Crosby, en tricromía. — Modelo de Norte América, en colores.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: Una porteñita en Vaca Muerta, por Arturo Vázquez Cey, con ilustraciones de López Naguil, a cinco y dos colores. La Opera Privé de París en el teatro Colón, por A. R. Ultimo cofre de Negrita, por Férnández Moreno. Cuentos de la estancia: Día de lluvia, por Luis Castelló. Cuadros de la Puna, por Julio Aramburu. Manuel Acuña, el poeta que murió de amor. Una avanzada del progreso, por José Conrad. La extraordinaria existencia de la reina Cristina de Suecia. Un drama de amor en Marruecos, por Pierre Mille. En los días en que la navegación a vela era un arte y una ciencia. Los fragmentarios: Juan Ramón Jiménez. Un hielero de Nueva York dió la vuelta al mundo en treinta días. ¡Tanto fuego pa comer crudo!, por Fausto Burgos. Motivos turfísticos, por Martín Martirena. El presidente del congreso de 1816, por Gontrán Ellauri Obligado. Cuando este sol me deje..., por Nélida Hunt Balcarce. — Ilustraciones de Valdivia, Rechain, Batlle, De Lamo, Parpagnoli, Fáber, Macaya, Requena Escalada, Caballé, Fentanes y Luna.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, por Valdivia. Bajorrelieve de pequeños hechos, por Alberto Gerchunoff. *Consultorio médico de "Caras y Caretas", por el* doctor Juan A. Massa. Agricultura, por Hugo Miatello. La semana humorística. Concurso infantil para colorear dibujos. Auto-Moto-Ciclismo, por Pedro Fiore. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Lecturas infantiles, por Adelia Di Carlo. Notas sociales, por La Dama Duende. Dicho y hecho, por Valdivia. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

Europa vista con ojos argentinos: notable reportaje al pintor Antonio Mancini por el enviado especial de "Caras y Caretas", Juan José de Soiza Reilly. Las escuelas de niños débiles cumplen una valiosa obra de mejoramiento social: nota de Ernesto E. de la Fuente. La mujer argentina: retratos de figuras distinguidas. "Caras y Caretas" en Alemania: nota sobre la escuela de pilotos de aeroplanos sin motor. Vida social en Tucumán. Información gráfica de Rosario. Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas". Lily y María Mercedes Pérez *Freire: página dedicada a las exquisitas folkloristas.* Enlaces aristocráticos en Inglaterra. Décimo aniversario de la república en Alemania. Actualidades. La lluvia en Buenos Aires. Componentes de la compañía de Opera Privé de París, que actúa en el Colón. El gran partido de fútbol por la copa Newton. Necrología. Página dedicada al XI Salón de Rosario. Nota sobre el XIX Salón Nacional de Bellas Artes. Elogio de "Papalín": nota humorística de Félix Lima. Crónica gráfica de policía. Información general.

Variedades

Supersticiones del día de la boda. En la época de las grandes emociones. El animalejo de las metamorfosis. Campaña por la reforma del vestir. Blasón de muerte. ¿De dónde vienen las legumbres? Afirmaciones espirituales de Ford. *Prolijidad ornamental de los pájaros.* Encontradas opiniones sobre la venganza. ¿Qué edad tiene la humanidad? Los romances modernos de amor. Etc., etc.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

G E R L I



Cabecera de la mesa en la demostración ofrecida a la señorita Virginia T. Foppiano por su designación como directora de la escuela Nº 30 del distrito.

L U J A N



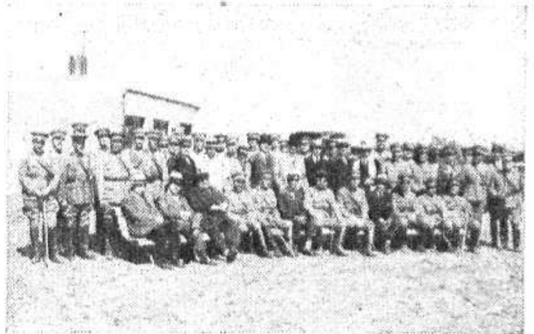
La peregrinación de los círculos de obreros de la Capital Federal, entrando en la Basílica.

A D R O G U E



Baile realizado por el Club A. Nacional a beneficio de su caja y obras culturales.

F L O R E N C I O   V A R E L A



Inauguración del cuartel general de la policía caminera. Jefe y oficiales con los invitados al acto.

S A A V E D R A



Reunión de los socios de la Confraternidad Ferroviaria con el objeto de festejar la jubilación del señor Francisco Della Negra, meritorio empleado del riel.

B R A G A D O



Inauguración del Hogar-Escuela A. Mignani, durante cuya ceremonia el intendente señor Elizondo agradeció a los donantes, señores Mignagni.

C O R O N E L   B R A N D S E N



Asamblea de los socios de la Cooperativa de Tamberos de estación Gómez, en la que resultó reelecto presidente el señor Juan B. Chabagno.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

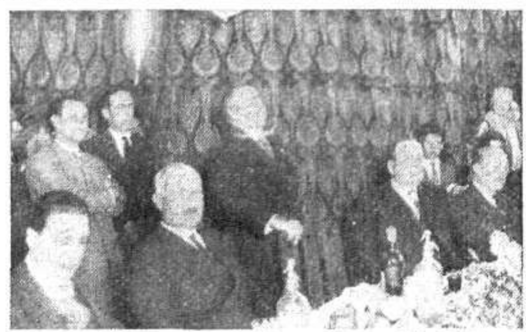
INAUGURACION DE OBRAS PUBLICAS EN MERLO



El pueblo, escuchando los discursos oficialmente leídos al ser inaugurado el edificio del hospital municipal. En seguida se procedió a hacer lo propio con el matadero, el camino pavimentado a Merlo y el segundo tramo del camino Morón - Luján.



El Gobernador y la madrina de inauguración en el palco, frente al hospital municipal.



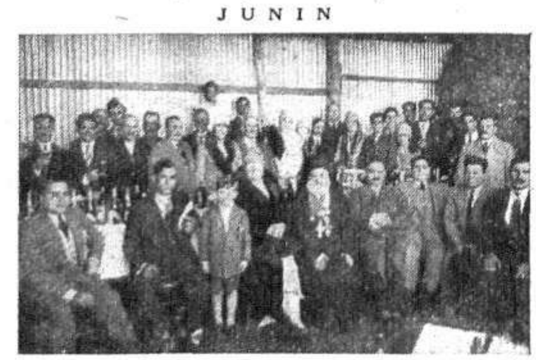
Durante el banquete servido en honor del Gobierno. El doctor Vergara expresando su agradecimiento.

SAN NICOLAS



Entrega y bendición de la bandera del regimiento Nº 2. Padrinos y autoridades durante la ceremonia.

JUNIN



Familias concurrentes a la fiesta motivada por la colocación de la piedra fundamental del templo sirio-ortodoxo.

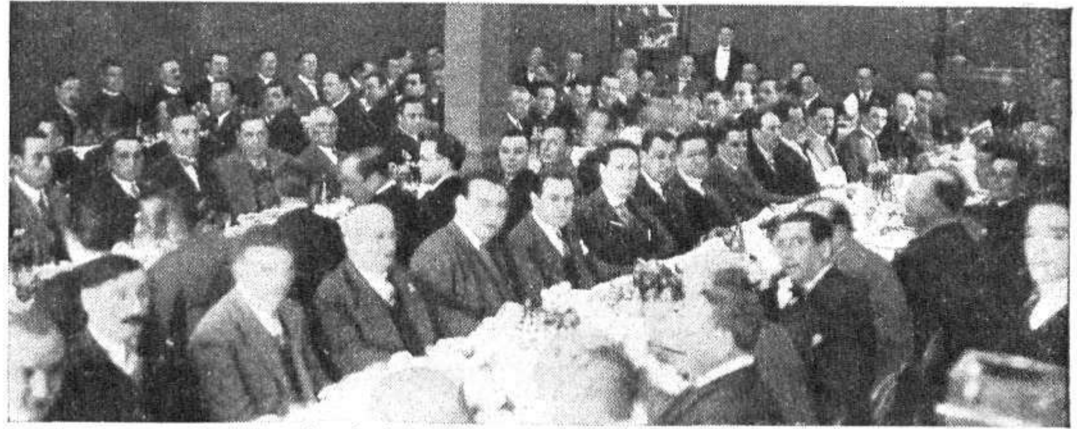
JUNIN



Alumnos de la Escuela Normal que bailaron el "Minué Federal" durante la fiesta realizada en aquélla, con la asistencia de destacadas personas de la sociedad.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AMERICA



Banquete servido con motivo de la inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia, y en obsequio de los empleados superiores enviados por el gobierno provincial para presidir el acto.

VICTORIA



Conjunto de señoritas que organizó el baile en honor de los conscriptos de la clase de 1909.

HAEDO



Aspecto de la sala del Victoria durante el festival del centro Brisas del Plata a favor de su caja.

25 DE MAYO



Inauguración de una cancha de pelota de propiedad del Centro Recreativo Olimpo. Familias y socios que concurrieron al acto, durante el cual fueron obsequiados con un lunch.

QUILMES



Parejas participantes en el baile dado en la Municipalidad por la Asociación de Fomento Zona Sur.



Familias concurrentes al baile realizado por la sociedad Corazones Unidos con fines benéficos.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

NUEVE DE JULIO



Gran campeonato disputado ante numeroso público entre Veteranos 1915 y Veteranos 1920, por la copa "Casal". Ganaron estos últimos por 2 a 0, quienes aparecen en primer término.

BERNAL



Niños que comulgaron por primera vez, haciéndolo en el colegio de los padres Salesianos.

LOBOS



Reunión social realizada en casa de los destacados vecinos esposos Toneli-Zamora, festejando un feliz suceso.

CIUDADELA



Señoritas y caballeros que con su presencia animaron el baile dado por el club Bernardino Rivadavia.

AVELLANEDA



Comisión que tuvo a su cargo la realización del festival danzante ofrecido por el Orfeón Ibérico.

OPEN DOOR



El profesor M. Jean Lepine, decano de la Facultad de Medicina de Lyon, visitando, acompañado de médicos argentinos, la Colonia Nacional de Alienados.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Autoridades gubernativas y ciudadanos invitados a los festejos celebrados en el colegio Belgrano, de los padres Lazaristas, en honor de su patrono San Agustín.

SAN JUAN



Las escuelas públicas y el pueblo rindiendo tributo a la memoria de Sarmiento al pie de su estatua.



Señoritas y jóvenes que tomaron parte en el baile celebrado en los salones del Club Social.

SAN LUIS



El gobernador Arancibia Rodríguez, con otras autoridades e invitados, en la inauguración del mercado municipal.



Bendición de la imagen de Santa Teresita de Jesús, donada por don Pedro Pagacio a la capilla del Hospital de Beneficencia. Niños que apadrinaron.



Banquete dado al gobernador de la Provincia y autoridades por el vicario foráneo, monseñor S. A. Ponce, festejando el día de San Luis, Rey de Francia, patrono de la capital puntana.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

FALLECIMIENTO DEL EX GOBERNADOR CRESPO EN SANTA FE



Uno de los últimos retratos de don Ignacio Crespo, ex gobernador de la Provincia, fallecido casi centenario, entre el respeto social y el cariño de las generaciones.



Momento de salir de la Casa de Gobierno el féretro con los restos del ex mandatario, llevando los cordones el gobernador Gómez Cello, el vice De la Fuente y otras autoridades.

VILLA MARIA



Bendición de la bandera en el colegio Mariano Moreno y distribución de los premios a los alumnos, presidiendo las ceremonias el obispo monseñor F. Laffite.

TORNEO ATLETICO EN MERCEDES (SAN LUIS)



Capitanes de los cuadros de basquetball, el intendente municipal y presidente del club Pacífico, al comenzar el primer encuentro, ganado por el Colegio Nacional, por 14 contra 12, al Pacífico.

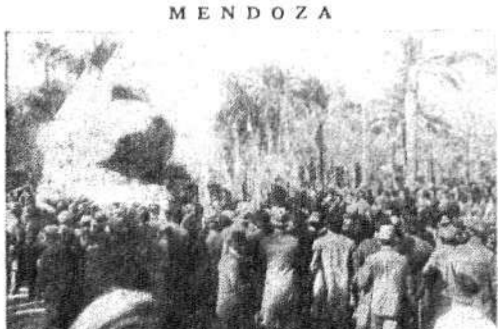


Señorita V. Balbina Cortés Aparicio, que resultó ganadora de la carrera de sesenta metros.



Arístides Tenorio, ganador de la carrera de cien metros llanos y del salto en largo con impulso.

MENDOZA



Inauguración de las bibliotecas circulantes organizadas por la Liga Solidaria Argentina, cuyo fundador, señor L. F. Napolitano, habló al público.

GENERAL VIAMONTE



Aspecto del banquete ofrecido por el vecindario al doctor Ramón Heuber, intendente municipal, como demostración de simpatía en vísperas de su enlace.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

BODAS DE ORO Y DE PLATA

TUCUMAN



Fiesta social ofrecida por los esposos Bocro-Fonio, celebrando sus bodas de plata.

NUEVE DE JULIO



Matrimonio Bolla-Ayerdi, con sus hijos, al festejar el 25º año de su casamiento.

25 DE MAYO



Esposos Castagna-Nicola, que celebraron sus bodas de plata.

SANTA LUCIA

Reunión motivada por la celebración de las bodas de oro de los esposos Corte- Peralta, a quienes rodean sus descendientes.

QUILMES



Fiesta con que los esposos Guido celebraron el 25º aniversario de su boda.

HUMBERTO I

Familia Re-Bonetto, reunida con motivo de celebrar sus bodas de plata los esposos.

CARMEN DE LAS FLORES



Los cónyuges Molina-Hanlón, festejando sus bodas de plata con un almuerzo.

GUAMINI

Señora Carmen Pabolletta de Bellada y señor Bautista Bellada, que celebraron sus bodas de oro.

TABLADA



Familia de Cocta, que festejó las bodas de plata del matrimonio.

AMERICA



Esposos Maurat-Altabegoite, con sus hijos, al cumplirse los 25 años de casados.

Notas generales

BAILE SOCIAL

Concurrentes al baile dado por el club atlético y social Sol con fines de beneficencia.

BENEFICENCIA



Señora Ca.a a Lahitte de Marino, cuya obra pro hospital de Maipú ha sido muy elogiada.

NUEVOS MEDICOS



Dr. Pedro A. Bermúdez. Dr. Roberto Bermúdez.
Graduados recientemente en medicina.

REUNION ARTISTICA



Comisión organizadora del festival poético realizado por el círculo El Olimpo, celebrando su aniversario.

DEMOSTRACION



Cabecera de la comida con que sus amigos obsequiaron al teniente coronel P. Risso Domínguez, por su reciente ascenso.

CIENTIFICAS



Doctor Alejandro Raitzin, que ha publicado el libro "Las pericias médicolegales sobre alienados".

HOMENAJE



Señor Juan Carlos Boneo, funcionario que ha sido homenajeado por su reciente jubilación.

JUBILADOS



Señor José E. Cadelago, en el ministerio de Obras Públicas.



Señor Constancio F. Sosa, en Correos y Telégrafos.

MUSICALES



Señor E. Caucie, cuyas obras musicales han sido muy celebradas.

CINE





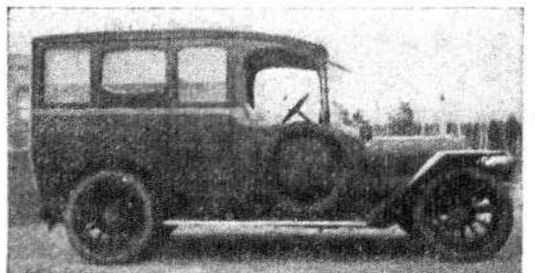
Paco García, la presentación del cual en "El pibe del circo" se ha recibido con general aplauso.

CUATRO GENERACIONES



Señoras de Perotti, Brarda, Piolatto y niña de Reynaldo, cuatro generaciones, teniendo la primera sólo 50 años.

DONACION



Ambulancia donada por doña Carmen B. de Díaz al hospital de Merlo, en memoria de su esposo ingeniero Ernesto Díaz.

BODAS DE ORO



Señora Lucía Rotolo de Tedesco.



Señor Roque Tedesco.

Que celebraron su 50º año de matrimonio en esta capital.

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 6 de julio último y hasta las 24 horas del día 31 de diciembre de 1929, queda abierto el **Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en el Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor, envíe a **"Caras y Caretas"**, Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas"**, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este concurso los niños que obtuvieron premio en el anterior.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000.— m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m/n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m/n., cada uno, en vales a cargo de la acreditada Casa Editora **"Librería del Colegio"**, de **Cabaut y Cía.,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Alsina y Bolívar, o en su sucursal, Callao y Córdoba. Buenos Aires.

El público lector de **"Caras y Caretas"** determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas"**, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

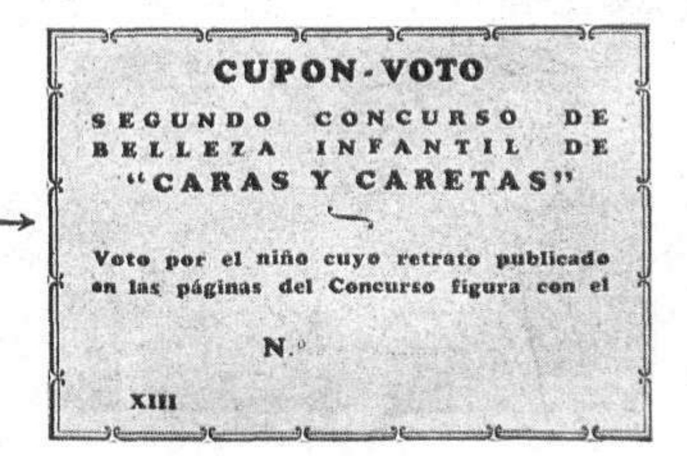
Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones-votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Segundo Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".
Chacabuco 151 - Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECEN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL DESEA VOTAR.



CUPON - VOTO

SEGUNDO CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE "CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

XIII

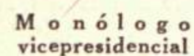
DICHO Y HECHO. Por VALDIVIA





En la Cámara

—¿Qué figura hoy en la orden del dia?
—El desorden.



Monólogo vicepresidencial

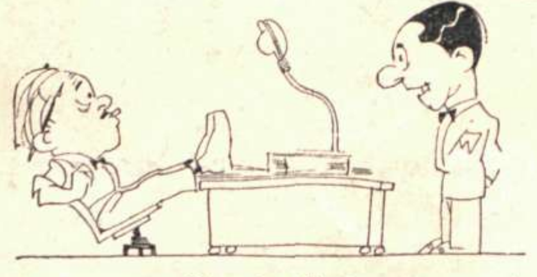
—En el Senado, la campana de alarma sirve para que no se oiga a los que hablan demasiado. En la Casa de Gobierno serviria para que no se oyese el silencio.



La primavera

Dellepiane. — ¿No nota el influjo de la primavera?

Elipidio. — ¿Quién no lo nota? Con la primavera, las muchachas parecen más jóvenes, las viejas menos viejas y los ministros menos ministros.



Obra de aliento

—¿Cuándo piensa terminar su obra?
—Todavia falta mucho tiempo.
—¿Pero se trata de una enciclopedia o de una intervención?



Las interpelaciones

Un diputado. — No conviene que sean interpelados los ministros. Tienen tan poca costumbre de manifestar su opinión que, en la Cámara, serian capaces de callarse lo que no les ha dicho don Hipólito.



Postulantes

—El doctor Oyhanarte no tiene más que un hilo de voz.
—¡Y pensar que estamos pendientes de un hilo!